

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Dios, el Graciabilísimo, el
Misericordiosísimo.

La interpretación ejemplar es una exégesis y un análisis reciente del Generoso Corán, realizado considerando las necesidades y los interrogantes, las diferentes escuelas (islámicas) y las cuestiones contemporáneas.

Esta obra ha sido escrita por varios autores bajo la supervisión del Ayatullah Nasir Makarim Shirazi.

* * *

En esta presentación de la obra en español, se ha incluido el texto árabe de las suras del Sagrado Corán interpretadas, así como la fonética, para facilitar la lectura y el estudio de quienes no leen dicho idioma. La correspondencia de los caracteres fonéticos empleados se encuentra en las páginas siguientes.

Para cualquier sugerencia comuníquese con nosotros a una de las siguientes direcciones

Fundación Cultural Oriente

Iran- Qom - Av. Safaiah - Mumtaz - Kuchah Shahid
Ahmad Tayvidian - N° 35

Post office box : 37185 / 4138 - Qom - I. R. Iran

Fax : +98 -251-7733695

E-mail : andishah@noormet.net

E-mail : shargh@noormet.net

ISBN : 964-94776-0-8

Especificaciones del libro

Título : La Interpretación Ejemplar Del Sagrado Corán

Autor : Ayatullah Nasir Makarim Shirazi

Traductor : Tayebah Rabbani

Colaboración: Karina Sain

Publicado por : Ilham Shargh

Índice general

Presentación	iii
Transcripción fonética	ix
Sura Al-Naba' - 78 - "La Gran Noticia" (Sección 30)	1
<p>Contenido de la sura, 1. El mérito de su lectura, 2. La Gran Noticia, 3. Pero un día comprenderán y se verán arrepentidos., 4. Conclusiones, 5. "Todo está sometido a Ti y Te obedece", 9. Vínculo entre estos versículos y la Resurrección, 18. Finalmente llegará el día esperado, 19. El Infierno, la gran emboscada, 24. Algo de la majestuosa recompensa de los tímidos, 30. Conclusiones, 34. El incrédulo dirá: "¡Ojalá me hubiese convertido en polvo!", 36. El camino hacia una respuesta clara sobre la fatalidad (o compulsión) y el libre albedrío, 41. Notas, 44</p>	
Sura Al-Názi'at - 79 - "Los (ángeles) arrancadores"	45
<p>Contenido de la sura, 45. El Mérito de su Lectura, 46. Por los Angeles Ejecutores de la Orden del Señor, 47. La Resurrección surgirá luego de un gran estruendo, 50. Faraón decía: "Yo soy vuestro dios", 54. Un tramo que muestra la elocuencia del Corán, 59. ¿Es vuestra creación más difícil, o lo es la de los cielos?, 60. Una Prueba más de la Resurrección, 60. Los que se abstienen de la concupiscencia, 64. "El ídolo adorado sobre la faz de la tierra más detestado por Dios es la concupiscencia", 67. Conclusiones, 67. Relación entre la rebeldía y el apego por lo mundanal, 68. Únicamente dos grupos, 69. La Hora de la Resurrección sólo Dios la conoce, 70</p>	
Sura 'Abasa - 80 - "Frunció el ceño"	73
<p>Contenido de la sura, 73. El mérito de su lectura, 73. Ocasión en que tuvo lugar su revelación, 74. Otra versión, 75. Intenso reproche por desmerecer al no vidente que buscaba la guía, 77. Solamente los puros aprehenden el Corán, 79. El hombre debe reparar en lo que consume. 86. Alimentos sanos, 92. El estruendo de la Resurrección, 93. El Camino hacia la Autorrealización, 96</p>	

Sura Al-Takuir - 81 - "El Arrollamiento"	99
El contenido de la sura, 99. El mérito de su lectura, 99. El día en que el Cosmos sea enrollado, 101. Enterrar vivas a las hijas, 105. El Día en que se revelen todos los Secretos, 107. El orden de los versículos, 109. ¿Acaso el Sol y las Estrellas se extinguirán?, 110. El Mensaje le ha sido revelado, 112. Requisitos para ser un adecuado Mensajero, 118. ¡Desatentos! ¿Hacia dónde se dirigen?, 119	
Sura Al-Infítar - 82 - "La Hendidura"	123
Contenido de la sura, 123. El mérito de su lectura, 123. El día en que el Universo sea aniquilado, 124. Las obras perdurables, 127. ¡Hombre! ¿Qué fue lo que te apartó y te ensoberbeció?, 129. Los Encargados del Registro de las Acciones, 136	
Sura Al-Mutaffifin - 83 - "Los Mermadores"	142
Contenido de la sura, 142. El Mérito de su Lectura, 143. Ocasión en que tuvo lugar su revelación, 144. La merma o defraudación: Uno de los factores de corrupción en la tierra, 147. El Pecado es el Oxido del Corazón, 152. El 'Illiin está a la espera de los Abrár, 157. ¿Quiénes son los Abrár y quiénes los Muqarrabún?, 161. Las Bebidas Paradisiacas, 161. Circunstancia en la que se revelaron estas últimas aleyas, 163. Aquel día ellos escarnecían a los creyentes, pero hoy..., 163. La burla, un arma cobarde utilizada por los enemigos de la Verdad, 167	
Sura Al-Inshiqáq - 84 - "La grieta"	169
Contenido y mérito de su lectura, 169. Un esfuerzo afanoso hacia la perfección absoluta, 170. Un dicho milagroso, 174. El mundo: Morada de dolor y tribulaciones, 174.	
Sura Al-Burúy - 85, "Las Constelaciones"	184
Contenido y mérito de su lectura, 184. Los creyentes ante los hornos humanos, 186. ¿Quiénes fueron "los autores del foso"?, 191. Resistir para resguardar la fe, 193. Los torturadores frente al Castigo Divino, 195. ¿Has reparado en cómo trató Dios a las huestes de Faraón y Zamud?, 198	
Sura At-Tariq - 86 - "El astro nocturno"	202
Contenido y mérito de su lectura, 202. Repara, hombre, de qué	

La Interpretación Ejemplar del Sagrado Corán

Tomo 26
Suras 78 a 89

Preparado por
Fundacion Cultural Oriente

**Traducido por
Tayebah Rabbani**

Publicado Por
Ilham Shargh

Dedicación

*Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdí (P) -que
Dios apresure su llegada-
Esperanza de los seres humanos
Restaurador de la justicia sobre la Tierra
Rompedor de ídolos y avasallador de los arrogantes del mundo
Instaurador de todos los valores humanos
Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo
El que unificará la religión divina
El que recibirá a Jesús y rezará junto a él
El que liderará y comandará el único gobierno mundial
El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad
El que traerá bendición para todos los seres vivos...
¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios y los que
esperan su llegada!*



Fundación Cultural Oriente

has sido creado, 204. Desbarataremos los planes enemigos, 209.

Sura Al-A'la - 87, "El Altísimo" 214

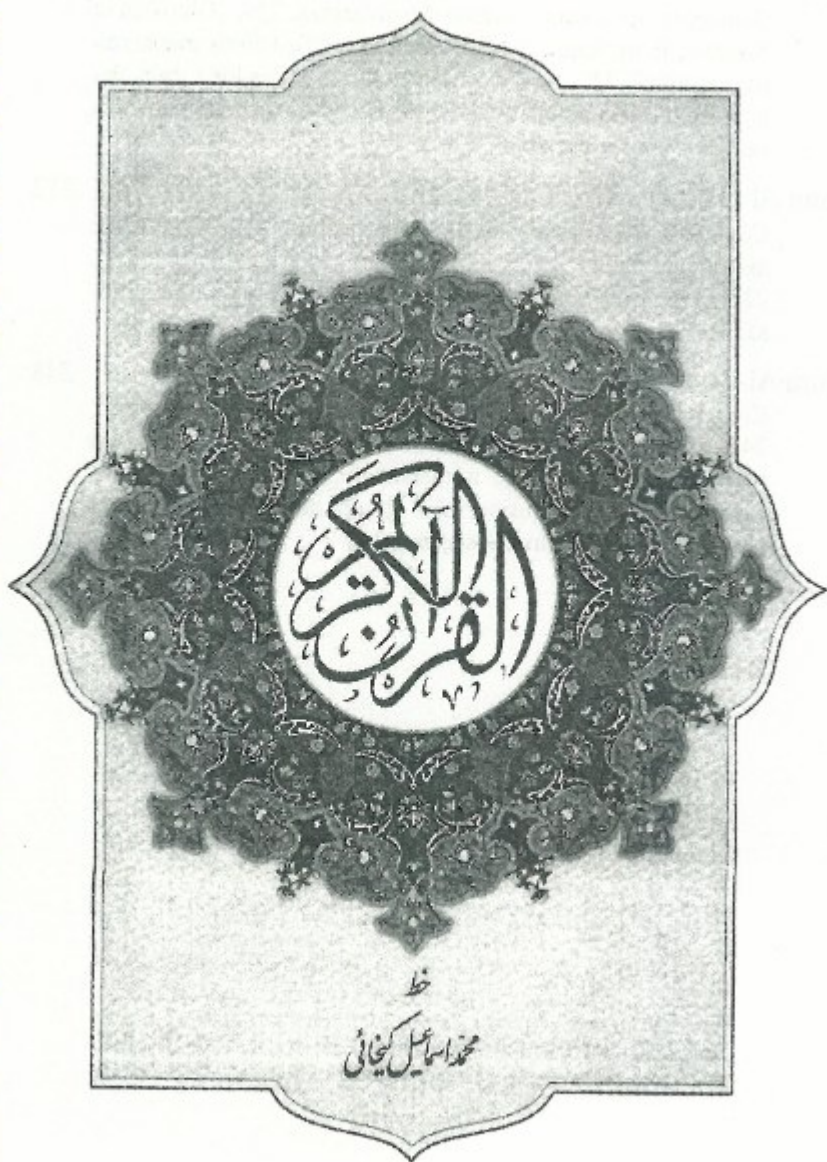
Contenido de la sura y mérito de su lectura, 214. ¡Glorifica el Nombre de tu Señor, el Altísimo!, 216. "Te hemos preparado para el bien", 222. Un Programa citado en todos los Libros Sagrados, 226. Un análisis del dicho "El amor a este mundo es la raíz de todos los pecados", 229

Sura Al-Ghashiat - 88 - "La que cubre" 232

Contenido de la sura y mérito de su lectura, 232. Los que se agotan inútilmente, 233. Una visión de las Mercedes Paradisiacas, 236. Observa el camello, y verás que es una creación maravillosa, 241

Sura Al-Fayr - 89 - "La Aurora" 248

Contenido de la sura y mérito de su lectura, 248. ¡Por la Aurora!, 249. Tu Señor está al acecho, 254. No te envanezcas por las mercedes con que fuiste agraciado ni te desesperes por tus carencias, 261. Conclusión, 262. Un día descubrirán que ya es tarde, 265. ¡Oh, tú, Alma Sosegada!, 268



خط
محمد اسماعیل کجانی

Transcripción fonética

En la transcripción fonética de las palabras árabes se ha seguido la clave que se expone a continuación. A ello debemos añadir que en general se suprimieron las terminación del *tamim* u otras que están al final de cada versículo, dado que no se pronuncian en virtud de las leyes de la pausa.

á, í, ú	Vocal larga		l	lam	ل
-	uasla (1)		m	mim	م
b	ba	ب	n	nún	ن
d	dal	د	q	qaf	ق
dh	dhal	ذ	r	rá	ر
<u>d</u>	<u>dad</u>	ض	s	sin	س
<u>dh</u>	<u>dhá</u>	ظ	s	ṣad	ص
f	fa	ف	sh	shin	ش
g	gain (2)	غ	t	tá	ط
h	ha (3)	ه	t	tá	ظ
<u>h</u>	<u>há</u>	ح	u	uau (4)	و
i	íá (4)	ي	y	yim (5)	ي

j	já	خ	z	zá	ث
k	kaf	ك	z	zai	ز
	'ain	ع			

Observaciones:

- (1) También se ha utilizado el guión para evitar confusiones, por ejemplo en el caso de dad (d) seguida de ha para no confundir con dh.
- (2) La gain delante de i se pronuncia *gui*, aunque esté escrito gi.
- (3) Al final de palabra antes de la pausa, ha puede ser *tá marbuta*.
- (4) En el caso de diptongo.
- (5) La pronunciación es la de la *ye* rioplatente (o la *J* inglesa en *John*). No se utiliza aquí con el sonido de *i*.

Introducción

El Islam es la continuación del camino de los profetas de Dios (Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muhammad, con todos ellos sea la paz); es la religión de la divinidad y del monoteísmo. Todos los profetas tuvieron un milagro manifiesto y claro: el milagro de Moisés (P) fue el bastón; el de Jesús (P), curar a los enfermos graves (como los leprosos) y resucitar a los muertos; y el Profeta del Islam (BP), aunque detentó todos esos milagros, su milagro eterno es el Corán, el cual le fue revelado por Dios a través del ángel Gabriel, en tanto que Muhammad era una persona iletrada: *«Y no recitabas libro alguno antes que él, ni lo escribías con tu diestra; si hubiera sido así, los detractores habrían dudado»*. (*Al-'Ankabut* 29: 48) (ver también *Al-A'raf* 7: 158). El milagro del Profeta (BP) fue un Libro, el cual sería guía para la humanidad hasta el final de los tiempos. Este milagro, con la gran trascendencia que tuvo en la vida del ser humano, jugó un papel fundamental en la evolución de la humanidad, especialmente en el cambio de la historia, y en el ámbito del desarrollo de la cultura y ciencia, lo cual alcanzó a los países europeos, cuyo progreso empezó desde que obtuvieron la ciencia, cultura, arte, medicina e higiene de los musulmanes.

Los europeos veían que la Iglesia de la Edad Media no hacía nada más que ocuparse de la inquisición y demostrar su hostilidad contra la ciencia y los científicos, lo cual fue el origen para el desarrollo de doctrinas materialistas como el comunismo, el liberalismo, el capitalismo y otras ideologías seculares de la historia. En esa fase de su historia, éstos tomaron lo bueno del Islam, excepto, claro está, los aspectos morales y la religión, y es por eso que en muchos aspectos hoy se encuentran en decadencia.

Actualmente, para liberar a la sociedad humana de los problemas de la opresión, corrupción, falta de justicia, moral, equidad, etc., necesitamos de un Libro celestial no desvirtuado, ni

tergiversado, puesto que la mayoría de los Libros celestiales fueron objeto de tergiversación, y es por eso que no son capaces de dirigir a las sociedades humanas. Solamente queda un Libro celestial que no sufrió tergiversación ni cambios en los preceptos que contiene, y ese es el Sagrado Corán. Es por esto que la religión del Islam es la única solución que se encuentra hoy al alcance del atribulado ser humano. El mismo Profeta del Islam recomendó a la gente, especialmente a los musulmanes, lo siguiente: **“Cuando la discordia os cubra como lo hace la noche oscura, debéis dirigios al Corán”**. Más adelante en el mismo hadiz dice: **“... y es una guía que encamina hacia el sendero de lo bueno y lo recto”**.

Lo lamentable es que incluso nosotros mismos los musulmanes no hemos terminado de familiarizarnos con el Corán, de forma que la mayoría de las sociedades humanas están apartadas del conocimiento de este gran Libro que Dios ha revelado a la humanidad. En el Sagrado Corán, *Sura Ar-Rahman*, Dios Mismo se presenta como el maestro del Corán. En otra aleya, se refiere a la importancia del mismo. En la sura *Al-Hashr*, aleya 21, expresa lo siguiente: **«Si hubiésemos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto humillarse y henderse por temor a Dios; proponemos a los hombres estos símiles, quizás así reflexionen»**.

En otra aleya Dios dice que Él Mismo ha revelado el Corán (*Al-An'am*; 6: 25): **«Lo ha revelado Quien conoce el Secreto de los cielos y de la tierra. Él es Indulgente, Misericordioso»**.

El Corán es el mensaje divino para la humanidad, y contiene la felicidad de este mundo y del otro; es por eso que reflexionar sobre la presentación que el Corán hace de sí mismo es muy importante para todos los hombres. En algunas aleyas dice que es el *Dhikr* (el recuerdo), como en la sura 54, aleyas 17, 22, 32, 40: **«Te hemos facilitado el Corán para que pueda servir de recuerdo, pero ¿acaso hay alguien que se deja amonestar?»**. En otra aleya dice que el Corán es la curación. En la sura 17, aleya 82: **«Y hacemos descender por medio del Corán lo que es curación y misericordia**

para los creyentes, pero esto no hace sino perder más a los impíos». En la sura 38, aleya 29, dice: *«Una escritura que te hemos revelado bendita, para que mediten en sus aleyas y para que los dotados de intelecto recuerden».* En la sura 6; aleya 92, también se describe al Corán como bendito: *«Es ésta una escritura bendita que hemos revelado, que confirma la revelación anterior, para que adviertas a la metrópolis y a los que viven en sus alrededores, quienes creen en la otra vida, creen también en ella (la escritura), y observan su oración».* En la sura 10, aleya 57, dice que el Corán es guía y misericordia: *«¡Oh gente! habéis recibido una exhortación procedente de vuestro Señor, que es remedio para los males de vuestros corazones, y guía y misericordia para los creyentes».* En otras aleyas también se expresa que el Corán contiene el mejor de los relatos, como dice en la sura 12; aleya 3: *«Mediante lo que te hemos revelado en este Corán hemos de contarte nosotros el más bello de los relatos, aunque haya sido antes de los desatentos».*

EL CORÁN ES LUZ

«Ésta es una escritura que te hemos revelado para que con permiso de tu Señor saques a los hombres de las tinieblas a la luz, a la vía del Poderoso, del Digno de Alabanza». (Sura Ibrahim; 14: 1)

En otras aleyas se señala al Corán como *Burhan*, esto es, la prueba y la lógica, (Sura An-Nisa; 4: 174-175):

«¡Hombres! Os ha venido de vuestro Señor una prueba, y os hemos hecho bajar una luz manifiesta»

«En cuanto a aquellos que hayan creído en Dios y se hayan aferrado a Él, les introducirá en Su misericordia y favor, y les dirigirá así por una vía recta».

En la sura 5, aleyas 15 y 16, Dios presenta al Corán como luz, como un Libro claro, un Libro mediante el cual las personas que

buscan la satisfacción de Allah tendrán los caminos de felicidad, seguridad y paz, saldrán de la oscuridad hacia la luz, y serán dirigidos hacia el camino recto: *«¡Gente de la escritura!, nuestro enviado ha venido a vosotros aclarandoos mucho de lo que de la Escritura habéis ocultado, y revocando mucho también. Os ha venido de Allah una luz, y una escritura clara * Por medio de la cual Dios dirige a quienes buscan satisfacerle por caminos de paz, y les saca, con Su permiso, de las tinieblas a la luz y les dirige a una vía recta».*

En otra aleyas el Corán es el «Diferenciador» entre la verdad y la falsedad: *«Bendito sea Quien ha revelado el diferenciador a su siervo, a fin de que sea amonestador para todo el mundo».* (Sura 25: 1).

El Corán es la Palabra de Dios, que invita al hombre al camino recto, a una vida sana, a la justicia social, a la felicidad de este mundo y en el mas allá, y es indudable que el mismo necesita de exégesis. Ibn 'Abbas, el alumno versado del Imam 'Ali (P), dice: "La exégesis del Corán es el tiempo". A pesar de que en el Corán las mismas aleyas se explican entre sí, algunas de ellas necesitan muchas más explicaciones, y ello es lo que los seguidores de Ahlul Bait (P), los shiitas, procuran mediante el *tafsir* de las palabras de los profetas y los Imames -la paz sea con ellos-, y es por ello que solamente en los textos de hadices de los shiitas, se cuenta con más de 4000 hadices referentes a la exégesis del Corán que los Imames (P) han narrado a través del Profeta (BP); pero lo que ha llegado de parte de los Imames mismos sobre *tafsir* del Corán es mucho más todavía. Por otro lado, la escuela sunnah narra también algunos hadices, pero su número solo llega aproximadamente a doscientos treinta, lo cual no es suficiente para la explicación de todo el Corán.

En las aleyas 4 y 5 de la sura 41 (*Fussilat*), se menciona que entre los nombres del Corán están «albriciador» y «amonestador».

La aleya 44 de esta misma sura llama al Corán «luz» y «curación».

Hasta hoy se han escrito miles de exégesis sobre el Sagrado Corán, algunas de ellas tratan sobre su explicación desde el punto de vista moral, filosófico, literal o sobre la elocuencia del Corán, y otras sobre la base de la tradición o el aspecto histórico y sobre las ciencias modernas, etc., de manera que cada uno dirigió su atención hacia el Corán desde el ángulo en particular en el que se había especializado.

En este jardín colmado de flores, cada uno se ha ocupado de una parte; uno al verlo ha reflexionado en la metáfora y la poesía, y otro como un maestro de ciencias naturales ha estudiado las hojas y las raíces; un tercero ha analizado sus materias alimenticias; el cuarto los beneficios medicinales; el quinto los secretos de las creaciones; el sexto ha pensado de cuál flor puede extraer el mejor perfume; el séptimo se ha comportado al igual que las abejas, saboreando las flores para preparar la miel... este es el ejemplo del Sagrado Corán.

Por eso el Sagrado Corán es el milagro del Profeta del Islam, el cual ha invitado al mundo entero a un desafío y lucha cultural universal, basado en la aceptación del Corán y el abandono de otras doctrinas, si es que no pueden presentar un Corán como éste.

En las aleyas siguientes nos encontramos con este desafío :

1- El Corán requiere de las personas que hasta hoy quedaron rezagadas de su aceptación, que presenten aunque sea una sura como las contenidas en este Libro Divino, como leemos en la *Sura Al-Baqarah*, aleyas 23-24:

«Y si estáis en duda de lo que revelamos a nuestro siervo (el profeta Muhammad -BP-), traed una sura similar a ésta, e invocad a vuestros testigos (compañeros y auxiliares) en vez de Dios, si sois sinceros».

«Pero si no lo hacéis -y nunca podréis hacerlo-, temed al fuego cuyo combustible es la gente y las piedras (los ídolos), y que ha sido preparado para los incrédulos».

En estas dos aleyas el Corán dice que él mismo constituye un

milagro del Profeta del Islam (BP) y conforma un documento que es verdad, y que nadie jamás podrá traer algo semejante a él, aunque sea un solo capítulo o sura. En otro capítulo el Corán realiza así también este desafío; en la *Sura Iunus* (10), aleya 38, leemos:

«Diles: ¡Componed una sola sura semejante y apelad para ello a quien podáis fuera de Dios, si es que sois sinceros!».

La diferencia de esta aleya con la anterior es que en esta última exhorta a los incrédulos a que inviten a todo el mundo fuera de Dios para que presenten algo como ello.

2- En otras aleyas el Corán requiere que presenten diez capítulos, como vemos en la *Sura Hud* (11), aleyas 13-14: *«O dicen: ¡Él lo ha fraguado! Diles: Entonces traed diez suras fraguadas semejantes a él, e invocad a quien podáis fuera de Dios, si es que sois sinceros * Pero si no os responden, entonces sabed que ha sido revelado con el conocimiento de Dios, y que no hay divinidad más que Él...».*

3- En otro capítulo exhorta a que presenten algo como el Corán, y después dice que si todo el mundo se reuniera (tanto los genios como los hombres), jamás podrían hacerlo: *«Diles: Aunque los humanos y los genios se reunieran para producir algo semejante a este Corán, jamás harían nada parecido, aun cuando se ayudasen mutuamente».* (*Sura Al-Isra' 17; 88*)

Cabe hacer notar que numerosos letrados de entre los árabes de aquellos tiempos hicieron muchos esfuerzos por tratar de traer algo similar, pero nunca tuvieron éxito.

¿POR QUÉ ELEGIMOS EL “TAFSIR NEMUNEH” (LA INTERPRETACIÓN EJEMPLAR)?:

1. Es una interpretación simple y clara, sin dificultades para los lectores de habla hispana.
2. El Corán es el Libro de la vida y la sociedad, y los asuntos sociales tienen una elevada posición en esta explicación.
3. Los textos relevantes, como los referentes a los derechos de la mujer, la peregrinación, etc., están mucho más explicados.

4. Esta interpretación abarca múltiples aspectos de los conocimientos humanos, y para que el hombre de hoy pueda conocer la fórmula y guía para la curación de sus problemas sociales, espirituales e intelectuales, necesita conocer el Libro perfecto de todos los tiempos, esto es, el Corán; y es por ello que Dios nombró a este Libro con las siguientes denominaciones: guía, curación, albricia, amonestador, diferenciador, recuerdo, etc.

Tras la Revolución Islámica de Irán, en todo el país el Sagrado Corán tuvo un elevado crecimiento de lectura, memorización y enseñanza, y en la proliferación de estos conocimientos coránicos el *Tafsir Nemuneh* juega un papel importante. Actualmente en Irán hay miles de centros de estudios coránicos y hay más de 50.000 personas que han memorizado la totalidad del Corán.

Esta traducción fue realizada por la profesora Sra. Z. Rabbani con la colaboración de la Sra. Karina Sain y las hermanas de la Mezquita At-Tauhid. También agradecemos la colaboración desinteresada de otros hermanos.

Pido a Dios Todopoderoso el éxito y el triunfo para todas las personas que siguen investigando para llegar a la verdad, como así también para todos los musulmanes.

Mohsen Rabbani - QOM.
República Islámica de IRAN.

Sura Al-Naba' - 78 سُورَةُ النَّبَاِ

“La Gran Noticia” (Sección 30)

Esta sura ha sido revelada en La Meca y consta de cuarenta versículos.

CONTENIDO DE LA SURA

La mayoría de las suras de esta última sección del Sagrado Corán han sido reveladas en la ciudad de La Meca y en especial abordan el *Mabda'* (el Principio), el *Ma'ad* (la Resurrección), y también albrician y amonestan (con la recompensa y el castigo), algo usual en las suras mequinenses. Encierran estas suras un tono categórico, conmovedor y sacudidor. Sus versículos son breves y contienen numerosas advertencias que impresionan a los individuos concientes, despiertan a los inconcientes, dan vida a los insensibles y brindan mayor sentido de responsabilidad y compromiso a los indiferentes. La sura Al-Naba' no es excepción a esta norma general. Se inicia con un interrogante y culmina con un escarmiento. Puede dividírsela en varias partes, a saber:

1. Pregunta planteada acerca de un gran suceso: el Juicio Final.
2. Desarrollo de los ejemplos del poder de Dios en los cielos y la tierra, la vida de los hombres y sus beneficios, como prueba de la veracidad de la resurrección.
3. Desarrollo de algunos signos de la Resurrección.
4. Desarrollo de algunos de los dolorosos castigos de los rebeldes y análisis de las mercedes gratificantes.
5. Amonestación sobre un castigo próximo y mención del penoso fin de los incrédulos.

El título de esta sura ha sido extraído del segundo versículo. También se la denomina 'Amma, palabra con que se inicia el primer versículo.

EL MÉRITO DE SU LECTURA

Dijo el Profeta Muhammad (BP): "A quien recite 'Amma iatasa'alún Dios le dará de beber la fresca y agradable bebida del Paraíso el Día del Juicio Final".

Dijo el Imam Ya'far Al-Sadiq (P): "Quien recite asiduamente la sura 'Amma visitará la casa de Dios (e.d.: el templo de la Ka'bah en La Meca) dentro del plazo de un año".

Y dijo también: "El juicio de quien la recite y se atenga a ella no durará más que el tiempo durante el cual se extiende una oración (vale decir, que no sufrirá y que su juicio no será prolongado)".

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
 عَمَّ يَتَسَاءَلُونَ ﴿١﴾ عَنِ النَّبِيِّ الْعَظِيمِ ﴿٢﴾ الَّذِي هُوَ فِيهِ مُخْتَلِفُونَ ﴿٣﴾
 كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ﴿٤﴾ ثُمَّ كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ﴿٥﴾ أَلَمْ تَجْعَلِ الْأَرْضَ مِهْدًا ﴿٦﴾

Bismil-láhi rahmání rahím * 'Amma iatasáalún * 'Anin nabai-l-'adhím * Al-ladhi hum fihi mujtalifún * Kal-lá saia'lamún * Zumma kal-lá saia'lamún *

En el Nombre de Dios, Graciabilísimo, Misericordiosísimo
 ¿De qué se interrogan? (1) De la Gran Noticia, (2)
 sobre la cual discrepan. (3) ¡No (no es así como

piensan)! ¡Pronto lo sabrán! (4) ¡No (no es así como piensan)! ¡Pronto lo sabrán! (5)

LA GRAN NOTICIA

El primer versículo es un interrogante y los siguientes son sus respuestas.

¿De qué se interrogan? (1) De la Gran Noticia, (2) sobre la cual discrepan (3).

Los intérpretes han encontrado numerosos significados para *Nabaun 'adhím* (La Gran Noticia). Algunos lo definen como el Día del Juicio Final o Resurrección, otros lo vinculan a la revelación del Generoso Corán. Otros lo vinculan a todos los principios de la religión y en ese sentido lo asocian con el tema de la *Uiláiah* (la primacía de la Descendencia profética) y la *Imamah* (el liderazgo de la comunidad islámica), que desarrollaremos más adelante. Si prestamos atención al conjunto de las aleyas, y en especial a la que dice: **“Por cierto que el Día de la Discriminación está emplazado”** (78:17), comprendemos que la primera versión es la más acertada.

El vocablo *naba*, según Ragueb, significa noticia importante que da beneficio y por la cual el hombre se cerciora total o parcialmente de algo. Estas tres condiciones son abarcadas por esta palabra. Al calificar el Corán a esta gran noticia como *'azim* (grandiosa, majestuosa) enfatiza su trascendencia y muy brevemente señala que ella, sobre la cual un grupo discrepaba, es una realidad conocida y grandiosa; y como hemos indicado lo más probable es que se refiera al Juicio Final.

El término *iatasaahín* (se interrogan mutuamente) posiblemente esté referido a los incrédulos que constantemente discrepaban y preguntaban respecto a la Resurrección, pero no a modo de investigación o procurando la verdad. También es probable que se refiera a las

preguntas que ellos hacían a los creyentes y al mismo Profeta (BPD).

Aquí surge un interrogante: Si *nabaun adhim* es la Resurrección y los incrédulos la negaban, ¿cómo entonces el Corán dice: sobre la cual discrepan?

En respuesta decimos que no hay certeza absoluta en cuanto a su negación puesto que muchos de ellos (los idólatras de La Meca) admitían la vida del alma luego de separarse del cuerpo, es decir que aceptaban la resurrección espiritual, y vacilaban sobre una resurrección corporal. Dice el Sagrado Corán en otro lugar: "Mas, su conocimiento se concentró (para indagar) acerca de la otra vida; pero, ellos están en duda a su respecto; pero, ¡aún de ella están indecisos!" (27:66)

Algunos rechazaban la resurrección e incluso llegaban a considerar al Profeta (BPD) un energúmeno y falaz. Es por ello que no se pueden negar las divergencias respecto a este tema. "Y los incrédulos se dicen: '¿Queréis que os indiquemos a un hombre que os entere de que, cuando seáis reducidos a polvo, seréis reanimados nuevamente? ¿Inventó una mentira contra Dios o está, acaso poseído?' ¡Que va! Quienes niegan la otra vida, estarán en el castigo y en el profundo extravío." (34:7-8)

* * *

¡No (no es así como piensan)! ¡Pronto lo sabrán! (4)

¡No (no es así como piensan)! ¡Pronto lo sabrán! (5)

PERO UN DÍA COMPRENDERÁN Y SE VERÁN ARREPENTIDOS:

Dice el Sagrado Corán: **Preveníó de que un alma diga: ¡Ay de mí! por haber descuidado mi obligación para con Dios, porque fui uno de los escarnecedores (39:56).**

Aquel día las olas del castigo los rodeará y rogarán regresar al

mundo diciendo: **¿Habrá algún medio de retornar al mundo?** (42:44).

E inclusive al momento de morir, cuando los velos sean corridos de sus ojos, cuando las verdades de la otra vida salgan a la luz y se cercioren del mundo del Barzaj⁽¹⁾ y de la Resurrección, he allí elevado su clamor:

Seguirán idólatras hasta que, cuando la muerte sorprenda a alguno de ellos, diga: “¡Oh Señor mío! ¡Devuélveme a la tierra, a fin de poder practicar el bien que omití hacer!” (23:99-100).

La expresión *saia lamín* (precedida de la *sin*, que indica un futuro inmediato), da a entender que aquel día está próximo y que la (duración de la) vida de este mundo en comparación con la otra no sería más que de una hora.

Con respecto a las aleyas que se reiteran (la 4 y 5) existen varias hipótesis. Algunos intérpretes sostienen que la última constituye un énfasis de la primera y otros que la primera hace alusión al castigo de esta vida y la segunda al de la otra. No obstante ello la primera (hipótesis) sería la más acertada. Cabría la posibilidad de que se refiera a que, a través del progreso de la ciencia, serán tan numerosos los fundamentos y los testimonios en apoyo de la resurrección, que incluso a los incrédulos no les quedará más opción que aceptarla. La objeción a esta interpretación consiste en que tal conocimiento sería sólo para las generaciones futuras de la especie humana, no encajando con los contemporáneos del Profeta (BPD) que precisamente discrepaban acerca del Juicio, y siendo que la aleya esta referida a ellos.

* * *

CONCLUSIONES

a) La cuestión de la *Uiláiat* (soberanía, dominio, gobierno) y La gran noticia.

Numerosas narraciones de la escuela shiita transmitidas a través de

Ahlul Bait, y que son aceptadas por ambas escuelas islámicas, relacionan *naba'ín 'adhīm* con la *Uiláiat* y el derecho al imamato del Príncipe de los creyentes, sobre la cual un grupo discrepaba. Cabe destacar que también ha sido interpretado como la *Uiláiat* en general. A continuación citamos tres narraciones al respecto:

1. Relató Hafiz Muhammad Ibn Mu'mín Shirazi, uno de los sabios de la escuela sunnita, quien transmitió que el Profeta (BPD) dijo sobre la interpretación de las primeras dos aleyas de esta sura: “Están referidas a la *uiláiat* (primacia, soberanía) de Alí, cuestión sobre la cual se pregunta en el interrogatorio de la tumba. Nadie fallece en oriente u occidente sin que los ángeles le pregunten sobre el imamato de Alí. Dirán: ¿Cuál es tu religión? ¿quién es tu Profeta? y ¿quién es tu Imam?”

2. El día de la batalla de Siffin un integrante del ejército de Sham (Siria) que portaba un Corán ingresó al campo de batalla recitando la sura *'Amma*. Alí le preguntó: “¿Por ventura sabes qué es *Naba'ín 'adhīm* sobre la cual discrepan?” Respondió: “No, en verdad no lo sé”. Afirmó (Alí): “¡Por Dios, yo soy *naba'ín 'adhīm*! Vosotros renunciásteis a mi soberanía luego de haberla aceptado, y sabrán el Día del Juicio Final lo que ya sabían”.

3. Dijo el Imam Al-Sadiq (P): “La gran noticia (*naba'ín 'adhīm*) es la soberanía (del gobierno islámico)”.

Naba'ín 'adhīm resume un amplio concepto que abarca a los tres dichos citados. Pese a que el objetivo del Sagrado Corán, en el momento de su revelación, era sobre todo referirse al *Ma'ád* (la Resurrección y el Juicio), ello no es óbice para la posibilidad de otras aplicaciones. Hemos afirmado reiteradamente que el Sagrado Corán posee diferentes secretos y profundidades, es decir que es posible que un solo versículo contenga numerosos significados, y de entre ellos uno sea el más sobresaliente y tenga significados que no son evidentes excepto para los próximos a Dios.

No es sólo este versículo, sino que son numerosos aquellos que las tradiciones interpretan, y de dichas interpretaciones algunas coinciden con el significado aparente (extrínseco, de las palabras), y otros con el intrínseco. Se preciso advertir que es imposible comprender la profun-

didad del Sagrado Corán sin contar con documentos claros, que son por supuesto las interpretaciones aportadas por el Profeta (BPD) y los Imames. Esto (la posibilidad de múltiples y variadas interpretaciones) de ninguna manera puede servir de excusa a los concupiscentes y desviados que deseen interpretar los versículos a su modo y según sus conveniencias.

b) ¿A qué se debe tanta insistencia en la resurrección?

Hemos dicho que uno de los temas más importantes de la trigésima parte del Sagrado Corán es la resurrección y el desarrollo de los diversos estadios del hombre durante el Juicio Final. El primer paso para reencauzar y reformar al hombre es que éste conozca la existencia de un cómputo, de un juicio, y que sepa que nada puede ocultarse a su Juez. Que es un juicio en el que no caben ni la injusticia ni la opresión, la equivocación o el error, en el cual no existirá el soborno, ni la posibilidad de mentir o negar (lo realizado). En ese Juicio no habrá ninguna vía de escape para librarse de las garras del castigo. El único camino que nos conduce a la salvación es el abandono del pecado en esta vida. Creer en la existencia de un tal juicio despierta a las almas somnolientas, renueva el espíritu de devoción y el sentido de responsabilidad.

La corrupción se infiltra indefectiblemente en el medio ambiente, que es víctima así de uno de los siguientes males: la debilidad de las autoridades policiales o de los procesos judiciales. Si los guardianes del orden supervisan los actos humanos y los juicios sancionaran apropiadamente a los delincuentes, no permitiendo que ninguna infracción sea pasada por alto, naturalmente que el porcentaje de corrupción y pecado, de violaciones y rebeldías, sería mínimo.

Si la vida material es así a causa de (la debilidad de) los guardianes del orden y de los juicios, esto evidencia claramente el poder superior de la fe sobre la vida del hombre. La fe del hombre en un Creador que constantemente lo acompaña y a Quien no se le escapa **“ni siquiera un corpúsculo en los cielos y en la tierra”** (34:3), y la fe en la

existencia de un día en el cual según la aleya “Quien haya hecho un bien, por insignificante que sea, lo verá, y quien haya hecho un mal, por insignificante que sea, lo verá” (99:7-8), crean en el ser humano una devoción tal que se convierte en su guía por el resto de sus días.

* * *

كَلَّا سَيَعْلَمُونَ ﴿٦﴾ تَرَكَّا سَيَعْلَمُونَ ﴿٥﴾ أَلَمْ نَجْعَلِ الْأَرْضَ مِهْدًا ﴿٦﴾
وَالْجِبَالَ أَوْتَادًا ﴿٧﴾ وَخَلَقْنَاكُمْ أَزْوَاجًا ﴿٨﴾ وَجَعَلْنَا نَوْمَكُمْ سُبَاتًا
﴿٩﴾ وَجَعَلْنَا اللَّيْلَ لِبَاسًا ﴿١٠﴾ وَجَعَلْنَا النَّهَارَ مَعَاشًا ﴿١١﴾ وَبَنَيْنَا
فَوْقَكُمْ سَبْعًا شِدَادًا ﴿١٢﴾ وَجَعَلْنَا سِرَاجًا وَهَاجًا ﴿١٣﴾ وَأَنْزَلْنَا
مِنَ الْمُعْصِرَاتِ مَاءً ثَمَجًا ﴿١٤﴾ لِنُخْرِجَ بِهِ حَبًّا وَنَبَاتًا ﴿١٥﴾ وَجَنَّاتٍ
أَلْفًا ﴿١٦﴾ إِنَّ يَوْمَ الْفَصْلِ كَانَ مِيقَاتًا ﴿١٧﴾ يَوْمَ يُنْفَخُ فِي الصُّورِ

A lam nay'ali-l-arda mihádan * Ual-yibála autádan * ua
jalaqnákum azuáyan * ua ya'alna naumakum subátan * ua
ya'alna-l-laila libásan * ua ya'alna-n-nahára ma'áshan * ua
banaina fauqakum sab'an shidádan * ua ya'alna siráyan
uahháyan * ua anzalna mina-l-mu'shiráti má'an zayyáyan *
litujriya bihi habban ua nabátan * ua yannátin alfáfan

¿Acaso no hicimos la tierra como un lecho, (6) y las montañas como estacas? (7) ¿Y no os creamos, acaso, por parejas, (8) e hicimos vuestro sueño para descanso, (9) e hicimos la noche como un manto,

(10) e hicimos el día para ganarse el sustento? (11) ¿Y no construimos, por encima de vosotros, los siete firmamentos, (12) y colocamos un esplendoroso lucero (el sol)? (13) ¿Y enviamos desde las nubes copiosa agua, (14) para producir, por ella, el grano y las plantas, (15) y frondosos jardines? (16)

“TODO ESTÁ SOMETIDO A TÍ Y TE OBEDECE”

Las aleyas citadas son en realidad respuestas a los interrogantes de los negadores de la resurrección y a los que discrepaban a su respecto. En ellas se describen la sabiduría del sistema universal y las precisas mercedes que juegan un rol primordial en la vida humana. Desde un punto de vista, prueban claramente el Poder de Dios sobre todas las cosas, entre ellas la resurrección de los muertos, y en otro sentido señalan que este sabio y prudente sistema no pudo haber sido creado en vano, y que si todo terminara con la eliminación (sin un sentido, objetivo o meta) sería un plan insignificante.

Estos versículos son considerados el argumento propicio para el *Ma'ad* (Resurrección) desde dos aspectos: 1) *Burhánul-qudrah*, el argumento del Poder divino, y 2) *Burhánul hikmah*, el argumento de Su Sabiduría. Son doce aleyas en las que se especifican doce mercedes divinas utilizando para ello expresiones afectuosas, bases fundadas y particular estímulo de los sentimientos. Las argumentaciones lógicas que no van acompañadas de emociones espirituales no provocan grandes efectos. He aquí la primera de ellas en la cual se cita a la tierra:

¿Acaso no hicimos la tierra como un lecho...? (6)

El vocablo *mihád* significa “sitio preparado, confortable” (según Ragueb). Deriva de la raíz *mahd* que significa lugar preparado para el descanso del niño (ya sea una cuna o un lecho). Un grupo de intérpre

tes especialistas en literatura (árabe) lo definen como lecho. La elección de este término es muy significativa porque numerosas partes de la tierra han sido preparadas y allanadas a fin de que el hombre pudiera construir casas y practicar la agricultura. Otro punto importante es la existencia en la superficie de la tierra, así como en su interior, de todo lo que el hombre necesita para vivir (las materias primas). Por otra parte, la tierra absorbe todos los residuos orgánicos, los cadáveres que terminen descomponiéndose y desintengrándose y las diversas especies de bacterias que son eliminadas por la tierra merced a un misterioso efecto que la mano de la creación ha puesto en su seno. Cabe destacar asimismo que la tierra gira muy lentamente alrededor del sol y sobre su propio eje, produciendo así el día y la noche y las cuatro estaciones que cumplen un rol fundamental en la vida humana. Por último la tierra es la encargada de almacenar gran parte del agua proveniente de las lluvias y de distribuirla luego a través de los arroyos. En síntesis, podemos afirmar que en este "lecho" han sido preparados todos los medios para la paz y el sosiego de los hijos de la tierra, manifestándose así aún más la trascendencia de esta merced cuando surgen de ella pequeños temblores o alteraciones.

Como posiblemente frente a la tierra llana el hombre olvide a las montañas y su vital importancia, dice la aleya siguiente:

...y las montañas como estacas? (7)

Además de poseer enormes raíces en las profundidades de la tierra que protegen al igual que una armadura la corteza terrestre ante la presión del magma que contiene, y el efecto de las mareas ocasionadas por la tracción de la luna, las montañas son consideradas elevadas murallas que protegen al hombre y constituyen su refugio seguro ante las poderosas tormentas. Si las mismas no hubiesen existido el hombre se vería incesantemente azotado por los demoledores golpes de los fenómenos climáticos.

Al mismo tiempo, las montañas contienen reservorios de agua y

diferentes tipos de minas. Por último cabe destacar que alrededor del planeta tierra existe una gruesa capa gaseosa llamada atmósfera que, gracias a la existencia de las montañas, que al igual que los dientes de un engranaje se entrelazan con ella, se consigue que la misma gire junto con el planeta. Los científicos afirman que si la superficie de la tierra fuera completamente llana la atmósfera se deslizaría por su faz al girar, produciendo así innumerables tormentas y la permanente fricción aumentaría la temperatura de la tierra haciendo imposible la vida sobre ella.

Una vez mencionados dos ejemplos de las maravillas de la creación, el Sagrado Corán se ocupa de las mercedes de la existencia humana:

¿... Y no os creamos, acaso, por parejas? (8)

La palabra *azuáy* es el plural de *zauy* y significa pareja; está referida al macho y la hembra. Además de garantizar la continuidad de la especie, la creación del hombre en dos géneros diferenciados es el factor de la tranquilidad de su alma. Dice el Sagrado Corán: **Y entre sus signos está el de haberos creado esposas, de vuestra misma especie, para que convivieseis con ellas y os vinculó por el amor y la piedad. Por cierto que en esto hay signos para los sensatos.** (30:21)

En otras palabras podemos decir que los géneros masculino y femenino son complementarios entre sí, que el uno cubre las carencias del otro y viceversa.

Dado que *azuáy* también se define como “especie” o “clase”, algunos intérpretes sostienen que el versículo señala a grupos humanos y a las diferencias existentes entre ellos, como por ejemplo el color, la raza, la espiritualidad y la capacidad. Esto también es parte de los signos de la grandeza de Dios y el factor de la maduración de la sociedad humana.

En lo que sigue se hace referencia al fenómeno del sueño, que constituye una de las mayores mercedes divinas:

¿...e hicimos vuestro sueño para descanso? (9)

El vocablo *subát* es un derivado de la raíz *sabt* que originariamente significaba cortar, aunque luego se le ha dado el sentido de vacación o feriado (período de descanso). El término señala el descanso y el cese de las actividades físicas y espirituales a través del sueño. Este descanso provisional brinda tranquilidad, renueva el vigor de los agotados miembros, fortalece el alma, revive el ánimo, elimina el cansancio y la aflicción y prepara al hombre para emprender nuevas tareas. A pesar de que un tercio de la vida humana está constituida por el sueño sus secretos aún no han podido ser revelados por el hombre, y no se ha esclarecido todavía cuáles son los factores que provocan que en determinado momento parte del cerebro deje de funcionar, los ojos se cierran y los miembros corporales se suman en la quietud y el silencio. No obstante ello, es evidente que el sueño es un factor primordial para mantener la salud. Es por ello que los psicólogos intentan regular el sueño de sus pacientes puesto que sin ello es imposible mantener el equilibrio psíquico. Quienes no duermen la cantidad normal de horas están desprovistos de fuerzas, son personas a las que agobia el nerviosismo, la aflicción y la tristeza. Contrariamente, los que gozan de un sueño moderado sienten al despertar un ánimo y una fuerza extraordinarios. La lectura luego de un sueño moderado es muy beneficiosa, y en general toda actividad intelectual o física resulta muy productiva luego de él. No hay tortura más difícil de soportar que la del insomnio impuesto. La experiencia ha comprobado que la tolerancia del hombre frente al sueño es ínfima y la falta de sueño lo puede enfermar en un corto lapso. Naturalmente, lo citado está referido al sueño moderado y apropiado, porque dormir mucho, así como comer en demasía, no es otra cosa que un vicio y puede llevar a provocar diversas anomalías. Cabe destacar que el lapso de sueño normal no es idéntico en todas las personas y no existe un límite determinado. Cada uno debe percibir, a través de la experiencia, su

propia necesidad de sueño tomando en cuenta sus actividades físicas e intelectuales.

Es increíble como aumenta provisoriamente la resistencia ante el sueño en momentos en los cuales un individuo, a raíz de acontecimientos difíciles, debe permanecer despierto. El sueño desaparece y a veces se lo puede dejar satisfecho con sólo una o dos horas de descanso. Empero, luego de pasado el trance (de dificultad), la carencia de sueño es compensada y tanto cuerpo como alma se cobran su deuda.

Son muy pocas las personas que pueden permanecer despiertas durante meses. En contraposición, existen personas que duermen incluso cuando caminan y hablan. Este tipo de gente no está sana y puede llegar a padecer males físicos o psíquicos.

Como conclusión podemos afirmar que esta extraña alteración denominada "sueño" encierra numerosas maravillas que lo asemejan a un milagro. Aunque el versículo mencionado considera al sueño una merced divina, como el mismo se asemeja a la muerte y el despertar a la resurrección, cabe la posibilidad de que también señale este aspecto.

Y en relación con el sueño abarca la gracia de la noche:

E hicimos la noche como un manto. (10)

Y a continuación la gracia del día:

E hicimos el día para ganarse el sustento. (11)

Contrariamente a lo que suponen los dualistas maniqueístas (que a raíz de su ignorancia respecto de los secretos de la creación, creen que el día y la luz son una gracia y la noche y la oscuridad infortunio y castigo, considerando que cada uno tiene un diferente creador: a uno lo llaman Dios y al otro Lucifer), si hacemos un alto y reflexionamos, podemos descubrir que ambos (la noche y el día) son grandes merce-

des y fuentes de otras innumerables mercedes.

De acuerdo al versículo citado, el manto de la noche constituye la vestimenta del cuerpo de la tierra y de todos los seres vivientes a los cuales hace abandonar compulsivamente las actividades agotadoras del día, y da a la oscuridad la propiedad de dominar a los seres, brindándoles sosiego y quietud, dado que el sueño sosegante no es posible sino a oscuras.

Con la llegada de la noche se oculta la luz del sol, porque si ésta brillara continuamente quemaría los vegetales y los animales, y la tierra se volvería inhabitable. Por ello el Sagrado Corán recuerda este hecho y dice: **Diles: ¿Qué os parece, si Dios os perpetuara el día hasta el Día del Juicio Final? ¿Qué otro dios que no sea Dios, podría depararos una noche para que reposarais en ella? Pero, ¿no reparáis acaso? Merced a Su Misericordia os destinó la noche y el día. La noche para que en ella reposáseis, y el día para que procuráseis de Su Gracia, a fin de que se Lo agradezcáis.** (28:72-73)

Cabe destacar que el Sagrado Corán ha jurado por la mayoría de los asuntos trascendentales y lo ha hecho en siete oportunidades por la noche. Esto comprueba su gran importancia. Los que iluminan la noche con luz artificial, permanecen despiertos y en cambio duermen durante el día son personas débiles y desanimadas. En cambio en los pequeños pueblos en donde se acostumbra a dormir temprano y se madruga la gente es sana. La noche también otorga beneficios secundarios.

Sus madrugadas son el mejor momento para hablar con Dios Altísimo, para los actos devocionales (la oración, la súplica), la autoperfección y la santificación del alma. Dice el Sagrado Corán al describir a los piadosos: **Y en las madrugadas imploraban el perdón de sus faltas.** (51:18)

La luz del día también constituye una gracia inigualable pues crea movimiento y marcha, prepara al hombre para el trabajo cotidiano, nutre las plantas y por ende, al reino animal. En conclusión podemos afirmar que la sucesión del día y la noche y sus disciplinados y paulatinos cambios son signos de la creación y señales evidentes

de la existencia de Dios. Asimismo genera un calendario natural que posibilita el ordenamiento cronológico de la vida del hombre.

En lo que sigue el Sagrado Corán cita a los cielos:

¿...y no construimos, por encima vuestro, los siete (firmamentos) sólidos? (12)

Probablemente el número siete indique una cifra (grande) no determinada y señale así la cantidad de planetas existentes en el cosmos, el conjunto del sistema solar y los numerosos universos de la creación que poseen una composición sólida y una estructura majestuosa y fuerte. Cabe la posibilidad de que el número citado indique el número exacto de los cielos existentes, como dice el Sagrado Corán: **Por cierto que hemos guarnecido el cielo del mundo** (es decir: el primer cielo) **con el resplandor de las estrellas.** (37:6)

Todo lo que el hombre puede ver pertenecería al primer firmamento o cielo, y así existirían seis más por encima de aquél y más allá de la percepción y conciencia humanas.

Una tercera probabilidad es que esté referido (dicho número) a las numerosas capas de atmósfera que hay alrededor de la tierra y que a pesar de su aparente delgadez son tan sólidas que protegen al planeta del permanente ataque de los meteoritos. Ni bien un meteorito choca contra las capas atmosféricas precipitándose a la tierra por impulso de la gravedad, adopta por la fricción una temperatura tal que alcanza a pulverizarse y *desciende lentamente en forma de cenizas y polvo* para depositarse sobre la superficie del planeta. Si no hubiera sido por la existencia de la atmósfera, ciudades y poblaciones enteras serían día y noche un blanco perfecto y desguarnecido para los meteoritos.

Algunos físicos han calculado que la resistencia de las capas atmosféricas de más de cien kilómetros de espesor, equivalen a un cielo raso de acero de un grosor de diez metros. Esta es una interpretación de *sab'an shidádan* (los siete -cielos- firmes y sólidos).

Posteriormente el Sagrado Corán hace hincapié en la gran merced del sol:

¿...y no colocamos un esplendoroso lucero (el sol)?
(13)

El vocablo *uahháy*, de la raíz *uahay*, significa luz y calor surgidos del fuego. La aleya está referida por lo tanto a dos grandes mercedes que brinda el luminoso foco celestial y que constituyen los factores de todas las gracias materiales del universo. La luz solar no solamente ilumina el escenario de la vida del hombre, también es de suma importancia para el desarrollo de todo ser vivo. Asimismo, además del efecto vital que tiene sobre los reinos animal y vegetal, su calor es el factor principal en la existencia de las nubes, el soplo de los vientos y el descenso de las lluvias. El sol elimina gran parte de las bacterias a través de la acción de sus rayos ultravioleta, y si no fuese por él la tierra sería un enorme hospital, y posiblemente en un corto tiempo las especies vivientes se extinguirían. El sol pone a nuestra disposición una luz sana, gratuita y constante. Se encuentra a una distancia justa de la tierra, que hace que sea ni muy caliente y ardiente, ni frío y distante. Si nos pusiésemos a comparar el precio de la energía producida por el sol respecto a la de otras fuentes, descubriríamos que es mucho más económica. Por ejemplo, si quisiéramos obtener un manzano proporcionándole luz y energía artificiales, el valor de cada manzana obtenida sería sorprendentemente elevado. Sí, este *siráyan uahháyan* (esplendoroso lucero) nos da su luz y su calor sin pedir a cambio retribución alguna.

De acuerdo a un cálculo científico hecho por el Dr. White en su libro "Mundo de estrellas" se ha descubierto que si la humanidad debiera abonar la luz y el calor solar la suma alcanzaría los 1700 millones de dólares por hora.

El volumen del sol es aproximadamente 1.300.000 veces el de la tierra y su masa 332.000 veces la de nuestro planeta; dista de éste un promedio de 150 millones de kilómetros; mantiene una temperatura

externa de unos 6000 grados centígrados y una interna que llega a los veinte millones de grados centígrados. Tanto si disminuyera su calor como si aumentara, la vida se tornaría dificultosa para los seres que habitan la tierra, y tal vez imposible.

He aquí otro elemento vital que mantiene una estrecha relación con la luz solar y que menciona el Sagrado Corán en lo que sigue:

¿...y enviamos desde las nubes copiosa agua? (14)

La palabra *mu 'sirát* es el plural de *mu 'sir* y deriva de la raíz '*asr* que significa exprimir y comprimir. Está referida a las nubes que provocan la lluvia, es como si las nubes se comprimieran entre sí para que el agua descienda. El vocablo *zayyáy* deriva de la raíz *zayy* y significa descenso continuo y abundante de agua. El sentido de la aleya sería: Hemos enviado desde las nubes continuas y abundantes lluvias.

Pese a que la lluvia es en sí misma un factor beneficioso que renueva el aire, limpia sus impurezas, refresca y modera la temperatura, previene las enfermedades y brinda al hombre ánimo y fervor, los versículos siguientes señalan tres de sus mayores beneficios:

*¿...para producir por ella el grano y las plantas (15)
y frondosos jardines? (16)*

La palabra *alfáf* (según Ragueb) señala que los árboles de estos jardines son tan abundantes que forman un frondoso vergel. En estos dos versículos han sido incluidos casi todos los elementos que brotan de la tierra con lo cuales se nutren los animales dado que gran parte de esos nutrientes son los granos (*habban*), las hortalizas (*nabát*) y las frutas (*yannát*). Es cierto que en ellos se mencionan tres grandes

mercedes pero es indudable que los beneficios de la lluvia no se limitan sólo a ellos. En efecto el 70% del cuerpo humano está compuesto por agua y ella es la fuente de existencia de todo ser viviente, como afirma el Sagrado Corán: **Y creamos a todo ser del agua.** (21:30)

Por lo tanto, el agua juega un rol básico para la vida y, en particular, la del hombre. El cuerpo humano no es el único que depende del agua, pues la mayoría de las fábricas se paralizarían sin ella y el sistema industrial terminaría por desmoronarse. Asimismo, merced al agua, la naturaleza conserva su belleza y frescura y las vías acuáticas constituyen las mejores rutas comerciales del mundo entero.

VÍNCULO ENTRE ESTOS VERSÍCULOS Y LA RESURRECCIÓN

En las once aleyas citadas han sido señaladas las mercedes divinas más importantes y las bases primordiales para la vida humana, es decir, la luz, la oscuridad, el calor, el agua, la tierra y las plantas.

La mención de este preciso sistema dilucida el Poder de Dios sobre todas las cosas, y por esto mismo ya no es posible objetar: ¿cómo es posible que Dios reviva a los muertos? He aquí la respuesta de la sura la Sin a los que desmienten y rechazan el *Ma'ad* (la Resurrección y el Juicio): **¿Por ventura, quien creó los cielos y la tierra no será capaz de crear otros seres semejantes a ellos? ¡Sí! ¡Porque es el Creador por excelencia, Omnisapiente.** (36:81)

Además, seguramente, Sus imponentes y grandiosas creaciones tienen un propósito y objetivo que no es la efímera vida de este mundo, ni limitarse a comer, beber, dormir, etc. Por el contrario la sabiduría divina exige una meta mucho más elevada. En otras palabras podríamos sostener que esta primera vida es sólo una introducción a la otra, y un mero capítulo de la extensa trayectoria humana. Dice el Sagrado Corán: **¿Pensáis que os hemos creado en vano, y que jamás seréis retornados a Nosotros?** (23:115) Por último, cabe descartar que de por sí el sueño y el despertar son ejemplos de la muerte y la resurrección, y la vuelta a la vida de la tierra árida a través de la lluvia,

que se presenta año tras año ante los ojos del hombre, evidencia la resurrección y la vida luego de la muerte. Dice el Genero Corán luego de citar el resurgimiento de la tierra árica mediante la lluvia: ¡Así es la Resurrección! (35:9)

* * *

إِنَّ يَوْمَ الْفَصْلِ كَانَ مِيقَاتَنَا ﴿١٧﴾ يَوْمَ يُنْفَخُ فِي الصُّورِ
فَنَاتُونَ أَفْوَاجًا ﴿١٨﴾ وَفُتِحَتِ السَّمَاءُ فَكَانَتْ أَبْوَابًا ﴿١٩﴾ وَسُيِّرَتِ
الْجِبَالُ فَكَانَتْ سَرَابًا ﴿٢٠﴾ إِنَّ جَهَنَّمَ كَانَتْ مِرْصَادًا ﴿٢١﴾ لِلطَّاغِينَ

Inna iajmal-faşli kána miqáta * iauma iunfaju fiş-suri
fata'tuna afuáya * ua futihatis-samá'u fakánat ab-uába * ua
suiiratil-yibálu fakánat sarába *

Por cierto que el Día de la Discriminación está emplazado. (17) El día en que la trompeta sea tañida y comparezáis en tropes, (18) y se abra el cielo y tenga muchas puertas, (19) y las montañas sean aventadas, pareciendo un espejismo. (20)

FINALMENTE LLEGARÁ EL DÍA ESPERADO

En los versículos precedentes fueron señalados brevemente los signos de la resurrección. A modo de deducción dice la siguiente aleya:

Por cierto que el Día de la Discriminación está emplazado. (17)

El término *Iaumal-fasli* hace alusión a la discriminación de aquel gran día, a la separación y distinción entre la verdad y la falsedad, la separación de las filas de los benevolentes y de los malhechores, la de los padres de sus hijos, la del hermano de su hermano. El vocablo *miqát* es un derivado de *uaqt*, al igual que *mi'ad* y *ua'd* significa momento preciso. También se designan así los sitios en donde los peregrinos de la Casa de Dios inician sus rituales debido a que se congregan allí en el momento acordado.

Seguidamente son desarrolladas algunas de las características de aquel gran día:

El día en que la trompeta sea tañida y comparezáis en tropeles. (18)

Por lo que podemos rescatar del Corán sucederán dos importantes eventos bajo el rótulo de *naffus-súr* (el tañido de la trompeta). Al primer tañido, la creación será destruida y tanto los habitantes de la tierra así como los de los cielos morirán. Al segundo y último tañido los muertos recobrarán vida a través de la resurrección. La palabra *naff* significa soplar y *súr* trompeta. En general este medio se utilizaba para determinar la partida o la detención de una caravana o ejército. La expresión insinúa delicadamente ambos eventos.

El versículo que tratamos está referido al segundo tañido, es decir, al de la Resurrección⁽²⁾. Este pasaje afirma que en ese día los hombres comparecerán en tropeles, mientras que en otro tramo el Sagrado Corán dice: **Cada uno de ellos comparecerá solitario ante El, el Día de la Resurrección.** (19:97), y dice también: **Recuerda el día en que convoquemos a cada hombre con su imam (guía, conductor).** (17:71)

Comparecencia en tropel no contradice a la presentación junto a un líder. En cuando a la idea de una comparecencia solitaria es debida a

que el Día del Juicio Final habrá diversas instancias. Posiblemente en las primeras el hombre comparezca junto a sus líderes, ya sean líderes justos o satánicos, pero al llegar a la instancia de la Justicia divina deberá permanecer solitario, como dice el Sagrado Corán: **Y cada alma comparecerá acompañada de un ángel arriero y un ángel testigo.** (50:21)

Otra posibilidad es que la finalidad del Sagrado Corán al decir "solitario" se refiera a la separación de sus amigos, aliados y compañeros, puesto que en aquel momento sólo estará acompañado por sus acciones.

Y se abra el cielo y tenga muchas puertas. (19)

¿Qué quiere significar al decir puertas y a qué se refiere la apertura? Un grupo de intérpretes sostiene e interpreta que son las puertas del universo visible que se abrirán hacia un universo invisible; los velos serán recorridos y el mundo angelical abrirá su panorama al mundo humano. Otros sostienen que el versículo afirma lo que otros tantos: **Cuando el cielo se griete.** (84:1), o: **Cuando el cielo se hienda.** (82:1). Y tantas brechas se abrirán en el cielo que será como si se convirtiesen en puertas.

Una opción más es que el hombre en la actualidad no tiene poder para conducirse en los cielos, y aún si lo tuviera estaría limitado. Es como si las puertas del cielo estuvieran cerradas. El Día del Juicio final el hombre se librá de la tierra y le serán abiertas las puertas de los cielos. En otros términos, aquel día primeramente se desmoronarán los cielos, luego la tierra y los cielos serán suplantados por otros: **El día en que la tierra sea cambiada por otra tierra, así como los cielos.** (14:48)

Y las puertas de los senderos celestiales serán abiertas para el hombre. Los benevolentes se dirigirán al Paraíso: **En cambio, los timoratos serán conducidos, en tropes, hacia el Paraíso, hasta que, cuando lleguen a él se abrirán sus puertas, y sus guardianes les dirán: "¡Que la paz sea con vosotros! ¡Estáis beatifica-**

dos! Franqueadlo, pues, allí permaneceréis eternamente". (39:73) Allí los ángeles los harán ingresar y los felicitarán: **Y los ángeles entrarán en ellos por todas las puertas, diciéndoles: "¡Que la paz sea con vosotros, por vuestra perseverancia! ¡Qué magnífica es la última morada!" (13:23)**

Y además serán abiertas las puertas del Infierno a los incrédulos: **Y los incrédulos serán arreados en tropeles hacia el Infierno hasta que cuando lleguen a él, se abrirán sus puertas y sus guardianes les dirán: "¿Acaso no se os presentaron mensajeros de vuestra estirpe que os dictaron las leyes de vuestro Señor y os amonestaron de la comparecencia de este vuestro día?" (39:71)**

De ese modo el hombre comenzará a andar en un sitio cuya amplitud equivale a la de los cielos: **Emuláos en obtener la indulgencia de vuestro Señor y un Paraíso cuya amplitud es igual a la de los cielos y la tierra, está reservado para los timoratos. (3:133)**

En conclusión el último versículo de este grupo refleja el estado de las montañas en aquel día:

Y las montañas sean aventadas, pareciendo un espejismo. (20)

De acuerdo a la deducción hecha basándonos en aleyas coránicas referentes al destino de las montañas el día del juicio, podemos afirmar que las mismas pasarán por diversas etapas. En principio, comenzarán a desplazarse: **Y se desplacen raudamente las montañas. (52:10); Y las montañas sean aventadas y trituradas de un golpazo. (69:14); Y las montañas se conviertan en dunas aventadas. (73:14); Y las montañas queden como lana cardada que lleva el viento. (101:5);** posteriormente: **Y las montañas sean pulverizadas en átomos, convertidas en corpúsculos aventados. (56:5-6)**

Y por último no quedarán de ellas mas que un espejismo. El destino

final de las montañas será su desaparición de la faz de la tierra, la cual se allanará: **Te preguntarán acerca de las montañas, diles: “Mi Señor las aventará y convertirá sus sitios en suaves llanuras, en que no verás sinuosidad ni protuberancia”.** (20:105-107)

El vocablo *saráb* es un derivado de la raíz *sarab* y significa andar sobre declives. Se denomina también así al espejismo que se ve a la distancia en un ardiente desierto. Más tarde se la utilizó para designar toda irrealidad. En realidad las montañas lo mismo que la polvareda se asemejan a un espejismo. Considerando el destino de las montañas tan majestuosas y sólidas se evidencia la cantidad de alteraciones que se producirán en el universo en lo sucesivo. Asimismo podemos afirmar que los individuos o las superpotencias que en esta vida son como montañas, no serán en aquel día más que un falso espejismo. Aquí surge un interrogante: ¿Por ventura todo esto acontecerá al primer tañido o al segundo?

Si prestamos atención a la aleya que dice *iauma iunfaju fis-súri fata 'tuna afúcyan*, deduciremos que corresponde al segundo toque de trompeta; en el caso del versículo que tratamos diremos que también se refiere al mismo evento. No obstante ello, es posible que el comienzo de los sucesos (es decir, el desplazamiento de las montañas) se realice al primer tañido y su culminación (es decir su conversión al espejismo) tenga lugar al segundo.

Otra opción es que todas las etapas del desmoronamiento de las montañas ocurra al primer toque y sólo se hayan citados juntos ambos eventos por no estar separados por un gran lapso. Asimismo otras tantas aleyas coránicas las han citado una a continuación de la otra, un ejemplo de ello son las suras 81 y 87.

Cabe destacar que en versículos anteriores las montañas fueron comparadas con estacas y la tierra con un lecho y estos afirman que el día que la orden de aniquilación del universo sea expedida las estacas serán desarraigadas y el lecho se desarmará.

* * *

الْجِبَالُ فَكَانَتْ سَرَابًا ﴿٢١﴾ إِنَّ جَهَنَّمَ كَانَتْ مِرْصَادًا ﴿٢٢﴾ لِلطَّغْيِينِ
 مَنَابًا ﴿٢٣﴾ لَيَبِثْنَ فِيهَا أَحْقَابًا ﴿٢٤﴾ لَا يَذُوقُونَ فِيهَا بَرْدًا وَلَا شَرَابًا
 ﴿٢٥﴾ إِلَّا الْحَمِيمَ وَأَغْسَاقًا ﴿٢٦﴾ جَزَاءً وَفِاقًا ﴿٢٧﴾ إِنَّهُمْ كَانُوا
 لَا يَرْجُونَ حِسَابًا ﴿٢٨﴾ وَكَذَّبُوا بِآيَاتِنَا كِذَابًا ﴿٢٩﴾ وَكُلُّ شَيْءٍ
 أَحْصَيْنَاهُ كِتَابًا ﴿٣٠﴾ فَذُوقُوا فَلَنْ نَزِيدَكُمْ إِلَّا عَذَابًا ﴿٣١﴾

Inna yahannama kánat mirsáda * liṭ-ṭagína ma'ába * Lábízina
 fiha aḥqába * la iadhúqúna fiha bardan ua la sharába * illa
 ḥamíman ua gassáqa * yazá'an uifáqa * innahum kánu la
 iaryúna ḥisába * ua kadhhabu bi'aiátina kidhdhába * ua
 kulla shai'in aḥ-ṣaináhu kitába * fadhúqu falan nazídakum
 illa 'adhába *

Por cierto que el Infierno será una emboscada (21) para los transgresores, un destino (22) donde permanecerán largos períodos (23) en que no probarán frescura ni bebida (24), más que agua hirviente e icor (25), como castigo adecuado (26), porque nunca temieron el cómputo (27), y desmintieron descaradamente nuestras aleyas (28) y lo anotamos todo en un registro (29). ¡Sufrid, pues, (las consecuencias)! Y no haremos sino aumentaros el castigo (30).

EL INFIERNO, LA GRAN EMBOSCADA

Luegode desarrollar los argumentos dela resurrección y parte de

sus sucesos, el Sagrado Corán se refiere al resultado de los destinados al Paraíso y al Infierno:

Por cierto que el Infierno será una emboscada (21) para los transgresores, un destino (22) donde permanecerán largos períodos (23).

El vocablo *mirśád* se define como "lugar en el que acechan". Dice Ragueb: "*Marsad* y *mirśád* son sinónimos, sólo que el último corresponde a un sitio especial para la emboscada. Algunos otros sostienen que es un superlativo que se define como 'persona que acecha constantemente'. Creemos que la primera definición es más conocida y apropiada".

En cuanto a quienes están al acecho de los rebeldes en el Infierno, se ha sostenido que son los ángeles del castigo puesto que según el Sagrado Corán (19:71) todos los humanos, benevolentes o malhechores, pasarán cerca o por sobre el Infierno. En este puente común los ángeles estarán al acecho y se incautarán de los destinados al Fuego. Existe una segunda versión que afirma que será el mismo Infierno el que aceche, se incaute de cada rebelde y lo devore.

De todos modos y cualquiera sea la verdadera interpretación lo seguro es que ningún rebelde podrá salir ileso de aquel puente, serán atraídos por los ángeles del castigo o será la intensa atracción del Infierno quien lo haga.

La palabra *ma'áb* significa retorno y además se le suele dar el significado de morada. En este caso corresponde al segundo.

El término *ahqáb* es el plural de *huqb* que significa lapso indeterminado de tiempo. Algunos lo definen como período de 80 años, otros de 70 y otros de 40. Podemos deducir de ello que los habitantes del Infierno permanecerán allí largos períodos y finalmente serán liberados de él. Como esto contradice a los versículos que afirman que morarán eternamente (en el Fuego), los intérpretes han expuesto diferentes opiniones. Lo más certero es que *ahqáb* signifique largos períodos de tiempo y largos años que se sucedan incesantemente, que se suman indefinidamente y no tienen fin.

Existe una posibilidad más, que se encuentra apoyada en algunas tradiciones, y que alegan que estos versículos están referidos a los pecadores que terminan purificándose y librándose del Infierno, no así a los incrédulos que permanecerán en él perpetuamente.

En lo que sigue señala una parte de los castigos:

En que no probarán frescura ni bebida (24), más que agua hirviendo e icor (25).

Salvo la sombra de densas y ardientes humaredas, como dice otro pasaje del Sagrado Corán: **Y la sombra de negra humareda.** (56:43)

El vocablo *hamim* significa agua ardiente y *gassáq* pus y sangre que mana de una herida. Algunos lo definen como líquidos de olor desagradable. Esto sucederá al tiempo que los habitantes del Paraíso beban de fuentes cristalinas. Dice el Sagrado Corán: **Llevarán vestiduras verdes de tafetán y de brocado y engalanados con brazaletes de plata, y su Señor les servirá una bebida pura.** (76:21) **Les será escanciado de un néctar sellado, cuyo lacre será de almizcle.** (83:25-26) ¡Repáren cuánta diferencia hay entre ambas moradas!

Ya que posiblemente resulte extraño o asombroso semejante castigo, dice el versículo siguiente:

Como castigo adecuado. (26)

¿Y cómo no ha de ser así, si en este mundo los tiranos, queman los corazones de los oprimidos, incendian sus cuerpos y sus almas y no sienten compasión por nadie? ¡Por cierto que merecen tal castigo y tales bebidas!

Y como hemos recalcado en reiteradas oportunidades llegamos a

la conclusión de que los castigos impuestos por el Juicio Final no son más que consecuencias y corporización de los mismos actos humanos, como dice el Noble Corán: **¡Oh incrédulos! ¡Hoy no os excuséis, porque sólo seréis remunerados por lo que hayáis hecho.** (66:7)

Y en lo que sigue se explica el por qué del castigo:

Porque nunca temieron el cómputo (27).

En realidad es su indiferencia al cómputo y al Juicio Final el factor de la rebeldía y la opresión y es lo que les prepara su penoso destino. En otros términos, el rechazo del cómputo produce rebeldía y esa rebeldía trae aparejado los irresistibles castigos.

Cabe destacar que la palabra *iaryún*, derivado de la raíz *rayá'*, tiene dos significados: "esperanza" y "coraje". Cuando el hombre "espera" el castigo, es temeroso y si no espera recibirlo, adquiere un falso coraje. Es decir: quienes no esperan ser juzgados no temen a nada y proceden como más les place. El versículo se refiere a quienes no esperan ni temen una rendición de cuentas y olvidan por completo el Juicio Final. Es natural que semejantes personas se manchen con grandes pecados y finalmente deban padecer tan desgarradores castigos.

Y desmintieron descaradamente nuestras aleyas (28)

La concupiscencia los domina de tal modo que niegan los signos divinos a fin de persistir en sus rebeldes pasiones para concretar sus ambiciones y anhelos ilícitos. El vocablo *aiáh* (signos, maravillas, milagros) abarca todos los signos (de origen divino): *At-Tauhíd* (la Unidad divina), *An-Nubuuh* (la profecía), *At-Tashri'* (los signos en la legislación contenida en las escrituras sagradas), *At-Takuin* (los signos presentes en la creación y la naturaleza toda), los milagros de los profetas y sus mandatos y enseñanzas.

Podemos afirmar que el castigo es justo y merecido si considera-

mos que desmienten los infinitos signos y maravillas divinas presentes por doquier en el universo.

Posteriormente se advierte a los rebeldes, y se pone el énfasis en la cuestión del equilibrio y equidad entre la acción y su consecuencia:

Y lo anotamos todo en un registro (29).

Esta advertencia es para que no piensen que alguna de sus acciones queda sin ser consignada o penada, y para que tampoco supongan que los castigos son injustos. Verdaderamente todos los actos, grandes o pequeños, manifiestos u ocultos, e incluso las intenciones y el pensamiento del hombre, quedan grabados. Esto es claramente expuesto por el Sagrado Corán cuando dice: **Todo cuanto hicieron está registrado en libros, y toda acción, pequeña o grande, está (inscripta) en un registro. (54:52-53) Porque nuestros mensajeros (angélicos) registran cuanto tramáis. (10:21) Y registraremos sus acciones con sus rastros (consecuencias posteriores); porque anotamos todo en un registro evidéntísimo. (36:12)** Por ello, cuando los registros de las acciones de los malhechores les sea presentado, se elevará un clamor que alcanzará a los cielos: **El libro registro será expuesto, y verás a los pecadores atemorizados por su contenido, y dirán: “¡Ay de nosotros! ¿Qué significa este libro? ¡No omite pequeña ni grande falta sino que las enumera”. Y encontrarán registrado todo cuanto habían hecho. Tu Señor no defraudará a nadie. (18:49)**

Indudablemente, quien acepte y crea en estos hechos de corazón, será muy cauteloso al emprender sus acciones. Esta creencia erige una gran barrera entre el hombre y el pecado y es considerada uno de los principales factores para la educación humana.

Ya el último versículo cambia el tono y utiliza el modo verbal imperativo:

¡Sufrid, pues, (las consecuencias)! Y no haremos

sino aumentaros el castigo (30).

Por más que clamen, repitan “¡Ay de nosotros!” y pidan regresar a este mundo (para enmendarse), no serán escuchados y nada se aumentará sino el castigo. Un castigo para quienes cuando escuchaban la pacífica convocatoria de los Profetas (P) a la fe y la devoción, decían: “Nos da lo mismo, habla si quieres y no lo hagas si no quieres”. Y lo afirma el Sagrado Corán: **Le dijeron: Lo mismo nos da que nos exhortes como que no nos exhortes.** (26:136)

Sí, éste es el castigo de quienes se alejaban aún más cuando les eran recitadas las aleyas divinas. Dice el Sagrado Corán: **Hemos reiterado los argumentos en este Corán para que se persuadan; pero ello no hace sino acrecentar su aversión.** (17:41)

Este es el destino de quienes no se apartaron de ningún pecado y a quienes no les interesaba la realización de buenas obras. Dijo el Profeta Muhammad (BPD): “Este es el versículo más contundente del Corán respecto de los moradores del Infierno”. ¿Y cómo no habría de ser así siendo que Dios, Indulgente y Misericordioso, se encolerizó de modo tal que, con sólo una frase, cerró las puertas a toda esperanza y no les promete más que el castigo?

* * *

إِنَّ لِلْمُتَّقِينَ مَفَازًا ﴿٣١﴾ حَدَائِقَ وَأَعْنَابًا ﴿٣٢﴾ وَكَوَاعِبَ أَتْرَابًا ﴿٣٣﴾ وَكَأْسًا
 دِهَاقًا ﴿٣٤﴾ لَا يَسْمَعُونَ فِيهَا لَغْوًا وَلَا كِذَابًا ﴿٣٥﴾ جَزَاءً مِّن رَّبِّكَ عَطَاءً
 حِسَابًا ﴿٣٦﴾ رَبِّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا الرَّحْمَنِ لَا يَمْلِكُونَ
 مِنْهُ خِطَابًا ﴿٣٧﴾ يَوْمَ يَقُومُ الرُّوحُ وَالْمَلَائِكَةُ صَفًّا لَا يَتَكَلَّمُونَ

Inna lilmuttaqína nafáza * hadá'íqa ua a'nába * ua kauá'iba
 atrába * ua ka'san diháqa * la iasma'úna fiha lag-uan ua la

kidhdhába * yazá'an mir rabbika 'aṭá'an ḥisába * rabbis-samáuáti ual-ardi ua ma bainahuma-r-raḥmán. La iamlikúna minhu jiṭába *

En cambio, los timoratos obtendrán la bienaventuranza: (31) Jardines y viñedos, (32) coetáneas doncellas (33) y rebosantes copas. (34) Donde no escucharán vanidad ni mentira. (35) Recompensa de tu Señor, que es un don suficiente, (36) del Creador de los cielos y la tierra y de cuanto existe entre ambos, el Graciablesísimo, de Quien no lograrán audiencia. (37)

* * *

ALGO DE LA MAJESTUOSA RECOMPENSA DE LOS TIMORATOS

En las aleyas precedentes se hizo alusión al destino de los rebeldes y contumaces, a una parte de sus castigos y al motivo de tal fin. En los versículos que ahora tratamos se considera la contraparte de eso: El destino de los creyentes veraces y devotos, y algunas de las mercedes que recibirán el Día del Juicio Final; esto para que a través del análisis y la comparación se esclarezcan aún más las verdades, del mismo modo que otras suras coránicas exponen y comparan puntos contradictorios.

En cambio, los timoratos obtendrán la bienaventuranza: (31)

El vocablo *mafáz* es un derivado de la raíz *fauz* (triumfo, victoria), y significa “lugar de triunfo” o “arribo a la bondad y la beneficencia saludablemente”. También se lo define como salvación y victoria. Cabe destacar que el término ha sido expresado en la forma *nakara* (indeterminado), y ello es justamente lo que le da el sentido de gran triunfo y gran felicidad.

E inmediatamente se desarrolla el significa de tal felicidad:

Jardines y viñedos, (32)

La palabra *hadá'iq*, es el plural de *hadiqah*, que significa jardín verde y frondoso rodeado de murallas. Dice Ragueb: "Originariamente *hadiqah* es una tierra en la que abundan las aguas".

Cabe destacar que de entre todos los frutos se ha destacado la uva por los extraordinarios beneficios que proporciona. Según los nutricionistas, además de ser un alimento completo y de asemejarse a la composición de la leche materna, duplica las calorías de la carne y existen en ella tal cantidad de sustancias beneficiosas que constituye una farmacia natural para el hombre. La uva es antitóxica, oxigena la sangre, cura el reuma, constituye una defensa ante la úrea, fortalece el sistema nervioso, reanima al hombre y proporciona fuerza al organismo por contener todo tipo de vitaminas. ¡Y todo esto es sólo una pequeña parte de los beneficios que brinda la uva! Dijo el santo Profeta (BPD): "La mejor de vuestras frutas es la uva".

He aquí otra de las gracias para los devotos:

coetáneas doncellas (33)

El término *kauá'ib* es el plural de *ka'ib* que significa niña en edad de desarrollo y pronta a convertirse en adolescente. *Atráb* es el plural de *tarb* y significa coetánea (es decir: de la misma edad, y se utiliza más en género femenino). De acuerdo a algunos su origen es *ará'ib* que significa "costillas", porque son parecidas a las costillas (se asemeja a las mujeres con las costillas que son todas parecidas). Otra versión sostiene que la igualdad de edades existirá para todas las mujeres destinadas al Paraíso, donde todos sus moradores serán jóvenes en la plenitud del desarrollo, de cuerpos bellos y esbeltos. Tal vez el parecido de edad sea entre ellas y sus cónyuges (a los que están prometidas en el Paraíso). No obstante ello, la primera interpretación es la más acertada.

Y rebosantes copas. (34)

Este versículo menciona la cuarta merced paradisíaca que aguarda a los temerosos de Dios. La bebida a la cual se refiere el Sagrado Corán no se asemeja en absoluto a las bebidas alcohólicas que anulan la mente y rebajan al hombre al nivel de los animales. Por el contrario, es una bebida que *aumenta la lucidez, reanima y renueva el espíritu*. En cuanto a *ka's* significa "copa rebosante de bebida", según la mayoría de los expertos en lengua árabe. Sin embargo, Ibn Mandhur agrega otros dos significados en su diccionario *Lisánu-l-`arab* (La lengua de los árabes), a saber: continuo y cristalino. Si consideramos al conjunto de los significados el sentido de la aleya sería: Y copas rebosantes de pura y cristalina bebida servida continuamente.

Puesto que hacer referencia a la copa y la bebida puede que haga pensar a los hombres en las bebidas alcohólicas de este mundo y sus efectos, dice el siguiente versículo:

Donde no escucharán vanidad ni mentira. (35)

El alcohol de la tierra hecho por el hombre anula la razón, elimina la lucidez y obliga a quien lo consume a pronunciar vanidades y términos impropios. En contraposición la pura bebida celestial brinda espíritu, lucidez, luz y sosiego. Existen dos opciones respecto a lo que se refiere la expresión preposicional *fiha* (en ella): que haga referencia al Paraíso o a la copa (pues ambos términos son femeninos en árabe). Según la primera posibilidad el versículo diría: **En el Paraíso no oirán vanidad ni mentira**, así como (otros pasajes): **Estarán en un Jardín sublime, donde no oirán vanidad alguna.** (88:10-11)

Y de acuerdo a la segunda opción sería: **Beber en aquella copa no provocará mentira ni vanidad**. Como por ejemplo: **Donde brindarán en una copa que no les causará frivolidad ni pecado.** (52:23)

Una de las grandes mercedes espirituales del Paraíso consiste en que allí no habrá rastros de mentira, vanidad, calumnia, rechazo de la

verdad ni justificación de la falsedad, ni las ofensivas habladurías que perturban los corazones de los temerosos de Dios en este mundo. ¡Y qué bello es realmente un medio ambiente exento de todo eso y en el que no existe más que paz y congratulaciones! Dice el Sagrado Corán al respecto: **Donde no escucharán necesidades, sino el saludo (lit.: ¡paz!), y en que recibirán sustento mañana y tarde.** (19:62)

Finalmente se señala una merced espiritual superior a muchas:

Recompensa de tu Señor, que es un don suficiente, (36)

¿Y qué gracia supera a que el siervo débil sea tratado con el favor de su generoso amo, sea venerado, enaltecido y tomado en cuenta? Esa atención y amor divinos proporcionan a los creyentes un placer que no se compara con ninguna otra merced. El vocablo *hisáb* significa "suficiente", acorde a la opinión de la mayoría de los intérpretes. Dijo el Príncipe de los creyentes (P): "El día del Juicio Final Dios enumerará las buenas acciones de los creyentes y en recompensa las multiplicará por diez, y hasta setecientas veces". Según este dicho, pese a que los dones divinos son como obsequios, no son más que consecuencia de los actos realizados en este mundo por la persona que los recibe. Vale decir que los dones y obsequios de Dios coinciden con los actos de bien del hombre. De este modo podemos traducir *hisában* como cómputo⁽³⁾, sin que medie obstáculo alguno entre esta definición y la citada anteriormente.

He aquí esos magníficos dones que otorgará el mismo Creador de los cielos y la tierra y cuanto existe entre ambos:

Del Creador de los cielos y la tierra y de cuanto existe entre ambos, el Graciabilísimo, de Quien no lograrán audiencia. (37)

Sí, el mismo Soberano de este universo, su Director y Creador que

abarca en Su Misericordia toda extensión y todos los seres, brindará enormes dones a los benevolentes el Día del Juicio Final. En realidad este versículo señala que, si Dios otorga semejantes dones a los timoratos, ello comprueba una parte de Su Misericordia en este mundo y se lo demuestra a los habitantes de los cielos y la tierra.

Dice el final del versículo: **De Quien no lograrán audiencia.** El sujeto tácito “ellos” probablemente haga alusión a los moradores de los cielos y la tierra, o a los timoratos y rebeldes que se reunirán en la gran asamblea del Día del Juicio Final con el objeto de conocer su cuenta y sentencia. El versículo indica que nadie, aquel día, tendrá derecho a objetar o hacer críticas, que no habrá lugar para la objeción, porque Dios será muy preciso y muy justo en el cómputo. Asimismo nadie ese día podrá interceder, salvo aquél a quien Dios se lo permita. Dice el Noble Corán: **¿Quién podrá interceder ante El sin Su anuencia? (2:255)**

CONCLUSIONES

a) Los premios de los devotos y los castigos de los rebeldes

Prestando atención en las aleyas mencionadas notamos una interesante comparación entre timoratos y rebeldes. Mientras en unas se habla de *mafaḏ*, “triumfo” y “salvación”, en otras se habla de *mirṣād*, “emboscada”; en unas se mencionan “jardines y viñedos” y en otras el fuego eterno. Hay inmaculadas bebidas por un lado y agua hirviendo por el otro; se mencionan en suma magníficos dones de Dios Graciablesísimo, y en otros lugares un justo castigo. En síntesis podemos afirmar que ambos grupos estarán en todos los aspectos en extremos opuestos, dado que también lo estaban en la fe y los actos.

b) Las bebidas paradisíacas

Una parte del Sagrado Corán las define como puras, otro tramo enfatiza que las mismas serán placenteras y no provocarán jaqueca ni

embriaguez. Dice el Noble Corán: **Se les servirá en un cáliz, un néctar, cristalino y delicioso para quienes lo beban, que no les ofuscará ni les embriagará.** (37:45-47)

En otro pasaje dice que los creyentes beberán en una copa con *kafúr* (una bebida fresca y tranquilizadora): **Por cierto que los justos beberán de una copa de un néctar mezclado con agua de kafúr.** (76:5) Y también habla de bebidas con *zanyabil* (jenjibre), que proporcionan energía y renuevan el ánimo: **Y allí se les servirá una copa de néctar, cuya mezcla será de zanyabil (jenjibre).** (76:17) Y en cuanto a la sura que interpretamos, dice una de sus aleyas: **Y copas rebosantes.** De hecho lo primordial es que quien escancia dichas copas en aquella fiesta espiritual será Dios, y los creyentes beberán y se embriagarán con amor y conocimiento divino. Dice el Sagrado Corán: **Y su Señor les servirá una bebida pura.** (76:21). ¡Dios nuestro, concédenos también a nosotros esa pura bebida!

* * *

يَوْمَ يَقُومُ الرُّوحُ وَالْمَلَائِكَةُ صَفًّا لَا يَتَكَلَّمُونَ
إِلَّا مَن أَدْنَىٰ لَهُ الرِّحْمَنُ وَقَالَ صَوَابًا ﴿٢٨﴾ ذَلِكَ الْيَوْمَ الْحَقُّ فَمَن
شَاءَ اتَّخَذْ إِلَىٰ رَبِّهِ مَثَابًا ﴿٢٩﴾ إِنَّا أَنذَرْنَاكُمْ عَذَابًا قَرِيبًا يَوْمَ
يَنْظُرُ الْمَرْءُ مَا قَدَّمَتْ يَدَاهُ وَيَقُولُ الْكَافِرُ يَا لَيْتَنِي كُنْتُ تُرَابًا ﴿٣٠﴾

Iauma iaqúmu-r-rúhu ual-malá'ikatu saffa. la iatakallamúna
illa man adhina lahu-r-rahmánu ua qála sauába * dhálíka-l-
iaumu-l-haqqu faman shá'a-t-tajadha ila rabbihi ma'ába *
inná andhamákum 'adhában qariban iauma iandhuru-l-mar'u
ma qaddamat iadáhu ua iaqúlu-l-káfiru íalaitani kuntu turába*

El día en que comparezcan el espíritu y los ángeles enfilados, nadie podrá hablar salvo a quien el Gracabilísimo se lo permita, y dirá la verdad (38). Tal será el día de la verdad, ¡quien quiera pues, que se encamine a su Señor! (39) Por cierto que os hemos advertido del castigo inminente, el día en que el hombre vea las obras de sus manos, y diga el incrédulo: “¡Ojalá me hubiese convertido en polvo!” (40)

EL INCRÉDULO DIRÁ: “¡OJALÁ ME HUBIESE CONVERTIDO EN POLVO!”

En las precedentes ha sido detallada una parte considerable de los castigos de los rebeldes y las recompensas de los devotos el Día del Juicio Final. Las aleyas en cuestión representan aquel gran día y exponen algunos de sus sucesos:

El día en que comparezcan el espíritu y los ángeles enfilados, nadie podrá hablar salvo a quien el Gracabilísimo se lo permita, y dirá la verdad (38).

Indudablemente la comparecencia del Espíritu y los ángeles enfilados aquel día será para ejecutar la orden de Dios. En la vida presente son los ángeles los encargados de ejecutar Sus órdenes y en la vida del más allá el hecho será más evidente aún. Respecto al vocablo *rúh* (espíritu) se han hecho diversas interpretaciones. He aquí una exposición de las más importantes:

1. *Rúh* no es un ángel, sino un ser superior a ellos.
2. El *Rúh* es Gabriel, uno de los ángeles más grandes, fiel mensajero e intermediario entre Dios y los Profetas (P).
3. El *Rúh* es el espíritu humano que comparecerá junto a los ángeles.
4. Es un ángel superior a Gabriel, compañero de todos los Profetas

y los Imames (P). Cabe destacar que *Rúh* en el Noble Corán es citado a veces sin adjetivo que lo acompañe. En estos casos se presenta diferenciado de los ángeles, como por ejemplo: **Hasta El ascenderán los ángeles con el espíritu (70:4). En ella descienden los ángeles con el espíritu con la anuencia de su Señor para ejecutar todas Sus órdenes.** (96:4-5) En estos dos versículos el espíritu es citado luego de los ángeles y en la aleya en cuestión fue antepuesto a los mismos. Es posible que esta separación intente destacar a una entidad más sobresaliente. No obstante ello *rúh* también ha sido acompañado por un adjetivo o modificador indirecto, como por ejemplo *rúhul-quddús* (el Espíritu de la santidad): **Diles: “Realmente el Espíritu de la Santidad lo ha traído de tu Señor”.** (16:102) o: **El espíritu fiel (al-rúhu-l-amin) lo trajo del cielo.** (26:193)

Asimismo, en algunos pasajes, Dios añade *rúh* a un pronombre posesivo Suyo, como “Mi” o “Nuestro”: **Y cuando le haya terminado y le aliente de Mi espíritu (15:29)** (es un gran espíritu, que por su nobleza Dios, agrega a Su Pura Esencia)⁽⁵⁾. **Y le enviamos nuestro espíritu (19:17).**

Las últimas aleyas mencionadas tienen significados diferentes, y cada uno es desarrollado en el capítulo correspondiente.

Respecto a la aleya en cuestión, nos resulta más adecuada la interpretación que se consigna con el número 4. Pues dijo el Imam Al-Sadiq (P): *El Rúh* es un ángel superior a Gabriel y Miguel”. Dice Ali Ibn Ibrahim en su libro de exégesis: “El espíritu es un ángel superior a Gabriel y Miguel que acompañaba al Profeta y los Imames”. Se relatan del Profeta (BPD) algunos dichos citados en exégesis coránicas escritas por sabios de la escuela sunnita que dicen: “El *Rúh* es una hueste de Dios, no es un ángel, sus integrantes poseen miembros”. Luego recitó (el Profeta) la aleya 38 (que aquí comentamos) y agregó: “El *Rúh* es una hueste y los ángeles otra”.

De cualquier forma, sea esta criatura de Dios ángel o no, el Día del Juicio Final estará preparada junto a los ángeles para ejecutar las órdenes divinas.

Ese día el temor y el desconcierto alcanzarán a todos, y nadie podrá hablar sin la anuencia de Dios. Dijo el Imam As-Sádiq (P)

cuando se le interrogó sobre este versículo: “¡Por Dios! que nosotros (e. d.: los Imames) tendremos la anuencia para hablar el Día de la Resurrección”. Y se le interrogó: “¿Y qué dirán?” Respondió el Imam (P): “Enalteceremos a nuestro Señor, bendeciremos a nuestro Profeta e intercederemos por nuestros seguidores, ¡y no nos rechazará (la intercesión) nuestro Señor!”

La expresión *sauában* (verdad) es prueba fiel de que si los ángeles, el espíritu, los profetas o los próximos intercederán por algunas personas, tendrá sus propias condiciones.

En lo que sigue se hace alusión al día de la comparecencia de los hombres y los ángeles, el día de la discriminación, día de castigo para los rebeldes y de misericordia para los temerosos de Dios:

Tal será el día de la verdad,

El vocablo *haqq* (verdad) indica algo firme, real y concretable, y es aplicable exactamente al Día del Juicio Final. Asimismo es el día en que se hará justicia con la verdad, en que se tomarán de los opresores e injustos los derechos de los oprimidos, y las verdades y secretos ocultos serán revelados. Por lo tanto será un día de verdad en todas las dimensiones.

Dado que la consideración de esta realidad irreductible puede convertirse en el más efectivo incentivo para que el hombre emprenda el camino hacia Dios y Le obedezca, agrega en seguida:

¡Quien quiera pues, que se encamine a su Señor! (39)

Absolutamente todos los medios que conducen a Dios están preparados. Incansablemente y de manera exhaustiva y suficiente los Profeta (P) se han encargado de amonestar con la verdad, y el mismísimo intelecto humano ha sido colocado como un profeta interno en cada ser humano. El destino de rebeldes y justos se ha esclarecido; el juicio, el querellante y el juez están ya determinados, lo único que

resta es la decisión firme del hombre de aprovechar el libre albedrío que Dios le otorgó para a través de él elegir un camino de bien y de progreso.

La palabra *ma'ab* significa “lugar de retorno”, y también “camino”, “sendero”.

Y poniendo énfasis en el castigo de los pecadores y en su cercanía, dice a los que lo consideran algo lejano:

Por cierto que os hemos advertido del castigo inminente,

Por más extensa que sea la edad del mundo, no es más que una hora comparada con la duración del otro.

Dijo el Príncipe de los creyentes: “Aquello cuyo arribo es certero, es inminente y próximo”. Y dice Dios a Su Mensajero: **Persevera pues, (Oh Mensajero) pacientemente. Ciertamente que ellos lo ven (al día final) muy remoto, cuando nosotros lo vemos inminente. (79:5-7)**

Y dado que en aquel día muchos se arrepentirán (arrepentimiento tardío que no los libraré), inundándolos la tristeza y el lamento (que ya no les beneficiaré), dice a continuación:

*El día en que el hombre vea las obras de sus manos,
y diga el incrédulo: “¡Ojalá me hubiese convertido
en polvo!” (40)*

Un grupo de intérpretes ha definido el vocablo *iandhuru* (“ve” u “observa”) citado empleado en este versículo con el significado de *iantadhuru* (“espera”)(6), y han sostenido que se debe a que aquel día todo hombre estará a la espera de su cómputo. Otros intérpretes lo definieron como el observar el registro de las acciones con sus *hasanát* (buenas obras) y *saiiát* (malas acciones). También es probable que aluda a que el hombre observa la recompensa o el castigo de esos

actos. En realidad no son necesarias ninguna de tales interpretaciones puesto que la corporización de los hechos de cada individuo en aquel día es algo evidente. En efecto, podemos discernir del estudio de diferentes versículos y tradiciones que los actos de los seres humanos se corporizarán adecuadamente. Cada hombre verá sus propias acciones, el pecador se verá sumergido así en el horror, el arrepentimiento y el lamento; mientras que el bienhechor se alegrará y estará feliz. Indudablemente no existe mejor recompensa para el justo ni peor castigo para el inicuo que ver que sus acciones han adquirido forma (bella o atroz, según el caso).

Dice el Sagrado Corán: **Y encontrarán todo cuanto habían hecho. Tu Señor no defraudará a nadie. (18:49) Quién haya hecho bien, por insignificante que sea, lo verá. Y quien haya hecho el mal, por insignificante que sea, lo verá. (99:8-9).** Esta es una de las maravillas del Juicio Final: la energía (de los actos) se convertirá en materia y los actos serán corporizados.

La expresión *qaddamat iadāhu* (las obras de sus manos) ha sido usada aquí pues la mayor parte de las obras se realizan con estos miembros. No obstante ello no es una expresión limitativa: incluye también lo que se perpetra con la lengua, el ojo y el oído (y el resto de los miembros corporales).

El Noble Corán nos hace una advertencia previa al arribo de ese Día: **¡Creyentes! ¡Temed a Dios! Y que cada cual considere lo que haya procurado para el día de mañana. Y temed pues a Dios, porque Dios está bien enterado de cuanto hacéis. (59:18)**

Cuando el incrédulo e impío vea representadas las obras que realizó durante su vida se hundirá en tal desasosiego y lamento que dirá: **“¡Ojalá me hubiese convertido en polvo!”**. Es decir: “Ojalá jamás hubiésemos evolucionado, ojalá nunca hubiésemos sido resucitados”. Ellos sabrán que hasta la tierra es superior a ellos mismos, porque cuando el polvo recibe una semilla, luego da cientos de granos, siendo fuente de toda especie de sustancia alimenticia e innumerables bendiciones, siendo lecho y albergue del hombre, no perjudicándolo en lo más mínimo y en cambio beneficiándolo grandemente.

En cambio los incrédulos no brindan ninguno de los beneficios de la tierra. Por el contrario, sólo generan múltiples perjuicios. Efectivamente, el ser humano, la más noble de las criaturas, a causa de su incredulidad e iniquidad, es capaz de llegar al colmo de desear pertenecer a la categoría de los seres inanimados.

El Sagrado Corán dice que cuando los incrédulos y malhechores observen la escena del Juicio Final, el Juicio de su Creador, y el resultado de sus actos, reaccionarán de distintas maneras: **Preveníos de que un alma diga (el Día del Juicio): “¡Ay de mí! por haber descuidado mi obligación para con Dios, porque fui uno de los escarnecedores”.** (39:56) Y otros dirán: **¡Señor nuestro! ¡Hemos visto y hemos oído! ¡Retórnanos al mundo y practicaremos el bien, porque ahora (sí) estamos persuadidos!** (32:17)

EL CAMINO HACIA UNA RESPUESTA CLARA SOBRE LA FATALIDAD (O COMPULSIÓN) Y EL LIBRE ALBEDRÍO

Sin duda éste es uno de los temas más antiguos planteado por los sabios. Algunos de ellos eran partidarios del libre albedrío y otros de la compulsión fatal. Cada cual ha expuesto en este asunto sus argumentos a fin de apoyar su posición, pero lo más interesante es que tanto uno como el otro reconoce y advierte el principio del libre albedrío, o dicho en otras palabras, es evidente que sus divergencias circulan alrededor de lo científico y no de lo práctico. Esto demuestra evidentemente que el principio del libre albedrío es natural e inherente a todo ser humano, y que si no fuera por algunas tentaciones todos serían partidarios suyos. Esta conciencia general e innata, común, que es uno de los fundamentos y argumentos más claros en favor de la libertad de elección, se manifiesta de diversas formas a lo largo de la vida humana, dado que si el hombre en verdad no tuviera voluntad propia y realizara las acciones obligado, ¿por qué entonces...?

1. El hombre se arrepiente por lo que hizo, o por lo que pudo hacer y no emprendió, decidiendo por ello aprovechar de su experiencia en un futuro. Este estado es común en los partidarios de la compulsión, y

entonces cabe preguntarse: Si es verdad que no existe el libre albedrío, ¿por qué es que se arrepienten?

2. Comúnmente se reprocha el accionar de los inicuos, ahora bien, si actuó compulsivamente, ¿a qué se debe el reproche?

3. Comúnmente también se alaban y enaltecen las obras de los justos, ¿en qué se basa tal enaltecimiento (si, por actuar compulsivamente, ellos no lo decidieron realmente)?

4. Todos procuran educar y enseñar a sus hijos a fin de brindarles bienestar y felicidad; si actuaron por compulsión, ¿qué propósito tiene esta enseñanza y educación?

5. Los sabios se esfuerzan para elevar el nivel moral de la población, ¿de qué vale ese esfuerzo?

6. El hombre se arrepiente de sus faltas y pecados, si aceptamos el principio de la fatalidad y compulsión en los actos humanos, ese arrepentimiento no posee entonces ningún significado.

7. El ser humano suele lamentarse por las negligencias que comete, ¿por qué?

8. En todo el mundo se juzga y condena a los malvivientes y delincuentes, siendo que actos involuntarios no tienen por qué ser juzgados ni merecen condena.

9. En todas partes del mundo y en todos los pueblos, tanto religiosos como materialistas, se cree en un castigo para los malhechores, ¿castigo por lo que efectuaron compulsivamente?

10. Cuando se viola los intereses e integridad de un partidario de la fatalidad, todos claman, condenan al culpable y lo llevan a juicio.

Si realmente el hombre no es libre de elegir lo que hace, ¿qué significado tiene el arrepentimiento, de qué vale el reproche, y por qué se alaba y estimula a los bienhechores? Y es obvio que si aceptamos el efecto de la enseñanza y la educación, la teoría de la compulsión y fatalidad en los actos humanos pierde todo significado. E incluso ningún valor ético y moral tendría sentido sin el libre albedrío.

Si estamos obligados a realizar nuestros actos, ¿de qué nos lamentamos? Por lo demás, juzgar a alguien que fue compelido a una acción es uno de los actos más tiránicos, y castigarlo es todavía más injusto.

Todo esto demuestra que el principio del libre albedrío es algo propio de la naturaleza humana y que coincide con la conciencia general de los hombres de todo el mundo. No sólo la gente común acepta el libre albedrío, sino también los filósofos y los sabios, e incluso aquellos mismos que han sostenido la hipótesis del fatalismo (pues lo contradicen en la práctica). Reiteradamente el Noble Corán hace hincapié sobre esta cuestión. Además de hacerlo en la sura que interpretamos, cita este tema en otras muchas aleyas. Citemos tres de ellas: **Por cierto que le señalamos el camino (a cada hombre), ya fuera agradecido o ingrato (76:3). Diles: “La verdad dimana de vuestro Señor”; así pues quien quiera que crea y quien quiera que no crea (18:29). Por cierto que esta (revelación) es una admonición, mas quien quiera podrá encaminarse a su Señor (76:29).**

El tema de la fatalidad o compulsión y el libre albedrío es muy extenso y se han ese escrito en ese terreno numerosos libros. Lo citado anteriormente sólo es un vistazo desde el punto de vista del Sagrado Corán y de la lógica. Damos fin a nuestras palabras con una importante advertencia: El que se tomara partido por el fatalismo (dentro de la cultura islámica) se debió no sólo a diferencias filosóficas y lógicas sino también a importantes factores psicológicos y sociales. La mayor parte de las personas que siguieron esta idea intentaron huir del peso de las responsabilidades, o sostuvieron este principio para encubrir los fracasos y frustraciones provenientes de su incompetencia y negligencia, o simplemente para esconder sus rebeldes ambiciones. Un ejemplo lo podemos encontrar en que sostenían: “Si bebemos alcohol es porque está predestinado, y si contrariamos el destino la ciencia de Dios se convierte en ignorancia”.

Muchas veces los colonialistas, con el mero objetivo de acabar con la resistencia de la gente y sofocar el fuego de la cólera de los pueblos, lograron imponerse apelando a esta creencia. Hacían creer a los oprimidos y desposeídos que desde siempre estuvieron destinados a la vida y penurias que sobrellevaban, y que no quedaba más remedio que rendirse y someterse. A través de la aceptación de esta teoría justificaban todos sus actos criminales y opresivos. De esa manera no

cabía diferencia alguna entre el rebelde y el obediente.

* * *

¡Dios nuestro! Protégenos de las creencias desviadas y de sus consecuencias. ¡Creador nuestro! Ese día el Infierno acechará a los rebeldes y el Paraíso aguardará a los timoratos victoriosos. ¡Estamos esperanzados en Tu favor! ¡Señor nuestro! No nos humilles ese día en el que observamos nuestras acciones con nuestros propios ojos. Amén, Señor de los seres.

NOTAS

¹*Barzaj*, “itsmo”, es el mundo intermedio o mundo de la muerte en que permanecen las almas hasta el Día de la Resurrección y el Juicio. En ese ámbito las almas gozan o sufren, como anticipo de su morada definitiva en el Paraíso o el Infierno, en virtud de sus obras en este mundo.

²Más detalles de este tema se encuentran en el tomo 19 de esta obra.

³Pues la raíz *hasaba* significa también computar, calcular, siendo *hisáb* cómputo o cálculo.

⁴*Kafúr* es literalmente alcanfor (del árabe: *al-kafúr*), sustancia aromática, refrescante y bronco dilatador que se utiliza con fines terapéuticos y purificantes. Aquí se destacan sus propiedades de frescos y pureza.

⁵Esto significa que Dios no es espíritu, y que la frase es una asimilación metafórica ennoblecedora de la condición humana (el pasaje hace referencia a la creación de Adán).

⁶El término *nadhara* significa ver atentamente u observar; su forma derivada *intadhara* es esperar.

Sura Al-Názi‘at - 79 سُورَةُ النَّازِعَاتِ

“Los (ángeles) arrancadores”

Esta sura ha sido revelada en La meca y consta de cuarenta y seis versículos.

CONTENIDO DE LA SURA

A l igual que la sura Al-Nabá’, ésta gira alrededor del tema de la Resurrección y puede dividírsela en seis partes, a saber:

1. En primer lugar se hace hincapié en aquel Gran Día a través de contundentes juramentos.
2. En segundo lugar se describen algunas escenas aterradoras de aquel Gran Día.
3. En el tramo siguiente se relata la historia de Moisés y el destino del rebelde Faraón, como consuelo para el Profeta y los creyentes y con el fin de advertir a los rebeldes. Asimismo asegura que desmentir el Juicio lleva al hombre a cometer terribles pecados.
4. En este tramo se relatan ejemplos de las manifestaciones del poder de Dios en el cielo y la tierra, los que constituyen pruebas esenciales sobre la resurrección y la vida después de la muerte.
5. Una vez más se desarrollan los terribles sucesos de aquel Día, el destino de los rebeldes y la recompensa de los bienhechores.
6. Por último se enfatiza en el hecho cierto de que nadie sabe cuándo tendrá lugar la Resurrección, y que lo único seguro es su inminencia.

El título de esta sura se extrajo del primer versículo.

EL MÉRITO DE SU LECTURA

Dijo el noble Profeta (BPD): "El juicio de quien la recita durará lo mismo que dura una oración diaria y luego se le dará entrada al Paraíso".

Dijo el Imam Al-Sadiq (P): "Quien la recite, resucitará y entrará al paraíso satisfecho (de la infinita Misericordia divina)".

Naturalmente recibirán tales recompensas aquellos que apliquen la sura en sus vidas y cumplan con sus deberes, no correspondiendo a los que sólo se limitan a su lectura.

* * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

وَالنَّزَعَتِ غَرَقًا ۝ وَالنَّشِطَتِ نَشْطًا ۝ وَالسَّبِيحَتِ سَبْحًا

۝ فَالْمُدَبِّرَاتِ أَمْرًا ۝

Bismil-láhi-r-rahmání-r-rahím * Ua-n-ázi'áti garqa * ua-n-náshít-ati nashṭa * ua-s-sábiháti sabhá * fa-s-sábiqáti sabqa * fa-l-mudabbiráti amra *

En el Nombre de Dios, Graciabilísimo, Misericordiosísimo. ;Por los (ángeles) que se incautan (arrancan, las almas) violentamente! (1) ;por los que las acogen (las de los creyentes) suavemente!; (2) ;Y por los que flotan raudamente (en aplicación de la orden divina)! (3) Luego se emulan en la carrera, (4) Ejecutores de una orden (de su Señor). (5)

POR LOS ANGELES EJECUTADORES DE LA ORDEN DEL SEÑOR

En estas aleyas se ha tomado como objeto de juramento cinco importantes puntos, cuyo objetivo es exponer tanto la realidad como la concreción de la Resurrección.

Previo a su desarrollo definiremos el alcance de algunos vocablos.

La palabra *názi'át* es un derivado de la raíz *nazi'* y significa arrancar o estirar algo (como por ejemplo estirar el arco para lanzar la flecha). A menudo se la utiliza para cuestiones espirituales (como por ejemplo arrancar la enemistad o el cariño del corazón de una persona). Según la mayoría de los especialistas en las letras árabes, la palabra *garaq* significa en su raíz "sumergirse en el agua" o "en una intensa aflicción". En cuanto a *garq* (aquí usada), según Ibn Mansúr es un vocablo que ha ocupado el lugar de su infinitivo *igráq*, que en su origen significa "estirar un arco lo máximo que fuera posible". Posteriormente se la utilizó como toda acción exagerada. Así se esclarece que el versículo analizado (el primero) significa realizar un acto hasta el último intento. El vocablo *náshitat* es un derivado de la raíz *nashit*, que en su origen significa deshacer fácilmente los nudos. Se llama *anshát* a los pozos de poca profundidad de los cuales se pueda extraer agua fácilmente; y se llaman *unshitah* a los camellos que corren rápidamente cuando se les ordena. En conclusión, se designa con este vocablo a todo movimiento que se ejecuta con facilidad. *Sabihát* deriva de la raíz *sabih* y significa marcha veloz sobre el agua o el aire; es por ello que se la define también como nadar, marcha veloz del caballo o acto realizado con velocidad. También se ha extraído de la misma raíz la palabra *tasbih*, que significa alabar a Dios y considerarlo exento de toda deficiencia. Es como si quien alaba a Dios (*tasbih*) avanzara velozmente en el camino de la adoración al Señor.

El término *sábiqát* es un derivado de la raíz *sibqat* y significa emularse o competir. Dado que generalmente es imposible emularse sin velocidad algunas veces se lo ha utilizado precisamente como "velocidad".

La palabra *mudabbirát*, viene de la raíz *tadbir* que significa "precaverse". Dado que ser precavido y pensar en el futuro permite obrar de la mejor manera, el vocablo *tadbir* también se utiliza con este sentido.

Los cinco juramentos citados al comienzo de la sura están rodeados por un halo de incógnitas, hecho que incentiva a una mayor reflexión a su respecto, que estimula a investigar a qué en realidad se refieren (los juramentos). He aquí algunas interpretaciones:

1. Los juramentos están referidos a aquellos ángeles encargados de incautarse de las almas de los incrédulos e inicuos. Se incautan violentamente de las almas que jamás se dispusieron a someterse a la verdad. Y lo hacen suavemente cuando incautan las almas de los creyentes. Los ángeles corren raudamente para aplicar la orden divina, luego se emulan en la carrera y por último dirigen los asuntos del universo con la anuencia de Dios.

2. Los juramentos describen a las estrellas que viajan permanentemente de un horizonte a otro. Algunas lo hacen lentamente, otras a gran velocidad, flotan en el océano del mundo superior y compiten entre sí. Por último administran, por orden de Dios, los asuntos del universo a través de los efectos que poseen (luz solar, lunar, etc.).

3. Los juramentos están referidos a los combatientes por la causa divina o a sus caballos. Se alejan velozmente de sus casas o sus patrias; luego, animados y con sosiego, avanzan en el campo de batalla y se emulan en la carrera. Por último administran los asuntos bélicos.

Podríamos afirmar que no existe contradicción alguna entre estas interpretaciones, y que es posible que las tres sean correctas. No obstante ello, la primera nos resulta la más adecuada por los siguientes motivos:

En primer lugar, porque coincide con el tema principal de la sura: el Juicio Final.

En segundo lugar, porque sus versículos son semejantes a los versículos iniciales de la sura *Al-Mursalát* (Los Enviados-77). Y por último porque la frase *fa-l-mudabbiráti amran* coincide más que nada con los ángeles ejecutores de las órdenes del Señor que no se cansan de hacerlo ni siquiera por un instante. Dice el Sagrado Corán: **Que jamás se le anticipan en hablar y ejecutan sus órdenes** (21:27).

Existen además tradiciones que corroboran lo que sostenemos:

Dijo el Imam Ali (P) respecto de la interpretación del primer versículo de esta sura: *“Está referido a los ángeles que se incautan violentamente de las almas de los incrédulos, quienes lo hacen con la misma violencia con la que el arquero estira su arco (para arrojar la flecha)”*.

Una interpretación similar ha sido transmitida del Imam Alí (P) respecto de las palabras *náshít-áti*, *sabiháti*, y *fa-l-mudabbirát*. Naturalmente esta interpretación puede expresarse de un modo tal que el incautamiento de las almas de incrédulos y creyentes sea uno de los sentidos (de los versículos) y no el único.

Los juramentos en su conjunto están referidos a los ángeles en cinco etapas:

- Una intensa marcha luego de una decisión firme,
- Un avance lento,
- Emularse en la carrera,
- Competir, y
- Ejecutar las órdenes del Señor.

﴿٢﴾ فَالْتَسَيْقَتِ سَبْقًا ﴿٣﴾ فَالْمُدْبِرَاتِ أَمْرًا ﴿٤﴾ يَوْمَ تَرْجُفُ الرَّاجِفَةُ ﴿٥﴾
 ﴿٦﴾ تَتَّبِعُهَا الرَّادِفَةُ ﴿٧﴾ قُلُوبٌ يَوْمَئِذٍ وَاجِفَةٌ ﴿٨﴾ أَبْصَرُهَا
 خَشِيعَةٌ ﴿٩﴾ يَقُولُونَ أَيْنَا الْمَرْدُودُونَ فِي الْحَافِرَةِ ﴿١٠﴾ أَيْنَا كُنَّا
 عِظْمًا مَخْرَجَةً ﴿١١﴾ قَالُوا تِلْكَ إِذًا كَرَّةٌ خَاسِرَةٌ ﴿١٢﴾ فَإِنَّمَا هِيَ زَجْرَةٌ
 وَاحِدَةٌ ﴿١٣﴾ فَإِذَا هُمْ بِالسَّاهِرَةِ ﴿١٤﴾ هَلْ أُنثِقُ حَدِيثُ مُوسَى ﴿١٥﴾

iaumu taryuru-r-rayiran * tatba'uha-r-rádifah * qulúbun
 iaumaidhin uáyifah * absáruha jáshi'ah * iaqúlúna 'ainna
 lamardúdúna fi-l-háfirah * 'aidha kunna 'idhámán nájirah * qálu
 tilka idhan karratun jásirah * fa'innama hia zayratun uáhidah *
 faidha hum bi-s-sáhira *

El día en que suene fragorosa la trompeta, (6) Que resuene por segunda vez. (7) Ese día, los corazones estarán agitados; (8) Las miradas estarán sumisas. (9) Dirán: "¡Qué! ¿Por ventura volveremos a nues-

tro primitivo estado? (10) ¡Qué! ¿Aunque también seamos huesos cariados?” (11) Dirán: “¡Tal será entonces un retorno pernicioso!” (12) Pero ciertamente se oirá un solo tañido. (13) Y heles ahí sobre la llanura (del Juicio Final). (14)

LA RESURRECCIÓN SURGIRÁ LUEGO DE UN GRAN ESTRUENDO

Luego de citar como algo certero el día de la Resurrección, la sura expone algunos de sus signos:

El día en que suene fragorosa [ráyifah] (la trompeta), (6) Que resuene por segunda vez [rádifah]. (7)

El vocablo *ráyifah* es un derivado de la raíz *rayf* y significa desconcierto y temor intenso. El término *rádifah* proviene de la raíz *radf* y significa persona o cosa que se encuentra detrás de otra (en segundo lugar). La mayoría de los intérpretes cree que *rayifah* está referida al primer tañido, el tañido de la destrucción del universo, y que *radifah* indica el segundo, es decir, el tañido de la Resurrección y el retorno a la vida. Dice el Sagrado Corán: **La trompeta será tañida. Y quienes existen en los cielos y la tierra expirarán; salvo quienes quiera Dios exceptuar. Luego será tañida por segunda vez y ¡heles aquí resucitados, pasmados!** (39:68).

Ese día, los corazones estarán agitados [uáyifah];(8)

Aquel día los corazones de los malhechores vibrarán intensamente, estarán preocupados por el cómputo y el castigo. El vocablo *uáyifah* es un derivado de la raíz *uayf* que en su origen significa “marcha veloz”. También se la define como temblor y desconcierto, ya que son echos provocados por la velocidad.

El desconcierto será tan intenso que se manifestará en todo el ser del pecador:

Las miradas estarán sumisas. (9)

Aquel día sus ojos estarán hundidos y fijos en un solo punto. Parecerá como si hubieran perdido la vista debido al gran temor.

Dirán: “¿Qué! ¿Por ventura volveremos a nuestro primitivo estado [háfirah]? (10)

El término *háfirah*, de la raíz *hافر*, significa excavar. El rastro que queda luego de la excavación se denomina *hufrah*. Se llama *háfir* a la herradura puesto que a cada paso el animal excava un tanto la tierra. Posteriormente *háfirah* pasó a significar “estado primitivo” (aquí “por la vuelta a la vida”).

¿Qué! ¿Aunque también seamos huesos cariados [nájirah]?” (11)

Este versículo contiene la permanente consigna de quienes niegan la Resurrección, que afirman: “Es imposible que un hueso cariado recobre la vida”. Esta gente veía un abismo entre un hueso ya descompuesto y seco y un ser viviente, olvidando que en su origen también habían sido polvo (pues el hombre proviene de la tierra). El vocablo *nájirah* es un adjetivo derivado de la raíz *nاجر*. Originalmente era un árbol podrido y ahuecado que emitía un sonido cuando el viento lo azotaba. Más tarde se lo aplicó a cualquier ser en descomposición.

Y a los negadores del *Ma'ád* (la Resurrección y el Juicio) no les basta con una burla, continúan escarneciendo cuando dicen:

Dirán: “¿Tal será entonces un retorno pernicioso (perjudicial)!” (12)

Hay otra interpretación, que alega que la existencia de un Juicio Final es perjudicial, y que el estado del hombre en ese Día será penoso. Cabe destacar que posiblemente ellos creían en este perjuicio y no lo decían a modo de burla; que tal vez era una idea real que tenían respecto a la Resurrección. Creían además que si la vida era buena, lo

mejor sería que Dios los dejara continuar la vida en este mundo, y que si era mala, el retorno no valía de nada. No obstante ello la primera interpretación (de que lo decían en tono de burla) nos resulta más apropiada.

*Pero ciertamente se oirá un solo tañido [zayrat].
(13) Y heles ahí sobre la llanura (o desierto, de la
Resurrección) [sáhira] [Otra traducción: Y heles
ahí despiertos]. (14)*

Esto no será nada difícil para Dios. Ni bien resuene el tañido de la trompeta, todas las cenizas y los huesos cariados serán reunidos y cobrarán vida. La palabra *zayrat* significa grito que impulsa a la marcha, y en este caso está referido al segundo tañido. La elección de esta expresión comprueba la facilidad y rapidez con que se concretará aquel gran suceso.

Esto muestra que un solo grito del ángel Israfil será la anuencia para la resurrección de los muertos y su comparencia ante Dios. El término *sáhira* deriva de la raíz *sahar* que significa permanecer la noche en vela. Este vocablo fue utilizado aquí porque como los sucesos aterradores acaban con el sueño nocturno (de la muerte), la escena del Juicio Final será también muy aterradora. Algunos sostienen que *sáhira* se denomina a cualquier desierto (ejemplo: Sahara), ya que generalmente todos ellos son horrorosos.

* * *

هَلْ أُنثِكَ حَدِيثُ مُوسَى ﴿١٥﴾

إِذْ نَادَاهُ رَبُّهُ بِالْوَادِ الْمُقَدَّسِ طُوًى ﴿١٦﴾ أَذْهَبَ إِلَى فِرْعَوْنَ إِنَّهُ طَغَى ﴿١٧﴾

فَقُلْ هَلْ لَكَ إِلَهٌ إِلَّا أَنْ تَرَكُنِي ﴿١٨﴾ وَأَهْدِيكَ إِلَى رَبِّكَ فَخَشَى ﴿١٩﴾ فَأَرِنَهُ

آيَةَ الْكُبْرَى ﴿٢٠﴾ فَكَذَّبَ وَعَصَى ﴿٢١﴾ ثُمَّ أَذْرَبْتَسَى ﴿٢٢﴾ فَحَشَرَ

فَنَادَى ﴿٢٣﴾ فَقَالَ أَنَارِبُكُمْ الْأَعْلَى ﴿٢٤﴾ فَأَخَذَهُ اللَّهُ نَكَالَ الْآخِرَةِ وَالْأُولَى

﴿٢٥﴾ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَعِبْرَةً لِمَنْ يَخْشَى ﴿٢٦﴾

hal atáka hadizu mósa * idh nadáhu rabbahu bil-uádi-l-
muqaddasi tua * adh-hab ila fir'auna innahu taga * faqul hal
laka ila an tazakka * ua ahdiaka ila rabbika fatajsha *
faaráhu-l-aiata-l-kubra * fakadhdhaba ua 'asa * zumma
adbara ias'a * fahashara fanáda * faqála ana rabbukumu-l-
a'la * faajadhahu-l-láhu nakála-l-ajirati ua-l-ula * inna fi
dhálika la 'ibratan liman iajsha *

¿Conoces (tú, Mensajero) la anécdota de Moisés?
(15) Cuando tu Señor le llamó en el valle sagrado de
Tua: (16) Y (le dijo): “Vé donde Faraón, porque se
ha excedido” (17) Y dile: “¿Desearías santificarte
(purificarte), (18) y encaminarte hacia tu Señor para
temerle?” (19) Y (Moisés) le mostró el gran milagro.
(20) Pero, Faraón le desmintió y se rebeló. (21)
Luego se rehusó y se esforzó (denodadamente, para
terminar con la proclama de Moisés). (22) Luego
congregó (a la gente) y la arengó, (23) Diciendo:
“¡Soy vuestro señor supremo!” (24) Pero Dios le

*infligió el castigo del otro mundo y del presente.
(25) Ciertamente en esto, hay un ejemplo para el
timorato. (26)*

FARAÓN DECÍA: “YO SOY VUESTRO DIOS”

En este tramo de la sura se describe la vida y el terrible destino de uno de los mayores rebeldes de la historia, el Faraón, a fin de que los inicuos árabes supieran que huestes más poderosas que las suyas (como las del poderoso soberano egipcio en época de Moisés) no habían podido tolerar la cólera y el castigo divinos. Asimismo este pasaje constituyó un consuelo para los creyentes, pues su propósito era también que éstos no temieran la superioridad del poder material del enemigo, puesto que su aniquilación es una tarea sencilla para Dios:

*¿Conoces (tú, Mensajero) la anécdota de Moisés?
(15)*

El tema comienza con un interrogante a fin de despertar el fervor de interlocutor y prepararlo para la audición del relato amonestador.

*Cuando tu Señor le llamó en el valle sagrado de
Tua: (16)*

Probablemente *Tua* es una comarca sagrada situada entre Sham (Siria, Damasco) y Egipto. La primera chispa del mensaje entró en el corazón de Moisés en aquel lugar. Algo similar hallamos en el siguiente pasaje del Sagrado Corán: **Por cierto que soy tu Señor. ¡Descázate, porque estás en el valle sagrado de Tua!** (20:12).

También es probable que *Tua* derive de la raíz *taii* que significa “enredar”, y entonces el sentido sería que aquella tierra está enredada de santidad y bendición.

Y (le dijo): “Vé donde Faraón, porque se ha excedi-

do" (17) Y dile: "¿Desearías santificarte (purificarte), (18)

Y luego de purificarte te oriento hacia Dios para que Le temas y te apartes del pecado.

y encaminarte hacia tu Señor para temerle?" (19)

Como toda convocatoria debe valerse de fundamentos, la aleya siguiente afirma que, luego de hablarle, Moisés enseñó al Faraón su gran milagro:

Y (Moisés) le mostró el gran milagro. (20)

Moisés realizó grandes milagros tales como el de convertir su báculo en serpiente, y el de extraer de su pecho la mano inmaculada. Esto lo realiza al iniciar la amonestación.

En estos cuatro versículos existen diversos puntos de interés; a saber:

1. Las aleyas mencionan el motivo de la exhortación: La rebeldía del Faraón. Esto señala que uno de los objetivos principales de los Profetas era orientar a los rebeldes o luchar en su contra.

2. Dios ordena convocarlo (al bien) con la más sutil y delicada expresión: **Y dile: "¿Desearías santificarte (purificarte)...?"** (una santificación que implique el abandono de la idolatría y la incredulidad, así como de la opresión y la tiranía).

Hallamos en otro versículo, cuando Dios aconseja a Moisés y a su hermano Aarón: **Pero habladle afablemente, a fin de que nos recuerde o nos tema** (20:44).

3. En realidad la misión de los Profetas fue santificar a los seres humanos devolviéndolos a su innata pureza. Asimismo Moisés no le dijo a Faraón: "Yo te purificaré", sino que le preguntó: "¿Desearías purificarte?", y esto demuestra una vez más que la purificación debe aceptarse y emprenderse por propia voluntad y no por imposición.

4. En los versículos estudiados se menciona la orientación, el

camino a emprender luego de la purificación. Esto significa que en primer lugar el hombre debe despojarse de la impureza, y recién después encaminarse hacia Dios.

5. La expresión *rabbik* (tu Señor) es un énfasis en este punto, como diciendo: “Yo te convoco hacia Quien te creó y es tu Soberano, ¿por qué entonces huyes del sendero que te conducirá hacia tu felicidad?”

6. El temor a Dios es el resultado de la reorientación o encaminamiento. Sí, efectivamente, el fruto del árbol de la orientación y el monoteísmo es el sentido de responsabilidad que se asume ante Dios, y el temor no se produciría sin conocimiento. Dice el Sagrado Corán: **Por cierto que sólo temen a Dios los sabios de entre Sus siervos; porque Dios es Poderoso, Indulgentísimo** (35:28).

7. Como primera medida Moisés intentó orientar a Faraón apelando a sus sentimientos innatos y recién después se ocupó de hacerlo a través de la lógica y los milagros. Este es realmente el modo más efectivo de la amonestación, influir primero en el corazón del hombre y luego en su mente.

Ahora veamos cómo reaccionó el Faraón ante semejante trato, ante tanta lógica y belleza de expresión:

Pero, Faraón le desmintió y se rebeló. (21)

Pese a todo, el impertinente Faraón jamás abandonó la montura de la vanidad. El versículo nos enseña que la negación es la introducción a la rebelión así como la afirmación y la fe nos llevan a la obediencia.

Y no se limitó a esto ni permaneció indiferente a la convocatoria de Moisés, sino que le dio la espalda y sin demora se esforzó para destruirlo:

Luego se rehusó y se esforzó (denodadamente, para terminar con la proclama de Moisés). (22)

Los milagros de Moisés (P) ponían en peligro la consecución de su actividad opresora. Por ello Faraón encargó a sus emisarios reunir a

todos los magos de Egipto. También ordenó convocar a todo su pueblo para que presenciara la contienda entre los hechiceros y Moisés (P).

Luego congregó [hashara] (a la gente) y la arengó [náda], (23)

Pese a que la palabra *hashara* es indefinida (lit.: reunió) descubrimos su cometido de las otras aleyas coránicas referentes al tema: **Dijéronle (a Faraón sus consejeros): “Postérgale junto con su hermano y manda reclutadores [háshirin] a las ciudades para que te traigan a todo hábil hechicero” (7:111-112).**

En cuanto a la palabra *náda* también es indefinida (lit.: convocó, invitó, arengó), pero podemos discernir que se refiere a la convocatoria de Faraón para presenciar la competencia. Esto podemos inferirlo del siguiente versículo: **Y se preguntó al pueblo: “¿Queréis concurrir?” (26:39).**

Y he aquí, finalmente, la demanda más increíble que hubiera podido plantear:

Diciendo: “¡Soy vuestro señor supremo!” (24)

Es asombroso encontrar y ver cómo este impertinente déspota desconoce cualquier límite cuando monta en el carro del orgullo, llegando hasta considerarse el dios de dioses. Con esta frase Faraón quiso dar a entender que la adoración de los ídolos era algo digno, pero que además él debía ser el supremo adorado.

Es extraña la actitud tomada por el Faraón. Según el Sagrado Corán él era idólatra: **Entonces la nobleza del pueblo dijo a Faraón: “¿Dejarás a Moisés y a su pueblo para que corrompan la tierra de Egipto, y te abandonen a tí y a tus dioses?” (7:127)** Y sin embargo, en otro tramo él alega ser superior a sus propios adorados. No cabe duda que así son las vanidades, controversias y contradicciones de los Tagút (opresores). He aquí el pasaje en que él se considera el dios supremo: **El Faraón dijo: “¡Nobleza! ¡No tenéis,**

que yo sepa, otro dios más que yo!” (28:38).

No obstante ello, Faraón rebalsó la copa de la rebeldía y fue merecedor del más terrible castigo. Debía manifestarse así la orden de Dios para destruirlo a él y a su corrupto sistema:

Pero Dios le infligió el castigo [nakál] del otro mundo y del presente. (25)

El vocablo *nakál* originariamente significa debilidad e incapacidad. En cuanto a *niki* es una cadena lo suficientemente pesada como para debilitar al hombre e impedirle avanzar. Dado que el castigo divino incapacita e impide la comisión de pecados, se denomina *nakál*.

El término *nakálu-l-ajirah* señala el castigo del Juicio Final y se lo cita en primer término porque su importancia es superior.

En cuanto a *ua-l-ula* (lit.: y [el castigo] del primero) es el castigo mundanal que azotó a Faraón y a sus huestes ahogándolos en el mar. Existe una segunda versión que sostiene que *al-ula* hace referencia a la primera disputa de Faraón, cuando se atribuyó la divinidad (Cfr. 28:38), y que *al-ajirah* (lit.: la última) corresponde a que se atribuyó ser el señor supremo. Dios lo habría aniquilado como consecuencia de ambas atribuciones. Esta interpretación ha sido transmitida en un dicho del Imam Al-Báqir (P). En esa tradición el Imam dice que mediaron cuarenta años entre ambas frases del Faraón. (No siendo castigado hasta dar fin a todas las pruebas posibles, por medio de los milagros de Moisés). Esta interpretación concuerda con el uso del verbo pretérito *ajadhahu* (lo tomó y le infligió [el castigo]), y ésto es una prueba clara de que el castigo se concretó plenamente en esta vida. También coincide con el versículo que considera al suceso como una lección y escarmiento para la humanidad. Por último se llega a una deducción:

Ciertamente en esto hay un ejemplo para quien teme (a Dios). (26)

En realidad este ejemplo va dirigido a los piadosos que temen a Dios, que son quienes conocen el sentido de responsabilidad o que, en

otras palabras, tienen ojos para ver el escarmiento. Sí. Este fue el destino del rebelde Faraón y es un ejemplo para que otros faraones, como los jefes inicuos de la gentilidad y quienes siguen las huellas del modelo opresor del Faraón en cada época y lugar, reflexionaran y supieran que así es la orden definitoria de la historia y la inalterable ley de Dios.

* * *

UN TRAMO QUE MUESTRA LA ELOCUENCIA DEL CORÁN

Con sólo prestar atención a los breves versículos citados, podemos descubrir la excelente elocuencia y expresividad del Sagrado Corán. En frases breves se ha reflejado de manera sintética y completa todo lo sucedido entre Moisés (P) y Faraón: el incentivo para la misión, su objetivo, el medio para purificarse, la amonestación, la reacción del opresor, el complot de Faraón, sus vanas e infundadas pretensiones y el doloroso fin de quien se embriagó con la copa de la soberbia. En realidad esta historia es un escarmiento para todo ser humano conciente.

* * *

٢٥ إِنْ فِي ذَلِكَ لَعِبْرَةٌ لِمَن يَخْشَى ۖ أَنْتُمْ أَشَدُّ خَلْقًا أَمِ السَّمَاءُ بَنُنَهَا ۚ
 ٢٧ رَفَعَ سَعَتَكُمَا فَسَوَّيْنَاهَا ۖ وَأَعْطَشَ لَيْلَهَا وَأَخْرَجَ ضُغَمَهَا ۖ ٢٩
 ۖ وَالْأَرْضَ بَعْدَ ذَلِكَ دَحَاهَا ۖ ٣٠ أَخْرَجَ مِنْهَا مَاءَهَا وَمَرْعَاهَا ۖ ٣١
 ۖ وَالْجِبَالَ أَرْسَنَاهَا ۖ ٣٢ مَنَّاعًا لَكُمْ وَلَأَنْتُمْ كَرُومٌ ۖ ٣٣

‘a antum ashaddu jalqan ami-s-samá’u banáha * rafa`a samkaha fasauuáha * ua agtasha lailaha ua ajraya duháha * ua-l-arda ba`da dhálíka daháha * ajraya minha má`aha ua mar`áha * ua-l-yibála arsáha * matá`an lakum ua lian`ámikum*

¿Qué! ¿Por ventura vuestra creación es más difícil o bien lo es la del cielo, que El erigió? (27) Elevó su altura y lo perfeccionó. (28) Oscureció su noche y alumbró su día. (29) Y después de esto, dilató la tierra; (30) De la cual hizo brotar sus aguas y sus pastos. (31) Y fijó firmemente las montañas; (32) Para vuestro provecho y el de vuestro ganado. (33)

¿ES VUESTRA CREACIÓN MÁS DIFÍCIL, O LO ES LA DE LOS CIELOS?
UNA PRUEBA MÁS DE LA RESURRECCIÓN

Una vez más se aborda el tema de la Resurrección y se exponen ejemplos del infinito Poder de Dios a fin de demostrar su realidad. También se desarrollan algunas de sus mercedes otorgadas al hombre para incentivar la expresión de gratitud, que es la fuente del conocimiento de Dios.

Primero el Sagrado Corán se dirige a quienes niegan la Resurrección y pregunta con tono de interrogación y reproche:

¿Qué! ¿Por ventura vuestra creación es más difícil o bien lo es la del cielo, que El erigió? (27)

Obviamente esto responde al interrogante propuesto en los versículos precedentes: **¿Por ventura volveremos a nuestro primitivo estado? (10)** Según este versículo todo ser humano, cualquiera sea su nivel intelectual, sabe que la creación del cielo, de los imponentes cuerpos celestes y el espacio infinito, no pueden compararse con la creación del hombre. Entonces nos preguntamos: ¿cómo puede ser

incapaz de devolvernos la vida Aquél que posee semejante poder?

Elevó su altura [samkaha] y lo perfeccionó. (28)

El vocablo *samk* significa altura, elevación, y también techo. Dice Fajr Razi que cuando la altura se mide de arriba hacia abajo se denomina profundidad (*'umq*) y que cuando se mide de abajo hacia arriba se la designa como *samk*.

La palabra *samk* es un derivado de la raíz *tasuiah* y significa regulación y cosa hecha armoniosamente. Esto indica la precisa disciplina que gobierna a los astros y su movimiento. Si consideramos que el significado de *samk* es "techo" el versículo estaría haciendo alusión a la gran atmósfera que rodea a la tierra cual si fuera una bóveda protectora para ampararla del impacto de los meteoritos y los mortíferos rayos solares. Otra versión sostiene que el versículo está referido al cielo circular (o capa esférica) que rodea a la tierra, puesto que *tasuiah* es una distancia equivalente entre las fracciones de este "techo" respecto a su núcleo, la tierra. Y obviamente si el cielo no fuera circular esto no sería posible.

También existe la posibilidad de que satisfaga las dos interpretaciones, tanto la altura del cielo y la extraordinaria distancia entre los planetas, como la bóveda protectora de la tierra. **Seguramente la creación de los cielos y de la tierra es más importante que la creación del hombre, pero la mayoría de los hombres lo ignora (40:57).**

Oscureció su noche y alumbró su día. (29)

Sin duda alguna cada uno de estos fenómenos cumplen un rol muy importante en la vida del hombre y de todo ser viviente. El vocablo *agtasha* deviene de la raíz *gashia-igtashia* y significa oscuridad, mientras que el término *duhá* designa al momento en que la luz solar se extiende sobre la faz de la tierra.

Y después de esto, dilató la tierra; (30)

El vocablo *dahá* deriva de la raíz *dahu* y significa dilatar o extender. Esto da cuenta de que al comienzo todo el nivel de la tierra era agua proveniente de las torrenciales lluvias primitivas. Gradualmente la tierra fue absorbiendo esas aguas y día a día fueron ampliándose hasta conseguir el estado que mantiene hasta la actualidad.

De la cual hizo brotar sus aguas y sus pastos. (31)

Esto comprueba que el agua fue cubierta por la tierra. Luego surgieron en ella los ríos, los mares y los lagos. En cuanto a *mar 'á* significa pastos y es un término derivado de la raíz *ra 'a* que significa proteger a los animales, en cuanto a la alimentación se refiere. Es por ello que *murá 'áh* ha sido utilizado como protección, vigilancia, consideración y dirección de los asuntos. El siguiente dicho también señala lo imprescindible de la vigilancia mutua de los individuos: "Todos vosotros sois responsables [*ra*] y también lo sois de vuestros súbditos (es decir: los que dependen de vosotros)".

No obstante ello y dado que diversos factores tales como las continuas tormentas, las mareas ocasionadas por la atracción de la luna y el sol y los temblores causados por el magma podrían desequilibrar la superficie terrestre, ésta fue asegurada con poderosas montañas:

Y fijó firmemente las montañas; (32)

(Este tema ha sido desarrollado ampliamente en el tomo X de esta exégesis).

Y por último dice: "Lo he creado todo para vuestro sustento y de los animales":

Para vuestro provecho y el de vuestro ganado. (33)

Sí: elevó el cielo y creó la luz y la oscuridad, allanó la tierra e hizo que de ella brotaran el agua y las plantas, colocó firmes montañas

protectoras, preparó todos los medios necesarios para la vida del hombre y le sometió la naturaleza toda a fin de que se valiera de sus mercedes y escuchara Su orden en gratitud a todo lo brindado.

En conclusión, todo esto es una señal del poder de Dios para resucitar a los muertos y una prueba más de Su Grandeza y existencia.

* * *

وَالْجِبَالِ أَرْسَنَهَا ﴿٣٢﴾ مَنَعَا لَكُمْ وَلِأَنْعَمِكُمْ ﴿٣٣﴾ فَإِذَا جَاءَتِ الطَّامَّةُ
 الْكُبْرَى ﴿٣٤﴾ يَوْمَ يَتَذَكَّرُ الْإِنْسَانُ مَا سَعَى ﴿٣٥﴾ وَبُرْزَتِ الْجَحِيمُ
 لِمَنْ يَرَى ﴿٣٦﴾ فَأَمَّا مَنْ طَغَى ﴿٣٧﴾ وَءَاثَرَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ﴿٣٨﴾ فَإِنَّ الْجَحِيمَ
 هِيَ الْمَأْوَى ﴿٣٩﴾ وَأَمَّا مَنْ خَافَ مَقَامَ رَبِّهِ وَنَهَى النَّفْسَ عَنِ الْهَوَىٰ
 ﴿٤٠﴾ فَإِنَّ الْجَنَّةَ هِيَ الْمَأْوَى ﴿٤١﴾ يَسْأَلُونَكَ عَنِ السَّاعَةِ أَيَّانَ مُرْسَاهَا

faidha yá'ati-t-támmatu-l-kubra * iauma iatadhakkaru-l-insánu
 ma sa'a * ua burrizati-l-yahímu liman iara * faamma man taga
 * ua ázara-l-haiáta-d-dunia * fainna-l-yahíma hia-l-ma'ua *
 ua amma man jáfa maqáma rabbihi ua naha-n-nafsa 'ani-l-
 haua * fainna-l-yannata hia-l-ma'ua *

*Mas, cuando llegue el gran abrumador (evento),
 (34) El día en que el hombre se acuerde de cuanto
 haya hecho, (35) Y la hoguera sea expuesta al
 expectador; (36) En cuanto a quien se haya excedi-
 do (37) Y preferido la vida mundanal, (38) Cierta-
 mente tendrá la hoguera por albergue; (39) En
 cambio, quien haya temido la comparencia ante
 su Señor, y se haya abstenido de la concupiscencia,*

(40) Tendrá el Paraíso por morada. (41)

LOS QUE SE ABSTIENEN DE LA CONCUPISCENCIA

Las aleyas citadas se ocupan de la Resurrección y el destino de los piadosos y los concupiscentes:

***Mas, cuando llegue el gran abrumador (evento),
(34)***

El vocablo *tammah* es un derivado de la raíz *tamm* y significa llenar, aunque también se denomina así a aquello que alcanzó un nivel elevado. Se lo suele utilizar para designar sucesos dificultosos y grandes calamidades. En este caso señala el día del Juicio Final, ya que estará repleto de terribles eventos a los cuales se describe en general como *kubra* (adjetivo superlativo: la más grande...), para dar mayor énfasis.

En lo que sigue se afirma que al provocarse este suceso todos despertarán y recordarán sus intenciones y acciones, tanto malas como buenas:

***El día en que el hombre se acuerde de cuanto haya
hecho, (35)***

¿Qué beneficio puede brindarle tal evocación? En caso de que pida retornar al mundo a fin de compensar su pasado, por supuesto que será rechazado; y en caso de que se arrepienta será demasiado tarde: las puertas del arrepentimiento estarán ya cerradas.

No habrá más remedio que lamentarse y, de acuerdo a lo expresado por el Sagrado Corán, no quedará más recurso que “morderse las manos” (: remordimiento): **El día en que el inicuo se muerda las manos... (25:27).**

Debemos considerar que la palabra *iata dhakkaru* está en tiempo

mudári' (presente-futuro del árabe, que señala una acción en curso, repetida) y significa recordar reiteradamente. Aquel día los velos del corazón y el alma serán corridos y todo lo oculto se volverá manifiesto.

Y la hoguera sea expuesta al espectador; (36)

El Infierno existe ya. Esto lo prueba el siguiente versículo: **Ciertamente el Infierno rodea a los impíos** (29:54). El Infierno ha cercado a los impíos pero los velos del mundo nos impiden observarlo. El día en el que aparezcan y se descubran las cosas ocultas el Infierno se manifestará y exhibirá.

La frase *liman iara* (lit.: para quien mira = el espectador) indica que será expuesto de tal modo que podrán verlo tanto bienhechores como malvados.

Otra posibilidad es que sólo puedan verlo los videntes porque de acuerdo con lo que afirma el Noble Corán, algunos comparecerán ciegos ese día. **Y ciego le haremos comparecer en el Día de la Resurrección** (20:124).

No obstante ello, la primera versión nos parece más adecuada y es además la idea de la mayoría de los intérpretes.

A continuación, con frases breves, se describe el destino final de los malvados y las causas que lo motivaron:

En cuanto a quien se haya excedido (37) Y preferido la vida mundanal, (38) Ciertamente tendrá la hoguera por albergue; (39)

La primera aleya indica la corrupción ideológica del hombre. La rebeldía emana de la vanidad y ésta de la falta de conocimiento de Dios. Quien conoce a Dios verdaderamente, es conciente de su propia inferioridad y debilidad, y jamás se extravía o aparta excediéndose, del camino de la obediencia.

El segundo versículo señala la práctica corrupta del hombre. La rebeldía hace que el hombre considere más elevados e importantes a los goces transitorios de la vida mundanal, y los prefiera a los verdade-

ros valores.

Los versículos presentan una causa y su efecto. La rebeldía y la ideología corrupta son la causa de la acción impía y de que se prefiera la efímera vida terrenal por encima de todas las cosas. Y el fin de ambos es el fuego del Infierno. Dijo el Imam Ali: "Quien se rebela (excede) se desvía y procede irracionalmente".

En cambio, quien haya temido la comparecencia ante su Señor, y se haya abstenido de la concupiscencia, (40) Tendrá el Paraíso por morada. (41)

Sí, la primera condición para llegar a ser morador del Paraíso es conocer el *maqám* de Dios, es temerle conscientemente, es temer el desobedecerle.

La segunda condición es en realidad un resultado de la primera: dominar la concupiscencia y desechar la rebeldía. Esto porque indudablemente la mayoría de los pecados, corrupciones y desgracias provienen de la satisfacción inmoderada de las pasiones. Y éstas son los peores ídolos que puede llegar a adorar el hombre.

"EL ÍDOLO ADORADO SOBRE LA FAZ DE LA TIERRA MÁS DETESTADO POR DIOS ES LA CONCUPIESCENCIA"

Cabe destacar que el medio más influyente y efectivo de que dispone Satanás en el alma del hombre son los deseos inmoderados, puesto que si este "satanás interno" (la pasión) está bajo control, no da paso al Satanás externo. Dice Dios en el Sagrado Corán, dirigiéndose a Satanás: **Por cierto que no tendrás poder alguno sobre Mis siervos, excepto sobre los que te sigan de los seducidos (15:42).**

CONCLUSIONES

¿Qué significa *maqáma rabbih*? Es imprescindible destacar que el versículo dice "Quien tema al *maqám* (posición, estación, parada,

estancia) de su Señor” y no “Quien teme a su Señor”. Respecto a *maqám* existen diversas interpretaciones:

1. Son las estancias en el Día de la Resurrección en las cuales el hombre se detendrá ante Dios para ver sus obras.

2. Es la ciencia de Dios y Su vigilancia de los seres humanos.

Hallamos una expresión similar en el siguiente párrafo: **¿Acaso quien es vigilante [qá'im] de cada alma en cuanto hace... (será igual a quien no lo es)?** (13:33).

Otro antecedente es el siguiente dicho del Imam As-Sádiq (P): “Cuando uno sabe que Dios lo observa, lo oye y está al tanto de lo bueno y malo que hace, no cometerá actos ilícitos”. Esa persona verdaderamente teme al *maqám* de su Señor y se abstiene de la concupiscencia.

3. Es el *maqám al-'idálah* (la estación o grado de la justicia). Su puro ser no causa temor, es Su Justicia la que se teme. Asimismo los malhechores se estremecen cuando ven a un juez justo y se horrorizan cuando oyen la palabra “juicio” o “tribunal”, mientras que al inocente no le provoca ningún tipo de temor.

Entre estas distintas interpretaciones no existe empero ninguna contradicción, y el sentido del versículo puede abarcarlas a todas.

RELACIÓN ENTRE LA REBELDÍA Y EL APEGO POR LO MUNDANAL

Los versículos citados han dibujado sinméricamente la felicidad y el infortunio del hombre, pero también lo hacen de manera bella y armoniosa. Estos pasajes consideran que la desgracia es el fruto de la rebeldía, el exceso, y el apego por lo mundanal, y que siméricamente la felicidad resulta de la devoción y la lucha contra la pasión. En efecto, los Profetas (P) no se ocuparon más que de transmitir esas enseñanzas. Dijo el Príncipe de los creyentes Alí (P): *“Dos cosas temo de vosotros: que obedezcáis vuestra concupiscencia y vuestros deseos inmoderados. Lo primero os impedirá seguir el camino de la verdad, y lo segundo os hará olvidar la otra vida”*.

La concupiscencia cubre al intelecto, embellece las malas acciones

y obstruye la facultad discriminadora (del bien y el mal) que precisamente constituye el privilegio que el hombre ostenta por sobre los animales. Esto es como lo que dijera Jacob (P), el noble profeta, a sus hijos errados: **Jacob les dijo: “¡No! ¡Vosotros mismos os sugeristeis cometer (semejante crimen)!”** (12:18) Respecto de este tema hay mucho por decir, pero nos contentaremos con citar dichos de Ahlul Bait. Dijo el Imam Al-Baqir (P): *“El Paraíso se consigue con tribulaciones y paciencia, por ende penetrará en él quien tolere las aflicciones; y el Infierno se obtiene satisfaciendo los deseos y pasiones, en consecuencia quien se entregue a la concupiscencia penetrará en su fuego”*.

Dijo el Imam As-Sadiq (P): *“No liberes a tu ego en medio de la concupiscencia, pues provocará tu aniquilación. Tu mal es liberarlo frente a los deseos, e impedirselo es tu medicina”*.

Y no solamente el Infierno de la otra vida es engendrado por la concupiscencia, sino también los infiernos de este mundo, como las tribulaciones e inseguridades del alma, la indisciplina, las guerras, el derramamiento de sangre, las disputas y rencores, etc.

UNICAMENTE DOS GRUPOS

En los versículos mencionados sólo se habló de dos grupos: el de los rebeldes y el de los piadosos. El destino del primero es el Infierno, y el del segundo el Paraíso. Pero naturalmente existe un tercer grupo: el de los creyentes que fueron negligentes durante sus vidas, y se volcaron al pecado. Si este grupo fuera abarcado por la indulgencia divina y la merzca, sin duda se sumará al segundo grupo (el de los piadosos), de lo contrario morará en el Infierno pese a que éste no será su destino eternamente. Este grupo no ha sido mencionado en los versículos en cuestión.

* * *

﴿٤١﴾ فَإِنَّ الْجَنَّةَ هِيَ الْمَأْوَىٰ ﴿٤١﴾ يَسْأَلُونَكَ عَنِ السَّاعَةِ أَيَّانَ مُرْسَاهَا
 ﴿٤٢﴾ فِيمَ أَنْتَ مِنْ ذِكْرِهَا ﴿٤٢﴾ إِلَىٰ رَبِّكَ مُنْهَاهَا ﴿٤٤﴾ إِنَّمَا أَنْتَ مُنذِرٌ
 ﴿٤٥﴾ مَنْ يَخْشَاهَا ﴿٤٥﴾ كَانَتْهُمْ يَوْمَ بَرُورِهَا لَمْ يَلْبَسُوا إِلَّا عَشِيَّةً أَوْ ضُحَاهَا ﴿٤٦﴾

ias-alúnaka 'ani-s-sá'ati aiiána mursáha * fima anta min
 dhikráha * ila rabbika muntaháha * innamá anta mundhiru
 man iajsha * ka'annahum iauma iraunaha lam ialbazú illa
 'ashíiatan au duháha *

Te interrogarán (a tí Profeta) acerca de la Hora (Final): “¿Cuándo llegará su tiempo?” (42) Mas, ¿qué te concierne de su declaración? (43) Sólo a tu Señor incumbe su conocimiento. (44) Tú eres solamente un amonestador de quien la teme. (45) El día que la vean, les parecerá no haber permanecido (en el mundo) más que una velada o la mañana de la misma.

LA HORA DE LA RESURRECCIÓN SÓLO DIOS LA CONOCE

Estos versículos son la respuesta al interrogante que plantean los inicuos:

Te interrogarán (a tí Profeta) acerca de la Hora (Final): “¿Cuándo llegará su tiempo?” (42)

Dice luego Dios al Profeta (BPD) para dilucidar que nadie puede conocer el momento de la Hora:

Mas, ¿qué te concierne de su declaración? (43)

¿Y cómo no habría de estar oculta, si inclusive el Profeta de Dios no la conoce? Sin duda alguna este misterio forma parte de la ciencia oculta que sólo concierne a Dios y a nadie más que El. Hemos reiterado que una de las cosas ocultas al hombre es la hora, el momento en que se producirá el Juicio Final, precisamente porque no tendría ningún efecto positivo si no lo estuviera. Si ese momento fuera revelado, y estuviese lejano, el distraimiento abarcaría a todos, y si estuviese próximo, la vida del hombre se tornaría compulsiva en la necesidad de evitar el mal, y ya no cabría el libre albedrío. Por consiguiente ambas posibilidades carecen de efecto educativo.

Hay otras interpretaciones posibles: “Tú no has sido enviado para anunciar la Hora de la Resurrección, sólo lo has sido para informar de su existencia”. O bien: “Tu llegada (como Sello de la Profecía) anuncia la cercanía del Juicio Final”. Esto último en el sentido del dicho del Profeta (BPD), quien afirmó: “*Mi llegada y la Hora están como esto* (y juntó sus dedos índice y medio, indicando una cercanía y proximidad entre ambos eventos)”.

No obstante, nos parece que la primera interpretación dada es la más acertada.

Sólo a tu Señor incumbe su conocimiento. (44)

El denuedo por conocer la Hora no ocasiona ningún beneficio; así lo afirman otros tantos versículos coránicos: **Por cierto que Dios (solo) posee el conocimiento de la Hora (31:34); Te preguntarán acerca de la Hora: “¿Cuándo acontecerá?” Diles: “Su conocimiento está sólo en poder de mi Señor, y nadie sino El revelará su momento” (7:187).**

Tú eres solamente un amonestador de quien la teme. (45)

Es decir: “Tú sólo eres responsable de amonestar y advertir, no siendo de tu incumbencia la determinación ni el conocimiento de la Hora”. Cabe destacar que la amonestación es específica de aquellos

que temen al cómputo, como dice el Sagrado Corán: **He aquí el Libro indubitable (el Corán), guía para los temerosos (de Dios)** (2:2). Esto significa que hasta que no haya en el hombre espíritu de indagación por la verdad, y sentido de responsabilidad frente a Dios, no se preocupará por conocer el mensaje de las Escrituras divinas reveladas ni el tema de la Resurrección, ni tampoco prestará oídos a las amonestaciones de los Profetas y los próximos a Dios.

Dice el último versículo, dando cuenta de que no falta mucho para el Día del Juicio:

El día que la vean, les parecerá no haber permanecido (en el mundo) más que una velada o la mañana de la misma. (46)

La vida transcurre tan velozmente, y en el mundo del Barzaj (el mundo de la muerte, en donde esperan las almas la Resurrección y el Juicio) tan raudamente, que cuando arribe la hora del Juicio el hombre creerá no haber permanecido allí más que unas cuantas horas. Obviamente la vida de este mundo es breve y pasajera y en comparación con la del otro mundo es sólo un instante. El término *'ashūiat* significa "tarde" y *duhá* "media mañana".

Algunos versículos señalan que aquel gran día los inicuos hablarán acerca de su estancia en el mundo del Barzaj o en el terrenal, y se dirán: **Murmuran entre sí: "No permanecisteis (en la tierra) más que diez días"** (20:108) Otro pasaje del Sagrado Corán relata que los pecadores jurarán no haber vivido más que una hora: **Y el día en que se instaure la Hora los pecadores jurarán no haber permanecido más que una hora** (30:55).

Es importante destacar que las diferentes y dispares expresiones no son más que ejemplos que intentan reflejar la brevedad del tiempo transcurrido. Los diferentes versículos tienen pues un mismo objetivo: destacar la brevedad de esta vida en comparación con la otra.

* * *

¡Dios nuestro! Danos seguridad y sosiego en aquel gran día, en este mundo y en el otro.

¡Creador nuestro! Nadie podrá salvarse de las calamidades de aquel día excepto el que reciba Tu Favor. ¡Inclíyenos pues, en Tu Infinita Misericordia!

¡Señor nuestro! ¡Cuéntanos entre quienes temen Tu Comparecencia, se abstienen de la concupiscencia y serán albergados en el Paraíso!

¡Así sea, Señor de los seres!

Sura 'Abasa - 80 سُوْرَةُ عَبَسَ

“Frunció el ceño”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 42 versículos

CONTENIDO DE LA SURA

Pese a su brevedad, esta sura enumera diversos e importantes temas y hace hincapié en el Ma'ad (la Resurrección y el Juicio). Sintetizamos el contenido en los siguiente puntos:

1. El intenso reproche de Dios hacia quien no trató adecuadamente a un ciego buscador de la verdad.
 2. El valor y la importancia del Sagrado Corán.
 3. La ingratitud hacia las mercedes divinas.
 4. La mención de algunas de las mercedes divinas referidas al sustento que reciben el hombre y los animales para estimularlo a la gratitud.
 5. Señalamiento de conmovedores sucesos que se producirán durante el Juicio Final, y el destino de creyentes e incrédulos.
- El título de esta sura ha sido extraído de su primer versículo.

EL MÉRITO DE SU LECTURA

Dijo el Profeta (BPD): *“Comparecerá sonriente el Día del Juicio Final quien recita la sura `abasa”*.

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

عَبَسَ وَتَوَلَّى (1) أَنْ جَاءَهُ الْأَعْمَى (2) وَمَا يُدْرِيكَ لَعَلَّهِ يُزَكِّي (3) أَوْ
يَذْكُرُ فَتَنْفَعَهُ الذِّكْرَى (4) أَمَا مِنْ سَتَعْنَى (5) فَأَنْتَ لَهُ تَصَدَّى (6)
وَمَا عَلَيْكَ أَلَّا يَزَكِّي (7) وَأَمَا مِنْ جَاءَكَ يَسْعَى (8) وَهُوَ يَخْشَى (9) فَأَنْتَ
عَنْ نُلْحَى (10) كَلَّا إِنَّا نَذْكُرُ (11) فَمَنْ شَاءَ ذَكُرْهُ (12) فِي صُحُفٍ مُكَرَّمَةٍ

bismil-láhir-rahmánir-rahím * 'abasa ua taualla * an yáahu-l-
a'ma * ua ma iudrika la'allahu iazzakka * au iadh dhakkaru
fatanfa'ahu-dh-dhikra * amma mani-s-tagna * fa anta lahú
taşadda * ua ma 'alaika alla iazzakka * ua amma man yáaka
ias'a * ua hua iajsha * fa anta 'anhu talahha *

En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, el Misericordiosísimo - El (Profeta) frunció el ceño y volvió la espalda (1) Porque se le presentó él ciego. (2) ¿Y quién te dice que podría purificarse, (3) o recordara la amonestación y le aprovechara? (4) En cuanto al opulento, (5) Tú le atiendes complacido. (6) ¿Qué te importa si no se purifica? (7) Pero, quien concurra a ti anhelante, (8) Y es temeroso (de Dios), (9) Tú no le atiendes. (10)

OCASIÓN EN QUE TUVO LUGAR SU REVELACIÓN

Estos versículos manifiestan el reproche de Dios hacia quien prefirió a un grupo de hombres ricos en lugar de un ciego que buscaba encaminarse.

Existen divergencias en cuanto a quién es el blanco de tal reproche.

Se relata que el Profeta Muhammad (BPD) se encontraba conversando con un grupo de notables jefes quraishitas, como Utbah ibn Rábiat, Abu Yahl y Abbas ibn Abdul Muttalib, convocándolos al Islam y esperando que sus palabras surtieran efecto (téngase en cuenta que si esos individuos aceptaban el Islam, podían movilizar detrás suyo, por su liderazgo, a muchos mequinenses, poniendo fin por ende a las perturbaciones y persecución que sufría el Mensajero de Dios. En todo sentido esa charla era muy beneficiosa para el Islam).

En esa circunstancia Abdullah ibn Maktum, ciego e indigente, irrumpió en el lugar y pidió al Profeta (BPD) que le recitara el Corán y le enseñara la religión. Repetía insistentemente su pedido sin tomar conciencia de la clase de gente a la que el Profeta estaba arengando. Y lo hizo tantas veces que se percibieron las señales del descontento en el rostro del Profeta (BPD), le dio la espalda y continuó con la conversación. En ese momento fueron revelados los versículos citados.

Luego de este suceso el Mensajero de Dios (BPD) respetaba mucho a Abdullah ibn Umm Maktum, y solía decir al verlo: *“¡Un bravo para aquél por quien Dios me reprochó!”*. También le decía: *“¿Necesitas algo que pueda concederte?”*. Asimismo le nombró dos veces su representante en Medina cuando debió partir en lucha.

OTRA VERSIÓN

Esta segunda versión afirma que los versículos van dirigidos a un integrante de Banu Umajiah (el clan omeya) que se encontraba junto al Profeta (BPD) cuando ingresó Abdullah Ibn Umm Maktum, y que se hizo a un lado, frunció el ceño y volvió la espalda. Esto se relata vía una tradición del Imam As-Sádiq (P).

El fallecido Saïed Murtada, gran investigador de la escuela shiíta, se inclinaba más por la segunda hipótesis. Naturalmente el versículo no es explícito ni especifica si el interlocutor es o no el Profeta, y sólo pueden hallarse indicios que sostienen la primera hipótesis en los versículos 8 a 10. No obstante ello, Saïed Murtada afirma que existen

pruebas en el Sagrado Corán que desvinculan al Profeta de ese hecho. Y se basa para ello en los siguientes argumentos: No es característico de un Profeta fruncir el ceño, y menos del Profeta del Islam (BPD). Si le sonreía a sus enemigos, ¿cómo iba a despreciar a un creyente que buscaba la verdad? Tampoco coincide con la noble moral del Mensajero el ocuparse de los ricos y desatender a los pobres. Dice el Sagrado Corán: **Porque eres de nobilísimo carácter** (68:4) (y se considera que este versículo fue revelado con anterioridad a los que nos ocupan).

Y si la primera versión fuese real, significaría que el Profeta abandonó un acto preferible, y eso no contradice su infalibilidad.

En primer lugar, al hacerlo el Profeta no tenía otro objetivo más que convencer a los jefes quraishitas, difundir de esa forma el Islam y quebrar su resistencia; y en segundo lugar, fruncir el ceño frente a un ciego no acarrea dificultad alguna, puesto que no ve. Además, Abdullah ibn Umm Maktum no había respetado las modalidades de la reunión, pues habiendo oído que el Profeta se dirigía a un grupo lo interrumpió. Sin embargo, como Dios brinda extraordinaria importancia al trato bondadoso hacia los creyentes indigentes que buscan la verdad, no acepta la falta de atención para con Abdullah. Y si observamos estos versículos desde otro ángulo, descubrimos que es un milagro, puesto que es tal la responsabilidad del gran líder del Islam que la Escritura divina le reprocha hasta la mínima acción desaconsejable. Esta es una prueba evidente de que el Libro proviene de Dios y de que Muhammad (BPD) es un profeta veraz.

Los versículos citados explicitan el espíritu de la cultura y educación islámica en lo referente al trato con los oprimidos y los arrogantes. Podemos ver como el Islam prefiere a un ciego indigente que cree antes que a los potentados inicuos de la gentilidad. De esta forma queda probada la protección que el Islam dispone para los desposeídos, y su enemistad hacia los tiranos. Para culminar, reiteramos que pese a que la primera versión es la más famosa, el versículo no explicita que se esté dirigiendo a la persona del Profeta Muhammad (BPD).

* * *

INTENSO REPROCHE POR DESMERECEER AL NO VIDENTE QUE BUSCABA LA GUÍA

El (Profeta) frunció el ceño y volvió la espalda (1) Porque se le presentó él ciego. (2) ¿Y quién te dice que podría purificarse, (3) o recordara la amonestación y le aprovechara? (4)

Es decir: al menos si no se purificara totalmente, podría tal vez tomar su ejemplo.

En cuanto al opulento, (5) Tú le atiendes complacido. (6)

e insistes en orientarlo mientras está sumergido en la soberbia y el egoísmo de la riqueza, que es un factor de rebeldía. Ya que dice el Sagrado Corán: **¡Que va! No es así. Por cierto que el hombre se excede cuando se ve rico** (96:6-7).

Y a tí no te importa si no es piadoso ni cree:

¿Qué te importa si no se purifica? (7)

Es decir: Tu responsabilidad es sólo la de proclamar el lúcido mensaje divino, se lo acepte o no. No puedes despreocuparte de un ciego anhelante por tales personas pese a que tu único objetivo sea encaminarlas.

Pero, quien concurre a tí anhelante, (8) Y es temeroso (de Dios), (9) Tú no le atiendes. (10)

El uso del vocablo *anta* (tú, innecesario en esta locución árabe, pero utilizado aquí para dar énfasis) indica en realidad que alguien como el Profeta no debería despreocuparse de un ciego para atender a otros porque la preferencia debe orientarse hacia el oprimido y el

humilde. No obstante ello, ya sea que los reproches estén o no dirigidos al Profeta, lo cierto es que demuestran que el Islam y el Sagrado Corán conceden particular importancia y respeto a quienes procuran la verdad y en especial a la clase desposeída de la sociedad. Contrariamente, se muestra contundente ante quienes se embriagan y se envanecen (de la abundante riqueza que Dios les dio), hasta el punto de desagradar al Señor desatendiendo a la clase oprimida en favor de los opulentos. El argumento es claro: los humildes y oprimidos son el soporte del Islam y acompañan a los grandes líderes religiosos en los tiempos difíciles. Ellos son los que se sacrifican en los campos de batalla. Dice al respecto el Príncipe de los creyentes, en una orden enviada a Malik Ashtar: "El pueblo humilde es el pilar de la fe, el capital de la comunidad islámica y la fuerza resistente contra los enemigos; por ello debes escucharlos y amarlos".

* * *

عَنْهُ تَلَّهِىَ ﴿١٠﴾ كَلَّا إِنَّهَا تَذْكِرَةٌ ﴿١١﴾ فَمَنْ شَاءَ ذَكَرْهُ ﴿١٢﴾ فِي صُحُفٍ مُّكَرَّمَةٍ
 ﴿١٣﴾ مَرْفُوعَةٍ مُّطَهَّرَةٍ ﴿١٤﴾ بِأَيْدِي سَفَرَةٍ ﴿١٥﴾ كِرَامٍ بَرَرَةٍ ﴿١٦﴾ قُلْ لِلْإِنْسَانِ
 مَا أَكْفَرَهُ ﴿١٧﴾ مِنْ أَيِّ شَيْءٍ خَلَقَهُ ﴿١٨﴾ مِنْ نُّطْفَةٍ خَلَقَهُ فَقَدَرَهُ ﴿١٩﴾ ثُمَّ
 السَّبِيلَ يَسَّرَهُ ﴿٢٠﴾ ثُمَّ أَمَّانَهُ وَآقَابَهُ ﴿٢١﴾ ثُمَّ إِذَا شَاءَ أَنْشَرَهُ ﴿٢٢﴾ كَلَّا لَمَّا
 يَقِضْ مَا أَمَرَهُ ﴿٢٣﴾ فَلْيَنْظُرِ الْإِنْسَانُ إِلَى طَعَامِهِ ﴿٢٤﴾ أَنَا صَبَبْنَا الْمَاءَ صَبًّا

kallá innaha tadhkirah * faman sháa dhakarrah * fi suhufim mukarramah * marfú'atim muṭahharah * bi aidi safarah * kirámim bararah * qutila-l-insánu má akfarah * min aii shaiin jalaqah * min nuṭafatin jalaqahú faqaddarah * zumma-s-sabfla iassarah * zumma amátahu faaqbarah * zumma idha sháa ansharah * kallá lamma iaqdi má amarah *

¡Que va! Por cierto que él (Corán, o estas aleyas) es una exhortación. (11) Quien quiera, pues, que lo recuerde. (12) Está registrado en Libros honorables, (13) Sublimes, inmaculados, (14) Por manos de escribas (15) Honorables y piadosos. (16) ¡Maldito sea el hombre! ¡Cuán ingrato (impío) es! (17) ¿De qué le ha creado Dios? (18) De una gota de esperma le creó, luego le configuró proporcionalmente (y le determinó). (19) Luego le facilitó el camino; (20) Después le hace morir y le sepulta. (21) Y por último, cuando El quiera le resucitará. (22) ¡Que va! El (hombre) aún no ha cumplido lo que El le ordenó. (23)

SOLAMENTE LOS PUROS APREHENDEN EL CORÁN

Confirmando a las aleyas precedentes, las aquí citadas se ocupan de la trascendencia del Noble Corán, de sus puros principios y su influencia en los corazones de los hombres.

¡Que va! [kallá] Por cierto que él (Corán) es una exhortación. (11)

Kallá, es decir: “que va”, “de ningún modo”, no vuelvas a reiterar esta acción, olvídala para siempre.

Dice *innaha tadhkirah* (ella es una exhortación) porque son un medio para exhortar y recordar lo que Dios creó. Existe además la posibilidad de que las aleyas sean una respuesta a las calumnias de los inicuos y enemigos del Islam hacia el Corán. Ya que muchas veces lo tildaron de poesía, hechicería y videncia.

El Sagrado Corán afirma que ninguna de tales atribuciones son reales, y que estos versículos despiertan y recuerdan, dan conocimiento y fe, y la prueba está en el mismo Corán y aquél que se le acerca experimenta en carne propia sus efectos, excepto sus impertinentes

opositores.

***Quien quiera, pues, que lo recuerde (se convenza).
(12)***

Este término evidencia que en el Islam no existe la compulsión. El versículo confirma el libre albedrío y que el hombre no podrá sacar provecho del Sagrado Corán hasta que no desee y acepte la buena guía y orientación.

Está registrado en Libros (suhuf, lit.: folios) honorables, (13)

El vocablo *suhuf* es el plural de *sahifah* que designa a un papel, tabla o cualquier elemento sobre el cual se pueda escribir. Esto demuestra que, previo a la revelación al Profeta, los versículos coránicos habían sido escritos en tablas que los ángeles del mensaje llevaban consigo; escritos que se califican como preciosos y muy valiosos. Existe una versión que afirma que *suhuf* son las Escrituras reveladas a los Profetas (P) anteriores a Muhammad (BPD) (que es el sentido que tiene en 87:19). Sin embargo esto no concuerda con los versículos precedente y subsecuentes al estudiado.

Tampoco es acertada la versión de quienes han dicho que *suhuf* designa aquí a *Al-lauhul-mahfudh*, La Tabla Resguardada (Cfr. 85:22), puesto que *suhuf* es un plural, y jamás se ha utilizado el plural para referirse a la Tabla Resguardada.

Sublimes, immaculados, (14)

Estos escritos son tan sublimes que nadie impuro puede acceder a ellos ni tergiversarlos. Son immaculados y están exentos de toda contradicción, duda o vacilación.

***Por manos de escribas (15) Honorables y piadosos
(16).***

El término *safarah* es el plural de *sáfir*, que deriva de la raíz *safara*. Esto originalmente significa descubrir o revelar, despejar dudas. Por ello se denomina *sáfir* a los embajadores que relacionan a los pueblos, tratan de solucionar los inconvenientes y descubrir las incógnitas. También se denomina *sáfir* al escriba puesto que es el encargado de investigar y despejar dudas.

En síntesis podemos afirmar que en este caso el término es aplicado a los ángeles transmisores del mensaje (como embajadores), o a los ángeles escribas de ese mismo mensaje.

Algunos han interpretado que *safarah* son los memorizadores del Corán, los que se encargan de escribirlo, y los sabios que custodian sus versículos era tras era. No obstante es muy remota la idea ya que los versículos hablan de la época de la revelación y no de épocas futuras.

Dijo el Imam As-Sádiq (P): "*Aquel que memorice el Corán y se atenga a sus leyes, estará con los honorables escribas*". Esto indica claramente que los memorizadores, los intérpretes y los que se atienen a sus leyes están en un mismo nivel con los *safarah* sin ser ellos mismos.

De todo lo mencionado deducimos que todo aquel que procure proteger el Corán y avivando su mensaje (con la exégesis, la memorización, y sobre todo los actos acorde a sus dictados) tendrá una jerarquía exaltada como los ángeles *kirámim bararah* honorables y piadosos.

La palabra *kirám* es el plural de *karim*, que significa generoso, noble, honroso, e indica la grandeza de los ángeles y su sublime jerarquía ante Dios. También se ha dicho que la expresión designa su pureza. He aquí un ejemplo en tal sentido: **Son siervos venerables (mukramún), que jamás se le anticipan en hablar y ejecutan sus órdenes (21:26-27).**

Bararah (piadosos, benevolentes) es el plural de *bárr*, que deriva de la raíz *birr*, que significa extensión y amplitud, y como los hombres benevolentes son benditos y su bendición alcanza a sus prójimos se los denomina *bárr*. Naturalmente el sentido de benevolencia aquí es el de obediencia al Creador y el de purificación del pecado.

Dios ha descripto así a dichos ángeles de tres modos:

1. Son portadores del mensaje,
2. Son apreciados y honorables, y
3. Son puros en sus acciones, su obediencia y bondad.

A pesar de la existencia de numerosos medios de guía y orientación revelados al hombre por medio de ángeles próximos a Dios, el ser humano rebelde e ingrato no se somete a la verdad:

¡Maldito sea (lit.: perezca) el hombre! ¡Cuán ingrato (impío) [akfarah] es! (17)

Kufr (raíz de *akfarah*) significa falta de fe, incredulidad e ingratitud. También designa a cualquier ocultamiento de la verdad, y esto es lo más aplicable aquí puesto que en los versículos precedentes se hace alusión a los medios de orientación y fe, y en los subsiguientes a las diferentes clases de mercedes divinas.

De cualquier modo, la finalidad de la expresión: **¡Que perezca el hombre!** es insinuar el rencor y la ira de Dios hacia esas personas. Es la manifestación del repudio a los incrédulos y los desagradecidos.

Considerando que la fuente de la rebeldía y la ingratitud es a menudo la soberbia, dice el versículo siguiente, a fin de terminar con ella:

¿De qué le ha creado Dios? (18) De una gota de esperma le creó, luego le configuró proporcionalmente (y le determinó). (19)

¿Por qué el hombre no medita en el inicio de su ser? ¿Por qué olvida lo insignificante de su origen? ¿Y por qué no repara en la magnificencia de Dios al producir un ser maravilloso a partir de una gota de esperma? Basta con prestar atención a este proceso creador para convencerse de la existencia de Dios. La palabra *qaddarah* deriva de la raíz *taqdir*, y significa medir, determinar, así como producir algo moderada y equilibradamente. Sabemos que en la creación del hombre se han utilizado todo tipo de elementos químicos empleados en su justa medida, tanto cuantitativa como cualitativamente,

y que si aumentaran o disminuyeran en mínimo grado (sus proporciones) se desequilibraría todo su sistema. Encontramos medidas precisas especialmente en la conformación de los órganos, sus formas y relaciones.

También las capacidades, los instintos y deseos presentes en cada individuo y en la generalidad de la naturaleza humana deben atenerse a una medida y proporción específica que garantice su felicidad. Dios es quien ha previsto todas estas medidas en un insignificante espermatozoide, tan pequeño que si reuniéramos todos los que se emiten no alcanzarían a llenar un dedal. Así es, en un ser tan pequeño han sido determinados e inscriptos una increíble variedad de maravillas e imágenes. Algunos definen *taqdir* como "preparar", y es probable que en este caso signifique el infundir poder en un insignificante espermatozoide. Y qué Poderoso y Grande es Dios que le ha concedido semejante poder y fuerza, ya que el hombre así generado es capaz de dominar los cielos y la tierra, las profundidades de los mares y las fuerzas del medio ambiente en que vive.

Todas las interpretaciones antes mencionadas pueden ser aceptadas al unísono sin contradicción.

Luego le facilita el camino; (20)

Dios facilita el cambio y desarrollo del embrión humano y su pasaje a este mundo. El mismo nacimiento es una maravilla. En la mayoría de los casos el feto está durante casi nueve meses en una posición, y cuando se emite la orden de nacer se da vuelta para facilitar la salida. Una vez que nace se le facilita el desarrollo físico durante la infancia, luego el de sus instintos y posteriormente su crecimiento en el campo espiritual, a través del desarrollo de la razón y la amonestación de los Profetas. ¡Qué frase tan breve y concisa, capaz de incluir al mismo tiempo tantas cuestiones!

Cabe destacar que aquí dice que Dios allanó (facilitó) el camino para el hombre, y no que le obligó a transitarlo. Por lo que esto pone nuevamente el énfasis en el tema del libre albedrío.

Después le hace morir y le sepulta. (21)

Obviamente hacer morir está en manos de Dios, pero sepultar al muerto, en apariencia, es obra del hombre, a quien Dios dio el intelecto para efectuarlo. Por consiguiente fue El quien ideó el sepulcro en el seno de la tierra. Otra versión sostiene que el versículo está referido al mandato islámico de enterrar a los muertos. El entierro de los cadáveres es otra forma del respeto de Dios hacia la especie humana, puesto que si el cuerpo quedase en la superficie de la tierra se descompondría y convertiría en presa de animales feroces y aves de rapiña, y ello sería una humillación para el hombre. Por ende, la gracia divina no sólo acompaña al hombre en su vida en el mundo, sino también luego de su muerte.

En el Islam el difunto también debe ser respetado, puesto que existen mandatos respecto a la purificación y el amortajamiento de los cadáveres, así como en cuanto a la oración a los muertos; ¿cómo entonces no ha de existir respeto hacia los vivos?

La muerte es también en verdad una merced divina. En primer lugar, porque es un ingreso a la otra vida; constituye el pasaje de un mundo efímero a otro eterno; y en segundo lugar porque la muerte de generaciones actuales da lugar a la vida de generaciones futuras y posibilita que la especie humana se perfeccione a través del tiempo. Caso contrario el universo sería tan estrecho que se volvería imposible para el hombre la vida sobre la faz de la tierra. Dice el Sagrado Corán: **“Todo cuando existe sobre ella (la tierra) perecerá, y sólo subsistirá la Faz de tu Señor, Poseedor de la Majestad y la Grandeza”** (55:26-28).

De acuerdo a estos versículos la muerte es una gran merced divina. En efecto, el mundo es una cárcel para el creyente y salir de él es liberarse. Muchas veces sucede que aquellos que reciben de Dios abundantes gracias desatienden su verdadero rol en la vida y olvidan el recuerdo de la muerte, que sin duda rasga los velos de la distracción y es una gran advertencia. Además, si la vida en este mundo se prolongara demasiado, provocaría aflicciones y agotamiento, no asemejándose en esto a la otra vida, donde todo es alegría y contento.

*Y por último, cuando El quiera le resucitará
[ansharah]. (22)*

El vocablo *ansharah* es un derivado de la raíz *inshar* y significa ampliar luego de unir. Es una expresión que demuestra que con la muerte se acorta la vida del hombre, y que con la resurrección se extiende o amplía a un medio más grande y superior.

Incluso pese a las innumerables mercedes divinas que se van recibiendo, desde que es un minúsculo espermatozoide hasta que se convierte en un ser complejo, transitando el camino hacia la perfección para finalmente partir de este mundo para ocultarse en la tumba, el ser humano no encuentra el camino recto:

*¡ Que va! El (hombre) aún no ha cumplido lo que El
le ordenó. (23)*

Existen dos versiones respecto de a quien o quienes se dirige esta aleya. La primera sostiene que está dirigida a aquellas personas que se conducen por el camino de la incredulidad, la hipocresía, la aceptación de la falsedad, la opresión y la rebeldía. Pues dice el Sagrado Corán en general: **Por cierto que el hombre es muy inicuo (injusto), ingratisimo** (14:34).

La otra versión dice que la aleya se dirige a todo el género humano, puesto que ningún hombre, sea creyente o incrédulo, es capaz de cumplir verdadera y merecidamente la obediencia y adoración a Dios, como lo requiere Su Sublime Jerarquía.

* * *

يَقِضْ مَا أَمَرَهُ ﴿٢٢﴾ فَلْيَنْظُرِ الْإِنْسَانُ إِلَى طَعَامِهِ ﴿٢٤﴾ أَنَا صَبَبْنَا الْمَاءَ صَبًّا
 ﴿٢٥﴾ ثُمَّ شَقَقْنَا الْأَرْضَ شَقًّا ﴿٢٦﴾ فَأَبْيْتْنَا فِيهَا بَعْبا ﴿٢٧﴾ وَعَيْنًا وَقَضْبًا ﴿٢٨﴾
 وَزَيْتُونًا وَنَخْلًا ﴿٢٩﴾ وَحَدَائِقَ غُلْبًا ﴿٣٠﴾ وَفَيْكِهِمُ وَأَبًا ﴿٣١﴾ مَتَعَالَى كُرُ
 وَلَا تَعْمِكُمْ ﴿٣٢﴾ فَإِذَا جَاءَتِ الصَّاعَةُ ﴿٣٣﴾ يَوْمَ يَفِرُّ الْمَرْءُ مِنْ أَخِيهِ ﴿٣٤﴾

falian dhuri-l-insánu ila ta'ámih * anna şababna-l-máa şabba
 * zumma shaqaqna-l-arda shaqqa * faambatna fiha habba *
 ua 'inában ua qadba * ua zaitúnan ua najla * ua hadáiqá gulba
 * ua fákihatan ua abba * matá'al lakum ua lian'ámikum*

*Que el hombre repare, pues, en su sustento: (24)
 Por cierto que derramamos el agua en abundancia.
 (25) Luego abrimos la tierra en grietas, (26) En que
 la hacemos brotar el grano, (27) La vid y la hierba,
 (28) El olivo y el datilero; (29) Y jardines frondosos,
 (30) El fruto y el forraje, (31) Para vuestro
 beneficio y el de vuestros ganados. (32)*

EL HOMBRE DEBE REPARAR EN LO QUE CONSUME

Las aleyas precedentes se ocuparon de la Resurrección, y éstas constituyen una demostración o prueba de su realidad a través de la mención del poder divino sobre todas las cosas, como la vivificación de las tierras áridas luego del descenso de las lluvias, lo que provoca la resurrección del reino vegetal como un símbolo y analogía de la resurrección de la humanidad. Asimismo estos versículos estimulan al hombre a agradecer por la diversidad de alimentos que Dios puso a su disposición y de los animales, invitándolo a conocer a Aquel que se los envía.

Que el hombre repare [iandhur], pues, en su sustento (alimento): (24)

El elemento externo más necesario para el hombre es el alimento, el sustento que absorbe su organismo y que si no le llega, lo obliga a abandonar la existencia. Por ello el Corán ha hecho hincapié en los alimentos, y en especial en aquellos que brinda el reino vegetal. El vocablo *iandhur* significa observar o reparar, pero su sentido no es que el hombre observe algo superficialmente, sino que preste atención y reflexione, en este caso sobre la constitución de los alimentos que consume y los maravillosos efectos que tienen en el organismo humano. Para luego reflexionar incluso en Quien los creó y puso a su disposición.

Algunos intérpretes han dicho que en realidad en este versículo se habla de una observación simple, que provoque la estimulación de la salivación, hecho que como es sabido determina una mejor digestión. No obstante, esta idea es muy remota, ya que las aleyas precedentes y subsiguientes a ésta no tienen la más mínima relación con lo que sostienen. Obviamente, existen nutricionistas que sólo consideran el Sagrado Corán desde una perspectiva limitada (la de su propia especialidad), y así sostienen semejantes hipótesis.

Otros intérpretes creen que la palabra *iandhur* significa en este caso prestar atención a cómo han sido preparados u obtenidos, si son lícitos o ilícitos. Asimismo se han transmitido dichos de los Imames que dicen que *ta'ám* (comida, sustento) significa ciencia y sabiduría, alimento para el espíritu humano, entonces sería averiguar de donde proviene ese alimento, etc.

No cabe duda que el sentido manifiesto del versículo es el alimento material, desarrollado en los versículos siguientes. No obstante, también está referido al alimento del alma, porque de hecho el hombre consta de cuerpo y alma y así como su cuerpo necesita de un alimento material, el alma requiere a su vez de un sustento espiritual. Como el hombre medita sobre su alimento material para conocer su origen, así también debe hacerlo respecto de su alimento espiritual que vendría a ser la Revelación del Mensaje en el puro corazón del Profeta (BPD),

para depositarse luego en el pecho de los Infalibles (P) de quienes, como si fueran fuentes surgentes, mana ese sustento y corre por los corazones para desarrollar diversas especies de placenteros frutos de la fe, la devoción y la vida ética.

Efectivamente, el hombre debe preguntarse en dónde se encuentra la fuente principal de su sabiduría, ¡no vaya a ser que se alimente de fuentes turbias que enferman el espíritu y eso la haga perecer!

Todas las interpretaciones y versiones expuestas pueden ser consideradas válidas. En realidad el versículo incluye a todos los hombres, creyentes o impíos, todos ellos deben reparar en lo que consumen, en sus maravillas y sus secretos, a fin de que los que no creen encuentren el camino de la verdad y los creyentes aumenten su fe.

Además, y en este mismo sentido, cada alimento: frutas, legumbres, hortalizas, etc., encierra en su composición y propiedades todo un mundo sorprendente que se puede investigar durante largos años, obteniendo de ello provechosas lecciones que nos brinden luz y conocimiento a lo largo de la vida.

*Por cierto que derramamos el agua en abundancia.
(25)*

La palabra *sabb* significa verter agua y en este caso es el descenso de lluvia abundante. El agua, la fuente principal de la vida, desciende constantemente y en abundancia del cielo gracias al favor divino, y se nutren así ríos, arroyos, canales y pozos de agua. Por lo tanto, en el momento de reparar en su sustento, el hombre debe considerar la lluvia, meditar de qué manera el sol brilla sobre los mares lo que origina las nubes, que desplazan los vientos y cuando se alejan de la tierra y llegan a una zona fría, vuelven a convertirse en agua que desciende en forma cristalina, pura, como lluvia o suave granizo que absorben la tierra, las plantas y los árboles.

Luego abrimos la tierra en grietas, (26)

La mayoría de los intérpretes sostiene que el agrietamiento a que se

refiere el versículo es el que producen las plantas cuando comienzan a brotar. En verdad es una maravilla de la naturaleza que los suaves y delicados brotes abran la tierra sólida y crezcan incluso en las rocas de las montañas. ¡Qué poder tan majestuoso y magnífico ha colocado nuestro Gran Creador en un delicado brote!

Otros intérpretes, una minoría, sostienen que el versículo se refiere a la abertura de la tierra producida por el arado o por las pequeñas lombrices que habitan en ella. Evidentemente es el hombre quien labra la tierra, pero como los medios que utiliza le fueron otorgados por Dios, se le atribuye a El.

Existe una tercera interpretación que desde cierta perspectiva es preferida por los sabios. Afirma que el versículo habla del despedazamiento de las rocas de la superficie de la tierra. En un principio la faz de la tierra estaba cubierta por una inmensa capa rocosa que fue despedazada y esparcida luego de continuas lluvias generando de este modo la corteza terrestre propicia para la agricultura. En la actualidad, las inundaciones disuelven una parte de la tierra que es arrastrada hacia el mar. No obstante, ocupan su lugar nuevas tierras que se forman por la nieve y la lluvia. Si esto no ocurriera, el hombre no tendría donde cultivar sus alimentos. De este modo el versículo se constituye en uno de los milagros científicos del Corán, que confirma que en primer término descendió la lluvia, luego se abrió la tierra y quedó apta para el cultivo. Esta interpretación nos resulta más adecuada ya que el versículo que le sigue habla de los brotes.

En los versículos siguientes se mencionan ocho clases de frutos que constituyen alimento del hombre y los animales.

En la que hacemos brotar el grano, (27)

Los granos (cereales) son el elemento principal de la alimentación humana y animal, y si no se produjeran durante el lapso de un año a causa de sequías el hambre azotaría a todo el mundo.

La vid y la hierba, (28)

La vid (*'inab*) es destacada por los abundantes nutrientes vitales que contiene. El término *qadb* designa a la hierba e incluye a todos los vegetales comestibles. Son mencionados luego de la vid por su gran trascendencia. En la actualidad los nutricionistas otorgan suma importancia al reino vegetal. Debemos agregar que *qadb* también se define como cortar y cosechar. Algunos lo definen como frutos que brotan de la tierra (del tipo de la sandía o el pepino) o de raíz (como la zanahoria o la cebolla). Cabe la posibilidad de que el término abarque todo lo mencionado.

El olivo y el datilero; (29)

Este versículo destaca también el fruto del olivo y el dátil dado que se ha confirmado que ambos contienen elementos nutritivos muy importantes para el organismo y que son fortificantes, beneficiosos y saludables.

Y jardines frondosos [gulban], (30)

Hadaiq es el plural de *hadiqah* que designa a un jardín resguardado por muros. Como generalmente este tipo de jardines son huertas frutales, es posible que se englobe en este término a todas las variedades de frutas.

El término *gulb* es plural de *aglab* y *gulbaa* que significa fuerte y poderoso. Es un derivado de la raíz *galaba*, y en este caso son los árboles altos y de gran espesor.

El fruto y el forraje [abba], (31)

La palabra *abb* se define como yuyos y sitio de pasturaje. Originalmente significa preparación y se denominan así los pastos porque están listos para ser aprovechados. La mayoría de los intérpretes, pertenecientes a ambas escuelas islámicas, han relatado que dijo Umar, cierto día, cuando se encontraba en el púlpito y recitaba esta sura: "Todo lo mencionado se conoce pero no sé a qué se refiere el

término *abb*". Luego arrojó el báculo que sostenía y dijo: "¡Por Dios que esto es difícil! ¿Pero qué importancia tiene no conocer su significado? Vosotros debéis seguir del Libro de Dios lo que ha sido dilucidado, y debéis dejar a Dios lo que no sabéis". Umar creía que *abb* era una palabra difícil, compleja, pese a que los diccionarios afirman lo contrario. Hallamos en el libro *Durr Al-Manzur* (Perlas esparcidas, famosa exégesis coránica de la escuela sunnita basada en tradiciones, del sabio As-Saiuti) que cuando se preguntó a Abu Bakr sobre esta palabra respondió: "¿Qué cielo me cubriría y qué tierra estaría dispuesta a aceptarme si dijera del Libro de Dios lo que ignoro?"

La mayoría de los sabios de la escuela sunnita han deducido de ambas tradiciones que nadie debe hablar respecto de lo que ignora, especialmente cuando se trata del Libro de Dios.

Transmitió el Shaj Al-Mufid en su obra *Kitáb Al-Irshád* (Libro de la Buena Guía, biografías y enseñanzas de los Imames): "El Imam Ali (P) definió muy bien la palabra *abb* diciendo: 'Son las hierbas que constituyen una gracia de Dios para Sus siervos y los animales, y que son la base de la vida y el fortalecimiento de sus cuerpos'".

Aquí surge un interrogante: ¿Por qué en las aleyas precedentes se han destacado algunos frutos en particular, y en ésta han sido presentados de manera global? ¿No es acaso algo redundante incluir a los frutos en la aleya anterior y nombrarlos nuevamente? Como respuesta a esto decimos que se especifican algunos en particular, como las uvas, las aceitunas y los dátiles por su extraordinaria importancia, mientras que el fruto es nombrado aparte de los jardines posiblemente porque confieren a menudo otras ventajas aparte de la propia de la fruta, tales como bellos paisajes, la frescura del aire puro, etc. Asimismo, algunas hojas de árboles y sus raíces, e inclusive la corteza de algunos otros, también constituyen alimento para el hombre (té, canela, jengibre, etc.). La mayor parte de las hojas de los árboles son un alimento apto para los animales, y como sabemos las aleyas citadas están referidas al sustento tanto de hombres como de animales.

Para vuestro beneficio [matá'an] y el de vuestros ganados. (32)

Matá'an es todo aquello de lo cual el hombre se beneficia.

ALIMENTOS SANOS

Los versículos del Sagrado Corán han citado ocho tipos de alimentos sanos y todos ellos pertenecen al reino vegetal debido a la gran importancia que juegan las plantas, legumbres y frutas en la nutrición del organismo. De este modo, las carnes quedan relegadas a un segundo plano. La estudio de la nutrición confirma y desarrolla, en realidad, los conceptos vertidos por el Sagrado Corán reflejando su magnificencia, especialmente porque los frutos sobre los cuales pone el énfasis son primordiales según la opinión científica. Todo esto da cuenta de la Sabiduría y Grandeza del Creador, de Sus favores y atenciones para con la especie humana. En conclusión: reparar en el alimento del cuerpo y luego en el del espíritu, tanto en su constitución como en los medios para obtenerlo, puede conducir al hombre por el camino del conocimiento de Dios, de la purificación de su alma y la autoperfección.

* * *

وَلَا تَعْمَلُوا ۖ فَإِذَا جَاءَتِ الصَّلَاةُ ۖ فَادْعُوا إِلَىٰ مَعْرُوفٍ وَأَنْتُمْ لَا تَكْفُرُونَ ﴿٢٤﴾
 وَأُمَّهُ وَابْنَهُ ۖ وَصَاحِبَةَ وَابْنِهَا ۖ وَلِكُلِّ أُمَّةٍ مِّنْهُمْ يَوْمَئِذٍ شَانٌ
 يُغْنِيهِ ۖ وَجُوهٌ يَوْمَئِذٍ مُّسْفِرَةٌ ۖ ضَاحِكَةٌ مُّسْتَبْشِرَةٌ ۖ وَجُوهٌ
 يَوْمَئِذٍ عَلَيْهَا غَبَرَةٌ ۖ تَرْهَقُهَا قَفَرَةٌ ۖ أُولَٰئِكَ هُمُ الْكٰفِرُونَ ۖ فَالْحَجَرَةُ ۖ ﴿٤٢﴾

faidha yáati-s-şájjah * iauma iafirru-l-maru min ajih * ua
 ummihí ua abih * ua sáhibatihi uá banh * likulli-mriin minhum
 iaumaidhin sha-nun iugnih * uyúhun iaumaidhim musfirah *

dáhikatum mustabshirah * ua uyúhun iaumaidhin 'alaiha gabarah * tarhaquha qatarah * uláika humu-l-kafaratu-l-fayarah *

Pero, cuando, retumbe el tañido ensordecedor. (33) Ese día el hombre huirá de su hermano, (34) De su madre y de su padre, (35) De su esposa y de sus hijos. (36) En ese día a cada cual de ellos le bastará su propia preocupación. (37) Ese día habrá rostros resplandecientes (38) Risueños, regocijados. (39) Y también habrá en ese día rostros ensombrecidos, (40) Cubiertos de tristeza. (41) Estos serán los incrédulos, los depravados (42).

EL ESTRUENDO DE LA RESURRECCIÓN

Luego de presentar algunas de las mercedes divinas, la sura trata parte de los eventos que tendrán lugar con la Resurrección, y el destino que aguarda a creyentes e incrédulos a fin de aclarar que esos favores son pasajeros y que son una prueba del poder de Dios sobre todas las cosas.

Pero, cuando, retumbe el tañido ensordecedor [sájjah]. (33)

El vocablo *sájjah* es un derivado de la raíz *sajj* y originalmente se define como ruido ensordecedor. En el caso de esta sura, señala el segundo tañido de trompeta, el mismo gran tañido que devolverá la vida y convocará a los hombres a una gran congregación. El estruendo será tan poderoso y conmovedor que hará olvidar al hombre todas las cosas; de lo único que se acordará será de sí mismo, de sus actos y su destino.

Ese día el hombre huirá de su hermano, (34) De su

*madre y de su padre, (35) De su esposa y de sus hijos.
(36)*

Ese día el hombre se apartará de ese mismo hermano al que amaba con toda el alma, a quien siempre recordaba y en quien pensaba constantemente. También huirá de sus padres, y de su esposa e hijos.

Todo esto indica que el impacto de ese día será tal que logrará separar al hombre de todo vínculo y relación. Ese día escapará de la madre a la que tanto amor dispensaba; del padre al que tanto respetaba, de la esposa a la que amaba intensamente, y de los hijos, fruto de su corazón y luz de sus ojos.

Algunos intérpretes sostienen que se huirá sólo de aquellos parientes que no transitaron el camino de la fe, la devoción y la obediencia al Creador, por temor a tener que padecer su mismo destino.

Otros en cambio dicen que la huida tiene su origen en la deuda que ellos mismos tienen con sus parientes, sobre la cual se les interrogará y no serán capaces de responder. De las tres interpretaciones, la que dimos en primer término es la más aceptable.

El versículo que sigue dilucida el motivo de la huida cuando dice:

*En ese día a cada cual de ellos le bastará [iugni] su
propia preocupación. (37)*

El término *iugni* significa “bastarse”, “ser suficiente”, e insinúa el hecho de que en aquel día el hombre estará tan preocupado por sí mismo que no podrá pensar en nadie más. Los sucesos serán tan aterradores que ocupan su pensamiento y su corazón excluyentemente. Se relata que le preguntaron cierta vez unos parientes al Profeta (BPD): “¿Por ventura el Día del Juicio el hombre recordará a su amigo íntimo?”. Respondió el Mensajero de Dios (BPD): “*En tres estancias nadie recordará a nadie: El sitio donde se aguarde el resultado de la balanza de las acciones; en el puente del Sirat (del cual caerán los impíos al Infierno) y en el lugar donde se entrega el registro anhelando saber si será dado en la mano derecha o la izquierda*”. En estas tres circunstancias nadie pensará ni siquiera en el

amigo más íntimo, ni en la cariñosa compañera, ni en los seres más queridos, ni en los hijos o los padres. Este es el sentido del dicho del Altísimo: **En ese día a cada cual de ellos le bastará su propia preocupación.**

A continuación se describe el estado en que se encontrarán creyentes e incrédulos:

Ese día habrá rostros resplandecientes [musfirah] (38) Risueños, regocijados. (39) Y también habrá en ese día rostros ensombrecidos (polvorientos) [gabarah], (40) Cubiertos de tristeza [qatarah]. (41) Estos serán los incrédulos [kafarah], los depravados [fayarah] (42).

El término *musfirah* es un derivado de *isfar* y significa aparecer y brillar, cual si fuera la llegada del alba cuando desaparece la oscuridad de la noche.

La palabra *gabarah* deriva de *gubar* que designa al polvo. En cuanto a la palabra *qatarah* es un derivado de *qatar* y se define como la humareda que se desprende de una madera o cualquier otro elemento cuando es encendido. *Kafarah* y *fayarah* son plurales de *káfir* (impío, desagradecido) y *fáyir* (corrupto), designando a individuos de pensamiento corrupto y acciones corruptas respectivamente.

Podemos decir que el Día del Juicio los rostros humanos reflejarán los efectos de sus creencias y malas acciones durante esta vida. El uso del término *uyúh* (rostros) es porque el color del rostro, y la apariencia del semblante en general, serán lo que mejor exprese el estado interno del hombre; reflejarán tanto las perturbaciones mentales y espirituales como las físicas.

Aquel día habrá dos grupos. Uno de ellos sonreirá y estará feliz, sus rostros resplandecerán con la luz de la fe y la pureza de sus acciones se verá en ellos reflejada, exhibiendo así el secreto de su verdadero estado interno. Y en contraposición a éste habrá otro grupo que reflejará en sus rostros la tenebrosidad de su incredulidad y la fealdad de sus acciones. Será como si un negro polvo se hubiera adherido a

sus semblantes y un halo de humo los rodeara. La tristeza y el dolor ensombrecerán sus rostros. Como afirma el Sagrado Corán: **Los pecadores serán reconocidos por sus fisonomías (55:41).**

EL CAMINO HACIA LA AUTORREALIZACIÓN

Las breves y categóricas expresiones de esta sura constituyen un programa de existencia conciso que lleva al hombre a su perfeccionamiento. He aquí algunos de sus puntos específicos:

1. En esta sura se ordena al hombre reflexionar sobre el origen de su vida, meditando en que ha sido creado a partir de una insignificante gota de esperma, con el fin de derruir su arrogancia y su vanidad, que son sin duda los mayores obstáculos en el camino hacia la perfección.

2. Se presenta además a la provisión divina como la mejor de las provisiones para transitar este camino, ya sea la guía y orientación que se apoyan en el Mensaje, la enseñanza de los Profetas y los próximos a Dios, o aquellas obtenidas a través del intelecto y la investigación del sistema y la ley del universo.

3. Esta sura incita al hombre a prestar atención al alimento que consume, a que abra bien sus ojos y que se asegure de que su Misericordioso Creador le ha facilitado todo lo que necesita para nutrir su cuerpo a través de la tierra, y que luego se someta a su Señorío, sin olvidar los medios por los cuales va a procurarse el sustento. Puesto que el alimento puro y lícito es un fundamento esencial de su purificación.

4. También le advierte que se ocupe del alimento de su espíritu, de qué fuentes se nutre, para conocer si es pura o está contaminada. Esto porque las enseñanzas insanas y la propaganda desviadora son como alimentos venenosos que ponen en peligro el espíritu humano. Resulta sorprendente ver a tantas personas que son tan prolijas y meticulosas en cuanto al alimento de su cuerpo y en cambio tan despreocupadas e indiferentes en cuanto a la nutrición de su espíritu. Esta gente lee libros corruptos, presta oídos a enseñanzas extraviadas, mira escenas obscenas y no ponen límites ni restringen ese alimento a su alma. Dijo el

Príncipe de los creyentes (P): “¿Por qué existe gente que enciende una luz en la noche para ver lo que llevará a su boca, y no presta atención en lo que da de beber a su espíritu, ni ilumina su intelecto con la sabiduría para que quede inmune a los perjuicios de la ignorancia y el pecado?”.

Algo similar se ha transmitido del Imam Hasan (P) quien dijo: “Me sorprenden aquellos que se preocupan por el alimento de sus cuerpos y no reparan en el alimento de sus espíritus. Apartan de sí los alimentos perjudiciales para la salud, pero colman sus corazones de asuntos letales”.

5. Por último esta sura se ocupa de recordar al hombre que el estruendo ensordecedor de la resurrección lo despertará del sueño de la muerte, y lo ubicará frente a sus acciones, y que esto lo hará olvidarse incluso de los seres que más amó en la vida.

En conclusión, hoy mismo es el momento de meditar en nuestro proceder a fin de presentarnos ese Día con un semblante resplandeciente y no sombrío. Debemos estar preparados de aquí en más, y en cada instante para el advenimiento de ese gran suceso: la Resurrección y el día del Juicio.

* * *

¡Dios nuestro! Haznos exitosos en el camino hacia la perfección. ¡Creador! No nos prives jamás del vivificador alimento del espíritu. ¡Señor nuestro! Despiértanos del letargo del sueño antes de que nos ensordezca ese estruendo conmovedor. ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura Al-Takuir - 81 سُورَةُ التَّكْوِيْنِ

“El Arrollamiento”

**Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 29 versículos**

EL CONTENIDO DE LA SURA

Esta sura es mequinense pues existen varias evidencias que así lo confirman. Una de ellas consiste en que se refiere a la atribución de locura al Profeta (BPD) por parte de los enemigos del Islam, lo cual como es sabido tuvo lugar a comienzos de la misión profética precisamente en la ciudad de La Meca.

Este capítulo abarca dos temas principales: 1) En los primeros versículos se notifica al hombre de las señales sobre el advenimiento del Juicio Final y los grandes cambios que ocurrirán durante los sucesos del fin del mundo y el comienzo de una nueva vida. 2) Se informa al hombre sobre la grandeza y trascendencia del Sagrado Corán, la de quien lo transmitió y del efecto que tiene en el espíritu humano. Además este tramo de la sura incluye juramentos vivificadores y significativos.

EL MÉRITO DE SU LECTURA

Dijo el noble Profeta (BPD): *“A quien recite esta sura Dios no lo avergonzará al momento de entregarle el registro de sus actos”*. Y dijo también: *“Que recite esta sura quien desee verme el Día del Juicio Final”*.

Este último dicho también ha sido transmitido del siguiente

modo: "Que recite esta sura, y las suras **Infitár** (82) e **Inshiqáq** (84) quien desee ver el Día del Juicio Final (en esta vida)"; y esto porque las señales de ese evento han sido descripto y detalladas de forma tan vívida en estas suras que es para quien las lee como si estuviera viviendo ya ese momento.

Se preguntó cierta vez al Mensajero de Dios: "¿Por qué has envejecido tan prematuramente?" Respondió: "Me envejecieron las suras *Hud* (11), *Al-Uáqi`ah* (56), *Al-Mursalát* (77), *Al-Nabáa* (78) y *Al-Takuir* (81)". Y esto porque los aterradores sucesos que detallan referidos al Juicio Final, comprendidos en su integridad, pueden llegar a envejecer a cualquier ser humano. Dijo el Imam Al-Sádiq (P): "Quien recita la sura `Abasa o *Al-Takuir* será agraciado por Dios en los Jardines de la eternidad. Ello le es fácil a Dios cuando es Su voluntad".

Estos dichos se refieren, desde luego, a una recitación conciente de las suras, que sea fuente de conocimiento y reflexión y que se refleje en la fe y la práctica de vida.

* * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

إِذَا الشَّمْسُ كُوِّرَتْ ﴿١﴾ وَإِذَا النُّجُومُ انْكَدَرَتْ ﴿٢﴾ وَإِذَا الْجِبَالُ
سُيِّرَتْ ﴿٣﴾ وَإِذَا الْعِشَارُ عُطِّلَتْ ﴿٤﴾ وَإِذَا الْوُحُوشُ حُشِرَتْ
﴿٥﴾ وَإِذَا الْبِحَارُ سُجِّرَتْ ﴿٦﴾ وَإِذَا النُّفُوسُ زُوِّجَتْ ﴿٧﴾ وَإِذَا
الْمَوءُ رَدَّةٌ سُيِّلَتْ ﴿٨﴾ بِأَيِّ ذَنْبٍ قُنِيتَ ﴿٩﴾ وَإِذَا الصُّحُفُ نُشِرَتْ

bismil-láhir-rahmánir-rahím * idha-sh-shamsu kúuirat * ua
idha-n-nuyúmu-nkadarat * ua idha-l-yibálu suiirat * ua idha-
l-'isháru `uttilat * ua idha-l-uhúshu hushirat * ua idha-l-biháru
suyyirat * ua idha-n-nufúsu zúuiyat * ua idha-l-mauudatu

suilat * bi aii dhambin qutilat *

En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, el Misericordiosísimo - Cuando el sol sea arrollado (1) Cuando las estrellas se extingan; (2) Cuando las montañas sean aventadas; (3) Cuando las camellas, de diez meses, sean abandonadas; (4) Cuando las fieras sean acorraladas; (5) Cuando los mares sean encendidos; (6) Cuando las almas sean apareadas; (7) Cuando la hija (sepultada viva) sea interrogada (8) Por qué delito fue matada; (9)

EL DÍA EN QUE EL COSMOS SEA ENROLLADO

Esta sura dilucida seis señales que dan cuentas de la llega del fin del mundo:

Quando el sol sea arrollado (1)

El vocablo *kúuirat* es un derivado de la raíz *takuir* y significa “enrollar”. Algunas veces es definido como “arrojar” u “oscurecerse”, pero de cualquier forma en este caso significa arrollar la luz solar, oscurecer y reducir su tamaño. En la actualidad sabemos que el sol es un astro sumamente ardiente, compuesto por gases condensados en perpetua reacción termonuclear, cuyo espesor alcanza cientos de miles de kilómetros. No cabe duda de que si el planeta tierra fuese expuesto cerca de ese terrible calor se reduciría a cenizas de inmediato. No obstante ello cuando llegue el fin del mundo y la humanidad se aproxime al umbral del Juicio Final la combustión del sol será sofocada, su emisión de calor se extinguirá y su luz se trocará en oscuridad.

La ciencia moderna confirma (por el estudio de la evolución estelar) que nuestro sol se está dirigiendo gradualmente hacia la oscuridad.

Cuando las estrellas se extingan [inkadarat];(2)

El vocablo *inkadarat*, derivado de *inkidár*, significa precipitarse, diseminarse, esparcirse. Cabe la posibilidad de que derive de la raíz *kudurat* que significa oscurecerse. Ambas definiciones pueden aceptarse, dado que cuando finalice el mundo las estrellas perderán su luz (se oscurecerán), y se verán por ende más diseminadas. Expresiones similares al respecto encontramos en otros versículos: **Cuando las estrellas se dispersen** (82:2); **Cuando las estrellas desaparezcan** (77:8).

Cuando las montañas sean aventadas; (3)

Ya en la interpretación de la sura Al-Nabáa (78) hemos especificado las distintas etapas por las que deberán pasar las montañas en el fin del mundo. El lector puede referirse a lo dicho en el estudio de dicha sura, al comienzo de este libro, para ahondar en el asunto.

Cuando las camellas, preñadas de diez meses, sean abandonadas; (4)

El término *'ishár* es plural de *'usharáa*, que designa originalmente a una camella preñada en su décimo mes y pronta a parir. Inmediatamente aparece en sus ubres abundante leche. En la época en que estos versículos fueron revelados no había nada más valioso que una camella en este estado.

La palabra *'uttilat*, viene de la raíz *ta'tíl* que significa abandonar. El objeto del versículo es afirmar que ese día la tribulación será tan grande que el hombre olvidará incluso sus bienes más preciados. En su libro *Mayma'ul-Baián*, el gran sabio Al-Tabarsi dice que algunos intérpretes definen *'ishár* como "nubes" y *'uttilat* como cese de la lluvia, vale decir que aquel día las nubes llenarán el firmamento pero no darán paso a la lluvia. No obstante este autor agrega que la lengua árabe no ha confirmado tal definición.

La primera interpretación es la más difundida y acertada.

Quando las fieras sean acorraladas; (5)

En ese día los animales se reunirán, pese a que anteriormente permanecían unas especies apartadas de otras, temiéndose y huyendo algunas de otras. Ese día se olvidarán de todo eso y sentirán disminuir ese temor agrupándose. Si aquellas aterradoras escenas son capaces de erradicar tales características innatas en las bestias, ¿qué queda para los seres humanos?

Otros intérpretes sostienen sin embargo que esta congregación es debida a la responsabilidad que los animales tienen hasta el límite de su entendimiento, y que serán juzgados si fueron opresores. Se considera que este versículo es similar o tiene relación con el siguiente: **No existe ser alguno que ande sobre la tierra, ni ave que vuele con sus alas, que no constituya comunidades semejantes a las vuestras. Nada hemos omitido en el Libro original; después serán hechos comparecer ante su Señor (6:38).** El tema del juicio a los animales se ha desarrollado previamente (en el análisis de la sura 6, tomo V de esta obra). Para terminar, digamos que la primera interpretación nos resulta la más adecuada.

Quando los mares sean encendidos; (6)

El vocablo *suyirat* proviene de la raíz *tasyír* que significa encender y avivar el fuego. Si en tiempos pasados este término coránico despertaba el asombro de los intérpretes (pues no entendían como se puede “encender” el agua), en la actualidad no sorprende tanto porque sabemos que el agua está compuesta por oxígeno e hidrógeno, y que ambas sustancias son altamente combustibles. No es una idea remota suponer que los mares serán alterados hasta separar sus componentes gaseosos y terminar ardiendo en llamas.

Un grupo de intérpretes sostiene que dicha palabra significa

“llenar”, así como se denomina *musayyar* a un horno lleno de fuego. Tal vez los terremotos y la destrucción de las montañas en aquel Gran Día llenen los mares o caigan meteoritos sobre ellos, y sus abundantes aguas se desparramen sobre la faz de la tierra.

Cuando las almas sean apareadas (ordenadas en parejas); (7)

Benevolentes con benevolentes, malhechores con malhechores. “Los de la derecha” junto a “los de la derecha”, y “los de la izquierda” junto a sus iguales (alusión a 56:8-9). Sucederá precisamente lo opuesto a lo que ocurre en este mundo, en que todos los seres están aglomerados y mezclados, y muchas veces el inicuo es vecino del creyente, o es deshonesto la cónyuge del piadoso. Aquel día será el día de la discriminación y los grupos se separarán por completo.

Existen otras interpretaciones propuestas respecto de este versículo. He aquí algunas de ellas:

- a. Las almas regresarán a sus cuerpos;
- b. Las almas destinadas al Paraíso contraerán enlace con huríes y las destinadas al infierno lo harán con satanaces;
- c. Cada individuo se reunirá con su amigo íntimo luego de haber estado separado por la barrera de la muerte;
- d. Cada individuo se reunirá con sus acciones.

No obstante todo esto, la primera interpretación que dimos es más adecuada y citamos en apoyo de ello algunos versículos de la sura *Al-Uaqi'ah*: **Y seáis divididos en tres clases: los de la derecha, ¿qué son los de la derecha?; los de la izquierda, ¿qué son los de la izquierda?; y los primeros (creyentes) que son los primeros. Estos (últimos) serán los más próximos (a Dios) (56:7-11).**

*Cuando la hija (sepultada viva) sea interrogada (8)
Por qué delito fue matada; (9)*

La palabra *mauudat* deriva de la raíz *uad* y significa “niña a la

que se enterró con vida”. Originalmente esta palabra significaba peso. Algunos dichos interpretan esta aleya como toda clase de desvinculación parental o de los parientes de la Gente de la Casa (Profética: Ahlul-bait). Dijo el Imam Al-Baqir (P): “*El versículo está referido a quienes son muertos por amarnos*”. Otro dicho da como prueba de ello el siguiente versículo coránico: **Diles (Profeta): “No os exijo remuneración alguna por ello, excepto que améis [mauaddat] a los míos” (42:33).**

Naturalmente, lo explícito del versículo afirma la primera interpretación, pero su contenido también permite la profundización recién citada.

ENTERRAR VIVAS A LAS HIJAS

1. Uno de los más terribles y salvajes fenómenos de la época de la gentilidad entre los árabes ha sido sin duda el enterrar vivas a las hijas mujeres, hecho que cita repetidas veces el Sagrado Corán. Aunque algunos creen que este crimen no estaba generalizado y sólo se practicaba en la tribu de Kandah (y posiblemente en otras también), es obvio que no se trataba de un hecho inusitado pues de lo contrario el Sagrado Corán no habría insistido en el tema. Este tipo de actos es tan horrendo que incluso sus casos más extraños merecen suma atención y un análisis profundo.

Sostienen los exégetas: “En la época de la gentilidad e ignorancia (*yahiliyah*), cuando se acercaba el momento del parto de las embarazadas, se excavaba un pozo y la parturienta se sentaba junto a él. Si el recién nacido era del sexo femenino, era depositada en aquel pozo y abandonada, y si era del sexo masculino se lo amparaba y se lo dejaba vivir.” Dice jactanciosamente un poeta respecto a este tema: “Llamé a aquella niña *Tamut* (e.d.: ¡Muere!) cuando nació / y la tumba es mi yerno porque la ha abrazado y acallado.”

Veamos algunas de las causas que provocaron la práctica de este brutal crimen:

- a. La desvalorización de la mujer como ser humano íntegro por

parte de la sociedad ignorante;

b. La intensa pobreza dominante, lo que llevaba a menospreciar a las hijas que no eran capaces de aportar dinero (o fuerza de trabajo) como lo eran los varones. También constituía una desventaja la incapacidad de la mujer para participar en los saqueos.

c. El temor a que las hijas mujeres fueran tomadas prisioneras durante las disputas tribales, y a que se manchara de este modo su prestigio.

Desafortunadamente este tipo de crímenes se ha manifestado y se manifiesta en las sociedades ignorantes y contrarias a la fe de los últimos siglos, como es el caso de la legalización del aborto en la mayoría de los países denominados “civilizados”. Si el árabe de la era de la ignorancia mataba a sus hijas al nacer, también es evidente que los hombres civilizados de nuestra era los mata dentro del mismo vientre materno. (Una mayor discusión sobre este tema puede hallarse en el tomo XI).

2. Cabe mencionar que el Sagrado Corán repudia tan enérgicamente este hecho que le da prioridad antes que otros acontecimientos referidos al Juicio, como la entrega del registro de las acciones y la rendición de cuentas. Esta es otra prueba de la gran importancia que se da en el Islam a la vida, y especialmente a la de seres inocentes. Asimismo nos aclara el valor y el concepto que tiene de la mujer.

3. Cabe también recordar que el Corán no dice que se interrogará a los criminales sino a las niñas inocentes. Es como si sus asesinos no alcanzaran ni siquiera el valor suficiente como para ser indagados. Bastará el testimonio de las víctimas.

* * *

الْمَوءُ دَدَةٌ سِيلَتْ ﴿٨﴾ بِأَيِّ ذَنْبٍ قُتِلَتْ ﴿٩﴾ وَإِذَا الصُّحُفُ نُشِرَتْ
 ﴿١٠﴾ وَإِذَا السَّمَاءُ كُشِطَتْ ﴿١١﴾ وَإِذَا الْجَحِيمُ سُعِرَتْ ﴿١٢﴾ وَإِذَا الْجَنَّةُ
 أُزْلِفَتْ ﴿١٣﴾ عَلِمَتْ نَفْسٌ مَّا أَحْضَرَتْ ﴿١٤﴾ فَلَا أَقْسِمُ بِالْخُنُفِ
 ﴿١٥﴾

ua idha-ṣ-ṣuhufu nushirat * ua idha-s-samáu kushitat * ua idha-l-yahímu su“ irat * ua idha-l-yannatu uzlifat * ‘alimat nafsun má ahdarat *

Cuando los registros sean expuestos; (10) Cuando el cielo sea desollado; (11) Cuando la hoguera sea atizada; (12) Cuando el Paraíso sea aproximado; (13) Entonces conocerá cada alma lo que es presentado. (14)

EL DÍA EN QUE SE REVELEN TODOS LOS SECRETOS

Los versículos precedentes hablaban de la etapa previa a la resurrección: la destrucción del universo. Las aleyas que ahora analizamos hablan de una segunda etapa: la llegada de otro universo y el cómputo de las acciones.

Cuando los registros sean expuestos; (10)

La palabra *ṣuhuf* es el plural de *ṣahífah*. Originalmente designa a algo amplio o extenso, y se la ha utilizado para designar tablas o papeles. El Día del Juicio final los registros de las acciones serán expuestos y abiertos a los ojos de sus autores, a fin de que puedan leerlos y juzguen por ellos mismos. Dice el Sagrado Corán: **Y le diremos: “¡Lee tu registro! Hoy te bastarás tú mismo para juzgarte”** (17:14). Y este registro de los actos también será expuesto a los ojos de los demás, lo cual será un halago para los bienhechores y un castigo para los inicuos.

Cuando el cielo sea desollado [kushitat]; (11)

El término *kushitat* es un derivado de *kashṭ* que significa despellejar. Según Ibn Mansúr, en su obra *Lisánul ‘Arab* significa

“quitar el velo”. El sentido del versículo es insinuar que se correrán los velos que, en este mundo, separaban lo material de lo celestial, constituyendo un obstáculo entre el hombre y lo superior, el Paraíso y el Infierno.

Los seres humanos podrán observar las realidades de todo el universo. En los versículos siguientes se destaca que el paraíso y el Infierno se acercan al hombre, y según esta interpretación el versículo mencionado también hace alusión a la etapa posterior a la resurrección. Las aleyas precedentes y las subsiguientes también se refieren a lo mismo.

La idea de algunos intérpretes, que vinculan esta aleya con el fin del mundo y sostienen que el cielo será arrollado o desollado, está lejos de ser real dado que no coincide con la definición de *kushitat* ni con el orden de los versículos que lo preceden y siguen.

Quando la hoguera sea atizada; (12)

Dice el Noble Corán: **Por cierto que el Infierno cerca a los incrédulos (9:49)**. El Infierno ya ha sido creado, pero existen obstáculos que nos impiden percibirlo. El Paraíso también está ya listo para recibir los creyentes. Algo similar hallamos en otro versículo con la única diferencia de que se especifica a los *muttaqin* (piadosos, temerosos de Dios): **Y el Paraíso se aproxima a los temerosos (de Dios) (26:90)**.

Quando el Paraíso sea aproximado [uzlifat]; (13)

La palabra *uzlifat* deriva de *zalf* y *zulfa*, y significa aproximación. Este acercamiento puede que sea de lugar o de tiempo, o que signifique estar listo para recibir a los creyentes. Cabe también la posibilidad de que signifique todo esto en su conjunto. Cabe destacar que el Sagrado Corán no dice “Cuando los justos se aproximen al Paraíso”, sino “Cuando el Paraíso sea aproximado” y sin duda esta es la expresión más respetuosa de parte de Dios

hacia el hombre.

La última aleya de este tramo constituye un complemento de todas los versículos que le preceden y constituye una respuesta a las frases condicionales (Cuando... cuando...):

Entonces conocerá cada alma lo que es presentado. (14)

Este versículo afirma que todos los actos humanos se presentarán y que cada hombre sabrá y podrá ver corporizado lo que el mismo preparó para ese día. Esta cuestión está reflejada en varios pasajes del Sagrado Corán. He aquí algunos ejemplos: **Y se les presentará todo lo que habían hecho (18:49); Quien haya hecho bien, por insignificante que sea, lo verá; y quien haya mal por insignificante que sea, lo verá (99:7-8).**

El versículo constituye otra prueba más de la persistencia y corporización de los actos, y de que las acciones humanas no se esfuman luego de ser perpetradas.

EL ORDEN DE LOS VERSÍCULOS

Estos versículos y los precedentes están referidos a 12 hechos. Los seis primeros conciernen a la primera etapa, la destrucción de todo el universo, y las seis restantes al surgimiento de una nueva vida. En la primera etapa se habla del apagamiento del sol, la extinción de las estrellas, la marcha de las montañas, el olvido de los bienes (por parte del hombre), el acorralamiento de los animales y el incendio de los mares. La segunda etapa aborda el tema de la Resurrección y la presentación de los hombres en filas separadas, el interrogatorio de las niñas inocentes enterradas vivas, el descorrimiento de los velos de la faz celestial, el atizamiento del fuego infernal, la aproximación del Paraíso y el conocimiento completo, por parte de cada alma, de sus propias acciones. Pese a su brevedad estos versículos son tan significativos que conmueven

a cualquiera y logran sumergirnos en la reflexión y la meditación de modo que llegamos a ver que toman forma ante nuestros ojos los sucesos de la otra vida. ¡Qué bellas y expresivas son las frases del Sagrado Corán, y qué elocuentes e inspiradoras sus advertencias!

¿ACASO EL SOL Y LAS ESTRELLAS SE EXTINGUIRÁN?

Previo a nuestro análisis debemos saber que el sol, la fuente vital de nuestro sistema planetario, es extraordinariamente grande en comparación con la tierra, aunque sea de tamaño mediano en comparación a otros planetas. Según datos científicos el sol es 1.300.000 veces mayor que la tierra y sólo porque dista en promedio unos 150 millones de kilómetros de nuestro planeta es que lo vemos tan pequeño. Para dar una idea de lo enorme de su dimensión, es suficiente con decir que su diámetro es mayor que el de la tierra con la órbita de la luna incluida, es decir que nuestro planeta con su satélite girando alrededor cabrían perfectamente dentro del sol. La temperatura externa del sol llega a los 6000° C, y la interior trepa a millones de grados centígrados. El peso del sol en toneladas es de 2×10^{27} , o sea un 2 seguido por 27 ceros. Se desprenden del sol llamas de plasma incandescente que alcanzan los 160.000 km de longitud, y que podrían envolver por completo a la tierra cuyo diámetro es de sólo 12.000 km. Pese a lo que algunos imaginan, el sol no obtiene su energía lumínica y calórica por ser un planeta en llamas. Según una analogía que da George Gamuf en su obra "Aparición y muerte del sol", si este astro hubiera estado constituido por carbón de hulla y se hubiera encendido en la época del primer faraón de Egipto, en la actualidad ya se hubiera consumido y desaparecido por completo. Y lo mismo vale para cualquier otra sustancia que lo componga. En realidad el sol produce su energía de reacciones termonucleares (fisión nuclear). Los átomos de hidrógeno del sol se fisionan constantemente desprendiendo energía. Según esto los cálculos científicos han

estimado que el sol pierde cuatro millones de toneladas de su masa por segundo, pero es tan grande que aunque pasen miles de años no se producen en él cambios substanciales ni se nota alteración alguna en su tamaño y forma.

Pero pese a las apariencias, a muy largo plazo este mismo proceso acelera la desaparición del sol, y terminará por extinguir totalmente su energía y luz.

En conclusión, lo que afirman los versículos citados sobre el arrollamiento del sol y la extinción de las estrellas es una realidad que coincide con las investigaciones científicas. Y el Sagrado Corán expuso todo esto en una época en la cual, no sólo en la Península Arábe, sino en cualquier círculo científico del mundo, tales asuntos eran absolutamente desconocidos.

* * *

أَزَلِفَتْ ۙ (١٣) عَامَتْ نَفْسٌ مَّا أَحْضَرَتْ ۙ (١٤) فَلَا أَقِيمُ بِالْجُنَّسِ ۙ (١٥)
 الْجَوَارِ الْكُنَّسِ ۙ (١٦) وَاللَّيْلِ إِذَا عَسْعَسَ ۙ (١٧) وَالصُّبْحِ إِذَا تَنَفَّسَ ۙ (١٨)
 إِنَّهُ لَقَوْلُ رَسُولٍ كَرِيمٍ ۙ (١٩) ذِي قُوَّةٍ عِنْدَ ذِي الْعَرْشِ مَكِينٍ ۙ (٢٠) مُطَاعٍ
 ثَمَّ أَمِينٍ ۙ (٢١) وَمَا صَاحِبُكُمْ بِمَجْنُونٍ ۙ (٢٢) وَلَقَدْ رَآهُ بِالْأَفْئِقِ الْمُبِينِ
 ۙ (٢٣) وَمَا هُوَ عَلَى الْغَيْبِ بِضَنِينٍ ۙ (٢٤) وَمَا هُوَ بِقَوْلِ شَيْطَانٍ رَجِيمٍ ۙ (٢٥)

falá uqsimu bil-junnas * al-yauári-l-kunnas * ua-l-laili idha
 'as'as * ua-s-subhi idha tanaffas * innahú laqaulu rasúlin
 karím * dhi quúatin 'inda dhi-l-'arshi makín * mu'tá'in zamma
 amín * ua ma sháhibukum bimaynún * ua laqad raáhu bi-l-
 ufuqi-l-mubín * ua ma hua 'ala-l-gaibi bidanín * ua ma hua
 biqauli shaitánir-rayím *

¡Pues no! ¡Juro por los planetas rezagantes, (15)

Que giran para ocultarse!; (16) Y por la noche, cuando se retira (la oscuridad); (17) Y por la aurora, cuando respira; (18) Que el Corán es la palabra de un honorable mensajero (el ángel Gabriel). (19) Poderoso, dignísimo ante el Señor del Trono, (20) Donde es obedecido y leal. (21) Y ¡oh, pueblo!;, vuestro compañero (Muhammad) no es un loco; (22) El le vio (a Gabriel) en el claro horizonte. (23) Y no es tacaño en comunicaros la revelación. (24) Y no es el Corán la palabra del maldito Satanás. (25)

EL MENSAJE LE HA SIDO REVELADO

Ahora los versículos se ocupan de la veracidad del Corán y la del Profeta (BPD) del Islam, y hacen esto a través de instructivos juramentos:

¡Pues no! ¡Juro por los planetas rezagantes [junnás], (15) Que giran [yauár] para ocultarse!; (16)

La palabra *junnas* es el plural de *jánis* que deriva de *jans* que significa contracción, retorno, ocultamiento. Se denomina *jannás* a Satanás, porque se contra y se oculta cuando se menciona a Dios. Se ha transmitido el siguiente dicho: "Permanentemente Satanás trata de tentar al siervo, pero se aleja de él cuando el Nombre de Dios es mencionado". La palabra *yauár* es el plural de *yariah*, y se define como algo que marcha a gran velocidad. *Kunnas* es el plural de *kánis*, derivado de *kans*, y significa ocultar. Por ejemplo *kinás* es un nido de aves, o escondite de gacelas y fieras.

La mayoría de los intérpretes cree que el objetivo de estos juramentos es señalar a los cinco planetas de nuestro sistema solar que se detectan a ojo desnudo, vale decir: mercurio, venus, marte, júpiter y saturno). Si nos tomamos el trabajo de observar el cielo

durante algunas noches seguidas, veremos que las estrellas salen y se ponen por el movimiento aparente de la bóveda celeste debida a la rotación de la tierra, sin alterar su distancia mutua que las separa. Es como si fueran perlas brillantes adheridas a un lienzo negro a distancias específicas y fijas, y como si ese lienzo girara. La excepción a esa observación a ojo desnudo lo constituyen los cinco planetas mencionados del sistema solar, que marchan con movimiento propio en medio de las estrellas como si fueran, siguiendo con la analogía, como cinco perlas libres. Su movimiento (que responde a la traslación que realizan alrededor del sol) se percibe en la tierra por su proximidad. Las estrellas también tienen un movimiento propio, pero resulta imperceptible por la gran distancia a que se encuentran.

Cabe destacar que en astronomía esos planetas reciben (desde antiguo en lengua árabe) el nombre de *nuyúm mutahaiarah* (estrellas extraviadas), pues sus movimientos no son rectilíneos, avanzan, retroceden y nuevamente avanzan, lo cual es un fenómeno visual que se produce debido a la posición relativa de la tierra respecto de la órbita de esos astros en distintos momentos del año (pues en realidad, siempre están avanzando).

Posiblemente los versículos mencionados hagan alusión a la marcha de estos planetas, a su retroceso parcial (*yauár*) y su ocultamiento al llegar el alba (*junnas*). Otra posibilidad es que *kunnas* indique su ocultamiento entre los rayos solares. Cuando, vistos desde la tierra, estos astros se ponen en conjunción muy cercana al sol, están en una situación en que es imposible divisarlos por la potencia relativa de la luz solar. Los astrónomos llaman a esto *ihтираq* (combustión).

Uno de los significados de la palabra *yauár* es "barcos en movimiento" y nos indica la similitud de la marcha de los planetas en el océano celestial con el desplazamiento de los barcos sobre la superficie de los mares. A través de estos juramentos el Noble Corán desea sacudir el pensamiento humano y hacerle conocer la particular situación de estos planetas en medio de la majestuosa caravana estelar, a fin de que conozca al Gran Creador de tan

magnífico sistema.

*Y por la noche, cuando se retira (la oscuridad)
[‘as‘as]; (17)*

El vocablo ‘as‘as es un derivado de ‘as‘asah y significa tanto inicio como fin de la oscuridad. Aunque tenga dos significados, como el versículo siguiente habla del amanecer es obvio que en este caso se refiere al fin de la oscuridad. En realidad se asemeja bastante al siguiente pasaje del Corán: **Y por la noche cuando se retira (7:33).**

Como ya señalamos en otras ocasiones, la noche es una gracia divina que constituye el factor primordial que posibilita la paz física y espiritual, y regula el efecto de la temperatura solar, permitiendo así la prosecución de la vida. El juramente se refiere a este momento del día (el alba), dado que se dirige hacia la luz y porque es el mejor momento para adorar a Dios e iniciar la marcha y el trabajo de la vida cotidiana.

Y por la aurora, cuando respira; (18)

Este versículo introduce una interesante expresión, pues compara a la mañana con un ser vivo cuya primera respiración comienza con el arribo de la aurora. Es como si su respiración hubiese sido interrumpida por el ataque del ejército nocturno y se librara de sus garras y volviera a respirar al brillo del primer rayo luminoso. Dice el Sagrado Corán: **Y por la mañana cuando corre su velo (74:34).** Es como si la oscuridad y las tinieblas de la noche fuesen una negra máscara o un oscuro velo que se corre con la llegada de la aurora, que muestra su brillante rostro como señal de vida.

Y he aquí el objetivo de los juramentos:

*Que el Corán es la palabra de un honorable [karím]
mensajero (el ángel Gabriel). (19)*

Esta es sin duda una respuesta a quienes calumniaban al Profeta (BPD) diciendo que el Corán era un escrito suyo atribuido a Dios. Tanto estos versículos como los siguientes citan cinco de las virtudes principales de Gabriel, el fiel ángel mensajero del Altísimo, que son requisitos imprescindibles de todo emisario. En primer término, Dios lo denomina *karím*, es decir noble, honorable ante su Señor.

Poderoso, dignísimo ante el Señor del Trono [dhil-'arsh], (20)

Dhil-'arsh (lit.: *El del trono*, plano metafísico o ciencia oculta de Dios) hace referencia a una pura esencia metafísica. Aunque Dios es el Soberano de todo lo que existe, dado que el Trono es una realidad de la mayor importancia (en el ser), es descrito en este versículo como "Señor del Trono".

Dhi quuat significa "poderoso" y el Corán designa así a Gabriel porque para recibir tan importante mensaje y transmitirlo con exactitud son necesarios poder y fortaleza. Todo emisario debe gozar de estas cualidades y debe ser muy memorioso para no olvidar nada del mensaje que se le ha encargado transmitir. Se llama *makín* a todo aquel que goza de jerarquía y firmeza. La expresión *`inda* (ante, en lo de, frente a) naturalmente no hace referencia a una presencia física, puesto que Dios no ocupa un lugar. Sólo se refiere a una presencia y proximidad espiritual.

Donde es obedecido y leal. (21)

Este versículo explica que el ángel mensajero tiene influencia en el mundo angelical y es obedecido allí. Además que es leal en la transmisión del mensaje. De acuerdo a algunas tradiciones, reiteradas veces el ángel era acompañado por un nutrido grupo de ángeles para transmitir los versículos coránicos. Cuando estas aleyas se revelaron dijo el Profeta (BPD) a Gabriel (P): "¡Cuán bello te elogió Dios cuando dijo: '**Poderoso, dignísimo ante el**

Señor del Trono, donde es obedecido y leal”. Luego le propuso: “Dame un ejemplo de tu poder y lealtad”. Díjole Gabriel: “El ejemplo de mi fuerza es haber sido el encargado de destruir las ciudades del pueblo de Lot (P) (Sodoma y Gomorra). Eran cuatro y en cada una había 400.000 guerreros. Yo desarraigué esas ciudades y las elevé al cielo, luego las devolví a su lugar y las aniquilé. En cuanto a mi lealtad, el ejemplo es que jamás he cometido el mínimo error o desobediencia en todo lo que se me ha ordenado”.

El versículo siguiente rechaza la falsa atribución que se hiciera al Profeta (BPD):

Y (¡oh, pueblo!), vuestro compañero [sáhib] (Muhammad) no es un loco; (22)

El vocablo *sáhib* significa “compañero” y “amigo”. Además de dar a entender lo humilde que era el Profeta (BPD) con la gente de su pueblo, señala que durante muchos vivió entre los mequinenses y fue su compañero. Lo conocieron inteligente, competente y fiel. ¿Por qué entonces le atribuyeron locura? Sucedió que al ser elegido, les enseñó aquello que no concordaba con su fanatismo, sus ciegas imitaciones y su concupiscencia.

Le atribuyeron semejante ofensa a fin de no obedecer sus mandatos. Basándonos en el Sagrado Corán podemos afirmar que esta atribución (de locura) fue utilizada por todos los impertinentes enemigos de los Profetas de Dios. He aquí un ejemplo: **De igual manera, no se presentó ningún mensajero, a quienes les precedieron, sin que dijeran: “¡Es un hechicero o un loco!” (51:52).**

Según la lógica de esa gente, cuerdo era quien se adaptaba al medio ambiente corrupto, seguía sus deseos y se apartaba de toda reforma y revolución. Naturalmente, con este criterio todos los Profetas eran locos desde el tenebroso punto de vista de los hombres mundanos.

Y para dar énfasis al vínculo entre el profeta (BPD) y Gabriel (P) dice la siguiente aleya:

El le vio (a Gabriel) en el claro horizonte [ufuqil-mubín]. (23)

El *ufuqil-mubín* (claro o evidente horizonte) es el horizonte supremo, donde aparecen los ángeles y donde el Profeta observó a Gabriel. Sostienen algunos intérpretes: "El Profeta (BPD) observó dos veces a Gabriel en su verdadero aspecto. Una vez a comienzos de la misión profética cuando se le apareció sobre el horizonte, cubrió el oriente y el occidente conmoviendo al Mensajero de dios. Otra vez fue en el *Mi`ray* (la ascensión a los cielos). La aleya en cuestión se refiere a este última ocasión".

Otra interpretación sostiene que el versículo se refiere a la visión interna del corazón del Profeta de Dios (mayores detalles pueden verse en el tomo XXII).

Y no es tacaño en comunicaros la revelación. (24)

El Profeta (BPD) puso a disposición de los siervos todo lo recibido de parte de Dios, sin dejar nada por transmitir. El no fue como la mayoría de los hombres que, cuando descubren algo, persisten en ocultarlo; a menudo son avaros al transmitirlo y muchas llevan sus conocimientos a la tumba. El Profeta (BPD) no era así. El transmitió con toda generosidad lo recibido a los necesitados e incluso lo puso a disposición de quienes no valoraban esas enseñanzas, con la única esperanza de guiarlos. La palabra *danín* deriva de la raíz *dinnah* y significa avaricia, tacañería. Este defecto no existe jamás en el alma de los Profetas. Si el hombre común posee esta característica es a causa de su limitada sabiduría, pero el Profeta, cuya fuente de saber es el infinito océano del Conocimiento divino, está exento de ella.

Y no es el Corán la palabra del maldito Sata-nás. (25)

Estos nobles versículos no podrán jamás asemejarse, ni en lo más mínimo, a las palabras de los adivinos, cuyos vaticinios se

originan en comunicaciones de los satanaces. Las señales de esto son evidentes, puesto que ellos mezclaban sus predicciones con mentiras y abundantes errores y todo giraba en torno de sus deseos y ambiciones.

Esto no tiene similitud alguna con el Noble Corán. El versículo citado es una respuesta a otra de sus calumnias. Se llegó a decir que el Profeta (BPD) era adivino y que el mensaje que transmitía lo había aprendido de los satanaces siendo que las palabras endemoniadas son oscuras y desviadores, y las del Corán son todo luz y guía.

El vocablo *rayím* (maldito, lit.: lapidado) deriva de las raíces *raym* y *riyam*. Originalmente significaba sostener una piedra, y luego se la utilizó como arrojar una piedra con el fin de alejar a un malvado. Más tarde se la definió como todo alejamiento repulsivo; en este caso significa repudiado y maldito.

REQUISITOS PARA SER UN ADECUADO MENSAJERO

Las cinco virtudes atribuidas a Gabriel son características imprescindibles de todo mensajero. En primer lugar debe ser honorable, noble y virtuoso, a fin de merecer la responsabilidad de una misión importante. Luego debe ser poderoso a fin de llevarla a cabo firme y categóricamente. Asimismo debe gozar de respeto y honor ante quien lo envía, para poder recibir el mensaje de la mejor manera y entregarlo sin ningún temor.

También debe tener colaboradores que lo ayuden, colaboradores obedientes y unidos. Por último debe ser leal para que los receptores del mensaje confíen en él, y consideren sus palabras como emitidas por quien lo envió. Si se garantizan estos cinco principios no cabe duda que la misión será bien concretada.

Cabe destacar que el Profeta del Islam (BPD) seleccionaba minuciosamente a sus emisarios y mensajeros de entre aquellos que poseían estas características. Un vivo ejemplo de ello es la elección del Príncipe de los creyentes Alí (P) para la transmisión

de los primeros versículos de la sura 9, “El arrepentimiento”, a los inicuos mequinenses. Dijo el Imam Ali (P): *¡Dios nuestro! Tu mensajero representa tu intelecto, y tu carta (mensaje, escritura) es Tu más expresivo vocero.*

* * *

فَأَيْنَ تَذْهَبُونَ ﴿٤٦﴾ إِنَّ هُوَ إِلَّا ذِكْرٌ لِلْعَالَمِينَ ﴿٤٧﴾ لِمَنْ شَاءَ مِنْكُمْ أَنْ يَسْتَقِيمَ ﴿٤٨﴾ وَمَا تَشَاءُونَ إِلَّا أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ ﴿٤٩﴾

faaina tadh-habún * in hua illa dhikrul lil-‘alamín * liman sháa minkum an iastaqím * ua ma tasháúna illá an iasháa-l-láhu rabbu-l-‘alamín *

Así, pues, ¿adónde vais? (26) Ciertamente, no es más que una exhortación para los seres. (27) Para quien de vosotros quiera enderezarse (por el camino recto); (28) Pero no querréis, salvo que lo quiera Dios el Señor de los seres. (29)

¡DESATENTOS! ¿HACIA DÓNDE SE DIRIGEN?

Los versículos anteriores pusieron en claro de que el Sagrado Corán es un mensaje divino y no la palabra de Satanás; que es la palabra de la misericordia revelada con plena lealtad a un Profeta en su máximo equilibrio mental, a un Profeta que jamás rehusó transmitir el mensaje. En estos versículos se reprocha a los opositores el no seguir estas palabras:

Así, pues, ¿adónde vais? (26)

Es decir: ¿Por qué abandonan el camino recto y eligen el extravío? ¿Por qué renuncian a esta fuente luminosa a cambio de la

oscuridad? ¿Es que acaso son enemigos de su propia felicidad y bienestar?

Ciertamente, no es más que una exhortación para los seres. (27)

Este versículo aconseja y advierte a los hombres de que despierten del sueño de la distracción. Pero ciertamente no basta para orientarse con la voluntad del guía, es primordial también la aptitud y el anhelo del receptor del mensaje.

Para quien de vosotros quiera enderezarse (por el camino recto); (28)

Cabe destacar que el versículo anterior afirma que el Sagrado Corán es una exhortación que busca concientizar a todos los seres. En cuanto a este versículo, sólo va dirigido a un grupo. La diferencia radica en que la aleya anterior menciona la generalidad de la gracia divina y la presente, en cambio, la capacidad de aprovechamiento de es bondad. En realidad todas las mercedes son así: Son creadas para todos, pero su uso y aprovechamiento dependen de la voluntad y la decisión de cada individuo. Dice el Sagrado Corán: **He aquí el Libro indubitable, guía para los temerosos (de Dios) (2:2).**

Estas frases demuestran que Dios ha creado al hombre libre y que la decisión final de transitar el sendero recto o el falso está en sus manos.

El término *iastaqím* (encaminarse por el sendero recto) indica que el camino principal es el de la buena guía y la felicidad, y que el resto de los caminos llevan al extravío. Las fuerzas externas e internas del hombre se predisponen a marchar por el sendero recto, y si no hubiese sido por los excesos y las exageraciones, por las tentaciones satánicas y las propagandas desviadas, el ser humano se encaminaría por el rumbo correcto; la voz de su naturaleza innata lo conduciría por él. Sin duda alguna la línea recta es la

más cercana al destino.

Finalmente, para que la referencia al libre albedrío no cree en la mente del hombre la idea de que es absolutamente libre para transitar el camino, que no necesita de Dios ni de Su auxilio, este versículo pone en claro la importancia de la Voluntad divina:

Pero no querréis, salvo que lo quiera Dios el Señor de los seres. (29)

En realidad las dos últimas aleyas de la sura desarrollan el principio de que ni una completa compulsión o fatalismo ni una libertad absoluta pueden regir la vida del hombre, pero sí puede hacerlo un punto medio entre ambos extremos. Por un lado dice que la elección está en nuestras manos, y por otro que si Dios no quiere no podemos decidir. Esto significa que, si Dios nos ha creado libres, la libertad proviene de El y que fue el quien quiso que la poseyéramos. Cuando el hombre actúa no lo hace por compulsión, pero tampoco es libre en un cien por ciento.

No son correctos ni el *yabr* (el fatalismo absoluto) ni el *tafuíd* (el absoluto libre albedrío). Todo lo que el hombre posee proviene de Dios: su inteligencia, su fortaleza física y su voluntad. En un sentido este hecho lo hace depender continuamente del Creador, y en otro su libre albedrío le exige compromiso y responsabilidad. El término *rabbu-l-'alamin* (Señor de los seres) demuestra que la voluntad divina también abarca la educación y la perfección de los seres vivos. Dios no desea que nadie se extravíe, desobedezca o se aparte de El. Por Su Divinidad auxilia a todos aquellos que deseen encaminarse hacia la autoperfección. Lo asombroso es que los partidarios de la hipótesis del absoluto fatalismo se apegan al último versículo, mientras que los partidarios de la libertad absoluta podrían basarse en el anterior. Esta separación que hacen entre distintos versículos (perdiendo de vista y no abarcando el sentido total del mensaje) es el fuente de su desvío. A los versículos coránicos se los debe interpretar en conjunto. Se relató que cuando las primeras de estas dos aleyas se reveló, Abu Yahl, que prácti-

camente era partidario del *tafuíd* (absoluta libertad) dijo: “¡Qué bien! todo el poder está en nuestras manos”. Y entonces fue revelada la última aleya de esta sura.

* * *

¡Dios nuestro! Somos concientes de que no podemos transitar el camino de la verdad si no contamos con Tu auxilio. ¡Ayúdanos, pues!

¡Creador nuestro! Guardamos la esperanza de transitar por el sendero recto. ¡Que sea Tu voluntad tomarnos de la mano y ayudarnos!

¡Señor nuestro! El Día de la Congregación y Tu Juicio justo serán horribles, porque nuestros registros carecen de actos de bien. ¡Protégenos con Tu Indulgencia y Tu Bondad! ¡Júzganos con Tu Misericordia mas no con Tu Justicia! Así sea, Señor de los seres.

Sura Al-Infitár - 82 سُورَةُ الْاِنْفِطَارِ “La Hendidura”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
 y consta de 19 versículos

CONTENIDO DE LA SURA

Lo mismo que muchas otras suras del libro 30 del Sagrado Corán ésta trata los eventos del Juicio Final resumidos en cinco puntos:

1. *Ashraatus-sa'ah*, es decir, los grandes sucesos que acontecerán durante el fin de este mundo y el comienzo del otro.
2. La estimulación del hombre a agradecer las mercedes divinas que colman todo su ser y el quebrantamiento de su soberbia y vanidad, a fin de prepararlo para la Resurrección.
3. La mención de los ángeles encargados del registro de las acciones.
4. El destino que aguarda a justos y pecadores.
5. Las aflicciones de aquel gran día.

EL MÉRITO DE SU LECTURA

Dijo el Imam Al-Sádiq (P): *“Ningún velo se interpone entre quien lee las suras Infitár y Inshiqaq en todas sus oraciones y su Dios. Dios lo observa con Su Gracia, y el hombre Lo observa con los ojos del corazón hasta que finalice el juicio de la humanidad”*. Obviamente, esta gracia será para quien albergue estas suras en lo más profundo de su alma, y se autoperfeccione con sus

enseñanzas, sin limitarse a su mera lectura.

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

إِذَا السَّمَاءُ أَنْفَطَرَتْ ﴿١﴾ وَإِذَا الْكُوَاكِبُ انْتَثَرَتْ ﴿٢﴾ وَإِذَا الْبِحَارُ
فُجِرَتْ ﴿٣﴾ وَإِذَا الْقُبُورُ بُعِثِرَتْ ﴿٤﴾ عَلِمْتَ نَفْسٌ مَّا قَدَّمَتْ
وَأَخَّرَتْ ﴿٥﴾ يَا أَيُّهَا الْإِنْسَانُ مَا غَرَّكَ بِرَبِّكَ الْكَرِيمِ ﴿٦﴾ الَّذِي

bismil-láhir-hmánir-rahím - idha-s-samáu-nfatarat * ua idha-l-kauákibu-ntazarat * ua idha-l-biháru fuyyirat * ua idha-l-qubúru bu'zirat * 'alimat nafsum ma qaddamat ua ajarat *

En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, el Misericordiosísimo. - Cuando el cielo se hienda (1) Cuando las estrellas se dispersen; (2) Cuando los océanos se confundan, (3) Y cuando los sepulcros sean trastornados; (4) Sabrá el alma lo que ha hecho y dejado de hacer.

EL DÍA EN QUE EL UNIVERSO SEA ANIQUILADO

Quando el cielo se hienda [infatarat] (1) Cuando las estrellas [kauákib] se dispersen [ntazarat]; (2)

El sistema universal se desmoronará, y esto alcanzará a todos los astros en los cuales se producirán grandes explosiones. Estos cuerpos celestes perderán el equilibrio, se saldrán de sus órbitas y serán destruidos. La vida en este mundo llegará a su fin y no quedarán más que ruinas para que sobre ellas se establezca un

nuevo universo. La palabra *infatarat* es un derivado de *infitar* y significa agrietar, hender. Expresiones similares pueden hallarse en los siguientes versículos: **Cuando el cielo se hienda** (84:1); **Y que el cielo se agriete** (73:18).

En cuanto a *intazarat* viene de *nazr* y significa dispersar. El sentido es que al dispersarse las estrellas, como si fueran las perlas de un collar, cada una se aparta de las demás esparciéndose. La mayoría de los intérpretes definen a este vocablo como “precipitación” de las estrellas y esto no es sino el resultado de la dispersión.

El vocablo *kauakib* es el plural de *kaukab*, y ha sido definido de múltiples maneras, entre las que podemos citar: astro; el planeta Venus; el blanco del ojo; plantas elevadas; flores de árboles; brillo del acero; bello adolescente; espada; agua; jefe de una comunidad; etc. No obstante su significado más firme es “estrella luminosa” y el resto son significados figurados o simbólicos. Nadie sabe exactamente cuáles serán los factores que provocarán la diseminación de las estrellas, la explosión de los astros y el desequilibrio del sistema. Si será acaso una alteración de la ley gravitatoria u otra misteriosa fuerza que se apodere de ellos, o tal vez la dilatación gradual del universo, teoría confirmada hoy por la ciencia. De lo que sí tenemos conocimiento es la finalidad de estos versículos. Advierten al hombre para que reflexione: Si tal es el destino de los enormes y poderosos cuerpos celestes, ¿qué será de él en tales circunstancias? Otra de sus finalidades es hacer que tome conciencia de que este mundo no es su morada eterna, a fin de que no se apegue a él ni se manche por él con miles de pecados.

Cuando los océanos se confundan, (3)

Pese a que todos los mares están hoy día conectados, en el umbral del fin del mundo, a causa de intensos terremotos y del allanamiento de las montañas que se volcarán sobre los mares, éstos rebalsarán de sus cuencas cubriendo la tierra, y confundién-

dose unos con otros, como si fuera un poderoso e inmenso océano. (Esto ya se trató en la interpretación de la aleya 6 de la sura 81).

Otra versión sostiene que los vocablos *fuyyirat* y *suyyirat* hacen referencia a la explosión y posterior incendio de los mares (esto también ha sido trabado en la aleya 6 de la sura anterior).

En lo que sigue se aborda el tema de la resurrección:

*Y cuando los sepulcros sean trastornados
[bu'zirat]; (4)*

La palabra *bu'zirat*, de la raíz *ba'azar*, significa revolver, diseminar, levantar, esparcir. En su obra *Mufradat*, Ragueb no considera remota la idea de que el vocablo esté compuesto por dos términos: *bu'izah* (revolver, trastornar) y *uzirat* (diseminar). Es por ello que reúne ambos significados.

Una expresión similar encontramos en el siguiente versículo: **Y la tierra saque (afuera) sus cargas** (99:2), teniendo en cuenta la famosa interpretación que dice que esto se refiere a la salida de los muertos del seno de la tierra. Y he aquí otro versículo similar: **Pero ciertamente se oirá un solo tañido y heles aquí sobre la llanura (del Juicio Final)** (79:14).

Todas estas aleyas coinciden en que la resurrección y el trastorno de las tumbas será un hecho repentino y súbito.

Sabrá el alma lo que ha hecho (qaddamat - lit.: adelantó) y dejado de hacer (ajjarat - lit.: postergado para después). (5)

O sea: ese día los velos de la soberbia, la vanidad y la distracción serán corridos y destrozados, y las verdades se manifestarán plenamente (se lo llama *iaumu-l-burúz*: el día de la revelación de todos los secretos). Allí el hombre podrá observar directamente todas las acciones que realizó, buenas y malas, las que llevó a cabo en vida y aquellas cuyos efectos perduraron luego de su muerte y le confirieron un bien o un mal (a su registro de accio-

nes). Como por ejemplo las construcciones (mezquitas, etc.) y obras de caridad cuyos efectos perduran luego de la muerte de quien las emprendiera; los libros y obras científicas o no científicas escritas con buenas o malas intenciones de las cuales las personas sacan provecho o perjuicio, así como también las tradiciones y costumbres practicas por comunidades enteras (que se constituyen en un ejemplo transmitido y heredado por futuras generaciones).

Estos son algunos ejemplos de los actos cuyos efectos alcanzan al hombre incluso después de su deceso, y es el significado de *ajjarat* en el versículo precedente. Es cierto que en esta vida el hombre es parcialmente conciente de sus actos, pero no obstante sus olvidos, distracciones, vanidades y egoísmo a menudo constituyen un obstáculo para el pleno conocimiento de sus acciones (es decir: de su realidad, sus alcances y consecuencias). Aquel día, momento de revolución y alteración de todos los órdenes, el alma humana también sufrirá grandes cambios. Allí conocerá todos sus actos precisa y detalladamente. Dice el Noble Corán: **“El día en que cada alma se enfrente con todo el bien que ha hecho y todo el mal que ha cometido, ansiará que haya una gran distancia entre ella y ese día”** (3:30).

Algunos intérpretes sostienen otras versiones. Por ejemplo que el versículo está referido a las acciones llevadas a cabo en la juventud y aquellas que se dejaron para la vejez. No obstante la interpretación que dimos antes es la más correcta.

Cabe aclarar que en el versículo la palabra *nafs* (alma) hace referencia a cada una de las almas humanas.

LAS OBRAS PERDURABLES

Además de lo afirmado en los versículos anteriores y basándonos en los hadices es posible que queden del hombre obras cuyas bendiciones o perjuicios lo alcancen durante largos períodos, e inclusive hasta el Día del Juicio Final.

Dijo el Imam Al-Sádiq (P): *“Luego de la muerte el registro de acciones es cerrado y el hombre no recibe más retribuciones (por sus actos), a excepción de tres casos: Por las construcciones y obras benéficas, por la instauración de una tradición (o costumbre) orientadora que se continúe practicando luego de su muerte, y por el hijo benevolente que pide perdón por él”*. Algunos otros hadices han agregado a esta lista otras excepciones, a saber: un árbol que haya plantado, por la recitación del Corán, por la preparación de medios para la obtención de agua (tarea que beneficia a muchos individuos durante mucho tiempo), y por la sabiduría que pudiera haber legado a sus prójimos.

Son numerosos los dichos que hacen hincapié en las buenas y malas costumbres que se instauran en el medio, a fin de advertir teniendo en cuenta que éstas siguen confiriendo resultados aún luego de la muerte. Transmite Tabarsi: *“Cierta día en una reunión en la que se encontraba presente el Mensajero de Dios alguien solicitó que se le prestara ayuda. Todos los presentes permanecieron en silencio. Pero en determinado momento uno de los compañeros del Profeta, a fin de auxiliarlo, le hizo un obsequio. De inmediato el resto de la gente imitó su actitud y acudió en ayuda de aquel necesitado. Dijo entonces el Profeta (BPD): ‘Quien instaure una buena costumbre y la misma sea imitada, además de recibir su recompensa recibe la de todos los que imitaron su actitud sin que a éstos se les disminuya la suya. Y quien instaure una mala costumbre y fuese imitada, además de recibir su castigo, recibe el de todos los que imitaron su actitud sin que se les disminuya lo suyo’*. En ese mismo momento Hudhaifah, compañero del Profeta, recitó la aleya: **Sabrá el alma lo que ha hecho (adelantado) y dejado de hacer (postergado para después)**”.

Dijo el Príncipe de los creyentes (P): *“¿Que será de vosotros cuando todo llegue a su fin, cuando las tumbas sean trastornadas y os presentéis en la congregación? Ese día cada uno sabrá lo que hizo y todos retornarán a su Señor, el verdadero Amo. Dice el Sagrado Corán: Y entonces sabrán que su verdadero*

Amo es Dios y cuanto hayan inventado se esfumará (28:75)".

Todos estos versículos y tradiciones reflejan la gran responsabilidad humana frente a las acciones, siendo que es posible que luego del paso de cientos o miles de años las mismas provoquen todavía un bien o un mal, generando un beneficio o perjuicio a quien la realizó. (Para mayores detalles consultar el tomo 11)

* * *

وَأَخْرَجْتُ ﴿٥﴾ بِتَأْتِيهَا الْإِنْسَانُ مَا غَرَّكَ بِرَبِّكَ الْكَرِيمِ ﴿٦﴾ الَّذِي
 خَلَقَكَ فَسَوَّدَكَ فَعَدَلَكَ ﴿٧﴾ فِي أَيِّ صُورَةٍ مَا شَاءَ رَكَّبَكَ ﴿٨﴾
 كَلَّا بَلْ تُكذِّبُونَ بِالذِّينِ ﴿٩﴾ وَإِنَّ عَلَيْكُمْ لَحَافِظِينَ ﴿١٠﴾ كِرَامًا
 كُنُوبِينَ ﴿١١﴾ يَعْمُونَ مَا تَفْعَلُونَ ﴿١٢﴾

iáaiiuha-l-insánu ma garraka birabbika-l-karím * alladhi jalaqaka
 fasauuáka fa'adalak * fi aii súratim ma sháa rakkabak * kallá
 bal tukadhhibúna bi-d-dín * ua inna 'alaikum laháfidhín *
 kiráman kátibín * ia 'lamúna ma taf'alún*

¡Hombre! ¿Qué te sedujo (apartándote) de tu Generosísimo Señor, (6) Que te creó, te formó, te perfeccionó, (7) Te modeló en la forma que le plugo? (8) ¡Que va! Pero no obstante desmentís el (Día del) Juicio (9) Pero, ciertamente, sobre vosotros hay ángeles custodios (guardianes) (10) Honorables escribas de vuestras acciones. (11) Saben lo que hacéis. (12)

¡HOMBRE! ¿QUÉ FUE LO QUE TE APARTÓ Y TE ENSOBERBECIÓ?

A fin de despertar al hombre del letargo y la distracción, llamando su atención respecto a su responsabilidad frente a Dios, en estos versículos se le hace una pregunta, que es un reproche y al mismo tiempo revela afecto:

¡Hombre! [insán] ¿Qué te sedujo [garra] (apartándote) de tu Generosísimo [karím] Señor, (6)

El término *insán* recuerda al hombre que es el más privilegiado de todos los seres vivos y lo coloca frente a la Generosidad de su Creador, que lo apoya, lo educa, lo perfecciona y le brinda todas las gracias materiales y espirituales, e incluso deja pasar inadvertidos muchos de sus errores sin esperar nada a cambio. Entonces, ¿cómo puede el hombre apartarse de tan poderoso Creador, desatenderlo y faltar a sus órdenes que garantizan su propia felicidad?

Dijo el noble Profeta (BPD): “Su ignorancia lo engañó (envaneciéndolo)” [*garrahu yahluhu*]. Esto aclara que el versículo trata, haciendo hincapié en el Señorío y la Bondad divinas, de destruir la soberbia y la vanidad humanas. No es para nada correcta la idea de los que sostienen que el versículo insta al hombre a dar como respuesta: “Tu Generosidad me hizo envanecerme”. Tampoco es acertado lo que se relató de Fudail ibn Aiaz en la oportunidad en que se le preguntó: “Si Dios te preguntara: ‘¿Qué fue lo que sedujo (apartándote) de tu Generosísimo Señor?’, ¿qué responderías?” Dijo Fudail: “Me enorgullecí y aparté de Tí porque Tú cubriste mis pecados”.

Estas versiones se oponen al objetivo principal de la aleya, que se propone socavar la soberbia humana, aconsejar al hombre y no colocar un nuevo velo sobre los velos de la necedad que ya porta.

El vocablo *garra* deriva de la raíz *gurúr* y originalmente se define como desatención en el momento de despertar. Es decir: desatención un momento no conveniente. Puesto que la necedad va siempre acompañada de contumacia, atrevimiento y soberbia, al término *garúr* se lo define también en tal sentido. Se dice de

Satanás (shaitán) que es *Garúr*, porque engaña al hombre con sus tentaciones (apoyándose en su ignorancia y distracción) convirtiéndole en un ser necio y orgulloso.

Respecto de la palabra *karím* (Generosísimo, Nobilísimo) se han dado diversas definiciones:

1. Ser generoso cuyos actos son todo bondad y cuya intención no es buscar su propio beneficio ni repeler el perjuicio.

2. Quien brinda lo que debe y también lo que no es necesario que otorgue.

3. Quien acepta poca mercancía y paga por ello un alto precio.

En realidad todas estas definiciones forman un solo conjunto cuando a Dios se refieren. Como prueba de ello es suficiente decir que Dios no sólo indulta el pecado de quien le place, también cambia (en el registro de las acciones humanas) los pecados por actos buenos.

Veamos algunos profundas frases pronunciadas por el Príncipe de los creyentes (P) en la interpretación de este versículo: *“Esta aleya es el argumento más sólido y contundente contra el soberbio, aquél que se atrevió (a pecar) debido a su ignorancia. Dice Dios, Poderoso y Majestuoso: ¡Hombre! ¿Qué te hizo atreverte a pecar? ¿Qué fue lo que te envaneció ante tu Señor y qué lo que te hizo anhelar su propia destrucción? ¿Acaso ésta, tu enfermedad, es incurable, o éste, tu sueño, no tiene despertar? ¿Por qué entonces no te compadeces de tí mismo como compadeces a los demás? Por cierto que si ves a alguien bajo el sol ardiente, tratas de protegerlo con tu sombra, y cuando ves a un enfermo debilitado por el dolor lloras por compasión, entonces, ¿qué fue lo que te hizo paciente ante tu propia enfermedad y tolerante frente a tu propia calamidad y lo que te condolió de tu propio llanto? Si lo que más amas es en verdad tu propia vida, ¿cómo es que por la noche no te despierta el temor por el castigo mientras te sumerges en pecados y desobediencias y siendo que te encuentras bajo el dominio de Dios? Ven, hombre, y cura tu mal (la necedad y el alejamiento de Dios) con la medicina de la voluntad firme. Ven, hombre, y elimina con el despertar la necedad*

que nubla tus ojos. Ven, obedece a dios y sé compañero de Su recuerdo. Imagina que cuando tú lo olvidas El sigue colmándote con Su gracia e invitándote a Su indulgencia y te cubre con Sus bondades y Sus bendiciones. Pero tú continúas renunciando a El y dirigiéndote a otros. ¡Qué magnífico es aquel que es poderoso y da! ¡Y qué atrevido que eres tú, hombre, al desobedecerle siendo tan débil e insignificante!”.

Que te creó, te formó, te perfeccionó, (7) Te modeló en la forma que le plugo? (8)

Estos versículos pasan revista a las cuatro etapas principales de la creación del hombre. En el primero se cita la creación a través del simple espermatozoide en las tinieblas del útero femenino. En el segundo se cita la formación de cada órgano y el extraordinario orden que los gobierna.

Si el hombre reflexiona en la composición y el equilibrio de cada uno en particular observará un universo de conocimiento, poder, favor y generosidad. Durante miles de años biólogos, médicos y fisiólogos han estudiado estas mercedes, su composición y maravilloso funcionamiento, y todavía están dando los primeros pasos en el infinito terreno del conocimiento de los dones divinos.

La tercera etapa es la perfección, la prolija y perfecta proporción entre los miembros y órganos, su fuerza y estructura, su equilibrada relación mutua. El organismo humano esta compuesto de dos partes principales: por un lado las extremidades y los órganos de los sentidos, y por otro los huesos, músculos, nervios, arterias, etc. Entre ambas partes existe una vinculación y complementación precisa, exacta. Por ejemplo: el aparato respiratorio sirve al sistema circulatorio y viceversa. Para preparar y tragar el alimento, en forma de bolo alimenticio, intervienen los dientes, la lengua, las glándulas salivales y los músculos de la boca y laríngeos, complementándose perfectamente para hacer llegar la comida a otros órganos del aparato digestivo. Luego se ocuparán del alimento otros muchos órganos en tarea mancomunada-

da a fin de proceder a la digestión y asimilación de las distintas sustancias útiles al organismo, creándose así la energía necesaria para la vida. Todo esto está incluido y resumido en la expresión fa'adalaka (y -a continuación- te perfeccionó -justa y equitativamente-).

Algunos consideran que esto hace referencia al carácter de ser bípedo del hombre, que es un privilegio que tiene por encima del resto de los animales. No obstante esta interpretación es más bien adecuada para el versículo siguiente (el 8) y no para éste. La última etapa es la de la modelación. O sea: Dios ha creado al hombre y le ha concedido una maravillosa figura y forma en comparación con el resto de las especies. Asimismo, le dotó de moral y razón a fin de que pudiera recibir el depósito del conocimiento a través de la enseñanza y la educación. No debemos olvidar que también, por Su Omnisciencia, Dios ha diferenciado los rostros y apariencias humanas. Dice el Noble Corán: **Y entre Sus signos está la creación de los cielos y la tierra, las variedades de vuestros idiomas y de vuestros colores. Por cierto que en esto hay signos para los que saben (30:22).**

Dios ha creado también diferencias en cuanto a la capacidad y el talento de las personas. Y elaboró esas diferencias en base a Su Sabiduría, para producir así en conjunto una sociedad sana, garantía de todas las necesidades, y de el juego provechoso y complementario entre sí de las fuerzas internas y externas que en ella operan. Dice el Sagrado Corán: **Que creamos al hombre en la más perfecta proporción (95:4).**

En resumen deducimos que en estos versículos y en muchos otros, Dios insta al hombre, olvidadizo y arrogante, a conocerse a sí mismo, desde su concepción hasta el nacimiento, y a meditar que en cada etapa e instante de ese proceso recibe nuevas mercedes de Su parte, y para que contemple así la infinita bondad de su Señor, abandonando el vehículo de la soberbia y la necedad para obedecer sólo a la verdad.

Luego el Sagrado Corán trata de dilucidar la fuente de esa soberbia:

¡Que va! Pero no obstante desmentís el (Día del) Juicio (9)

Ni la Generosidad divina es la causante de vuestra soberbia, ni tampoco Sus mercedes. La raíz principal es sin duda la falta de fe en la resurrección. Cuando meditamos y observamos el estado de aquellos individuos arrogantes y necios descubrimos que se alberga en las profundidades de su alma la duda respecto al Juicio Final o directamente el rechazo del mismo. El resto (de lo que alegan) no son más que meros pretextos. Por lo tanto, si las bases de la fe en la resurrección son fortalecidas, la soberbia y la necesidad podrán ser desarraigadas. El vocablo *dín*, en este caso, significa Día del Juicio (aunque no se especifique la palabra "día"). Está muy lejos de la verdad la idea de quienes sostienen que esta palabra hace referencia a la fe islámica (otro de los sentidos de la palabra *dín*: religión, fe), pues el tema de esta sura es el ma`ad (la Resurrección y el Juicio).

Pero, ciertamente, sobre vosotros hay ángeles custodios [háfídhín] (guardianes) (10) Honorables escribas de vuestras acciones. (11) Saben lo que hacéis. (12)

Los *háfídhín* son los ángeles que registran las buenas y malas acciones de cada hombre y son denominados también por el Sagrado Corán como *raqíb* (observador vigilante) y *'atíd* (dispuesto, preparado): **No pronunciará palabra alguna sin que junto a él esté presente un observador [raqíb] que la anote ['atíd] (50:18).**

Otros versículos coránicos también hacen referencia a tales ángeles. No cabe lugar a dudas de que Dios antes que nadie y mejor que nadie es el testigo de las acciones humanas. Sin embargo ha encargado esta tarea a numerosos guardianes a fin de aumen-

tar el sentido de responsabilidad humana. Además, tanto los nombrados como otros, rodean al hombre por todos sus flancos (no sólo físicos, sino espirituales, anímicos, mentales, etc.) [Este tema ha sido desarrollado ampliamente en el tomo XX, bajo el título "Los testigos del Juicio final"]

Pasemos revista resumidamente a esos guardianes:

a) El puro conocimiento (divino). **En cualquier situación en que te encuentres y cualquier parte del Corán que recites (¡Oh Mensajero!), cualquier cosa que hagáis, Nosotros somos testigos de vosotros desde el principio. A tu Señor no le pasa desapercibido ni el peso de una mota (de polvo) en la tierra ni en el cielo. No hay nada, menor o mayor que eso, que no esté registrado en un libro evidente (10:61).**

b) Los Profetas y sus sucesores. **¿Qué será de ellos cuando presentemos un testigo de cada comunidad (su profeta) y te designemos a tí (¡oh Mensajero!) como testigo en contra suya? (4:41).**

c) Los órganos y miembros humanos. **El día en que sus lenguas, sus manos y sus pies les acusen por lo que hayan cometido (24:24).**

d) La piel. **Dirán a su piel: "¿Por qué habéis atestiguado en contra nuestra?" Y ella responderá: "Dios, quien la ha concedido a todas las cosas, nos ha dado la facultad de hablar. El os ha creado la vez primera y a El seréis retornados" (41:21).**

e) Los ángeles. **Y cada alma comparecerá acompañada de un ángel arriero y un ángel testigo (50:21), así como la aleya que nos ocupa.**

f) La tierra que habitó el hombre. **Ese día la tierra dará sus noticias (99:4).**

g) Y finalmente, el tiempo, el momento en que los actos fueron realizados.

Cierta vez se le preguntó al Imam Al-Sádiq (P): "¿Cuál es el motivo de la existencia de los ángeles guardianes, si bien sabemos que Dios conoce tanto lo oculto como lo manifiesto? Respondió el Imam (P): *"Dios colocó a los ángeles para que lo adoraran y los*

hizo testigos de sus siervos a fin de que ellos lo obedecieran más y tuvieran más en cuenta sus actos, y se afligieran por su desobediencia. Puede suceder que muchas veces el siervo decida pecar y luego al recordar al ángel, se abstenga diciendo: 'Mi Dios me observa y los ángeles guardianes me observan'. Asimismo Dios ha puesto a los ángeles por Su Misericordia, para alejar del hombre a los demonios rebeldes, a los seres terrenales y de las calamidades que no es capaz de percibir hasta el preciso momento en que la orden de Dios decreta su muerte".

De acuerdo con este hadiz, además de registrar las acciones, los ángeles se encargan de proteger al hombre ante sucesos calamitosos y tentaciones demoníacas (para más detalles ver tomo XVIII)

Cabe destacar que Dios llama a los ángeles "honorables escribas" para que el hombre lleve un control más estricto de sus acciones ya que, cuanto mayor es la dignidad del supervisor, más se contendrá el hombre y se avergonzará frente al pecado. La expresión *kátibín* (escribientes, consignadores) indica que los ángeles no se limitan a la memorización, sino que anotan todo y nada, grande o pequeño, se les escapa. La frase *ia`lamúna ma taf`alún* (saben lo que hacéis) es un nuevo énfasis en que ellos están perfectamente al tanto de las acciones, sin excepción.

Todo esto confirma en que el hombre posee libre albedrío. Pues de lo contrario, es decir, si el hombre no fuese libre, no tendría sentido la existencia de tantos ángeles guardianes y tantas advertencias. Por otra parte queda dilucidado que la cuestión del cómputo es muy seria, ya que Dios le ha conferido suma importancia. Una fe firme en todo esto es suficiente para educar al hombre, hacerle conocer sus responsabilidades y colocarle una barrera frente a los actos ilícitos.

LOS ENCARGADOS DEL REGISTRO DE LAS ACCIONES

No sólo en los versículos mencionados, sino también en muchos otros y en diversos hadices, se hace referencia a la existencia de estas criaturas y su función. Los siguientes hadices dan cuenta

de algunas de sus cualidades:

1. Se preguntó en cierta oportunidad al Imam Musa Ibn Ya'far (P): *"¿Acaso los ángeles guardianes son concientes de la intención del hombre cuando se dispone a cometer una falta?"* Y respondió el Imam (P): *"¿Acaso puede compararse el desagradable olor de los desperdicios con el aroma de un rico perfume?"* "No", se le dijo. Y entonces agregó: *"Cuando se tiene la intención de una buena obra, el aliento del siervo se vuelve perfumado y el ángel de la diestra (encargado de registrar las buenas acciones) dice a su compañero de la izquierda: '¡Observa, es buena intención!' Y cuando la lleva a cabo la registra. En cambio, cuando intenta pecar huele mal su aliento y el ángel de la izquierda le dice a su compañero de la diestra: '¡Observa, intenta pecar!' Y cuando lo lleva a cabo lo registra".* Esto demuestra que la intención es muy importante, y que los ángeles conocen los secretos internos a través de ciertas señales externas. Si así no fuera, no podrían registrar con exactitud los actos, ya que la intención es una parte esencial de ellos, como dijo el Profeta (BPD): *"(El valor de) las acciones está en las intenciones"*.

2. Los ángeles se encargan de registrar una buena intención como un acto bueno (realizado), y cuando la buena acción es llevada a la práctica es multiplicada por diez (es decir: se registra como diez actos buenos). En cambio, cuando el hombre tiene la intención de cometer una falta, no se le registra mientras no la lleve a cabo, y si lo hace se le registra como un (solo) acto malo. Esta es otra prueba de la Bondad y el Favor divinos: indulta la intención de pecar, y registra precisamente su puesta en práctica; pero sin embargo considera la buena intención como una buena acción (ya cumplida), y una vez realizada, la recompensa generosamente y no según su medida.

3. Según un hadíz, luego de señalar la existencia de ambos ángeles y de hablar de la decuplicación de los buenos actos, agregó el Mensajero de Dios (BPD): *"Cuando el hombre lleva a la práctica un acto ilícito, el ángel de la diestra dice a su compañero: 'No te apresures a registrarlo, tal vez realice una"*

buena obra que lo depure, pues dice el Altísimo: *Porque las buenas acciones depuran las malas (11:114), o tal vez se arrepienta y pida perdón...* Entonces no lo registran hasta pasadas siete horas, y si durante ese lapso no sucede a aquel acto una obra buena o un arrepentimiento sincero, le dice: *'Anota el pecado para este desafortunado'*”.

4. Dijo el Imam Alí (P) en uno de sus sermones: *“Sabed siervos de Dios que el Señor ha colocado ángeles guardianes sobre vosotros mismos, guardianes de vuestros propios miembros corporales. Sabed también que registran vuestras acciones, son veraces e incluso conocen el número de vuestras respiraciones. Ni las tinieblas de vuestras noches oscuras ni las sólidas puertas podrán ocultarles nada. ¡Qué próximo está el hoy del mañana!”*

* * *

كٰذِبِيْنَ ﴿١١﴾ يَعْمٰوْنَ مَا تَفْعَلُوْنَ ﴿١٢﴾ اِنَّ الْاَبْرَارَ لَفِيْ نَعِيْمٍ ﴿١٣﴾ وَاِنَّ
 الْفٰجِرَ لَفِيْ حٰجِيْمٍ ﴿١٤﴾ يَصَلُوْنَهَا يَوْمَ الدِّيْنِ ﴿١٥﴾ وَمَا هُمْ عَنْهَا بِغٰيِبِيْنَ
 ﴿١٦﴾ وَمَا اَدْرٰنٰكَ مَا يَوْمَ الدِّيْنِ ﴿١٧﴾ ثُمَّ مَا اَدْرٰنٰكَ مَا يَوْمَ الدِّيْنِ
 ﴿١٨﴾ يَوْمَ لَا تَمَلِكُ نَفْسٌ لِّنَفْسٍ شَيْئًا وَاَلْاَمْرُ يَوْمَ لِلّٰهِ ﴿١٩﴾

inna-l-abrára lafi na‘ím * ua inna-l-fuyyára lafi yahím *
 iaşlaunaha iauma-d-dín * ua ma hum ‘anha bigáibin * ua má
 adráka ma iaumu-d-dín * zumma má adráka ma iaumu-d-dín
 * iauma la tamlíku nafsul linafsin shaian ua-l-amru iaumaidhil
 lil-láh *

*Por cierto que los piadosos estarán en la delicia.
 (13) En cambio, los depravados estarán en la ho-*

guera, (14) En que entrarán el día del Juicio Final, (15) De la que nunca podrán substraerse. (16) ¿Y qué te hará entender lo que es el Día del Juicio Final? (17) Nuevamente: ¿Qué te hará entender lo que es el Día del Juicio Final? (18) Será el día en que nadie pueda abogar por otra alma; y el mando en ese día sólo será de Dios. (19)

Estos versículos abordan el resultado del cómputo y el destino final de los piadosos y los inicuos.

Por cierto que los piadosos [abrár] estarán en la delicia [na'ím]. (13) En cambio, los depravados [fuyyár] estarán en la hoguera, (14)

La palabra *abrár*, plural de *bárr* significa persona benévola piadosa, y se llama *birr* a todo acto bueno. En este caso, además de abarcar las acciones, incluye las creencias y las buenas intenciones. *Na'ím* significa bendición, pero en este caso señala al eterno Paraíso. *Fuyyár* es el plural de *fáyir*, que deriva de *fayr* que significa brecha amplia, o grieta. Se denomina *fayr* a la aurora porque es como si la oscura cortina de la noche se agrietara con la llegada del alba. El término *yahím* es un derivado de *yahm* y significa encender el fuego. Por lo tanto *yahím* es un fuego ardiente, siendo en el Sagrado Corán uno de los nombres del Infierno.

En que entrarán el día del Juicio Final, (15)

El vocablo *iaslaun* deriva de la raíz *sali* y significa ingresar al fuego, quemarse, asarse y tolerar el dolor. El verbo está en presente (que equivale en árabe a una acción continúa), y eso da cuenta que su estadía eterna en el Fuego.

De la que nunca podrán substraerse. (16)

La mayoría de los intérpretes sostiene que este versículo es una evidencia de la eternidad del castigo de los inicuos. Deducen que *fuyyár* aquí serán los incrédulos pues la eternidad infernal es sólo para ellos. Por lo tanto *fuyyár* son aquellos que han roto con la devoción y la pureza por no creer y desmentir el Juicio Final. No hace referencia justamente a quienes los han roto a causa de la concupiscencia siendo personas de fe. El verbo conjugado en tiempo presente recalca que tales personas (*fuyyár*) tampoco en este mundo están alejadas de la hoguera infernal. Sus mismas vidas son un infierno, y sus tumbas, según una famosa tradición, constituyen una de las tantas hogueras. A esa gente la acecha el infierno mundano, el del Barzaj (vida intermedia entre la muerte y la resurrección) y el de la eternidad.

Otra afirmación que hace este versículo es que el castigo de los destinados al Infierno no disminuirá ni se apartará ni siquiera por un instante.

Dice luego destacando la importancia de ese día:

¿Y qué te hará entender lo que es el Día del Juicio Final? (17) Nuevamente: ¿Qué te hará entender lo que es el Día del Juicio Final? (18)

Pensemos en el desconcierto que dominaba a los hombres en esa época, considerando que el Profeta Muhammad (BPD), pese al vasto conocimiento que poseía acerca del Juicio Final, no conocía con exactitud los eventos que se producirán. Evidentemente no es posible describir con palabras las dimensiones y alcances de esos extraordinarios eventos. Nosotros, prisioneros de este universo con sus leyes, no somos concientes ni podemos captar las infinitas mercedes del Paraíso ni tampoco lo terrible del castigo del Infierno.

Será el día en que nadie pueda abogar por otra alma; y el mando en ese día sólo será de Dios. (19)

Naturalmente, también en esta vida todas las cosas dependen del Poder de Dios. No obstante hay reyes y gobernantes a los cuales los hombres simples e inconcientes atribuyen un poder independiente. Aquel día ese poder figurado se esfumará y la Soberanía divina será más evidente que nunca. Dice el Sagrado Corán: **El día en que salgan (de sus sepulcros), nada de ellos se ocultará a Dios. ¿A quién pertenece hoy el dominio? ¡A Dios, Unico, Irresistible!** (40:16). Ese día cada uno estará tan pendiente de sí mismo que, aunque supuestamente gozara de poder, no pensaría en nadie más. **En ese día a cada cual de ellos le bastará su propia preocupación** (80:37).

Aquí cabe una cuestión: ¿Acaso esto contradice la *shafa'at*, vale decir, la intercesión de los Profetas, los próximos a Dios y los ángeles (por las almas de los hombres en ese día)? Hemos desarrollado este tema en anteriores volúmenes y el mismo Corán afirma en diversos pasajes que la intercesión dependerá de la anuencia divina y que los intercesores no abogarán por nadie sin que medie la complacencia de Dios. **Y no pueden interceder en favor de nadie, salvo a quien El le place** (21:28).

* * *

¡Dios nuestro! Aquel día terrible todas las miradas se detendrán en Tu favor, ¡hoy también esperamos Tu Gracia!. ¡Creador! No nos prives jamás de Tus infinitas bondades, ni en esta vida ni en la otra. ¡Señor nuestro! Eres en todo momento el Soberano absoluto, ¡no permitas que caigamos en la trampa de la idolatría ni que nos refugiemos en otro que no seas Tú! ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura Al-Mutaffifin - 83 سُورَةُ الْمُطَفِّفِينَ

“Los Mermadores”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 36 versículos.

CONTENIDO DE LA SURA

Existen diferentes puntos de vista respecto al sitio donde esta sura fue revelada. No obstante, muchos versículos de la misma se asemejan a los de los capítulos mequinenses. La misma trata brevemente los eventos de la resurrección y aborda el escarnio de los incrédulos hacia los musulmanes. Este tema también concuerda con el medio ambiente mequinense, período en el que los creyentes eran una minoría acosada. Tal vez sea por este motivo que algunos intérpretes sostienen que una parte fue revelada en La Meca y otra en Medina. No obstante el aspecto en general es el de las suras mequinenses.

Se citan en esta sura cinco temas:

1. La severa advertencia y amenaza a los mermadores (en el peso de las mercaderías u otros en las transacciones).
2. Los grandes pecados son producidos por la falta de fe firme en la resurrección.
3. Una parte del destino de los malvados.
4. Una parte de las grandes mercedes de los creyentes.
5. La burla ignorante de los incrédulos, y el reflejo de sus obras en el Día del Juicio Final.

EL MÉRITO DE SU LECTURA

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): "A quien recite la sura *mutaffifin* Dios lo saciará con una purificada y cristalina bebida inmaculada en el Paraíso". Dijo el Imam Al-Sádiq (P): "A quien recite esta sura en sus oraciones obligatorias, Dios lo salvará del suplicio infernal. Ni el Infierno lo verá ni el veré al Infierno".

Obviamente estas bendiciones son para aquellos para quienes su lectura es un anticipo de la práctica de sus enseñanzas.

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَيْلٌ لِّلْمُطَفِّفِينَ ﴿١﴾ الَّذِينَ إِذَا أَكَالُوا عَلَى النَّاسِ يَسْتَوْفُونَ ﴿٢﴾
 وَإِذَا كَالُوهُمْ أَوْ وَزَنُوهُمْ يُخْسِرُونَ ﴿٣﴾ أَلَا يَظُنُّ أُولَٰئِكَ أَنَّهُمْ
 مَبْعُوثُونَ ﴿٤﴾ لِيَوْمٍ عَظِيمٍ ﴿٥﴾ يَوْمَ يَقُومُ النَّاسُ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٦﴾

bismil-láhir-rahmánir-rahím - uailul lilmuṭaffifin * alladhína
 idha-ktálu 'ala-n-nási iastaufún * ua idha kálúhum au
 uazanúhum iujsirún * ala iadhunnu uláika annahum mab'úzún
 * liiaumin 'adhím * iama iaqumu-n-násu lirabbi-l-'álamín*

*En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, el
 Misericordiosísimo. - ¡Guay de los mermadores!*

*(1) Que cuando otros les miden, exigen la medida
 exacta, (2) Pero cuando ellos miden o pesan, para
 los demás, la merman. (3) ¿Por ventura, no piensan
 éstos que serán resucitados (4) Para el gran día, (5)
 Día en que la gente comparezca ante el Señor del
 universo? (6)*

OCASIÓN EN QUE TUVO LUGAR SU REVELACIÓN

Relató Ibn Abbás: “Cuando el noble Profeta emigró a Medina la mayoría de sus habitantes solían mermar (defraudar) en el peso. Cuando Dios reveló estos versículos ellos abandonaron tal práctica”. He aquí otra versión: “La mayoría de los habitantes de Medina se dedicaban al comercio y sus transacciones se convertían en ilícitas a causa de la merma. Cuando los versículos fueron revelados el Mensajero de Dios los recitó y luego agregó: *Jamsun bijamsin* (Cinco [cosas] por [otras] cinco). Entonces le pidieron más detalles y dijo: “*No hubo pueblo que rompiera el pacto con Dios sin que El hiciera prevalecer a sus enemigos; ninguna comunidad abandonó las sentencias divinas sin que aumentara su pobreza; ningún pueblo se corrompió sin que se incrementara la tasa de mortalidad; ningún pueblo mermó (defraudando en el peso) sin que se viera malograda su cosecha y lo azotara la sequía; y ningún pueblo abandonó el zaqat (la caridad impuesta) sin que decreciera la medida de las lluvias*”.

Relató Tabarsi que un habitante de Medina llamado Abu Yuhaina poseía dos póculos (recipientes para medir grano u otros), uno grande y otro pequeño. Cuando realizaba una compra usaba el grande y cuando efectuaba una venta, el pequeño. Esta sura fue revelada como advertencia para él y sus pares.

¡Guay de los mermadores! (1)

Esta es en verdad una declaración de hostilidad de parte de Dios hacia los defraudadores, los individuos injustos y tiranos que con suma vileza destruyen los derechos ajenos. El término *mutaffifin* viene de la raíz *tatfif*, que a su vez deriva de *taff* que significa “borde” u “orilla”. Se denomina a Karbala “valle de Taff” porque está situado a orillas del Eufrates. Más tarde se usó *tatfif* como “cantidad ínfima” y también como póculo que no alcanzó a llenarse (cicatería). Y poco a poco pasó a significar cicatería, merma (en el peso o la medida), escatimar.

En cuanto a la expresión *uail* significa maldad, tristeza y dolor,

perecimiento, castigo doloroso o valle ardiente del Infierno. En general suele utilizarse esta interjección para maldecir o expresar la fealdad de algo. A pesar de ser un término muy sintético encierra una gran variedad de significados.

Dijo el Imam Al-Sádiq (P): "Dios no se dirigió con un uail a nadie en el Sagrado Corán sin considerarlo impío. Como dice el Sagrado Corán: **¡Guay de (desgraciados sean) los que no creen en la comparecencia del gran día!** (19:37). Deducimos de esto que la defraudación (en la medida, el peso u otras características de las mercaderías y bienes que se venden) es algo que linda con la impiedad e incredulidad.

Que cuando otros les miden, exigen la medida exacta [iastaufún], (2) Pero cuando ellos miden o pesan, para los demás, la mermador. (3)

Un grupo de intérpretes dedujo que mermador es aquel que al comprar toma más de lo que le corresponde y al vender entrega menos de lo debido. Esto sin embargo es erróneo puesto que *iastaufún* significa tomar la medida exacta y en el vocablo no hay nada que indique tomar más de lo correspondiente. No obstante ello el mermador sí entrega menos de lo que debe. Dios reprocha comparando ambos casos. Es como si dijéramos que cuando a fulano se le debe algo recupera el monto en el momento acordado y cuando él es deudor no paga a término y llega inclusive hasta atrasarse por meses. El primer proceder no es reprochable, el reproche surge al compararlo con el segundo. Cabe destacar que al adquirir el bien se habla de póculo (o sea medir el volumen de la mercadería con un recipiente), mientras que al venderlo se habla de medir y pesar, del póculo y la balanza. Tal vez esta diferenciación sea debida a uno de los siguientes motivos: a) La mayoría de los comerciantes de la antigüedad al comprar usaban más el póculo que la balanza. Sin embargo, al vender, usaban tanto uno como el otro. b) Para comprar usaban el póculo puesto que era

más difícil concretar una estafa. Para vender usaban la balanza y la merma con ella era mucho más factible y conveniente. Cabe señalar que el Sagrado Corán no sólo se limita a la merma o defraudación a través de estos dos medios, la medida y el peso, sino que incluye toda laya de defraudación y engaño, aún aquella que se realiza vía un servicio. Por ejemplo, si un obrero o empleado escatima su tiempo de trabajo convenido se cuenta también en la categoría de los mermadores sobre quienes cae el reproche de estos versículos.

¿Por ventura, no piensan [iadhunnu] éstos que serán resucitados (4) Para el gran día, (5) Día en que la gente comparezca ante el Señor del universo? (6)

Si ellos creían en el Juicio final, si tenían la certeza de que habría un cómputo y que verían el resultado de sus obras, incluso las más pequeñas, no debían proceder injustamente ni pisotear los derechos ajenos. La mayoría de los intérpretes afirman que *iadhunnu* (piensan), de la raíz *dhann*, significa en este caso pensar con certeza. Dice el Sagrado Corán: **Pero dijeron quienes estaban cerciorados [iadhunnún] de la Comparecencia ante su Señor: “¿Cuántas veces un pequeño grupo venció a otro más numeroso por la Voluntad de Dios!” (2:249).**

Otro de nuestros argumentos en este sentido es lo dicho por Amír Al-Muminín (P): “La aleya significa ‘¿Acaso no se cercioraron de que serán resucitados?’. Cuando el Noble Corán usa esta palabra para la resurrección significa certeza, y cuando lo usa para asuntos mundanos significa suposición o conjetura”.

Según el punto de vista de Ragueb originalmente *dhann* es el nombre del estado que se produce en el pensamiento humano ante la existencia de evidencias y pruebas. Si las pruebas son definitorias y concluyentes desembocan en la certeza, si en cambio son débiles no dan más que suposiciones.

LA MERMA O DEFRAUDACIÓN: UNO DE LOS FACTORES DE CORRUP-

CIÓN EN LA TIERRA

En reiteradas oportunidades el Sagrado Corán reprocha la merma. Dice: **Colmad la medida y no seáis de los defraudadores, y pesad con balanza exacta y no merméis a los hombres en su hacienda y no devastéis en la tierra, corrompiéndola** (26:181-183). El Corán llama corrupción a la merma y confirma las dimensiones de su perjuicio en la sociedad comparándolo con la justicia y equidad presente en la creación: **Y elevó el firmamento y estableció la balanza de la Justicia para que no defraudéis en el peso** (55:7-8).

Esto verifica que la justa medida en la balanza no es algo insignificante o carente de importancia, sino que es parte de la disciplina general reinante en el universo. Es por ello que los grandes líderes islámicos le confieren suma importancia. Relata Asbap Ibn Nubateh: "Oí a Alí (P) clamar sobre el púlpito: '¡Mercaderes y comerciantes! En primer lugar, estudien jurisprudencia (es decir: la ley islámica), y recién luego dedíquense al comercio'. Reiteró esto tres veces y luego agregó: 'El comerciante es corrupto, y el corrupto entrará en el Fuego, salvo quien reciba de su prójimo lo que corresponde y dé según la verdad'". Dijo el Imam Al-Báqir (P): "Cuando el Príncipe de los creyentes permanecía en Kufa visitaba sus mercados a diario y llevaba consigo un látigo (para castigar a los infractores). Se detenía en medio de la calleja y decía: '¡Comerciantes! ¡Temed a Dios!' Cuando oían la voz de Alí (P) dejaban sus quehaceres y se disponían a oírlo atentamente. Decía: 'Supliquen a Dios la abundancia facilitando a la gente sus compras, acercándose a los clientes, adornándose con la tolerancia, alejándose del falso juramento y la mentira, absteniéndose de la injusticia, luchando por los derechos de los oprimidos y apartándose de la usura. Colmen la medida y la balanza. No mermen lo que a otros pertenece ni sean corruptores en la tierra. Luego de esto regresaba a la casa de gobierno y se disponía a oír las quejas y problemáticas de la comunidad'".

Sin duda uno de los factores primordiales que desembocó en la

destrucción y el castigo de algunos pueblos de la antigüedad fue la defraudación en las transacciones que provocaba el desequilibrio del sistema económico y terminaba por suscitar la manifestación de un castigo divino. Según algunos dichos referidos a las modalidades del comercio, lo mejor sería que al pesar o medir el creyente dé de más, y al tomar lo suyo reciba un tanto menos (para prevenir precautoriamente incluso una merma involuntaria o inconsciente).

* * *

كَلَّا إِنَّ كِتَابَ الْفُجَّارِ لَفِي سِجِّينَ ﴿٧﴾ وَمَا أَدْرَاكَ مَا سِجِّينُ ﴿٨﴾ كِتَابٌ
مَّرْقُومٌ ﴿٩﴾ وَيَلُومُ يَوْمَئِذٍ الْمُكَذِّبِينَ ﴿١٠﴾

kallá inna kitába-l-fuyyári lafí siyyín * ua má adráka ma
siyyín * kitábun marqúm * uailun iaumaidhil lilmukadhdhibín*

¡Que va! Por cierto que el registro de los malvados está en Siyyín. (7) ¿Y qué te hará entender lo que es el Siyyín? (8) Es un libro marcado. (9) ¡Guay de los desmentidores en ese día! (10)

Estas aleyas indican parte del destino de los inicuos.

¡Que va! Por cierto que el registro [kitáb] de los malvados está en Siyyín. (7)

Existen dos hipótesis sobre el significado de esta aleya:

1. *Kitáb* aquí es el registro de las acciones; no hay nada que no sea registrado, y *siyyín* es un libro conciso en donde se registran las acciones de todos los hombres. Según este versículo y los que le siguen, los actos de los malvados son compilados en el *Siyyín* y los de los justos piadosos en el *Illíin*. El vocablo *siyyín* deriva de

siyn que significa prisión. También tiene otros diversos significados, como: prisión dificultosa, estar dotado de fortaleza y firmeza, horrible valle en las profundidades del Infierno, sitio en el que se encuentran los registros de los hombres, y fuego infernal u hoguera.

Los siguientes argumentos verifican esta interpretación:

a) La expresión *kitáb* es comúnmente usada en el Sagrado Corán como registro de acciones.

b) Un versículo subsiguiente interpreta la palabra *siyyín* (como un *kitáb* o registro de cierto tipo), y afirmar lo contrario es incorrecto.

c) Algunos intérpretes afirman que *siyyín* y *siyyil*, y es sabido que esta última palabra significa registro, acta, gran libro.

d) Deducimos de otros versículos coránicos que los actos son registrados o grabados en diferentes libros, precisamente para que al momento del juicio nadie pueda excusarse. El primer registro personal se entregará en la diestra a los benevolentes y en la izquierda a los malvados. Esto es señalado reiteradas veces por el Sagrado Corán. El segundo registro es uno al que podría llamarse "registro de acciones comunitario". He aquí un ejemplo: **Cada comunidad será convocada ante su registro (45:28)**. El tercer libro es un registro global que incluye a malhechores y benevolentes, llamados respectivamente *Siyýín* e *Illiin*. Los versículos que se analizan se refieren a estos últimos.

En síntesis, podríamos asegurar que *siyyín* es el registro de los malvados y tal vez se denomine así porque provoca el confinamiento en el la cárcel del Infierno, o porque se encuentra (dicho registro) en lo más profundo de ese mismo Infierno. Contrariamente a esto, sabemos que el registro global de los bienhechores se encuentra en el sitio más noble y elevado del Paraíso.

2. La segunda interpretación presenta a *siyyín* con su definición más comúnmente utilizada "Infierno" o "sitio más ardiente del Infierno". La diferencia radica en que *kitábul-fuyyár* sería el mismo destino (*kitáb* = destino, mandato divino) que les aguarda. Por lo tanto el significado del versículo sería: "El destino seguro de los malhechores está en el Infierno". La utilización del término

kitáb con este mismo sentido puede hallarse en otros párrafos coránicos: **Tal es la ley [*kitáb*] que Dios os impone** (4:24); **Porque los parientes carnales son coherederos entre sí, según el mandato [*kitáb*, ley, precepto] de Dios** (8:75).

Esta interpretación es corroborada por hadices. Dijo el Imam Al-Baqir (P): “*Siyyín es la séptima tierra, e `Illíin el séptimo cielo*” (es decir lo más bajo y lo más elevado que existe).

De todo esto deducimos que los actos que se realizan sin la intención de agradar a Dios y aproximarse a El son precipitados y albergados en el *siyyín*. Dijo el Profeta Muhammad (BPD): “*A veces el ángel eleva una acción al cielo con euforia y alegría. Pero el Altísimo le dice: ‘Arrójala al siyyín porque su intención no fue complacerme’*”.

Por lo tanto *siyyín* es un sitio muy vil del Infierno en cuyo seno se hallan los registros de los malvados, o es directamente la morada eterna que les aguarda. De acuerdo a esta interpretación la aclaración *kitábun marqúm* (en la aleya 9) es un énfasis a la aleya anterior. La palabra *marqúm* deriva de *raqm* y significa línea gruesa. Dado que las líneas gruesas son bien visibles es posible que el término señale la firmeza y la evidencia del asunto, algo que jamás será abolido u olvidado.

No existe obstáculo alguno que impida reunir ambas interpretaciones ya que son causa y efecto, vale decir que cuando el registro (personal) de las acciones sea colocado en el global, dará como resultado una morada en el lugar más bajo del Infierno.

El último versículo de este tramo señala el nefasto fin de los negadores de la resurrección:

¡Guay de los desmentidores en ese día! (10)

Este rechazo es la fuente de toda clase de pecados, de entre ellos la defraudación (o merma) y la opresión. Cabe destacar que en la primera aleya se hace referencia a los mermadores, luego en la séptima a los corruptos inicuos (*fuyyár*) y en ésta a los desmentidores (*mukadhdhibún*), y esto demuestra que existe un

vínculo muy estrecho entre esta creencia y los actos de cada uno de estos grupos.

* * *

مَرْقُومٌ ﴿١١﴾ وَيَلْ يَوْمَئِذٍ لِّلْمُكَذِّبِينَ ﴿١٢﴾ الَّذِينَ يَكْذِبُونَ يَوْمَ الدِّينِ ﴿١١﴾
 وَمَا يَكْذِبُ بِهِ إِلَّا كَلٌّ مَّعْتَدٍ أَثِيمٍ ﴿١٢﴾ إِذْ أَتَانِي عَلَيْهِ إِيْنَانًا قَالَ أَسْطِيرُ
 الْأَوَّلِينَ ﴿١٣﴾ كَلَّا بَلْ رَانَ عَلَى قُلُوبِهِمْ مَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴿١٤﴾ كَلَّا إِنَّهُمْ
 عَن رَّبِّهِمْ يَوْمَئِذٍ لَّمْ يَحْجُرُونَ ﴿١٥﴾ ثُمَّ إِنَّهُمْ لَصَالُوا الْجَحِيمِ ﴿١٦﴾ ثُمَّ يُقَالُ
 هَذَا الَّذِي كُنْتُمْ بِهِ تُكَذِّبُونَ ﴿١٧﴾ كَلَّا إِنَّ كِتَابَ الْأَبْرَارِ لَفِي عِلِّيِّينَ

alladhína iukadhdhibúna biaumi-d-dín * ua ma iukadhdhibu
 bihí illa kullu mu'tadin azím * idha tutla 'alaihi áiatuna qála
 asáfru-l-auualín * kalla bal rána 'ala qulúbihim ma kánu
 iaksibún * kallá innahum 'an rabbihim iaumaidhil lamahyúbún
 * zumma innahum laşálu-l-yahím * zumma iuqálu hádha-l-
 ladhi kuntum bihí tukadhdhibún *

Que niegan el día del Juicio Final. (11) Mas nadie lo niega sino el transgresor pecador. (12) Cuando se le recitan nuestras aleyas, dice: "Son fábulas de los antiguos" (13) ;Que va! Cuanto habían cometido enmoheció sus corazones. (14) ;Que va! Por cierto que en ese día les estará vedado contemplar a su Señor. (15) Después entrarán en la hoguera. (16) Luego se les dirá: "¡Esta es la realidad que negábais!"(17)

EL PECADO ES EL OXIDO DEL CORAZÓN

Que niegan el día del Juicio Final. (11) Mas nadie

lo niega sino el transgresor pecador. (12)

Esto significa que la desmentida y el rechazo de la resurrección y el Juicio no se basa en la lógica, ni en la reflexión sobre los fundamentos, sino que se sustenta en el deseo de permanecer en las transgresiones y sumergirse en el pecado. Esta gente persigue su concupiscencia sin tener ningún sentido de responsabilidad, lo hacen con total libertad y lejos de toda presión o remordimiento. Dice el Sagrado Corán: **Pero el hombre pretende negar el más allá (75:5)**. Así como las creencias influyen en la práctica, las prácticas deshonestas influyen en la configuración de las creencias.

Cuando se le recitan nuestras aleyas, dice: “Son fábulas de los antiguos” (13)

Además de transgredir y pecar, esta gente se burla de la revelación divina considerándola un conjunto de leyendas y fábulas y sin valor. Comparan las aleyas y signos divinos con lo que ha sido recibido como legado de épocas remotas de la humanidad. Con este pretexto, lo único que buscan es quitarse de encima la responsabilidad que les asignan estos versículos. Dice el Noble Corán: **Son fábulas de los primitivos que copió, se las dictaban mañana y tarde (25:5)**. En cambio quien dice a sus padres: “¡Ufa! ¿Me prometes acaso que será resucitado aun cuando generaciones anteriores a mí han pasado sin renacer otra vez?” Y ambos **interpelarán a Dios y reprocharán al hijo: “¡Guay de tí! ¡Cree! Porque la promesa de Dios es infalible”**. Pero les responde (el hijo): **“Estas no son sino fábulas de los antiguos” (46:17)**.

Desde siempre los rebeldes han expuesto vanas excusas para evitar el remordimiento y rechazar las objeciones que quienes siguen la verdad. Es interesante notar cómo a menudo los impíos tienen un programa de acción coincidente, que parece repetirse a lo largo de la historia como si se hubieran susurrado el mismo argumento. Sus objeciones más comunes acusaban brujería, hech-

cería, locura, fábulas primitivas, etc.

Y nuevamente el Sagrado Corán da detalles de la raíz principal de la rebeldía:

¡Que va! Cuanto habían cometido enmoheció [rána] sus corazones. (14)

¡Qué expresión tan profunda y conmovedora! Sus actos enmohecieron sus corazones y arrebataron la luz y la paz primitiva de su naturaleza. Por este motivo el luminoso rostro de la verdad jamás se verá reflejado en ellos ni tampoco resplandecerán en él las luces del mensaje divino. La palabra *rána* deriva de la raíz *rain*. Según Ragueb significa oxidación de los metales preciosos y según otros es la oxidación que se produce en cualquier metal, como por ejemplo el hierro a raíz del aire y la humedad. En general es señal de descomposición y por ende de la pérdida de su resplandor y brillo.

¡Que va! Por cierto que en ese día les estará vedado contemplar a su Señor. (15)

Este es por cierto el más doloroso castigo, así como el encuentro con Dios es la merced más placentera que pueden llegar a recibir los piadosos. La interjección *kallá* (¡que va...!, ¡que no...!, ¡No es así!) se utiliza para negar algo planteado con anterioridad. En este caso existen diversos puntos de vista. El primero sostiene que *kallá* enfatiza aquí la misma palabra del versículo precedente. Como decir: “¡No es así, no es como ellos representan el Juicio Final, como fábula o leyenda”. O tal vez: “No es así, el enmohecimiento de sus corazones no se puede purificar, tanto en esta vida como en la otra se les vedará contemplar al Señor”. O bien, basándonos en el argumento presente en otros pasajes del Corán, en el cual los impíos sostienen que si el Juicio Final fuese real, también serían felices: “No es así, como ellos creen, el Día del Juicio deberán soportar los más intensos castigos y las peores

torturas”.

En resumen: la otra vida es el reflejo y la materialización de las acciones llevadas a cabo en este mundo. Quienes aquí cierran los sus ojos y rehusan aceptar la verdad serán privados, ese Gran Día, de la gracia de estar frente al verdadero Amado.

Después entrarán en la hoguera. (16)

El ingreso al fuego llega como resultado de la veda de contemplar a Dios, y seguramente el fuego interno que se siente al no poder contemplar a Dios es mucho más ardiente que la mismísima hoguera infernal.

Luego se les dirá: “¡Esta es la realidad que negábais!” (17)

Esto no es más que un reproche y un castigo espiritual dirigido a los insolentes.

1. ¿Por qué el pecado enmohece y oxida el corazón?

El Sagrado Corán aborda en varios de sus pasajes el efecto del pecado sobre el corazón humano: **Así Dios sella el corazón de todo arrogante, déspota (40:35); Dios sella sus corazones; sus oídos y sus ojos están vendados y sufrirán un severo castigo (2:7); Pero los ojos no se ciegan, sino que se ciegan los corazones que están en los pechos (22:46).**

Realmente el peor efecto del pecado es el opacamiento del corazón y la eliminación de la luz del conocimiento y el discernimiento. Los pecados fluyen por los órganos y los miembros corporales y luego desembocan en el corazón, convirtiéndolo en un pantano en descomposición. Es en este momento cuando el hombre es incapaz de discernir lo bueno de lo malo y cuando comete graves errores que asombran a todos. Con sus propias manos

quebranta la raíz de su bienestar y pierde al capital de su felicidad.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): *“Los pecados abundantes corrompen el corazón. Cuando el siervo comete un pecado aparece en su corazón un punto negro. Si se arrepiente y pide indulgencia, desaparece, pero si persiste en el pecado, la negrura se incrementa hasta colmar el corazón. Esto es lo que afirma la aleya que dice: ¡Que va! Cuanto habían cometido enmoheció sus corazones”*.

Dijo también (BPD): *“Dialoguen, visítense y transmitan los hadices puesto que los corazones se oxidan como las espadas y su brillo depende de los dichos”*.

La psicología ha confirmado que las acciones tienen un eco permanente en el alma y configuran gradualmente el espíritu. Influyen incluso en la meditación, el pensamiento y el juicio de la persona. Cabe destacar que el hombre que persiste en el pecado se sumerge minuto a minuto en el oscurecimiento espiritual, y llega al punto que los pecados le parecen bondades y se jacta de ellos. Al llegar a esta etapa se le cierran los caminos del regreso, se destruyen los puentes y este es sin duda el estado más peligroso que pueda llegar a experimentarse.

2. El Velo del Alma

Pese a que la mayoría de los intérpretes han tratado de demostrar que el versículo 15 tiene un término implícito (se refiere a los pecadores aunque no los nombra), y que los pecadores se verán vedados de la Misericordia divina y Su recompensa, en nuestra opinión no es necesario ningún término implícito. A ellos se les vedará realmente contemplar al Señor, mientras que los creyentes estarán próximos a El. Los benévoloos se deleitarán dialogando con Dios y aquellos en cambio estarán inmersos en el infortunio de sus pecados, sin ninguna vía de salvación.

Dijo un poeta persa:

*¡Oh tú, que pretendes ser eterno en la vida material!
¿Cómo, entonces, hallarás la verdadera vida?
Al Rostro del Amado no lo cubre ningún velo,
pero el tuyo está impregnado con el polvo del camino.
¡Purifícalo, si es que deseas contemplar a tu Señor!*

Dice el Imam Alí (P) en la súplica de Kumail: “*Supón, ¡oh mi Dios, mi Maestro, mi Protector y mi Señor!, que soy capaz de resistir el castigo, ¿pero cómo podría tolerar Tu separación?*”.

* * *

هَذَا الَّذِي كُنْتُمْ بِهِ تُكَذِّبُونَ ﴿١٧﴾ كَلَّا إِنَّ كِتَابَ الْأَبْرَارِ لَفِي عَلَيَيْنَ
 ﴿١٨﴾ وَمَا أَدْرَاكَ مَا عَلِيُّونَ ﴿١٩﴾ كِتَابٌ مَرْقُومٌ ﴿٢٠﴾ يَشْهَدُهُ الْمُقَرَّبُونَ
 ﴿٢١﴾ إِنَّ الْأَبْرَارَ لَفِي نَعِيمٍ ﴿٢٢﴾ عَلَى الْأَرَآئِكِ يُنظَرُونَ ﴿٢٣﴾ تَعْرِفُ فِي
 وُجُوهِهِمْ نَضْرَةَ النَّعِيمِ ﴿٢٤﴾ يُسْقَوْنَ مِنْ رَحِيقٍ مَخْحُومٍ ﴿٢٥﴾
 خَتَمَتْهُمْ فِي ذَلِكَ فَلْيَتَنَافَسِ الْمُتَنَافِسُونَ ﴿٢٦﴾ وَمَرْجَاهُ
 مِنَ النَّعِيمِ ﴿٢٧﴾ عَيْنًا يَشْرَبُ بِهَا الْمُقَرَّبُونَ ﴿٢٨﴾ إِنَّ الَّذِينَ

kallá inna kitába-l-abrári lafí ‘illiín * ua má adráka ma ‘illiún
 * kitábun marqúm * iash-haduhu-l-muqarrabún * inna-l-abrára lafí na‘ím * ‘ala-l-aráiki iandhurún * ta‘rifu fí uyúhihim
 nadrata-n-na‘ím * iusqauna min rahíqim majtúm * jitámuhu miskun ua fí dhálika faliatanáfasi-l-mutanáfisún * ua mizáyuhu
 min tasním * ‘ainan iashrabu biha-l-muqarrabún*

¡Que va! Por cierto que el registro de los piadosos está en el ‘Illiún. (18) ¿Y qué te hará entender lo que es el ‘Illiún? (19) Es un libro marcado (20) Que presencian los próximos (a Dios). (21) Por cierto

que los piadosos estarán en la delicia: (22) Reclinados sobre solios (tronos, sofás), mirándose. (23) Reconocerás en sus rostros el esplendor de la bienaventuranza. (24) Les será escanciado de un néctar sellado: (25) Cuyo lacre será de almizcle: ¡Que los aspirantes rivalicen para lograrlo! (26) Cuya mezcla emana del Tasnīm: (27) Que es una fuente de la que beberán los próximos (a Dios). (28)

EL 'ILLIÍN ESTÁ A LA ESPERA DE LOS ABRÁR

¡Que va! Por cierto que el registro de los piadosos está en el 'Illiín. (18)

'Illiín, plural de 'alí, que significa originariamente algo elevado, grande, noble. Se denomina así a los montañeses, pues viven en las alturas. Algunos definen este término como “la morada celestial más elevada” o empíreo. De cualquier forma existen dos interpretaciones, como ya vimos para *siyyín*. La primera sostiene que *kitábul abrár* (el registro de los piadosos) es el registro de acciones honorables de los creyentes, o que ese registro se encuentra en el nivel más noble del paraíso. La segunda interpretación es que aquí *kitáb* significa destino y mandato decisivo de Dios para los piadosos, es decir, los más elevados grados paradisiacos.

¿Y qué te hará entender lo que es el 'Illiín? (19)

Esto señala que este lugar es un estancia que supera toda imaginación, comparación o suposición humana, y que ni siquiera el noble Profeta (BPD) sería capaz de comprender sus sublimes dimensiones.

Es un libro marcado (20) Que presencian los próxi-

mos [muqarrabún] (a Dios). (21)

Pese a que algunos intérpretes definen el término *muqarrabún* como ángeles próximos a Dios, los versículos posteriores esclarecen que es un grupo selecto de creyentes que gozan de una jerarquía elevada y que serán testigos y supervisores de los registros de las acciones de otros creyentes. Dice el Sagrado Corán: **Y la de los primeros creyentes, que serán los primeros. Estos serán los más próximos a Dios (56:10-11); Recuérdales el día en que hagamos surgir un testimonio del seno de cada pueblo para que sea testigo contra los suyos y te presentaremos (¡oh Mensajero!) por testigo contra éstos (16:89).**

Por cierto que los piadosos estarán en la delicia [na'im]: (22)

El vocablo *na'im* significa gracia abundante, según la opinión de Ragueb. Su forma gramatical indeterminada señala justamente la grandeza de esta gracia. El versículo da a entender que los próximos a Dios gozarán de bendiciones indescriptibles. La expresión es muy concisa, e incluye tanto las mercedes materiales como las espirituales.

Reclinados sobre solios (tronos, sofás) [aráik], mirándose. (23)

La palabra *aráik*, plural de *arikah*, significa trono, solio. En este caso hace referencia a los bellos asientos que habrá en el Paraíso para los bienaventurados. Algunos intérpretes creen que su raíz es un vocablo persa, "ark", que significa palacio. Otros por su parte consideran que *aráik* es un singular derivado del vocablo persa *arak* o *araik*, cuyo significado es trono monárquico. Un tercer grupo sostiene que su raíz es la palabra árabe *arak*, conocido árbol con cuya madera se fabricaban camas y sofás.

El versículo utiliza el verbo *iandhurún* (miran), pero no espe-

cifica qué es lo que miran. Esto tiene vastos significados: Contemplan el Favor de Dios, su incomparable belleza, las diversas mercedes paradisíacas y la sorprendente magnificencia de los jardines. Miran, porque uno de los mayores deleites que puede gozar el hombre es precisamente la observación y contemplación.

Reconocerás en sus rostros el esplendor [nadrah] de la bienaventuranza [na'im]. (24)

Animo, alegría y contento se reflejarán en los rostros de los creyentes y sobre nada se les interrogará. En cambio no se encontrará en los semblantes de los destinados al Infierno más que dolor, angustia, tristeza e infortunio. El vocablo *nadrah* significa frescura y alegría que rebosa en los rostros de quienes llevan una vida confortable y placentera.

Les será escanciado de un néctar [rahíq] sellado [majtúm]: (25)

La mayoría de los intérpretes definen la palabra *rahíq* como "bebida inmaculada". En cuanto a *majtúm* es algo cerrado y sellado que da cuentas de su pureza. Asimismo las copas que habrá en el Paraíso son una señal particular del respeto que se tendrá para con sus huéspedes. Las copas estarán selladas y sólo los huéspedes podrán abrirlas.

Cuyo lacre será de almizcle: ... (26)

Aquellos recipientes no serán como los de esta vida. En algunos países se lacran con arcilla y cuando el hombre les abre se ensucia sus manos. Cuando la bebida del Paraíso sea abierta sólo exhalará un rico aroma a almizcle. Dice el final del versículo:

¡Que los aspirantes rivalicen [iatanáfas] para lograrlo! (26)

Dice Tabarsi: "*Tanafus* significa el anhelo de dos seres por apoderarse, compitiendo entre sí, de algo muy valioso". Según la obra *Mayma`ul Baián*, *tanafus* es una competencia honrada (sana rivalidad)". Dice Ragueb: "*Munáfisah* significa intento del hombre por asemejarse a individuos sobresalientes e ilustres y por sumarse a ellos sin perjudicar a su rival". Dice el Sagrado Corán: **¡Emuláos por obtener la indulgencia de vuestro Señor y el Paraíso!** (57:21). Este versículo es el más hermoso estímulo para el hombre, y lo impulsa a alcanzar tan incomparables mercedes a través de la fe y el bien. Refleja, además, la incomparable elocuencia del Noble Corán.

Cuya mezcla emana del Tasním: (27) Que es una fuente de la que beberán los próximos (a Dios). (28)

Estos versículos señalan que el *tasním* es la mejor bebida paradisíaca. El nombre (considerando que es una fuente en vertiente) se debe según algunos intérpretes a que está destinada especialmente a los grados superiores del Paraíso. En realidad son varias las bebidas que habrá en el Paraíso. Algunas correrán como ríos, otras estarán en copas selladas y las más ricas caerán a borbotones desde lo más alto. Al *Tasním* nada se le asemeja. Naturalmente, el efecto que deja en los moradores del mundo paradisíaco es el de exaltación y el más profundo goce para el espíritu. Debemos aclarar que estos temas exceden la capacidad de la imaginación pues es imposible describir con exactitud (en palabras y términos de este mundo) las inagotables mercedes del Paraíso. Dice el Sagrado Corán: **Nadie sabe, pues, el consuelo que le está reservado en recompensa de cuanto haya hecho** (32:17).

¿QUIÉNES SON LOS *ABRAR* Y QUIÉNES LOS *MUQARRABÚN*?

En varios de sus versículos el Sagrado Corán hace referencia a los *Abrár* y a los *Muqarrabún*. Pero, ¿de quiénes se trata? Hasta los dotados de sensatez (*Ulul albáb*) expresan su deseo de estar con los *Abrár* al final de sus vidas, pues dicen en una súplica: **¡Señor nuestro! Perdona nuestros pecados y cubre (con Tu Indulgencia y misericordia) nuestras maldades, y recógenos (de este mundo al morir) con los piadosos (*abrar*) (3:193)**. En la sura Al-Insán se citan enormes recompensas para ellos (Cfr. 76:5-22); y lo mismo en la sura Al-Infitár (Cfr. 82:13).

El término *abrár*, plural de *bárr*, se define como “persona de gran espíritu, firme voluntad, creencia correcta y práctica benevolente”. En cuanto a *muqarrabún* son aquellos que poseen una jerarquía muy elevada ante Dios. Podemos afirmar que los *muqarrabún* son también *abrár*, pero que no todos los *abrár* son *muqarrabún*. Dijo el Imam Hasan (P): “*Juro que toda parte del Corán que diga innal-abrár (Por cierto que los piadosos...) está referida al Profeta, a Alí ibn Abi Talib, a Fátima, a mí y a Husain*”. Por cierto que estos cinco purificados, estas cinco luminarias son los más claros ejemplos de *abrár* y *muqarrabún*, como ya hemos dicho en la interpretación de la sura Al-Insán (76) que en conjunto está referida a ellos, ya que dieciocho de sus versículos destacan sus méritos. Cabe destacar, finalmente, que el hadiz citado no es un obstáculo para la generalización del contenido de la aleya en cuestión a otros piadosos.

LAS BEBIDAS PARADISIÁCAS

Existen en el Paraíso diversos tipos de bebidas, con nombres y características diferentes y totalmente diferenciadas de los embriagantes mundanos. Dos son mencionadas en esta sura: *rahíqun majtúm* y *Tasním*. Numerosos hadices afirman que estas bebidas serán la recompensa de quienes se abstuvieron en este mundo de los embriagantes, de quienes saciaron a los sedientos y sofocaron el fuego de la tristeza en los corazones de los creyentes. Dijo el

noble Profeta a Alí: “¡Alí! Quien abandone el embriagante por complacer a Dios, será saciado por El con *rahiqun majtúm*”.

Dijo Alí Ibn Al-Husain (P): “El que da de beber a un creyente sediento será saciado por Dios con *rahiqún majtum*”. Y dijo otro de los infalibles: “Dios satisfecerá con *rahiqun majtum* el Día del Juicio Final, a quien ayune en los días calurosos del verano”.

مِنْ تَسْنِيمٍ ﴿٢٧﴾ عَيْنَا يَشْرَبُ بِهَا الْمُقَرَّبُونَ ﴿٢٨﴾ إِنَّ الَّذِينَ
 أَجْرَمُوا كَانُوا مِنَ الَّذِينَ ءَامَنُوا يَضْحَكُونَ ﴿٢٩﴾ وَإِذَا مَرُّوا بِهِمْ
 يَتَغَامَرُونَ ﴿٣٠﴾ وَإِذَا انْقَلَبُوا إِلَىٰ أَهْلِهِمْ انْقَلَبُوا فَكِهِينَ ﴿٣١﴾
 وَإِذَا رَأَوْهُمْ قَالُوا إِنَّ هَٰؤُلَاءِ لَضَالُّونَ ﴿٣٢﴾ وَمَا أُرْسِلُوا عَلَيْهِمْ
 حَٰفِظِينَ ﴿٣٣﴾ فَالْيَوْمَ الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنَ الْكُفَّارِ يَضْحَكُونَ ﴿٣٤﴾
 عَلَىٰ الْأَرَآئِكِ يَنْظُرُونَ ﴿٣٥﴾ هَلْ تُؤْتِبُ الْكُفَّارُ مَا كَانُوا يَفْعَلُونَ ﴿٣٦﴾

inna-l-ladhína ayramu kánu mina-l-ladhína ámanu iad-hakún
 * ua idha marru bihim iatagámazún * ua idha-nqalabú ila
 ahlihimu-nqalabu fakihín * ua idha raahum qálu inna háulái
 ladállún * ua má ursilu ‘alahim háfídhín * fal-iauma-l-ladhína
 ámanu minal-kuffári iad-hakún * ‘ala-l-aráiki iandhurún * hal
 zuuiba-l-kuffáru ma kánu iaf‘alún *

Por cierto que los pecadores suelen burlarse de los
 creyentes. (29) Y cuando pasan junto a ellos, se
 guiñan mutuamente (30) Y cuando vuelven a los
 suyos vuelven ridiculizando. (31) Y cuando les ven,
 dicen: “¡Por cierto que éstos están extraviados!”

(32) ¡Aun cuando ellos no fueron destinados para ser sus custodios [háfidhín]! (33) Pero hoy los creyentes se reirán de los incrédulos: (34) Reclinados sobre sofás, mirándose. (35) ¿Acaso los incrédulos no serán retribuidos por cuanto hayan cometido? (36)

CIRCUNSTANCIA EN LA QUE SE REVELARON ESTAS ÚLTIMAS ALEYAS

He aquí dos versiones:

a) Cierta día Alí (P) y algunos creyentes pasaban frente a un grupo de incrédulos mequinenses. Estos los escarnecieron y se rieron de ellos. Los versículos antes citados fueron entonces revelados. Según Ibn Abbás “los pecadores” a los que se hace alusión son los hipócritas de Quraish y “los creyentes” son Alí (P) y sus compañeros.

b) Una segunda versión sostiene que los versículos fueron revelados por Ammar, Suhaib, Jubab, Bilal y otros creyentes indigentes que solían ser blanco de la burla de los inicuos de Quraish.

Es posible que ambas versiones sean ciertas.

AQUEL DÍA ELLOS ESCARNECÍAN A LOS CREYENTES, PERO HOY...

Estas aleyas tratan una parte de las molestias y dificultades que sufren los creyentes en esta vida a raíz de su fe y devoción dejando en claro de este modo que las recompensas mencionadas no cuestan un bajo precio.

Hay cuatro reacciones de los incrédulos frente a los creyentes:

Por cierto que los pecadores suelen burlarse [iadhakún: reírse] de los creyentes. (29)

Ríen menospreciando a los creyentes y su burla emana de la rebeldía, la arrogancia, el orgullo y la necedad. El término *ayramu* (pecadores) en vez de *kafaru* (impíos, incrédulos) se les puede reconocer por sus proceder, pues la incredulidad es la raíz del pecado y la rebeldía.

Y cuando pasan junto a ellos, se guiñan mutuamente [iatagámazún] (30)

Dicen con sus guiños cómplices: “Miren a estos pobres que se creen próximos a Dios. Miren a los que visten ropas emparchadas, andan descalzos y afirman que un mensaje divino les ha sido revelado. Vean a esos ignorantes que dicen: ‘¡Los huesos cariados recobrarán la vida!’”, y habladurías por el estilo.

Parece ser que se reían (en son de burla) de los creyentes cuando ellos pasaban frente a ellos, pero que el guiño lo hacían cuando eran ellos los que pasaban junto a los creyentes. En esta segunda circunstancia no se burlaban tan abierta y fácilmente dado que los musulmanes eran mayoría.

El término *iatagámazún* deriva de *gamz* significa indicar algo con la mirada y con las manos. Algunas veces se utiliza para destacar los defectos, aun los que se hacen con la lengua. La forma *tagamuz* (derivado verbal que indica acción recíproca) da cuenta de que todos participaban de aquella actitud.

Luego de burlarse volvían hacia sus parientes, comentaban lo sucedido y continuaban burlándose en ausencia de los creyentes:

Y cuando vuelven a los suyos [ahl] vuelven ridiculizando [fakihín]. (31)

La palabra *fakihín* es plural de *fákih* que deriva de *fakahi* y significa bromear y reírse. Respecto a *ahl* se utiliza generalmente para los familiares cercanos, pero es posible que en este caso incluya también a los amigos.

Y cuando les ven, dicen: “¡Por cierto que éstos están extraviados!” (32)

Sostenían esto porque los creyentes habían renunciado a la fe en un solo Dios y a las tradiciones idólatras y supersticiosas, que según los incrédulos podían servir de guía. Según su opinión, los creyentes habían vendido los efectivos placeres de esta vida por los bienes a crédito de la otra.

Posiblemente estas expresiones y actitudes hayan tenido lugar en un principio, en que las burlas no surtían grandes efectos y no sentían que debían ser más duros y crueles. En todas las épocas y tras la aparición de todos los Profetas la burla fue la primera reacción del enemigo. Trataban así las creencias ajenas porque las consideraban inferiores a las suyas. Pero cuando la religión divina se iba imponiendo e iluminaba los corazones les hacía sentir el peligro inminente, y luchaban arduamente en su contra. Luego poco a poco la iban intensificando. El versículo tratado se refiere a la primera etapa de la colisión, las siguientes acarrearán encarnizadas luchas.

Como muchos de los creyentes carecían de un nivel socio-económico elevado los incrédulos solían despreciarlos y desvalorizarlos burlándose de su fe:

¡Aun cuando ellos no fueron destinados para ser sus custodios [háfídhín]! (33)

Por lo tanto, ¿con qué derecho y basados en qué tipo de lógica hacen sus objeciones? Dice el Sagrado Corán refiriéndose a los reclamos de los opulentos y arrogantes ante Noé: **Pero la nobleza incrédula de su pueblo dijo: “No vemos en tí más que un hombre como nosotros, y no vemos que te sigan más que nuestra plebe irreflexiva, tampoco notamos que os debamos ningún favor, más bien creemos que sois unos mentirosos” (11:27).**

Y Noé les respondió: “No os digo que yo posea los tesoros de

Dios, ni que conozca el más allá, ni os digo que sea un ángel. Tampoco digo de quienes vosotros despreciáis que Dios no les concederá ningún favor. Dios conoce lo que encierran sus almas y si eso dijera sería de los inicuos” (11:31). Esta respuesta pone en claro que no les incumbe poner el acento en la clase social a la que pertenecen los creyentes, sino sólo tener en cuenta su doctrina y los fundamentos de la religión revelada.

En el Día del Juicio Final la situación se revertirá:

*Pero hoy los creyentes se reirán de los incrédulos:
(34)*

Aquel día se reflejarán las acciones practicadas en esta vida, y allí se aplicará plenamente la Justicia divina, y Su Justicia exige que los creyentes se burlen de los impíos. Esto es sin duda uno de los dolorosos castigos que les aguardan. Dijo el Profeta Muhammad (BPD): “Aquel día una de las puertas del Paraíso será abierta a los impíos. Suponiendo éstos que serán librados del Infierno y podrán morar en aquél, intentarán entrar allí. Ni bien lo intenten, la puerta se cerrará. Esto se repetirá varias veces y los creyentes se echarán a reír.

Reclinados sobre sofás, mirándose. (35)

¿Qué es lo que miran? Miran por supuesto las inmensas e infinitas mercedes de Dios, perciben la paz, observan la majestuosidad, así como los dolorosos castigos que padecen los incrédulos arrogantes con su carga de humillación y menosprecio.

¿Acaso los incrédulos no serán retribuidos por cuanto hayan cometido? (36)

Sea que estas palabras las pronuncie Dios, los ángeles o los creyentes, son un escarnio para lo que afirman y sostienen los arrogantes, quienes esperan recibir recompensa por sus actos

ilícitos. La mayoría de los intérpretes considera a este versículo independiente de los otros mientras algunos creen que es la continuación del versículo anterior. Vale decir que los creyentes estarán sentados y mirarán si los incrédulos son retribuidos por lo cometido. Sí, si en verdad desean obtener una recompensa, pídan-sela a Satanás. Pero, ¿por ventura ese desdichado que padecerá lo mismo que vosotros, podrá ofrecer alguna recompensa?

El vocablo *zuuiba* deriva de *zaub* y significa retorno de algo a su estado primitivo. Se denomina *zauáb* a la recompensa que se otorga al hombre por una acción debido a que el resultado de esa acción retorna a él. En idioma árabe esta palabra es utilizada tanto para referirse a la retribución de una obra buena como mala.

LA BURLA, UN ARMA COBARDE UTILIZADA POR LOS ENEMIGOS DE LA VERDAD

La burla constituyó a lo largo de la historia una de las armas más comunes utilizada por los enemigos de Dios contra los profetas. Es ejercida por seres orgullosos que se consideran superiores y menosprecian al resto de la gente. No es para asombrarse que tiranos e incrédulos apelen a semejante medio frente a los creyentes. En la actualidad, continúa vigente la misma estrategia en los medios masivos de comunicación bajo el rótulo de "humor". En nuestra época también se trata de desterrar la verdad con esta arma tan antigua. No obstante ello, los creyentes se sosiegan ante las firmes promesas divinas por su perseverancia, entre las cuales se encuentra que podrán reírse y burlarse el Día del Juicio de quienes así procedieron con ellos.

Sin duda que tanto la burla como el guiño cómplice para escarnecer la verdad es uno de los mayores pecados y una muestra de ignorancia y vanidad. El hombre sensato no se permite valerse de tales armas aunque no profese ninguna religión.

¡Dios nuestro! Protégenos del orgullo, la ignorancia y la vanidad. ¡Creador! Agrácianos para que amemos la verdad y nos esforcemos por ser humildes. ¡Señor nuestro! Coloca nuestro registro de acciones en el 'Illiín y no en el Siyyín. ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura Al-Inshiqáq - 84 سُورَةُ الْاِنْشِقَاقِ

“La grieta”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 25 versículos

CONTENIDO Y MÉRITO DE SU LECTURA

Al igual que la mayoría de las suras de esta última parte del Sagrado Corán este capítulo está referido a la Resurrección. Al comienzo señala los terribles sucesos del fin del mundo y el inicio de la otra vida. Luego hace referencia a la resurrección y al cómputo. Posteriormente expone una parte de las prácticas y creencias que traen aparejadas el castigo divino. A continuación realiza algunos juramentos e indica el rumbo del hombre en esta vida y en la otra. Por último aborda el tema de los actos buenos y malos, de sus recompensas y castigos.

Dijo el Mensajero de Dios (BPD): “A quien recite la sura *Inshiqáq* no se le entregará el registro por la espalda”. Otra tradición al respecto la hemos citado en la introducción de la sura 82, Al-Infitár.

* * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

إِذَا السَّمَاءُ انشَقَّتْ ﴿١﴾ وَأَذِنَتْ لِرَبِّهَا وُحِّتَتْ ﴿٢﴾ وَإِذَا الْأَرْضُ مُدَّتْ

﴿٣﴾ وَأَلْقَتْ مَا فِيهَا وَتَخَلَّتْ ﴿٤﴾ وَأَذِنَتْ لِرَبِّهَا وُحِّتَتْ ﴿٥﴾ يَتَأْتِيهَا

الْإِنْسَانُ إِنَّكَ كَادِحٌ إِلَىٰ رَبِّكَ كَدًّا حَافِئًا لِّقِيهِ ﴿٦﴾ فَأَمَّا مَنْ أُوْتِيَ
 كِتَابَهُ بِيَمِينِهِ ﴿٧﴾ فَسَوْفَ يُحَاسَبُ حِسَابًا يَّسِيرًا ﴿٨﴾ وَيَنْقَلِبُ
 إِلَىٰ أَهْلِهِ مَسْرُورًا ﴿٩﴾ وَأَمَّا مَنْ أُوْتِيَ كِتَابَهُ وِرَاءَ ظَهْرِهِ ﴿١٠﴾ فَسَوْفَ

bismil-láhir-rahmánir-rahím - idha-s-samáu-nshaqqat * ua
 adhinat lirabbiha ua huqqat * ua idha-l-arđu muddat * ua alqat
 ma fíha ua tajallat * ua adhinat lirabbiha ua huqqat * iáaiiuha-
 l-insánu innaka kádihún ila rabbika kadhan famuláqih *
 faamma man utia kitábahu biiamínihi * fasaufa iuhásabu
 hisában iasíra * ua ianqalibu ilá ahlihi masrúra *

En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, el Misericordiosísimo - Cuando el cielo se agriete, (1) Y obedezca el mando de su Señor como es debido. (2) Y cuando la tierra sea allanada, (3) Y arroje cuanto hay en ella, y quede vacía (4) Y obedezca el mando de su Señor como es debido. (5) ¡Hombre! por cierto que te esfuerzas afanosamente por comparecer ante tu Señor. ¡Ya Le encontrarás. (6) En cuanto a quien le sea entregado su registro en su diestra, (7) Pronto será juzgado con dulzura. (8) Y retornará regocijado a los suyos. (9)

UN ESFUERZO AFANOSO HACIA LA PERFECCIÓN ABSOLUTA

Este es un anuncio de la llegada del fin del mundo y su destrucción:

Quando el cielo se agriete, (1) Y obedezca [adhinat] el mando de su Señor como es debido. (2)

Esto es para que nadie imagine que el cielo, con todo su esplendor y magnificencia, será capaz de resistirse en lo más mínimo ante la orden divina. De ningún modo será así: lo mismo que un siervo obediente el firmamento se someterá al mando de su Señor. La palabra *adhinat* deriva de *udhun* (oído) y significa precisamente oír. En esta oportunidad da a entender la obediencia a la orden de Dios y el sometimiento. La palabra *huqqat* deriva de *haqq* (verdad, derecho) y significa debido, adecuado. ¿Cómo no habría de rendirse si la merced de su existencia emana minuto a minuto del Todopoderoso Dios? ¿Cómo no habría de obedecer siendo que dejaría de existir si de pronto el vínculo que lo une a El se quebrara? Así es, no sólo en el comienzo de la creación los cielos y la tierra obedecieron la orden del Señor (Cfr. 41:11), también lo harán cuando el cosmos llegue a su fin.

Y cuando la tierra sea allanada, (3)

Según muchas aleyas coránicas las montañas serán destruidas y tanto cimas como declives desaparecerán por lo que la tierra se allanará. **Y te preguntarán acerca de las montañas. Diles: “Mi Señor las aventará y convertirá sus sitios en suaves llanuras en que no verás sinuosidad ni protuberancia”** (20:105-107). Algunos intérpretes sostiene que el versículo da cuenta de que Dios extenderá aún más la tierra el Día del Juicio Final a fin de hacerla propicia para el momento de la resurrección y el gran congreso de la humanidad resurrecta.

Y arroje cuanto hay en ella, y quede vacía (4)

Es bien conocida la afirmación de que todos los muertos serán despedidos del seno de la tierra y volverán a cobrar vida. Dice el Sagrado Corán: **Y la tierra eche sus cargas (99:2); Pero ciertamente se oirá un solo tañido y heles ahí sobre la llanura (del Juicio Final) (79:13-14).**

Un grupo de sabios considera que además de los seres humanos

se despedirán de la tierra minas y tesoros ocultos, y que también existe la probabilidad de que la tierra eche su magma hirviente a través de horrendos movimientos sísmicos. La protuberancias serán allanadas y la tierra quedará desértica y en paz.

Y obedezca el mando de su Señor como es debido.
(5)

Estos grandes eventos y el completo sometimiento de todas las criaturas prueban que el mundo será destruido y que se verá el inicio de una nueva etapa de la vida. Asimismo, esto es un signo claro del gran poder de Dios sobre todas las cosas. Indefectiblemente, luego de que todo esto suceda, el hombre observará el resultado de sus acciones.

¡Hombre [insán]! por cierto que te esfuerzas afanosamente [kadh] por comparecer ante tu Señor. ¡Ya Le encontrarás. (6)

El término *kadh* significa intento, procurar con insistencia molesta. Originalmente el significado era “rasguño”, y es por eso que se usa para designar a los esfuerzos que dejan marcas en el espíritu humano. Este versículo señala uno de los principios básicos de la vida: la existencia de tribulaciones, dolores, molestias, incluso si el objetivo es la obtención de beneficios mundanos. No cabe duda de que no están exentos de dolor y perturbación aquellos que viven en el máximo confort.

La expresión “comparecer ante tu Señor” verifica que esa angustia persistirá hasta el Día del Juicio Final. Sólo llegará a su fin cuando el expediente de este mundo se cierre y el hombre comparezca ante El con obras puras. La felicidad y la paz absoluta sólo serán posibles allí.

El término *insán* designa a la especie humana y demuestra que Dios ha creado las fuerzas necesarias en el seno de la más noble de Sus criaturas para que ésta se dirija hacia El. Así es: nosotros

somos los viajeros que preparamos el equipaje desde la nada y nos conducimos hacia el área de la vida. Todos somos transeúntes hacia la estación final de Su amor. Dice el Sagrado Corán: **Porque en Dios está la meta final (de todo) (35:18).**

En cuanto a quien le sea entregado su registro en su diestra, (7) Pronto será juzgado con dulzura [hisában iasíra]. (8) Y retornará regocijado a los suyos [ahl]. (9)

Estos son quienes giran según la órbita principal de la creación, tal como Dios lo determina. Sus esfuerzos e intenciones van acordados con lo que El ordena. El Día del Juicio se les entregará el registro en la diestra como señal de pureza en la acción, perfección de la fe, salvación y signo de su virtud sobresaliente. Cuando tal hombre se detenga frente a la balanza de la Justicia divina, Dios le facilitará el cómputo, indultará sus faltas y permutará sus maldades por las bondades que haya realizado.

En cuanto a *hisában iasíra* (lit.: cómputo fácil) dice un grupo de intérpretes que es un cómputo sencillo y sin entrar en minucias. Dijo el Profeta Muhammad (BPD): *“Por tres cosas Dios facilitará el cómputo a Su siervo y lo hará entrar, por Su Misericordia, al Paraíso: Por darle (caridad, beneficios) a quien lo privó de algo, por unirse a quien estuvo desvinculado de él, y por indultar a quien lo oprimió”.*

Por algunos dichos podemos también deducir que la precisión del cómputo dependerá de la sabiduría que obtenga el hombre en esta vida. Dijo el Imam Al-Baqir (P): *“El Día del Juicio Final Dios juzgará a cada hombre según la medida de su intelecto”.*

Existen diversas definiciones de la palabra *ahl*. Una de ellas es “esposa e hijos creyentes que se unirán al hombre creyente en el Paraíso”. Y por cierto que sería una gran merced que el hombre estuviera con sus seres más amados en esta vida y también en la otra.

Otros de sus significados es “huríes destinadas a los creyen-

tes”, y una tercera “personas creyentes amadas en esta vida por el hombre”.

UN DICHO MILAGROSO

Dijo el Príncipe de los creyentes (P) al interpretar la aleya que dice: **Cuando el cielo se agriete**: “*Se separará de la galaxia (mayarah, lit: curso, cauce)*”. Este un verdadero milagro científico y merece un especial análisis, pues expone una verdad que en aquella época ningún astrónomo o científico conocía. Hoy día los astrónomos han descubierto, valiéndose de enormes telescopios, que el universo es un conjunto de galaxias y que cada galaxia está compuesta por un enorme número de estrellas. A estas galaxias se las denomina “ciudades estelares”. La Vía Láctea es una galaxia que se observa a simple vista (y a la cual pertenece nuestro sol). Una parte de ella está tan lejos de la tierra que sus estrellas se ven como una nube blanca, otras estrellas de la misma, en cambio, constituyen la mayoría de las que percibimos por la noche; todas estas estrellas siguen un curso definido en torno del centro de la galaxia. Según el dicho del Imam Alí (P) cuando la otra vida se aproxime, esas estrellas que observamos a diario se separarán de la galaxia y producirán un gran desequilibrio cósmico. ¿Quién era capaz de saber en aquella época que las estrellas que vemos conformaban una galaxia, la Vía Láctea? Sólo aquel cuyo corazón estaba vinculado directamente con la fuente misma de la Sabiduría divina.

EL MUNDO: MORADA DE DOLOR Y TRIBULACIONES

El término *kadh* (esfuerzo afanoso) utilizado en el versículo 6 evidencia que este mundo no está exento de dificultades y tribulaciones, ya sea en el terreno de lo espiritual como en el físico.

Dijo el Imam Alí Zain Al-'Abidín (P): “*No existen en este*

mundo paz y felicidad absolutas, ni siquiera para los que sienten apego por él. Sólo existen en el Paraíso, y serán mercedes exclusivas de sus moradores. En el mundo hay dolor y tribulación, y quien consigue de él (el mundo) aunque sea un puñado, duplica esto su codicia y dolor. Los que más tienen son en realidad los más pobres, puesto que necesitan que otros protejan sus bienes y también de medios que los ayuden a hacerlo". Por lo tanto tampoco confiere paz la riqueza en este mundo. Y agregó: "Los amigos de Dios no sufren por el mundo, sufren por la otra vida".

* * *

إِلَىٰ أَهْلِهِ مَسْرُورًا ﴿٩﴾ وَأَمَّا مَنْ أُوْتِيَ كِتَابَهُ دُرُورًا ظَهَرَ بِهِ ﴿١٠﴾ فَسَوْفَ
يَدْعُو ثُبُورًا ﴿١١﴾ وَيَصْلَىٰ سَعِيرًا ﴿١٢﴾ إِنَّهُ كَانَ فِي أَهْلِهِ مَسْرُورًا ﴿١٣﴾
إِنَّهُ ظَنَّ أَنْ لَنْ يَحُورَ ﴿١٤﴾ بَلَىٰ إِنَّ رَبَّهُ كَانَ بِهِ بَصِيرًا ﴿١٥﴾ فَلَا أُقْسِمُ

ua amma man utia kitábahú uaráa dhahrih * fasaufa iad'u
zubúra * ua iasla sa'íra * innahú kána fi ahlihí masrúra *
innahú dhanna an lan iahúr * balá inna rabbahú kána bihí
bašira *

Pero a quien le sea entregado su registro detrás de su espalda. (10) Suplicará pronto: "¿Estoy perdido!". (11) Y entrará en el tártaro (Infierno). (12) ¡Por haberse contentado entre los suyos! (13) ¡Por haber creído que jamás comparecerán (ante nosotros)! (14) ¡Sí! ¡Por cierto que su Señor le estaba mirando! (15)

Los que vergonzosamente ocultarán sus registros tras sus espaldas:

Pero a quien le sea entregado su registro detrás de su espalda. (10) Suplicará pronto: “¡Estoy perdido!”. (11) Y entrará en el tártaro (Infierno). (12)

¿Cómo es posible que el registro vaya a ser entregado por la espalda si otros versículos afirman que se hará (a los inicuos) en la mano izquierda? Algunas versiones sostienen que la mano derecha será engrillada y atada al cuello, y que el registro será entonces entregado en la mano izquierda a través de la espalda, como señal de humillación y vergüenza.

Otros dicen que ambas manos serán esposadas en la espalda, y el registro se entregará en la izquierda. Otras que el rostro se volverá hacia el lado opuesto, pues dice el Sagrado Corán: Antes de que desfiguremos los rostros, o los volvamos del lado opuesto (4:47).

La versión más acertada es sin embargo la siguiente: Los de la derecha dirán llenos de regocijo: **¡He aquí! Leed mi registro** (69:19). Los de la izquierda, cambio, llevarán sus manos hacia atrás, estarán llenos de vergüenza y desearán disminuir su turbación. Por eso no los beneficiará en lo más mínimo porque allí nada podrá ser ocultado. La frase *iad'u zabúra* es una expresión del idioma árabe que se utiliza cuando algo peligroso está próximo a acontecer y significa: ¡Ay de mí!, o: ¡Estoy perdido!, ¡No tengo salida!. No obstante, ninguno de sus lamentos podrá librarlo del castigo y terminará entrando en la hoguera infernal.

¡Por haberse contentado entre los suyos! (13)

Por sentir una alegría orgullosa y necia, alegría que descubre su apego por lo mundano y su indiferencia frente a la vida después de la muerte. El Sagrado Corán no reprocha en absoluto la alegría; el creyente debe ser alegre cuando se dirige a Dios y cuando trata con su prójimo. El contento y regocijo que aquí se reprocha es el que borra el recuerdo de Dios y sumerge al hombre en la concupis-

cencia.

¡Por haber creído que jamás comparecerán [Lan iahúr] (ante nosotros)! (14)

La fuente principal de su desgracia es la creencia corrompida y la falsa ideología basada en la negación y el rechazo de la resurrección. Esas creencias son el origen de su orgullo y contento, son los factores que los apartan de Dios y los llevan a burlarse de los Profetas, para ir luego a reunirse con los suyos, orgullosos de lo que hacen. **Y cuando vuelven a los suyos vuelven ridiculizando (83:31).** Y también vemos esto en la historia de Qarún: **Por cierto que Qarún era del pueblo del Moisés y le vejó. Nosotros le habíamos concedido tantos tesoros que sus llaves apenas podían ser llevadas por una multitud de hombres robustos. Recordad de cuando su pueblo le dijo: “No te jactes de tus tesoros, porque Dios no estima a los jactanciosos” (28:76).**

Lan iahúr (no retornarán), de la raíz *haur*, significa originalmente ida y vuelta (ya sea en las acciones como en el pensamiento). Se dice *mihuar* a la varilla que sostiene una rueda. *Muhauirah* significa intercambio de ideas en las discusiones. Algunos creen que su raíz es de *Habashí* (actual Etiopía). En el caso particular que nos ocupa, el término significa “regresar”, “retornar”.

¡Sí! ¡Por cierto que su Señor le estaba mirando! (15)

Así es: Dios registró todas sus acciones para el Día del Juicio. Tanto esta aleya como la número 6 anuncia que la perfección del hombre no detiene su curso con la llegada de la muerte. La vida de este mundo no es la meta del trayecto por el que se conduce.

* * *

إِنَّهُ ظَنَّ أَنْ لَنْ يَحُورَ ﴿١٤﴾ بَلَىٰ إِنَّ رَبَّهُ كَانَ بِهِ بَصِيرًا ﴿١٥﴾ فَلَا أُقْسِمُ
 بِالشَّفَقِ ﴿١٦﴾ وَاللَّيْلِ وَمَا وَسَقَ ﴿١٧﴾ وَالْقَمَرِ إِذَا اتَّسَقَ ﴿١٨﴾
 لَتَرْكَبُنَّ طَبَقًا عَن طَبَقٍ ﴿١٩﴾ فَمَا لَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿٢٠﴾ وَإِذَا قُرِئَ
 عَلَيْهِمُ الْقُرْآنُ أَنْ لَا تَسْجُدُونَ ﴿٢١﴾ بَلِ الَّذِينَ كَفَرُوا يَكْذِبُونَ ﴿٢٢﴾
 وَاللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا يُوعُونَ ﴿٢٣﴾ فَبَشِّرْهُمْ بِعَذَابٍ أَلِيمٍ ﴿٢٤﴾
 إِلَّا الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَهُمْ أَجْرٌ غَيْرُ مَمْنُونٍ ﴿٢٥﴾

falá uqsimu bish-shafaq * ua-l-laili ua ma uasaq * ua-l-qamari
 idha-ttasdaq * latarkabunna tabaqan 'an tabaq * fama lahum
 la iuminún * ua idha quria 'alaihimu-l-quránu la iasyudún *
 bali-l-ladhína kafaru iukadhdhibún * ua-l-láhu a'lamu bima
 iú'ún * fabashshirhum bi'adhábin alím * illa-l-ladhína ámanu
 ua 'amilu-s-sáliháti lahum ayrun gairu mamnún*

¡Mas no! Juro por el crepúsculo vespertino. (16) Y por la noche con cuanto ampara; (17) Y por la luna en plenilunio; (18) ¡Que os transformaréis gradualmente! (19) ¿Por qué pues, no creen, (20) Y cuando se les lee el Corán no se prosternan? (21) Pero los incrédulos lo niegan. (22) Pero Dios bien sabe cuanto esconden. (23) Anúnciales, pues, un severo castigo. (24) Excepto los creyentes que practican el bien y obtendrán una recompensa inagotable. (25)

* * *

¡Mas no! Juro por el crepúsculo vespertino [shafaq].

(16) *Y por la noche con cuanto ampara; (17) Y por la luna en plenilunio [idha tasaq]; (18) ¡Que os transformaréis gradualmente! (19)*

El término *la* (no) que acompaña la frase de juramento *fala uqsimu* tiene como finalidad dar énfasis a la expresión. Según la opinión de Ragueb el vocablo *shafaq* es una combinación entre la luz del día y la oscuridad de la noche. Por su parte, Fajr Razi cree que originalmente dicha palabra significaba delicadeza y delgadez. Es por ello que se denomina *shafaq* a la ropa transparente y *shaffiqat* a la sensibilidad del corazón. Creemos que lo sostenido por el primero es lo más correcto. *Shafaq* es la luz combinada con la oscuridad en el inicio de la noche. Dado que en ese momento aparece en el horizonte occidental un tono rojizo que luego es reemplazado por una blancura total, existen diversas interpretaciones respecto al verdadero significado. Muchas poesías comparan la sangre de los mártires con el *shafaq*. Como el *shafaq* anuncia un cambio, y tiene una particular belleza y sobre todo porque es el momento de la oración del ocaso, Dios jura por él. Esto tiene la finalidad de estimular al hombre a que medite en tan bello fenómeno natural. Cuando el Sagrado Corán jura por la noche, por ejemplo, lo hace debido a los numerosos efectos que produce y a los enigmas que encierra. La expresión del versículo 17 *ma uasaq*, considerando que *uasaq* significa reunir lo desparramado, hace referencia al retorno de todos los animales y aves en general a sus refugios, nidos y cubiles, lo que desemboca en sosiego y paz para todos los seres vivos. Dice el Sagrado Corán: **Dios fue quien creó la noche para que reposarais en ella (40:61).**

Se esclarece así también que la expresión *idha tasaq* del versículo siguiente (aplicado a la luna y sus fases), pertenece a la misma raíz, y significa unir lo desparramado y hace alusión en este caso a la perfección y completitud de la luna en la noche 14^a del mes (plenilunio). Esa noche la luna es tan luminosa que obnubila los ojos y los maravilla. Su luz ilumina la faz de la tierra tenuemente, no perturba la paz de la noche; es por el contrario el lucero

que guía a los transeúntes. Dios jura por ella porque es otro de sus grandes signos.

Cabe destacar que todos estos juramentos están íntimamente relacionados y constituyen un sólido y bello conjunto. Es importante prestar atención de que estos cambios que se producen en el universo, y por los que Dios jura, sirven de introducción a la frase final: **¡Que os transformaréis gradualmente!**, que expresa los diversos estados que experimenta el hombre durante su vida. Se han suministrado diversas interpretaciones al respecto:

1. Son los diversos estados que experimenta el ser humano en su esfuerzo afanoso por encontrar a Dios, la absoluta perfección.

2. Son las etapas por las que atraviesa el hombre, desde el momento de su concepción hasta la llegada de la muerte.

3. Son las diversas estancias que debe recorrer y los problemas que tendrá que resolver el Día del Juicio Final, hasta el momento de ser juzgado y dirigido hacia su morada eterna.

5. Son los eventos que acontecieron a comunidades de la antigüedad, como por ejemplo los sucesos dulces y amargos, las diversas clases de rechazo y desmentida de los opositores de los Profetas (esto fue relatado en un dicho de Ya'far Al-Sadiq).

Todos estos significados pueden incluirse, en un sentido amplio, en el vasto espectro de las implicancias de este versículo.

Deducimos por lo tanto que la sucesión de estos diversos estados, y el hecho de no permanecer en uno solo, prueba la real existencia del Creador, porque todo aquello que varía o se altera con el paso del tiempo y todo aquello que surge debe ser creado por Dios (Quien no cambia). Asimismo prueba lo pasajero de la estancia en este mundo y es un signo inequívoco de la marcha del hombre hacia su Señor.

¿Por qué pues, no creen, (20)

¿Cómo es posible que no crean si las pruebas de la verdad son evidentes? Lo son tanto las del monoteísmo, como las de la resurrección; las de la creación así como las que halláis en vosotros

mismos.

Y cuando se les lee el Corán no se prosternan? (21)

El Corán es como el sol: constituye su propia prueba. La luz de los milagros brilla en sus diversas dimensiones, y su contenido evidencia que emana de la fuente de la Sabiduría divina. Los investigadores veraces saben que es imposible que el Corán sea el invento de un cerebro humano, y menos de un cerebro indocumentado que se desarrolló en un medio ambiente oscuro y supersticioso. El término *saydah* (prosternación) significa humildad, sometimiento y obediencia. Su definición como “prosternación” es una de sus aplicaciones dentro un vasto contenido, y tal vez por este mismo motivo (para dar testimonio de humildad y sometimiento), según las tradiciones, cuando el Profeta (BPD) lo recitaba se prosternaba. En nuestra escuela de jurisprudencia esta prosternación (al oír o leer esta aleya) es un acto preferible.

Pero los incrédulos lo niegan. (22)

La utilización del verbo en tiempo presente (*iukadhdhibún: niegan, rechazan*) indica un rechazo continua e insistente arraigado en el espíritu de los impertinentes. El rechazo y negación a que se refiere el Corán no era debido a la falta de pruebas veraces. Lo que lo originaba era el fanatismo, la ciega imitación de las prácticas de sus ancestros, el apego a los bienes materiales y el deseo de conservar una falsa libertad para satisfacer sus pasiones demoníacas.

Pero Dios bien sabe cuanto esconden. (23)

Dios conoce bien sus intenciones, sus objetivos y lo que los estimula al permanente rechazo. Dios lo sabe por más que ellos intenten ocultarlo. Finalmente, cada cual será retribuido con su castigo. La palabra *iú'ún* deriva de *uia'a* que significa recipiente.

Dijo el Imam Alí en el Nahyul Balaga: “*Por cierto que los corazones son como recipientes (auii'at), y el mejor de ellos es el de más capacidad*”.

Anúnciales, pues, un severo castigo. (24)

El uso de la raíz *bisharat* (albriciar), que generalmente es utilizada en el Sagrado Corán para anunciar buenas noticias (como la recompensa del Paraíso y sus mercedes), es en este versículo un escarnio amenazador.

Excepto los creyentes que practican el bien y obtendrán una recompensa inagotable [mamnún]. (25)

La palabra *mamnún* es un derivado de *mann* y significa cese e imperfección. Las mercedes de la otra vida son totalmente opuestas a las de esta (*gairu mamnún*: sin cese ni imperfección). Son eternas, perfectas y carecen de todo dolor o reproche.

Las de esta vida, en cambio, son pasajeras e imperfectas, y a menudo se ven mezcladas con efectos indeseados o reproches. El versículo tiene como finalidad brindar una oportunidad de cambio a los incrédulos y asegurarles que el doloroso castigo que anuncia, no azotará a los que crean y practiquen el bien, y que además los recompensará eternamente.

De las últimas aleyas de esta sura Tabarsí deduce, en primer lugar, el principio del libre albedrío, ya que si existiera una absoluta compulsión en los actos humanos estaría fuera de lugar el reproche de Dios por la no prosternación o por la falta de fe. En segundo lugar, el reproche hecho a los incrédulos demuestra que así como son responsables en cuanto a los principios de la fe (*usúl*), también lo son respecto de las derivaciones prácticas (*furú'*).

* * *

¡Dios nuestro! Facilitanos el cómputo el día en que la huma-

nidad se preste a Tu justo juicio. ¡Creador! Secúndanos en el tránsito del sendero recto en el cual Tus siervos marchan para encontrarse Contigo. ¡Señor nuestro! Nos hemos sometido a Tu Noble Corán, ¡bríndanos éxito en el curso de su puesta en práctica! ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura Al-Burúy - 85 سُورَةُ الْبُرُوجِ

“Las Constelaciones”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 22 versículos

CONTENIDO Y MÉRITO DE SU LECTURA

A principios de la misión de Muhammad (BPD) los creyentes de la ciudad de La Meca se encontraban inmersos en el dolor y sometidos a una intensa presión. Continuamente eran torturados, tanto física como mentalmente, a manos de sus enemigos, quienes pretendían que los musulmanes renunciaran a su fe. Los más débiles se rendían y los más fuertes resistían. Considerando que esta sura fue revelada en La Meca creemos que su principal objetivo fue fortalecer el estado de ánimo de los creyentes que estaban pasando por tan trágica situación e instarlos a tolerar y resistir con perseverancia.

Este capítulo relata la historia de “los del foso (de fuego)” (*al-hábul-ujdúd*) que encendieron grandes fogatas en un enorme pozo y amenazaron a los creyentes con arrojarlos en el fuego, haciendo efectivamente con un grupo quemándolos vivos, pese a lo cual no renunciaron a su fe.

Otro tramo de la sura se dirige fuertemente a los incrédulos que oprimían a los creyentes, amenazándolos con el ardiente fuego (infernol), y albricia a los creyentes con los jardines paradisiacos. En el tramo siguiente, les recuerda el pasado y cita el ejemplo de Faraón y el pueblo de Zamud, contando de qué manera fueron aniquilados cuando se emitió la orden del castigo divino. Todo

esto para que los mequinenses, que eran insignificantes en comparación con esos grandes pueblos, escarmentaran y sintieran temor. Pero también para consolar al Profeta (BPD) y a los creyentes. El último tramo de la sura habla de la majestuosidad del Sagrado Corán y de la trascendencia de su mensaje. En su conjunto esta sura podría definirse como de “la tolerancia frente a la opresión de los arrogantes”.

Sus versículos prometen el auxilio divino. El nombre de la sura ha sido extraído del primer versículo.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): “A quien recite esta sura Dios le registrará diez obras buenas de acuerdo al número de todos aquellos que participan en la oración del viernes, y aquellos que se congregan en la llanura de Arafat (durante la Peregrinación, el día 9º de Dhul Hiyah)”. Su recitación resguarda al hombre del temor y la tribulación. Obviamente, esta recompensa divina es para quien la recita, medita en ella y la lleva a la práctica.

* * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

وَالسَّمَاءِ ذَاتِ الْبُرُوجِ ﴿١﴾ وَالْيَوْمِ الْمَوْعُودِ ﴿٢﴾ وَشَاهِدٍ وَمَشْهُودٍ
 ﴿٣﴾ قِيلَ أَصْحَابُ الْأُخْدُودِ ﴿٤﴾ النَّارِ ذَاتِ الْوَقُودِ ﴿٥﴾ إِذْ هُمْ عَلَيْهَا
 قُعُودٌ ﴿٦﴾ وَهُمْ عَلَىٰ مَا يَفْعَلُونَ بِالْمُؤْمِنِينَ شُهُودٌ ﴿٧﴾ وَمَا نَقَمُوا
 مِنْهُمْ إِلَّا أَنْ يُؤْمِنُوا بِاللَّهِ الْعَزِيزِ الْحَمِيدِ ﴿٨﴾ الَّذِي لَهُ مُلْكُ
 السَّمٰوٰتِ وَالْأَرْضِ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ شَهِيدٌ ﴿٩﴾ إِنَّ الَّذِينَ

Bismil-láhi rahmání rahím - uas-samáí dháti-l-burúy * ual-

iaumi mau'úd * ua sháhidin ua mash-húd * qutila as-hábu-
 ujdúd * an-nári dháti-l-uaqúd * idh hum 'alaiha qu'úd * ua
 hum 'ala ma iaf'alúna bi-l-muminína shuhúd * ua ma naqamu
 minhun illá an iuminu bil-láhi-l-azízi-l-hamíd * alladhi lahu
 mulku-s-samáuáti ual-ardi. ual-láhu 'ala kulli shaiin shahíd *

En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, Misericordiosísimo. - ¡Por el cielo con constelaciones! (1) ¡Por el día prometido! (2) ¡Por el testigo y lo testimoniado! (3) ¡Malditos sean (lit: ¡mueran...) los autores del foso (4) Del fuego inextinguible! (5) Estando ellos sentados a su alrededor, (6) Presenciando lo que hacían con los creyentes. (7) Y no se vengaron de ellos sino porque creían en Dios Poderoso, Loable, (8) Aquel a Quien pertenece el reino de los cielos y de la tierra. ¡Y Dios es testigo de todo! (9)

LOS CREYENTES ANTE LOS HORNOS HUMANOS

¡Por el cielo con constelaciones [burúy]! (1)

El término *burúy*, plural de *bury*, significa “castillo”, aunque también se lo define como asunto claro o evidente. Los que sostienen esta última definición dicen que se denomina así a los castillos y torres debido a que son evidente a la distancia por su gran altura que los destaca del resto de las construcciones. En el caso de esta sura significa estrellas luminosas o signos zodiacales (grupo de estrellas que se asemeja, según nuestra visión, a seres terrenales).

Estos doce signos zodiacales son aquellos a través de los cuales se desplaza el sol en su trayecto anual aparente debido a la traslación de la tierra. Ya sea que el Sagrado Corán jure por unos u otras, lo cierto es que el hecho de mencionarlas indica su trascendencia e importancia que en aquella época el hombre árabe

no comprendía y que hoy se conoce claramente. Creemos que definirlo como estrellas luminosas es lo más adecuado, y como evidencia de esto podemos citar la tradición del Profeta (BPD) quien dijo: "*Burúy son los astros y estrellas del cielo en general*".

¡Por el día prometido! (2)

Es el día en que todos los Profetas (P) anunciaron, y que cientos de aleyas coránicas confirman, día de cita para los primeros y los últimos. En fin, el día en que el hombre sea juzgado.

¡Por el testigo y lo testimoniado! (3)

Existen diversas interpretaciones sobre quiénes son el testigo (*sháhíd*) y lo testimoniado (*mash-húd*), que alcanzan a unas treinta. Las más importantes son:

1. El testigo es el Profeta, en apoyo de lo cual se puede citar: **¡Profeta! Por cierto que te hemos enviado como testigo, albriciador y amonestador (33:45)**. Y lo testimoniado es el Día del Juicio Final. Dice el Sagrado Corán: **Ello acontecerá el día en el cual sean congregados los humanos y éste será un día testimoniado (memorable) (11:103)**.

2. *Sháhíd* son los testigos de las acciones humanas, como por ejemplo los miembros corporales: **El día en que sus lenguas, sus manos y sus pies les acusen por lo que hayan hecho (24:24)**; y *Mash-húd* son los propios hombres y sus acciones.

3. *Sháhíd* es el día viernes, "testigo del congreso de los musulmanes y de su importantísimo ritual", y *mash-húd* es el día de Arafat, día en el cual se concurre a la planicie de ese nombre, y son testigos de ese día los peregrinos a la Casa de Dios. Esta versión ha sido transmitida en dichos del Profeta Muhammad (BPD) y los Imames Al-Baqir (P) y Al-Sádiq (P).

4. *Sháhíd* es el día de Al-Adha, la Fiesta del Sacrificio, y *mash-húd* el día de Arafat (que es el día anterior al de la fiesta

mencionada).

Transmite un dicho que cierta vez un hombre entró a la Mezquita del Profeta en Medina y una persona estaba relatando tradiciones islámicas. Dijo el relator: "Le pedí que interpretara este versículo (85:3) y me dijo que *sháhíd* era el día viernes y *mash-húd* el de Arafat. Dí unos pasos y realicé la misma pregunta a otra persona, quien me respondió: '*Sháhíd* es el día viernes y *mash-húd* el día del Adha'. Dí algunos pasos más y ví que un bello joven que enseñaba dichos del Profeta (BPD). Reiteré mi pregunta y me respondió: '*Sháhíd* es Muhammad, y *mash-húd* el Día del Juicio Final. ¿Acaso no has reparado lo que dice Dios?' y recitó ¡Profeta! Por cierto que te hemos enviado como testigo, albriciador y amonestador (33:45), y Ello acontecerá el día en el cual sean congregados los humanos y éste será un día testimoniado (memorable) (11:103). Pregunté quiénes eran todas aquellas personas y me dijeron que el primero a quien pregunté era Ibn Abbas, el segunda Abdullah Ibn Umar y el último Hasan Ibn Alí (P)".

5. *Sháhíd* son las noches y los días, y *mash-húd* el ser humano. Esto porque la noche y el día testimonian las acciones humanas. Lecmos en una de las súplicas del Imam Zain Al-'Abidín (P): "Este es un nuevo día, testigo de nuestras acciones. Si obramos bien, se despide de nosotros, agradecido y si obramos mal, se aparta con reproche y recriminación".

6. *Sháhíd* son los ángeles y *mash-húd* es el Corán.

7. *Sháhíd* es la piedra negra y *mash-húd* son los peregrinos.

8. *Sháhíd* es la creación y *mash-húd* la Verdad.

9. *Sháhíd* es la comunidad islámica, y *mash-húd* el resto de las comunidades. Dice el Sagrado Corán: Y de este modo (¡oh musulmanes!), os hemos constituido en una nación justiciera para que seáis testigos de la humanidad (2:143).

10. *Sháhíd* es el Profeta Muhammad y *mash-húd* el resto de los Profetas. Dice el Sagrado Corán: ¿Qué será de ellos cuando presentemos un testigo de cada nación y te designemos (a tí, Mensajero) testigo contra ellos? (4:41).

11. *Sháhíd* es el Profeta Muhammad (BPD) y *mash-húd* el

Príncipe de los creyentes (P).

Obviamente, el vínculo de este versículo con el que le precede (“el día prometido”), exige que *sháhíd* sea el Día del Juicio Final, dada su generalidad respecto de otras opiniones, y que *mash-húd* sean los seres humanos o sus respectivas acciones. De este modo muchas de las interpretaciones citadas quedan fusionadas e integradas en un conjunto de vasto contenido. Pese a ello, interpretaciones como “día viernes”, o “día de Arafat”, o “día del Adha” no quedan incluidas en este conjunto, aunque en un sentido más general estos momentos son testigos de la congregación y las acciones de los hombres. Además, cada uno de estos momentos, en que se producen grandes congregaciones humanas, son como escenas que prefiguran la Resurrección y el Juicio. En realidad ninguna de las interpretaciones mencionadas se contradice y quizás todas estén incluidas en los sentidos de “testigo” y “testimoniado”. Y esto, desde luego, es una nueva muestra de la grandiosidad del Sagrado Corán y la profundidad de los significados que encierra cada aleya.

Cabe destacar que existe un vínculo muy estrecho entre los distintos juramentos y su finalidad. En cuanto al cielo, las estrellas y constelaciones, son una prueba clara de disciplina y precisión, y lo mismo el día prometido, fijado, precisado, como así también el testigo y lo testimoniado que son medios por los cuales se llevará a cabo un juicio exacto. Todos estos juramentos advierten a los opresores que su accionar para con los creyentes está siendo registrado y custodiado para el día prometido, y que los testigos que los rodean por doquier (como ser los ángeles escribas, los miembros corporales, la noche y el día, etc.) supervisan sus obras y en aquel día lo atestiguarán todo.

¡Malditos sean (lit: ¡mueran...) los autores del foso [ujdúd] (4) Del fuego inextinguible [vaqúd]! (5) Estando ellos sentados a su alrededor, (6) Presenciando lo que hacían con los creyentes. (7)

Según Ragueb *ujdúd* significa foso, gran zanja. Su plural es *ajádid* y el vocablo deriva de *jadd* que significa surco latero-inferior de la nariz. Historiadores e intérpretes discrepan respecto a quiénes fueron los protagonistas de este acontecimiento y a la época en que se produjo. Han expuesto al respecto distintas versiones que expondremos en breve. Lo cierto es que este grupo había excavado grandes fosos dentro de los cuales encendieron enormes fogatas. Luego instaron a los creyentes a renunciar a su fe, y al encontrarse con una gran resistencia, los arrojaron en ellos.

La palabra *uaqúd* significa material inflamable, como por ejemplo leña; y la expresión *dhátul-uaqúd* señala su abundancia.

La aleya **Estando ellos sentados a su alrededor**, y la que le sigue, indica que algunos de ellos observaban la tortura y de deleitaban, lo que prueba su extrema crueldad. Algunos intérpretes sostienen que éstos eran los encargados de indagar y obligar a los creyentes a abandonar sus creencias. Otros creen que estaban divididos en dos grupos de los cuales uno se encargaba de torturar y el otro de observar. La acción es atribuida a todos ellos, dada la satisfacción de los espectadores con la acción de los torturadores. Una última opinión afirma que los versículos hacen referencia al grupo que se encargaba de custodiar a los torturadores a fin de atestiguar luego frente al rey la correcta aplicación de su orden. No es una idea remota que esta gente se compusiera de diversos grupos con distintas tareas, por lo cual son aceptables todas estas interpretaciones.

Y no se vengaron [naqamu] de ellos sino porque creían en Dios Poderoso, Loable, (8)

Efectivamente, su único delito fue creer en un Dios Único, merecedor de toda alabanza y dueño de la perfección absoluta. ¿Era acaso un pecado creer en un Dios así, o más bien lo era la fe en ídolos desprovistos de todo poder y entendimiento?

La palabra *naqamu*, derivada de *naqam*, significa objetar o negar algo de palabra o de hecho. El término *intiqaám*, venganza,

deriva de la misma raíz. Naturalmente un castigo semejante se lleva a cabo sólo por la realización de un delito gravísimo, y no por creer en un Dios Todopoderoso. Esto muestra cuán bajo y tergiversado era el nivel de pensamiento de aquel pueblo. Dice el Sagrado Corán: **Diles: “¡Gente del Libro! ¿Pretenderéis ensañaros en nosotros sólo porque creemos en Dios, en cuanto nos fue revelado, y en cuanto había sido revelado, y porque vuestra mayoría es depravada?”** (5:59).

Las expresiones *'azíz* (Poderoso) y *hamíd* (merecedor de toda alabanza y dueño de la perfección absoluta) son como una respuesta a su crimen y un alegato en su contra. Y asimismo advierto a los torturadores que el Dios Poderoso y Loable los acecha permanentemente.

¿QUIÉNES FUERON “LOS AUTORES DEL FOSO”?

¿Se trata de un suceso histórico específico, o bien fueron numerosos acontecimientos similares llevados a cabo en diferentes lugares del universo?

Pese a que existen diversas hipótesis, la más conocida es la atribuida a Dhun Nauas, el último rey de Hamir (famosa tribu del Yemen, sur de Arabia). Este monarca había adherido al judaísmo y los integrantes de su tribu lo imitaron y adoptaron esa religión. Luego de un tiempo el rey cambió su nombre y comenzó a ser llamado Iusuf (José). Posteriormente le fue informado que en el distrito de Nayrán, situado al norte del Yemen, un grupo de personas profesaban el cristianismo. Mandó entonces allí a sus partidarios para obligar a esos creyentes a convertirse al judaísmo. El propio Dhun Nauas partió hacia Nayrán, reunió a sus habitantes y los instó a que aceptaran su religión, a lo que se negaron prefiriendo ser martirizados antes que renunciar a su fe. El rey ordenó entonces cavar un gran foso, cubrirlo de leños y encenderlo. Un grupo fue quemado vivo y otro descuartizado. El número de víctimas llegó a 20.000. Algunos intérpretes dicen que uno de los

cristianos logró huir y se dirigió a la corte del César de Bizancio. Allí le relato al César el crimen del monarca yemenita y pidió su ayuda. El César le dijo: "Vuestras tierras nos son muy lejanas, pero no os preocupéis porque le daré noticia al rey de Abisinia que es cristiano y vecino vuestro y le diré que os auxilie". Así lo hizo, escribió y envió a Nayyashí (el Negus, rey de Abisinia) una carta en la que le pedía vengar la sangre de los cristianos de Nayrán. El Negus se conmovió cuando conoció el triste suceso y decidió emprender la venganza. El ejército abisinio atacó el territorio yemenita y luego de una ardua lucha venció a las huestes de Dhun Nauas. Poco después el Yemen pasó a manos del Negus convirtiéndose en una de las provincias de su reino. Este suceso es relatado en numerosos libros de historia antigua y exégesis coránica, como ser *Mayma`ul Baián*, del gran exégeta Tabarsi, y en los libros de Abdul Futuh Razi, Fajr Razi, Alusi, Qurtubi Ibn Hisham y otros.

Deducimos de lo expuesto que los crueles torturadores recibieron en esta misma vida el castigo divino, y lo peor es que también les espera el castigo del fuego infernal. Probablemente estos hornos humanos creados por manos judías hayan sido los primeros de la historia.

El relato citado es la hipótesis más famosa que se conoce. Sin embargo existen tradiciones que afirman que "los del foso" no fueron solamente los yemenitas de la época de Dhun Nauas, sino que existían también en otras partes. Dijo el Imam Alí (P): "Los zoroastrianos poseían un Libro (revelado) cuyas leyes practicaban. Uno de sus reyes mantuvo relaciones ilícitas con su propia hermana. Esta pidió al rey que legalizara el vínculo y lo hiciera lícito para todo el pueblo. Los siervos justos y creyentes no aceptaron este cambio antojadizo de la ley divina y por tal motivo fueron arrojados a un foso de fuego".

Otro relato transmite que en Sham (Siria) existían creyentes a los cuales un gobernante arrojó también a un foso de fuego.

Otros estiman que los creyentes torturados fueron los discípulos de Daniel, el conocido Profeta del pueblo de Israel.

No sería una idea descabellada sostener que “los del foso” se refiera a todos estos grupos, aunque su aplicación más famosa sea la relatada al comienzo de este párrafo.

RESISTIR PARA RESGUARDAR LA FE

Se pueden encontrar ejemplos maravillosos del sacrificio hecho por muchas personas a fin de mantener su fe. La historia nos relata lo acontecido con esos seres que prefirieron apurar la copa de la aflicción, siendo ahorcados o expuestos al filo de la espada o aun incinerados por criminales que pretendían hacerlos abjurar de su fe. Todos los musulmanes conocemos la historia de Asiah, la esposa del Faraón que fuera cruelmente torturada y finalmente martirizada por creer en Moisés y su mensaje. Dijo el Príncipe de los creyentes: “Dios designó un profeta para el pueblo de Abisinia. Este fue rechazado y se suscitó la lucha entre quienes lo seguían y sus desmentidores. Finalmente un grupo de los creyentes fue asesinado, y otro hecho prisionero junto con el profeta para ser luego arrojados en un foso encendido. Se convocó entonces una multitud y se pregonó: ‘Quien crea en lo que creemos, que se aparte del fuego, mas quien profese la religión de éstos, que se arroje en él’. Los fieles seguidores del profeta, que sabían que la situación no tenía remedio, se adelantaron para arrojarse en el foso. En esos momentos se presentó una mujer que llevaba en brazos a un niño de tan sólo un mes de vida. Ella estaba decidida a arrojarse en el fuego pero dudaba conmovida por el pequeño hijo que llevaba en brazos. De pronto, el niño clamó: ‘¡Madre mía! No temas, ¡arrójate y arrójame! Por cierto que esto es poca cosa por la causa de Dios’. Este niño fue uno de los pocos en la historia que habló siendo tan pequeño”. De esta tradición podemos deducir que también en Abisinia existieron “los del foso”. En el Islam también podemos encontrar hechos similares. Los padres de Ammar Ibn Iasir fueron torturados y martirizados por su fe, y los seguidores del Imam Husain (P) encontraron el martirio en Karbalá, emulándose

por apurar la bebida de la *shahádat* (martirio). En la actualidad encontramos también ejemplos respecto a este tema, en que tanto jóvenes como adultos toman el camino del martirio para salvaguardar su fe. Debemos destacar que la continuidad y la vigencia de la fe y la doctrina revelada en cada época no sería posible sin tales sacrificios.

* * *

إِنَّ الَّذِينَ
 فَتَنُوا الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ ثُمَّ لَمَّا تَوَبَّوْا فَلَهِمْ عَذَابٌ جَهَنَّمَ وَلَهُمْ
 عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿١٠﴾ إِنَّ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَهُمْ
 جَنَّاتٌ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ ذَلِكَ الْفَوْزُ الْكَبِيرُ ﴿١١﴾ إِنَّ بَطْشَ
 رَبِّكَ لَشَدِيدٌ ﴿١٢﴾ إِنَّهُ هُوَ يَدْعُو وَيُعِيدُ ﴿١٣﴾ وَهُوَ الْغَفُورُ الْودُودُ ﴿١٤﴾
 ذُو الْعَرْشِ الْمَجِيدُ ﴿١٥﴾ فَعَالٌ لِمَا يُرِيدُ ﴿١٦﴾ هَلْ أَنْتَ حَدِيثُ الْجُنُودِ

inna-l-ladhína fatanu-l-muminína ua-l-mumináti zumma lam
 iatúbu falahum 'adhábu yahannama ua lahum 'adhábu-l-
 hariq * inna-l-ladhína ámanu ua 'amilu-s-saliháti lahum
 yannátun tayri min tahtiha-l-anháru. dhálíka-l-fauzu-l-kabír
 * inna batsha rabbíka lashadíd * innahu hua iubdiu ua iu'id *
 ua hua-l-gafúru-l-uadúd * dhu-l-'arshi-l-mayid * fa'áhun
 lima iuríd *

Por cierto que quienes torturan a los creyentes y las creyentes y no se arrepienten luego, sufrirán la pena del Infierno, así como el castigo del fuego. (10) En cambio, los creyentes que practican el bien obtendrán jardines (paradisíacos) por cuyos bajos

fluyen arroyos. ¡Ese es el triunfo grandioso! (11) Por cierto que el castigo de tu Señor será severísima. (12) El origina la creación y luego la hace retornar. (13) Y El es Indulgentísimo, Afectuoso. (14) El Señor del trono glorioso, (15) Ejecutador de cuanto le place. (16)

LOS TORTURADORES FRENTE AL CASTIGO DIVINO

Luego de hacer referencia a este gran crimen, el Corán describe el intenso castigo que azotará a los opresores y las grandes recompensas que recibirán los creyentes:

Por cierto que quienes torturan [fatanu] a los creyentes y las creyentes y no se arrepienten luego, sufrirán la pena del Infierno, así como el castigo del fuego. (10)

El término *fatanu* derivado de *fatn* y *fitnah* significaba originalmente colocar oro en el fuego para separar de él las impurezas. Más tarde adquirió el sentido de prueba, tentación, castigo, extravío, cisma. En la aleya considerada significa castigo, molestia y tortura. Este verbo es empleado en ese sentido en la siguiente aleya: El día en que sean torturados (iufтанún) en el fuego se les dirá: “¡Sufrid vuestra tortura (fitnah)! ¡He aquí lo que pretendíais urgir!” (51:13-14).

La expresión “y luego no se arrepienten” indica que la posibilidad del arrepentimiento y el perdón está abierta incluso para estos crueles torturadores, y es una señal del gran favor que Dios otorga a los pecadores, así como una advertencia a los mequinenses, para que se arrepientan antes de que sea demasiado tarde. Dios no obstaculiza a nadie el camino del arrepentimiento y cuando amenaza con severos castigos es intentando corregir a los corruptos en sus acciones conduciéndoles hacia la verdad.

El versículo hace alusión a dos castigos: el del Infierno (*Yahannam*, Gehena) y el del fuego ardiente (*hariq*). Posiblemente esto se deba a que en el Infierno existen diversos castigos siendo el fuego ardiente uno de ellos. Precisamente se menciona al fuego porque ellos quemaron vivos a los creyentes; torturaron con fuego y deben ser castigados con él. Pero... ¡qué gran diferencia entre este fuego y aquél! El del otro mundo estará encendido por la ira divina, es eterno, humillante y degradante. El fuego de este mundo en cambio es efímero, lo encienden las manos débiles de las criaturas. Los creyentes arrojados en él son valientes y honorables y constituyen la vanguardia de los mártires por la causa de Dios. Algunos intérpretes afirman que la mención del primer castigo corresponde a su incredulidad, y la del segundo a sus inicuas torturas.

En cambio, los creyentes que practican el bien obtendrán jardines (paradisíacos) por cuyos bajos fluyen arroyos. ¡Ese es el triunfo grandioso! (11)

¿Y qué triunfo puede superar al de estar próximo a Dios gozando de Sus mercedes eternas con grandeza y honor? No debemos olvidar que la llave principal de esta victoria es, como indica la aleya, la fe y la buena acción, y que todo lo demás dimana de ambas.

La expresión *dhálíka* (ese, aquel), que en idioma árabe es el adjetivo demostrativo para designar cosas lejanas, se utiliza aquí por la importancia y jerarquía de la bienaventuranza, que está por supuesto más allá de lo que podemos imaginar.

(11) Por cierto que el castigo [batsh] de tu Señor será severísimo. (12) El origina la creación y luego la hace retornar. (13)

La palabra *batsh* significa tomar a alguien por la fuerza. Como

habitualmente esta acción es una introducción al castigo, al vocablo se lo define justamente como castigo. La expresión *rabbika* (tu Señor) tiene como finalidad consolar al Profeta (BPD) recalcando que cuenta con el apoyo divino. La aleya siguiente es un nuevo alegato en favor de la resurrección y el retorno a la vida, y un énfasis del versículo anterior. Es decir: "No crean que no habrá un Juicio Final, o que vuestro retorno (a la vida) será difícil para Dios".

*Y El es Indulgentísimo [gafúr], Afectuoso [uadúd].
(14) El Señor del Trono glorioso, (15) Ejecutor
de cuanto le place. (16)*

Gafúr y *Uadúd* son dos superlativos y representan al grado máximo de la indulgencia y el afecto divinos respecto de los pecadores arrepentidos y los siervos justos. Estos calificativos, luego de la amenaza de un castigo en el versículo anterior, tienen como objetivo dilucidar que a la vez de ser severo en el castigo, Dios es Indulgente y Misericordioso. *'Arsh* significa trono y aquí hace referencia al poder y la soberanía de Dios, insistiendo en que la dirección de la creación está en sus manos. La expresión **Ejecutor de cuanto le place** es el resultado de su soberanía absoluta en la conducción de todos los asuntos, y demuestra además el Poder de Dios para resucitar luego de la muerte y para castigar a los tiranos. El adjetivo *mayíd* deriva de *mayd* que significa gran generosidad, nobleza y majestad. Este atributo se utiliza específicamente para Dios y es poco utilizado en referencia a los hombres. Los cinco atributos están unidos por un vínculo evidente, puesto que ser *gafúr* (indulgente) y *uadúd* (afectuoso) es beneficioso cuando la persona tiene poder, es generosa y posee infinitas mercedes para realizar lo que le plazca, sin que nada ni nadie se lo impida, ni le produzca debilidad, o vacilación o le haga renunciar a su voluntad.

* * *

ذُو الْعَرْشِ الْمَجِيدُ ﴿١٥﴾ فَعَالٌ لِّمَا يَرِيدُ ﴿١٦﴾ هَلْ أَنْتَكَ حَدِيثُ الْجُنُودِ
 ﴿١٧﴾ فِرْعَوْنَ وَثَمُودَ ﴿١٨﴾ بَلِ الَّذِينَ كَفَرُوا فِي تَكْذِيبٍ ﴿١٩﴾ وَاللَّهُ مِنْ
 وَرَاءِهِمْ مُحِيطٌ ﴿٢٠﴾ بَلْ هُوَ قُرْءَانٌ مَّجِيدٌ ﴿٢١﴾ فِي لَوْحٍ مَّحْفُوظٍ ﴿٢٢﴾

hal atáka ḥadīzu-l-yunúd * fir'auna ua zamúd * bali-l-ladhína
 kafaru fi takdhīb * ual-láhu min uaráihim muḥít * bal hua
 quránun mayíd * fi lauḥin maḥfúdh *

*¿Reparaste, acaso, en la anécdota de las huestes,
 (17) Del faraón y los zamudíes? (18) Sin embargo,
 los incrédulos persisten en desmentir. (19) ¡Pero
 Dios les cerca a todos! (20) ¡Al contrario, es un
 Corán glorioso, (21) Inscrito en una tabla preser-
 vada! (22)*

¿HAS REPARADO EN CÓMO TRATÓ DIOS A LAS HUESTES DE FA-
 RAÓN Y ZAMUD?

Dice el Altísimo a fin de demostrar que sus amenazas no son
 sólo consignas y promesas:

*¿Reparaste, acaso, en la anécdota de las hues-
 tes, (17)*

Es decir: Esas fueron grandes huestes que se enfrentaron a los
 Profetas y creyeron poder derrotar al poder de Dios. El versículo
 siguiente da dos ejemplos, uno del pasado lejano, y otro más
 cercano (a los árabes de la época):

Del faraón y los zamudíes? (18)

Unos dominaron oriente y occidente (el gran imperio egipcio), otros (los zamudíes) socavaron el corazón de las montañas construyendo majestuosos monumentos, casas y castillos. Jamás nadie se atrevió a enfrentarlos. Y sin embargo a los primeros Dios los aniquiló a través del agua, y a los otros mediante el viento, medios ambos indispensables para vida. Las olas del mar se tragaron al Faraón y su ejército, y un viento gélido y devastador arrasó al pueblo de Zamud como si fuera un puñado de paja seca. El Sagrado Corán recuerda estas historias a fin de que los inicuos de La Meca supieran que no podían hacer nada, pues si Dios se había vengado de semejante manera de ejércitos tan poderosos, era evidente que bien podía hacerlo con huestes mucho más débiles; aunque sin duda que tanto débiles como poderosos son igual de insignificantes ante el infinito poder divino.

El Sagrado Corán elige como ejemplo al pueblo de Faraón y al de Zamud porque fueron de los más rebeldes de la antigüedad, y porque al momento de recibir el castigo ambos gozaban de la plenitud del poder. Y además, porque los pueblos árabes conocían la historia de estos pueblos, aunque más no fuera a grandes rasgos.

Sin embargo, los incrédulos persisten en desmentir. (19)

Sin duda que los signos de la verdad no están ocultos para nadie, y es sólo el capricho el que les impide hallar el sendero recto. La expresión *bal* (pero, no obstante, sin embargo, mas) señala que los inicuos de la gentilidad eran aún más impertinentes que los pueblos de Faraón y Zamud pues desmentían, rechazaban y se aprovechaban de cualquier medio posible a fin de concretar sus objetivos.

¡Pero Dios les cerca [muhít] a todos [uaráihim]! (20)

Si Dios les da un plazo no significa que sea débil o incapaz, y si no los castiga de inmediato no es porque carezca del poder suficiente para hacerlo. El término *uaráihim* significa que todos permanecen constantemente y en todos los aspectos bajo el dominio de Dios. Por lo tanto, es imposible huir de las manos de la justicia y el castigo. Existe la probabilidad de que el cerco al que se refiere el Corán sea un cerco de conocimiento, vale decir que Dios conoce todo lo que a cada hombre se refiere. No hay palabra, hecho o intención que pueda ocultársele.

El siguiente versículo destaca que la insistencia de los inicuos en rechazar el Corán atribuyéndolo a hechicería, poesía o invento es absolutamente infundada:

¡Al contrario, es un Corán glorioso, (21) Inscripto en una tabla preservada! (22)

El Corán permanece muy bien custodiado y no pueden alcanzarlo las manos de los impíos, los demonios o los adivinos. No está en absoluto alterado, no contiene agregados ni se ha omitido nada de él. Es decir: “¡Profeta! No te apenes si te atribuyen calificativos impropios como poeta, adivino, hechicero o loco. Sabe que tu respaldo es poderoso, el camino claro y tu acción eficaz”.

El término *mayíd* (majestuoso, glorioso) ha sido utilizado aquí para calificar al Corán por su vasto contenido y sus significados elevados y concisos, sintéticos. La palabra *lauh* significa tabla amplia, *lúh* es atmósfera, aire. En este caso se le ha dado el sentido de tabla sobre la cual se ha grabado y registrado el Corán. Pero lo cierto es que no es una tabla como la usada comúnmente por los hombres. Según la interpretación de Ibn Abbás el largo de la Tabla preservada (*Al-lauhu-l-mahfudh*) es como la distancia que separa a los cielos de la tierra, y su ancho como la distancia entre oriente y occidente. Teniendo en cuenta esto, creemos que en realidad esta Tabla es la Infinita Ciencia divina que abarca los

cielos y la tierra, el oriente y el occidente, y que está a salvo de toda tergiversación y alteración. No hay duda, el Sagrado Corán dimana de la Infinita Sabiduría de Dios y no es absoluto el engendro del pensamiento humano, ni el dictado de los demonios. Su propio contenido lo testimonia. Dice en otro lugar: **Dios cancela y confirma lo que le place, porque el Libro matriz está en Su poder (13:39). El posee las claves del más allá y nadie más que El conoce lo que hay en la tierra y en el mar, y no cae una hoja sin que El lo sepa, ni un solo grano en el seno de la tierra, ni nada verde ni seco que no esté registrado en el Libro lúcido (6:59).**

Cabe destacar que sólo en esta sura se da al Corán la denominación de *Al-lauhu-l-mahfudh*, La Tabla Resguardada o Preservada.

* * *

¡Dios nuestro! Permítenos conocer mejor la realidad de tu gran Libro celestial. ¡Creador! Protégenos con Tu misericordia el día en que los creyentes alcancen la victoria y los incrédulos el castigo del Infierno. ¡Señor nuestro! Por cierto que eres Indulgentísimo y Compasivo, ¡trátanos, pues, según Tus atributos y no según lo que exigen nuestras acciones! ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura At-Tariq - 86 سُورَةُ الطَّارِقِ

“El astro nocturno”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 17 versículos

CONTENIDO Y MÉRITO DE SU LECTURA

Esta sura gira alrededor de dos ejes principales:

1. La resurrección.
2. La nobleza, valor y trascendencia del Sagrado Corán.

Luego de realizar importantes juramentos el Corán advierte al hombre sobre la existencia de seres custodios de sus acciones. A continuación hace alusión al comienzo de la creación humana a partir de un espermatozoide, esto para afirmar la verdad y posibilidad de la resurrección, y deduce así que el Dios que tiene el poder para crear al hombre a partir de un corpúsculo tan insignificante es también capaz de devolverle la vida luego de haberlo hecho pasar por la muerte. El siguiente tramo detalla algunas características de la resurrección y reafirma la jerarquía del Sagrado Corán a través de nuevos juramentos. La sura culmina con una frase amenazadora para todos los impíos.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD) respecto al mérito de su lectura: *“A quien recite esta sura Dios le registrará diez buenas obras por cada estrella que adorna el firmamento”*. Dijo el Imam Al-Sadiq (P): *“Quien recite esta sura en sus oraciones obligatorias gozará ante Dios de una majestuosa jerarquía y se contará, el Día del Juicio Final, entre los amigos y fieles de los Profetas”*. Naturalmente es el contenido de la sura y su cumplimiento lo que da lugar a semejantes recompensas. Nada conferirá

la mera lectura sin acción concordante.

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالسَّمَاءِ وَالطَّارِقِ (1) وَمَا أَدْرَاكَ مَا الطَّارِقُ (2) النَّجْمُ الثَّاقِبُ (3) إِنْ كُلُّ نَفْسٍ لَمَّا عَلَيْهَا حَافِظٌ (4) فَلْيَنْظُرِ الْإِنْسَانُ مِمَّ خُلِقَ (5) خُلِقَ مِنْ مَّاءٍ دَافِقٍ (6) يُخْرَجُ مِنْ بَيْنِ الصُّلْبِ وَالتَّرَائِبِ (7) إِنَّهُ عَلَى رَجْعِهِ لَقَادِرٌ (8) يَوْمَ تُبْلَى السَّرَائِرُ (9) فَالَهُ مِنْ قُوَّةٍ وَلَا نَاصِرَ (10) وَالسَّمَاءِ ذَاتِ الرَّجْعِ (11)

bismil-láhir-rahmání-rahím - ua-s-samáí uat-táriq * ua má adráka ma-t-táriq * an-naymu-z-záqib * in kullu nafsil lamma 'alaiha háfidh * fal-iandhuri-l-insánu mimma juliq * juliqa mim máin uáfíq * iajruyu mim baini-s-sulbi ua-t-taráib * innahu 'ala ray'ihí laqádir * iauma tubla-s-saráir * fama lahú min qúuatin ua la nášir *

En el Nombre de Dios, el Graciabilísimo, Misericordiosísimo. - Por el cielo y el astro nocturno. (1) ¿Y qué te hará entender lo que es el astro nocturno? (2) Es la estrella fulgurante; (3) Que cada alma tiene sobre ella un háfiz (custodio angelical). (4) Que el hombre considere, pues, de qué fue creado. (5) Fue creado de un líquido eyaculado. (6) Que mana de entre el espinazo y las costillas. (7) ¿Que El (Dios) es capaz de resucitarle! (8) El día en que sean revelados los secretos, (9) Y en que el hombre carezca de poder y socorredor. (10)

REPARA, HOMBRE, DE QUÉ HAS SIDO CREADO

Por el cielo y el astro nocturno [táriq]. (1) ¿Y qué te hará entender lo que es el astro nocturno? (2) Es la estrella fulgurante; (3)

La palabra *táriq* deriva de la raíz *tarq* y significa golpear, martillar. Se llama así a los caminos (*turuq*) porque los pasos de los transeúntes se asemejan a pequeños golpes. Al martillo se lo llama *mitraqah* (de donde proviene en español "matraca"). Como por las noches las puertas de las casas están cerradas y quien desca entrar debe golpear, se denomina *táriq* a tal persona. Dijo el Príncipe de los creyentes respecto a Ash`as ibn Qais (un hipócrita que se dirigió a su casa por la noche para llevarle un dulce, creyendo que se ganaría el corazón de Alí y este sentenciaría a su favor en un juicio, pero fue rechazado): "Y más asombrosa aún es la historia de uno que golpea la puerta (*táriq*) y entra trayendo un delicioso dulce".

En el caso de este versículo, el propio Corán ha definido la palabra como estrella fulgurante que aparece en el firmamento y cuya luz agrieta la oscuridad y se infiltra en los ojos humanos. Pero, ¿se trata en realidad de cualquier estrella, o de una en particular?

Existen diversas opiniones respecto de este tema. No obstante si reflexionamos en que las siguientes aleyas definen al astro nocturno como *naymun zâqib* (estrella fulgurante), queda claro que no se refiere a cualquier estrella sino a las muy brillantes, a aquellas cuyas luces eliminan la oscuridad. Algunos tradiciones interpretan que *táriq* se refiere a *Zuhl*, Saturno, uno de los planetas más brillantes y luminosos del sistema solar. Este planeta posee características que lo vuelven apto para ser objeto de un juramento. Es el más lejano de los que se puede ver a simple vista. Tiene varios satélites que son los más extraños fenómenos celestiales que constituyen un enigma para los astrónomos. Algunos creen que son diez, ocho de los cuales pueden verse con los telescopios

convencionales. Los dos restantes sólo son visibles a través de grandes y sofisticados telescopios. Naturalmente estos secretos no habían sido descubiertos cuando el Corán fue revelado. Debieron pasar siglos para que el hombre lo lograra. La identificación de la estrella fulgurante con Saturno puede ser un claro ejemplo sin contradecir la idea de interpretarlo también como lejanas y brillantes estrellas. Dice el Sagrado Corán: **Excepto a quien espía furtivamente le perseguirá un meteoro fulgurante (*shiháb záqib*)** (37:10). En este versículo *shiháb* (meteoro) es calificado como *záqib* (luminoso, fulgurante). Puesto que este fenómeno celestial (el de las brillantes estrellas fugaces) constituye una de las maravillas de la creación puede ser considerado también una de las interpretaciones del versículo en cuestión.

Ahora descubrimos a qué sirven de introducción los juramentos:

Que cada alma tiene sobre ella un háfiz (custodio angelical). (4)

Es decir: “No crean que están solos, quienes quieran que sean, donde quiera que vayan y donde quiera que estén, habrá ángeles custodiándolos”. Meditar en esto influye extraordinariamente para lograr que el hombre se enmiende y se purifique. Este versículo no especifica quién es el guardián o custodio, ni qué es lo que protege. Pero otros versículos declaran que los guardianes son los ángeles y que su misión es custodiar las acciones de los seres humanos. Existe también otra posibilidad de que su deber sea proteger al hombre de sucesos calamitosos. En realidad, si los ángeles no protegieran al hombre, la mayoría de las personas moriría en accidentes, en particular los niños de temprana edad. Otra versión indica que, tal vez, los ángeles protejan al hombre de la tentación satánica. Si así no fuera ni genios ni humanos quedarían inmunes de las insinuaciones del enemigo declarado (Satanás).

No obstante, considerando el contexto y que los versículos

siguientes abordan el tema de la resurrección y el cómputo de las acciones, creemos más acertada la primera interpretación sin descartar la veracidad del resto de ellas.

Es asombroso el vínculo existente entre los juramentos y el fin que persiguen (la custodia de los actos humanos), puesto que el cielo y las estrellas, que se encuentran sometidos por un orden preciso, son la más clara evidencia de la disciplina y concordancia que existe en todos los órdenes del universo. Por lo tanto, si nuestras acciones forman parte del universo, ¿cómo es posible que no sean registradas y que no existan seres que sean sus guardianes?

*Que el hombre considere, pues, de qué fue creado.
(5) Fue creado de un líquido eyaculado. (6) Que
mana de entre el espinazo [sulb] y las costillas
[taráib]. (7)*

Sulb proviene de *saluba* que significa ser duro, recio, rígido, y designa a la espina dorsal y también a algo duro, rígido. *Taráib*, es el plural de *taribah* que significa costilla. Existen para ambos vocablos otras variadas interpretaciones. He aquí algunas de ellas:

1. *Sulb* hace alusión a los hombres y *taráib* a las mujeres, puesto que los primeros son la representación de la dureza y fortaleza y las segundas el ejemplo de la delicadeza y la belleza. Es decir que el versículo señala la composición del cigoto que se forma a partir de la unión del espermatozoide con el óvulo.

2. *Sulb* es la espina dorsal del hombre y *taráib* sus costillas. Por lo tanto el versículo se refiere al líquido espermático masculino.

3. El versículo está referido al nacimiento.

4. En su conjunto el versículo da a entender que el semen es en realidad el producto del trabajo de todos los órganos corporales y que la eyaculación va acompañada por un pleno estímulo corporal y que cuando culmina todo el organismo se sume en una extrema debilidad. Por esto *sulb* y *taráib* hacen referencia a las partes frontal y dorsal del cuerpo humano.

Existe una versión que sostiene que el espermatozoide debe su origen a la médula espinal y al corazón o el hígado, basándose en que el corazón se encuentra en la caja torácica (entre las costillas) y el hígado entre el espinazo y las costillas. Este sería el motivo por el cual se utilizaron los términos *ṣulb* y *taráib*. Es importante tener en cuenta que los versículos mencionados sólo se refieren al esperma masculino puesto que la expresión “agua eyaculada” (*máin dáfiq*) sólo puede aplicarse a este género y no al femenino, por lo tanto hacer participar a la mujer en la interpretación de este versículo no es muy apropiado. Lo correcto es sostener el punto número dos; una interpretación evidente, carente de complejidades y propicia para los vocablos utilizados. No obstante ello, es posible que el versículo haga alusión a cierta realidad aún no descubierta por la ciencia.

¡Que El (Dios) es capaz de resucitarle! (8)

O sea: “En principio el hombre provino de la tierra, luego se convirtió en cigoto, y más tarde en una criatura viviente. Su retorno a la vida no será difícil para Aquel que lo creó de la nada”.

Dice el Noble Corán: **¡Hombres! Si estáis en duda sobre la resurrección reparad en que os hemos creado de tierra, después de esperma, que luego convertimos en crúor y por último en óvulo formado, para demostraros nuestra omnipotencia. Y afianzamos en el seno materno lo que queremos hasta un período determinado, de donde os retiraremos niños para que alcancéis la pubertad. Hay entre vosotros quienes mueren antes y los hay entre vosotros que llegan a la senectud hasta el punto de no acordarse nada de lo que sabían. Y observáis la tierra árida, pero cuando hacemos descender el agua sobre ella, se agita y se hincha, y hace brotar toda clase de lozanos frutos (22:5).**

El versículo siguiente describe ese gran día:

El día en que sean revelados [tubla] los secretos, (9)

La palabra *tubla* deriva de *balua* y significa probar. Dado que luego de una prueba surge la realidad, al vocablo se lo define como "revelación". *Saráir*, plural de *sarírah*, significa estados, cualidades e intenciones ocultas.

No caben dudas: ese día, día de revelación, serán puestos a la luz los secretos más íntimos: fe e impiedad, sinceridad o hipocresía, buenas y malas intenciones, ostentación y veracidad. Esta revelación honrará a los creyentes y humillará y avergonzará a los pecadores.

¡Qué doloroso que luego de una vida de ocultar las fealdades internas un día se descubran las intimidades del corazón! Muchas veces este castigo suele ser más penoso y efectivo que el fuego infernal. Dice el Sagrado Corán: **Los pecadores serán reconocidos por sus fisonomías y serán asidos por los copetes y los pies** (55:41); **Ese día habrá rostros resplandecientes, risueños, regocijados. Y habrá en ese día otros rostros ensombrecidos, cubiertos de tristeza** (80:38-41).

Efectivamente, así como las estrellas aparecen en el cielo y dejan de ocultarse, los guardianes encargados de registrar las acciones revelarán nuestros secretos el Día del Juicio Final. Relató Mu'adh Ibn Yabal: "Pregunté al Profeta el significado de *saráir* y me dijo: *Vuestros secretos son vuestras acciones tales como la oración, el ayuno, el zekat, la purificación y toda obligación (en la religión), puesto que en realidad todas las acciones están ocultas. Si el hombre lo desea puede decir: «He orado», sin haberlo hecho, o decir «Me he purificado» siendo que no lo hizo. Este es el significado de la palabra de Dios*".

Y en que el hombre carezca de poder y socorredor.
(10)

Aquel día nada podrá cubrir las malicias, ni las malas intenciones y no habrá socorredor que pueda rescatarlo del castigo. Muchos versículos coránicos abordan este tema advirtiendo que aquel

día no habrá auxiliador, ni serán aceptados penitencias ni sacrificios. No habrá aquel día vía de escape alguna, no habrá camino que nos permita evadirnos de las manos de la justicia. El único medio de salvación serán la fe y las buenas obras.

يَوْمَ تَبْلَى السَّرَائِرُ ﴿١١﴾ فَالَهُ مِنْ قُوَّةٍ وَلَا نَاصِرٍ ﴿١٢﴾ وَالسَّمَاءِ ذَاتِ الرَّجْعِ ﴿١٣﴾
 وَالْأَرْضِ ذَاتِ الصَّدْعِ ﴿١٤﴾ إِنَّهُ لَقَوْلُ فَصْلٍ ﴿١٥﴾ وَمَا هُوَ إِلَّا نَزْلٌ مِنْ سَمَاءٍ رَاقِبَةٍ ﴿١٦﴾
 يَكِيدُونَ كَيْدًا ﴿١٧﴾ وَأَكِيدُ كَيْدًا ﴿١٨﴾ فَهَلِ الْكَافِرِينَ أَهْمِلُهُمْ وَيَوْمَ تَوَدَّدُوا

ua-s-samáí dháti-r-ray' * ua-l-ardi dháti-s-sad' * innahú
 laqaulun faṣl * ua ma hua bi-l-hazl * innahum iakídúna kaida
 * ua akídu kaida * famahhili-l-kaffirína amhilhum ruuaida *

¡Por el firmamento rotador! (11) ¡Y por la tierra fecundadora! (12) Que el (Corán) es la palabra discriminadora, (13) Y no la de diversión. (14) Por cierto que ellos se confabulan arteramente. (15) Y yo también confabulo (contra sus planes). (16) ¡Tolera pues a los incrédulos; toléales transitoriamente! (17)

DESBARATAREMOS LOS PLANES ENEMIGOS

Estos versículos vuelven a enfatizar el tema de la resurrección:

¡Por el firmamento rotador [ray']! (11) ¡Y por la tierra fecundadora [sad']! (12) Que el (Corán) es la palabra discriminadora [faṣl], (13) Y no la de diversión [hazl]. (14)

El vocablo *ray'* deriva de *ruyá'* y significa retorno, vuelta. Se dice *ray'* a la lluvia porque es el agua que mana de la tierra y regresa a ella como tal. También se llama así a los charcos de agua que se forman justamente cuando llueve.

En cuanto a *sad'* es una grieta o una resquebrajadura en cuerpos sólidos y potentes. Indica la apertura de la tierra seca y sólida luego del descenso de la lluvia y el subsiguiente brote de las plantas. En realidad ambos juramentos abordan la vivificación de la tierra árida a través de la lluvia. Reiteradas veces el Corán recuerda este ejemplo como signo evidente de la resurrección de los muertos. **Y revivimos con ella (la lluvia) a una comarca árida. ¡Así será la resurrección!** (50:11). Existe una clara concordancia entre estos juramentos y el objetivo que persiguen. Cabe destacar que, lo mismo que el versículo 5 de la sura Al-Hayy (22 - La peregrinación), en el momento de fundamentar la resurrección, el Corán se vale tanto de la creación del hombre a partir de una simple gota de esperma como de la vivificación de la tierra, después de haber sido árida, a través de la lluvia. Esta sura también hace hincapié en ambas analogías.

He aquí otra versión: El versículo 11 se refiere en realidad al continuo movimiento de rotación de los cuerpos celestes que siguen un rumbo cíclico que los devuelve a su estado primitivo. Como la traslación de la tierra y otros planetas alrededor del sol, el giro de los planetas sobre su propio eje, y el movimiento aparente de ascenso y descenso, orto y ocaso del sol, la luna y las estrellas. Todos estos retornos o rotaciones cíclicas son una analogía más del retorno general de los hombres a la nueva vida. Obviamente la primera interpretación es la más concordante con el tema de la apertura de la tierra (al salir los brotes de las plantas) y el resto de los símbolos y pruebas de la resurrección.

La expresión *qaulun faḡl* (palabra o dicho discriminador) indica una palabra discriminadora, que permite discernir y diferenciar entre la verdad y la falsedad. Un grupo de exégetas sostiene que esto está referido a la resurrección, y otro cree que habla del Corán. Algunas tradiciones (hadices) corroboran esta última ver-

sión. Asimismo son muchos los versículos que se refieren al Día del Juicio como *iaum fasl* (día de la discriminación o diferenciación, entre justos e impíos, etc.). Sería posible sostener que la expresión alude a las aleyas referidas a la resurrección y el Juicio, y de esta forma se reunirían ambas interpretaciones.

Relató el Príncipe de los creyentes (P) que dijo el Mensajero de Dios (BPD): "La sedición surgirá pronto entre vosotros". Preguntó Alí (P): "¿Y cuál es el camino de salvación?" Respondió: "*El Corán, el libro que encierra lo ocurrido en el pasado, que predice lo que sucederá en el futuro y que sentencia con absoluta justicia, la palabra que discrimina la verdad de la falsedad, la palabra seria y no la de diversión. Dios aniquilará a todo aquel que goce de poder y lo abandone (al Corán), y extraviará a todo aquel que busque la guía en otra cosa que no sea el Corán*". (Lo destacado en el hadiz alude a los versículos aquí analizados).

Dicen las aleyas siguientes a modo de consuelo para el Profeta y los creyentes y de amenaza para los enemigos de Dios:

*Por cierto que ellos se confabulan arteramente.
(15) Y yo también confabulo (contra sus planes).
(16) ¡Tolera pues a los incrédulos; tolérales transitoriamente! (17)*

Es decir: "Se confabulan con denuedo y planean nefastos maquinaciones en tu contra. A menudo a través del escarnio, o el bloqueo económico; a veces por medio de torturas y molestias, con frecuencia instando a la gente a no oír el Corán y haciendo alboroto cuando se lo recita; otras acusándote de hechicero, adivino o loco, o bien simulando fe por la mañana y rechazándola por la tarde para debilitaros. O afirmando a menudo: «Los que te siguen son pobres, apártalos de tí si quieres que te sigamos». U otras veces: «Acepta al menos algunos de nuestros dioses y seremos tus compañeros». Planearon exilarte o asesinate, y a cada instante adoptaban una nueva forma y un nuevo disfraz para desunir y

presionar a quienes te siguen, para eliminarte y apagar la luz divina. Pero olvidaron que la voluntad de Dios es que prevalezca la Luz de Su Mensaje, una luz que no podrá apagar el soplado de sus bocas; un sol luminoso que no desaparecerá por la ceguera de los murciélagos. Ellos maquinan y nosotros también maquinamos.”

La palabra *kaid*, según Ragueb, designa a una resolución que se toma clandestinamente y emprende los preparativos de algo. Existen dos tipos: uno es reprochable y el otro elogiable. Más frecuente es su utilización en el primer sentido. No obstante el Sagrado Corán lo utiliza en la siguiente aleya como una cosa buena y elogiable: **Y así inspiramos esta argucia (*kidna*) a José (12:76)**. Pero la intención de las maquinaciones de los impíos mencionadas en la aleya 15 se encuadra dentro de lo reprobable. Hemos dado ya algunos ejemplos, y en numerosas aleyas el Sagrado Corán denuncia y condena los planes y maquinaciones diabólicas de los impíos. Ahora bien, ¿en qué consiste la confabulación divina mencionada en el versículo 16?

Algunos dicen que consiste simplemente en darles tiempo, porque de todos modos cuando se cumpla su plazo les llegará el castigo divino. Otros afirman que la maquinación divina es el castigo propiamente dicho. No obstante lo más adecuado es sostener que la confabulación divina son los favores que Dios hizo al Profeta y a los creyentes sorprendiendo a los enemigos del Islam y desbaratando sus planes. Estos versículos ordenan al Profeta tolerar a los incrédulos y no apresurarse a luchar contra ellos, a dejarlos para que las pruebas de la verdad alcancen su plenitud, a esperar para que los que están preparados adhieran al Islam. El apresuramiento es la práctica de aquellos que temen perder su oportunidad y carecer de recursos. Esto no tiene sentido para Dios, el Dominador, el Omnipotente. El vocablo *ruuaida* deriva de *rud* y significa ida y vuelta, esfuerzo paulatino para conseguir algo. Según las estructuras morfológicas de la gramática árabe esta palabra está en diminutivo por lo que significa “dales un pequeño plazo”. Así, en un solo versículo, Dios ordena tres veces al Profeta ser paciente y tolerante, y darle tiempo a los incrédulos.

Esto es sin duda una lección para todos los musulmanes, para que aprendan a comportarse con total tolerancia y se preocupen por sus acciones, particularmente cuando deben enfrentarse a enemigos poderosos y peligrosos. Asimismo los impulsa a evitar todo apresuramiento, toda acción irreflexiva o inadecuada. Además les enseña que deben abandonar la impaciencia en lo que atañe a la difusión del Islam y la verdadera doctrina, para así atraer a todos aquellos aptos para reorientarse.

¿Por qué se habla de un pequeño plazo?:

a) Porque en poco tiempo el Islam obtuvo la victoria y desbarató los planes enemigos, haciéndoles gustar una primera derrota en la batalla de Badr, y haciéndolos fracasar en los combates de Ahzab (los coaligados), Jaibar y Siffín, demoliendo así los fundamentos de su poderío. Ya a fines de la vida del Profeta, la luz del Islam se diseminaba por toda la península arábiga y en menos de un siglo iluminó la mayor parte del universo conocido.

b) Porque el castigo del Juicio Final está próximo, dado que lo certero puede considerarse cercano, irreversible y definitivo.

Por lo tanto, esta sura comienza jurando por el astro nocturno y culmina con una amenaza a los incrédulos maquinadores y enemigos de la verdad. Entre ambos extremos se citan pruebas de la resurrección con gran belleza y elocuencia. Sutiles expresiones hacen alusión a la custodia de los ángeles y sirven de consuelo y apoyo espiritual a los creyentes. Pese a su brevedad, cada versículo posee una particular y categórica sutileza.

* * *

¡Dios nuestro! Haz que se vuelvan contra sus autores las maquinaciones y trampas que en nuestra época son más numerosas que nunca. Desbarata sus nefastos planes. ¡Creador! No nos avergüences el Día en que se revelen las intimidades de nuestros corazones. ¡Señor nuestro! No tenemos otro socorredor que no seas Tú, no permitas, pues, que nos refugiemos en otro que Tú. ¡Así sea Señor de los seres!

Sura Al-A‘la - 87 سُورَةُ الْأَعْلَى

“El Altísimo”

**Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 19 versículos.**

CONTENIDO DE LA SURA Y MÉRITO DE SU LECTURA

Esta sura esta constituida básicamente por dos partes. La primera va dirigida al Profeta y lo instruye respecto de la alabanza a Dios y el cumplimiento del Mensaje. Enumera además siete de los Atributos del Altísimo. La segunda parte aborda el tema de los creyentes humildes y los impíos malvados, así como también los factores que conducen a la felicidad y la desgracia de ambos grupos. Hacia el final anuncia que estos temas no sólo han sido revelado en el Sagrado Corán sino también en los libros sagrados antiguos.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD) respecto al mérito de esta sura: *“A quien la recita, Dios le computará diez buenas acciones por cada letra revelada a Abraham, Moisés y Muhammad”*. Dijo el Imam Al-Sádiq (P): *“A quien recite esta sura en sus oraciones obligatorias o preferibles, se le dirá (In shá Allah) el Día del Juicio Final: ‘Ingresa al Paraíso por la puerta que deseas’”*.

Existen numerosos relatos que afirman que cuando el Profeta (BPD) o los Imames (P) recitaban el primer versículo de esta sura (**¡Glorifica el Nombre de tu Señor, el Altísimo!**) decían a continuación: *Subhána rabbi-l-a‘la* (Glorificado sea mi Señor el Altísimo). Relata uno de los compañeros de Alí (P): “Realicé la oración colectiva junto al Imam Alí veinte noches seguidas. En todas recitaba la sura Al-A‘la y luego de la oración decía: ‘Si la

gente supiera cuantas bendiciones encierra esta sura la recitarían diez veces al días. Es para quien la recita como si recitara los escritos de Moisés y Abraham”.

Podemos deducir que esta sura goza de una importancia particular ya que Alí (P) transmitió que era la más amada por el Profeta. Existen discrepancias entre los intérpretes en cuanto al lugar en que fue revelada. Lo más probable es que haya sido en La Meca aunque una minoría de los exégetas sostiene que fue en Medina. El ya fallecido intérprete del Corán, ‘Allámah Tabatabai prefiere sostener que la primera parte es mequinense y la última de Medina, ya que la última habla de la oración y el zakat. Se basa en la interpretación de los Imames que dijeron que la oración y el zakat (en esta sura) son los correspondientes al ‘Id Al-Fitr (la fiesta del desayuno), y de hecho los versículos referentes al sagrado mes de Ramadán fueron revelados en Medina.

También existe la posibilidad de que los mandatos que aluden a la oración y el zakat sean generales y su aplicación a la oración de la festividad y la caridad del día del desayuno sólo una de sus aplicaciones particulares. Por lo tanto no resulta tan remota la primera posibilidad, la más conocida (su revelación en La Meca), en especial porque las primeras aleyas y las últimas concuerdan plenamente, y riman en sus últimas sílabas.

* * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

سَبِّحْ اسْمَ رَبِّكَ الْأَعْلَى (١) الَّذِي خَلَقَ فَسَوَّى (٢) وَالَّذِي قَدَّرَ فَهَدَى

(٣) وَالَّذِي أَخْرَجَ الْمَرْعَى (٤) فَجَعَلَهُ غُثَاءً أَحْوَى (٥) سَنُقَرِّثُكَ

Bismil-láhi rahmání rahím - sabbihî-sma rabbika-l-a‘la *
alladhi jalaqa fasauua * ua-l-ladhi qaddara fahada * ua-l-ladhi
ajraya-l-mar‘a * faya‘alahú guzáan ahua *

En el Nombre de Dios, el Graciablesimo, el Misericordiosísimo - ¡Glorifica el Nombre de tu Señor, el Altísimo! (1) Que lo ha creado y perfeccionado todo; (2) Que lo predestinó y lo encaminó; (3) Y que hizo brotar el pasto, (4) Que convierte en heno verdusco. (5)

¡GLORIFICA EL NOMBRE DE TU SEÑOR, EL ALTÍSIMO!

Esta sura es en realidad el compendio de la enseñanza de la escuela profética y sus exhortaciones comienzan alabando a Dios:

¡Glorifica el Nombre de tu Señor, el Altísimo! (1)

Un grupo de intérpretes cree que la palabra *ism* (nombre) aquí tiene el sentido de Dios mismo y el significado del versículo sería: “¡Glorifica a Dios el Altísimo!”. Otro grupo en cambio dice que se refiere al Nombre de Dios. No existen, por supuesto, grandes diferencias entre ambas interpretaciones. En definitiva la aleya advierte que el Nombre de Dios no debe colocarse junto al de los ídolos y que su pura esencia debe ser considerada exenta de todo defecto o imperfección; que no se lo debe asimilar a los atributos o virtudes de las criaturas, que no se lo debe vincular a las características del cuerpo, la materia o cualquier otra limitación. El término *A`la* es un superlativo (el más alto) que afirma que Dios es más elevado que cualquier ser humano o cosa, y que es inimaginable e indescriptible. Dios supera todo pensamiento, comparación, suposición o cualquier asociación, sea oculta o manifiesta.

Luego de describir a Dios como *rabbu-l-a`la* (el Señor Altísimo) el Corán expone cinco nuevos Atributos:

Que lo ha creado y perfeccionado [sauua] todo; (2)

La palabra *sauua* es un derivado de *tasuiah* y significa ordenar

y perfeccionar. Su significado es muy vasto e involucra al sistema universal, tanto lo celeste como lo terrestre, y en especial al ser humano.

Algunos intérpretes afirman que el versículo hace referencia a las manos, los pies, los ojos o la bipedación humana, pero en realidad estas son aplicaciones limitadas de su vasto alcance. Más bien abarca desde lo más grande del sistema hasta lo más sencillo y simple, como por ejemplo las huellas digitales. Dice el Sagrado Corán: **Somos capaces de restaurar (*nusauui*) las falanges de sus dedos (75:4).**

Luego de mencionar la perfección de la creación, se ocupa de programar la marcha de los seres hacia su finalidad u objetivo:

Que lo predestinó [qaddara] y lo encaminó; (3)

El vocablo *qaddara* proviene de *taqdír* y significa medir, y determinar los programas de la marcha hacia la meta por la que los seres fueron creados. El *hidaiat* (guiar: infinitivo de *hada*) es aquella orientación y guía que controla (a la criatura) a través del instinto (tanto internos como externos), y que rige a cada ser viviente. Por ejemplo: Dios ha creado el pecho de la madre, éste contiene leche y el niño por instinto se dirige al pecho de su madre, en búsqueda de alimento. En todos los seres vivientes puede observarse esta atracción mutua, por supuesto cada uno buscando su objetivo. Meditando en la estructura de cada ser y en el rumbo que transita en su existencia, llegamos a la conclusión de que existe una programación y un equilibrio preciso, una mano poderosa que y orientadora que la respalda y apoya. Este es otro de los signos del Poder del Creador.

Naturalmente, además de la guía u orientación intrínseca en lo creado (*hidáiatu takuíní*), está aquella guía que se efectiviza a través del envío de Profetas y Mensajes (*hidáiat tashri'i*). Cabe destacar que esta guía revelada para el hombre es un complemento de su orientación innata. Dice el Sagrado Corán narrando la respuesta de Moisés a Faraón cuando éste le preguntó sobre Dios:

Nuestro Señor fue quien dio a cosa su creación y luego la encaminó (20:50).

Pese a que lo mencionado (la existencia de una orientación y guía innata en las cosas) era casi desconocido en la época de Moisés o de la revelación del Corán, hoy día está más claro que nunca, y la evidencia de ello se ha logrado a través de la investigación en el campo de la biología (por ejemplo el código genético). Se han escrito miles de libros sobre el *taqdír* (la precisa medida y determinación de cada cosa) y la *hidáiat takuíní* (la guía innata), aunque los científicos confiesen que el campo de lo desconocido supera en mucho al de lo conocido.

En la aleya siguiente la sura hace referencia a las hierbas y en especial al forraje que sirve de alimento al ganado:

Y que hizo brotar [ajraya] el pasto, (4)

La expresión *ajraya* deriva de *ijráy* (sacar, extraer) y es como si quisiera significar que todo eso ya existía en el seno de la tierra y fue Dios quien lo hizo brotar. Es evidente por otra parte que la alimentación del reino animal es el paso previa de la alimentación humana.

Que convierte en heno [guzá] verdusco [ahua]. (5)

La palabra *guzá* significa originalmente hierbas secas halladas sobre abundantes aguas. Se llama también así a la espuma que produce el agua durante su ebullición. La expresión insinúa todo aquello que se pierde, se malogra y no se aprovecha. En el versículo en cuestión son hierbas secas que están mezcladas. El término *ahua*, derivado de *hauuah*, designa al color verde oscuro y algunas veces se utiliza para el color negro (pues el verde oscuro a menudo tiende al negro). Se utiliza esta palabra porque cuando las hierbas secas se amontonan se ennegrecen gradualmente. Ahora bien, ¿por qué se utiliza esta expresión si los versículos están hablando de las mercedes divinas? Los motivos son tres:

1. El versículo explica así que el mundo es efímero puesto que la misma hierba verde, lozana y fresca, se seca, muere y ennegrece con el paso del tiempo.

2. Al amontonarse las hierbas secas, entran en descomposición y se convierten en un abono natural que suministra a la tierra los componentes nutritivos que aumentan su fertilidad para el desarrollo de nuevos brotes.

3. Los intérpretes afirman que el versículo está referido a la formación del carbón de hulla, a partir de la desintegración y transformación de árboles y plantas. Como es sabido, este carbón es una de las principales fuentes energéticas del planeta. El hombre lo aprovecha en grandes cantidades, tanto en su vida cotidiana como en la industria, y se ha formado de restos vegetales que se secaron y permanecieron sepultados durante millones de años. Con el paso del tiempo se ennegrecieron y transformaron en piedra (carbón de piedra, constituido en un 80% por carbono). Algunos científicos sostienen que en la actualidad las minas de carbón existentes datan de doscientos cincuenta millones de años atrás. Estas minas son tan numerosas que alcanzarían para garantizar el consumo de cuatro mil años. Esta interpretación resulta algo remota, aunque es posible que el versículo pueda incluir las tres opiniones aquí expuestas. De cualquier forma, el heno verdusco a que hace alusión el Corán, proporciona grandes beneficios: es forraje para el ganado, combustible para el hombre y abono para la tierra.

Cabe destacar que estos versículos mencionan siete Atributos de Dios (Señor, Altísimo, Creador, Perfeccionador, Predestinador, Orientador, y Quien hace brotar las hierbas de la tierra). Esto nos hace comprender mejor la inasible realidad divina, alumbra nuestro corazón con la luz de la fe y nos motiva a la gratitud.

La cuestión del *taqdír* (predeterminación de cada cosa en su función y medida) y la orientación (*hidáiat*) mencionadas en las aleyas anteriores son consideradas una de las manifestaciones de la grandeza del Creador, y su realidad y profundidad se hace más evidente a medida que transcurre el tiempo y más avanza la ciencia. Los descubrimientos científicos nos permiten encontrar en

cada corpúsculo de lo creado nuevas, asombrosas y maravillosas señales de esa guía intrínseca. Algunos exégetas, basándose en la obra *El misterio de la creación humana*, de Morrison, han extractado algunos ejemplos de esa *hidáiat* que pasamos a citar:

1. Jamás las aves migratorias, que vuelan miles de kilómetros sobre océanos, bosques y desiertos, confunden sus nidos al regresar de sus viajes. Tampoco las abejas, por más que se aparten de sus colmenas y el viento las conduzca por caminos diferentes. Por su parte el ser humano necesita de señales precisas, marcas o mapas para retornar a su país.

2. Los insectos poseen ojos microscópicos, cuya forma y capacidad de visión asombran al hombre. Las aves rapaces, por su lado, poseen verdaderos ojos telescópicos que les permiten captar diminutos detalles a gran distancia.

3. Para encontrar un camino en la noche, el hombre debe valerse de una fuente luminosa. Algunas aves son capaces de atrapar a sus presas en plena oscuridad nocturna gracias a que su visión es sensible a los rayos infrarrojos; y otros animales, como los murciélagos, vuelan de noche dotados de un aparato de radar biológico.

4. Los perros distinguen todo tipo de cosas merced a su sensible olfato. El hombre no tiene esa capacidad pese a los notables instrumentos que tiene a su disposición.

5. Casi todos los animales captan sonidos que los humanos no pueden oír. Su capacidad auditiva es más poderosa que la nuestra. El hombre ha podido compensar esta deficiencia por medio de la tecnología. En la actualidad ya le es posible oír el vuelo de una mosca que se halla a kilómetros de distancia. Tal vez Dios estableció esta diferencia porque el hombre tiene la posibilidad de compensar sus debilidades por medio de su razón e inteligencia.

6. Existe una especie de pez muy pequeño que vive durante años en el mar. Cuando procrea regresa al río en el que fue concebido avanzando contra inmensas olas a fin de encontrar el lugar adecuado para su desarrollo.

7. Existen otros seres acuáticos que hacen exactamente lo con-

trario al pez mencionado.

* * *

(٣) وَالَّذِي أَخْرَجَ الْمَرْعَىٰ (١) فَجَعَلَهُ غُثَاءً أَحْوَىٰ (٥) سُنُقِرْتُكَ
 فَلَا تَنْسَىٰ (٦) إِلَّا مَا شَاءَ اللَّهُ إِنَّهُ يَعْلَمُ الْجَهْرَ وَمَا يَخْفَىٰ (٧) وَيُخَوِّفُ
 لِلْيُسْرَىٰ (٨) فَذَكِّرْ إِن نَّفَعَتِ الذِّكْرَىٰ (٩) سِيدَكُرْمٍ مِّنْ يَّخْشَىٰ (١٠)
 وَيَنْجِنِبُهَا الْأَشْقَىٰ (١١) الَّذِي يَصْلَىٰ النَّارَ الْكُبْرَىٰ (١٢) ثُمَّ لَا يَمُوتُ
 فِيهَا وَلَا يَحْيَىٰ (١٣) قَدْ أَفْلَحَ مَن تَزَكَّىٰ (١٤) وَذَكَرَ اسْمَ رَبِّهِ فَصَلَّىٰ (١٥)

sanuqriuka fala tansá * illa ma sháa-l-láh * innahú ia'lamu-l-
yahra ua ma iajfa * ua nuiassiruka lil-iusra * fadhakkir in
nafa'ati-dh-dhikra * saiadhakkaru man iajsha * ua
iatayannabuha-l-ashqa * alladhi iasla-n-nára-l-kubra * zumma
la iamútu fiha ua la iahya *

Te enseñaremos a recitar (el mensaje), no olvidarás, pues (6) Sino lo que Dios quiera, porque El bien conoce lo manifiesto y lo secreto. (7) Y te encaminaremos por el sendero más simple. (8) ¡Amonesta, pues, si la amonestación es provechosa (para el atento)! (9) El temeroso (de Dios) se persuadirá, pues; (10) Pero el infame lo esquivará, (11) (Y es) Quien entrará en el fuego mayor, (12) Donde luego no morirá ni vivirá. (13)

“TE HEMOS PREPARADO PARA EL BIEN”

Las aleyas anteriores a éstas abordaban el principio de la guía innata general en los seres, estas últimas se refieren a la guía

específica que recibe el hombre (la guía divina). Aquellas hablaban de la alabanza al Altísimo y éstas hablan del Corán, culminación del enaltecimiento de Dios.

Te enseñaremos a recitar (el mensaje), no olvidarás, pues (6)

Es decir: “No te apresures en revelar el mensaje, ni te preocupe el olvidarlo. Quien lo ha enviado es su Guardián y Protector; Quien ha revelado (las aleyas) las consolida en tu immaculado pecho y jamás permitirá que se impregne en él el polvo del olvido. Dice el Noble Corán: **No te apresures en recitar el Corán antes de que su revelación te sea concluida. Más bien dí: “¡Señor mío, acreciéntame en sapiencia!”** (20:114); y: **No te apresures (¡oh Mensajero!) en repetirlo (al Corán)** (75:16).

Dice luego para reafirmar el poder de Dios y confirmar las bendiciones que de El provienen:

Sino lo que Dios quiera, porque El bien conoce lo manifiesto y lo secreto. (7)

Esto no significa que el Profeta olvidara los versículos revelados, puesto que de hacerlo nadie podría confiar en su palabra. El objetivo de esta expresión es aclarar que la gracia de la protección de la revelación dimana de Dios y que El podría hacérsela olvidar cuando quisiera. Este versículo se asemeja a aquel que se refiere a la eternidad de la residencia en el Paraíso: **En cambio los bienaventurados morarán eternamente en el Paraíso, mientras subsisten los cielos y la tierra, a menos que tu Señor disponga otra cosa** (11:108). Los agraciados con el Paraíso jamás saldrán de él, y el primer párrafo del versículo así lo atestigua. Por lo tanto la frase final **“a menos que...”** indica sólo la Soberanía, la Voluntad y el Poder divinos, así como la absoluta contingencia y dependencia de todas las cosas, tanto en su origen como en el curso de su existencia.

La frase “**porque El bien conoce lo manifiesto y lo secreto**” es una conclusión a la que dice “**Te enseñaremos a recitar (el Mensaje)**” e indica que Dios, Concedor de lo manifiesto y lo secreto, revelará a través del mensaje todo lo necesario para el hombre sin omitir nada. También existe la posibilidad de que esta aleya haya sido dirigida al Profeta y le aconsejara no apresurarse para recibir el mensaje y no temer el olvido puesto que Dios prometió que no permitiría que el olvido se afincara su ser. Este es otro milagro del Profeta del Islam: memorizaba los versículos y capítulos extensos del Corán y jamás olvidaba nada.

Y te encaminaremos por el sendero más simple. (8)

Es decir: “El camino que tienen por delante está lleno de dificultades. Pero tanto en la recepción del mensaje y su resguardo, como en su difusión y en general en toda buena obra, te apoyaremos y facilitaremos el rumbo”.

Es posible que esta frase se refiera al contenido del mensaje islámico, en cuanto a la normativa y las obligaciones de la fe para con Dios. Es decir: “Sus mandatos son muy simples y en esta religión no existen obligaciones difíciles de cumplir”. Este versículo tiene vastas implicancias, aunque la mayoría de los intérpretes lo han limitado a una de sus dimensiones. En realidad, sino hubiese sido por el auxilio divino, al Profeta le habría sido imposible obtener el triunfo en su misión. Su propia vida es un ejemplo sintético de esta verdad. El Mensajero de Dios jamás fue pretencioso en ningún aspecto: comía lo que le servían, usaba ropa sencilla y dormía o bien en un lecho, sobre una alfombra o directamente sobre la arena del desierto. Esta libre de toda clase de apego.

A continuación se menciona lo que constituye la principal responsabilidad del Profeta:

¡Amonesta, pues, si la amonestación es provechosa.

(para el atento)! (9)

Algunos intérpretes sostienen que el objetivo del versículo es afirmar que la amonestación es provechosa siempre. Son pocos quienes no se benefician en nada luego de una amonestación. Además, al menos, acaba con las pruebas para los incrédulos. Otros sostienen que en el versículo hay algo omitido pero implícito y el significado sería: "Amonesta, sea o no provechosa la amonestación". Sería semejante al versículo siguiente: **Os concedió vestiduras para resguardaros del calor (y del frío)** (16:81). El versículo sólo hace referencia al calor, porque se sobreentiende que el hombre se cubre cuando hace frío. Otras versiones dicen que el versículo es una expresión condicional y entonces diría: "Amonesta allí donde sea provechoso, y no amonestes donde no lo es". Otra posibilidad es que la preposición *in* (si) no sea un "si condicional", sino una partícula de énfasis (como *inna*), y entonces se leería: "Amonesta pues, porque sin duda la amonestación es provechosa".

Creemos que la primera interpretación es la más adecuada. La actitud del Noble Profeta, por lo demás, apoya la primera interpretación, pues no tenía restricciones ni límites en el terreno de la amonestación. El aconsejaba a todos por igual.

Los versículos que siguen se ocupan de la reacción de la gente frente a la amonestación:

El temeroso (de Dios) se persuadirá, pues; (10)

Efectivamente, hasta que no existe en el hombre un espíritu piadoso, o en otras palabras un espíritu buscador y ansioso por la verdad, no podrá aprovechar las advertencias divinas ni las amonestaciones proféticas. Es por ello que, en el inicio de la Sura 2, Al-Baqarah, se considera al Corán como guía de los temerosos: **He aquí el Libro indubitable, guía para los temerosos (de Dios)** (2:2).

Pero el infame [ashqa] lo esquivará, (11)

Algunos dichos narrados por Ibn Abbas dicen que el versículo anterior a éste (el 10) fue revelado por Abdullah Ibn Maktum, el ciego de noble corazón y buscador de la verdad (a que nos referimos en la sura 80), y que la presente aleya se reveló por Ualid Ibn Mugairah y Uthbat Ibn Rabí'at, líderes ambos de la iniquidad. Un sector de los intérpretes dice que *ashqa* son aquí los enemigos contumaces de la verdad, puesto que respecto de ésta los hombres se dividen en tres grupos: los concientes (que reconocen la verdad), los inconcientes y vacilantes (ignorantes que pueden acceder a la verdad) y los contumaces en el mal. Obviamente la amonestación aprovecha sólo a los dos primeros grupos. El único que no se beneficia es el último. Basándonos en este versículo podemos deducir que el Profeta no hacía discriminación en cuanto a la amonestación se refiere, y se dirigía también al tercer grupo, sólo que estos últimos se apartaban y lo esquivaban.

Cabe destacar que en ambas aleyas se considera a la desgracia como contrapuesta al temor, cuando en general se piensa que la felicidad es no tener miedo. Pero este se debe a que se habla aquí del temor de Dios y el sentido de responsabilidad, que son el fundamento de la verdadera felicidad humana.

Los versículos siguientes hablan del destino del último grupo:

(Y es) Quien entrará en el fuego mayor, (12) Donde luego no morirá ni vivirá. (13)

Ni muere para acabar con el dolor, ni experimenta un estado que pueda llamarse vida. Estará permanentemente en el límite entre la vida y la muerte. Esta es sin duda la peor aflicción y el más ingrato infortunio.

Algunos intérpretes sostienen que *nárul-kubra* (el fuego mayor) es el último grado del Infierno; y otros que su calificación de "mayor" tiene por objeto comparar al fuego del Infierno con los fuegos menores de este mundo. Dijo el Imam Al-Sadiq (P): "Por

cierto que éste, nuestro fuego, no es más que una parte de las setenta que conforman el fuego infernal". El nuestro es un fuego débil, una septuagésima parte del verdadero fuego, y si no fuera así nadie podría acercarsele.

* * *

فِيهَا وَلَا يَجِي ۙ (١٣) قَدْ أَفْلَحَ مَنْ تَزَكَّى (١٤) وَذَكَرَ اسْمَ رَبِّهِ فَصَلَّى (١٥)
 بَلْ تُؤَثِّرُونَ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا (١٦) وَالْآخِرَةَ خَيْرًا وَأَبْقَى (١٧) إِنَّ
 هَذَا فِي الصُّحُفِ الْأُولَى (١٨) صُحُفِ إِبْرَاهِيمَ وَمُوسَى (١٩)

qad aflaha man tazakka * ua dhakara-sma rabbihi faşalla * bal
 tuziruna-l-haiata-d-dunia * ua-l-ajiratu jairun ua abqa * inna
 hadha lafi-s-suhufi-l-ula * suhufi ibrahima ua musa *

¡Bienaventurado quien se purifique, (14) Y recuerde el nombre de su Señor y ore! (15) Pero (vosotros, oh incrédulos), preferís la vida mundanal; (16) Aunque la otra es preferible y más eterna. (17) Por cierto que esto se halla en los primitivos Libros, (18) En los libros de Abraham y Moisés (19).

UN PROGRAMA CITADO EN TODOS LOS LIBROS SAGRADOS

Las aleyas que recién analizábamos hacían referencia al castigo de los incrédulos contumaces, y éstas recién citadas hablan de la salvación de los creyentes fieles y de los factores que dan lugar a ese destino glorioso:

¡Bienaventurado quien se purifique, (14) Y recuerde el nombre de su Señor y ore! (15)

Aquí se enumera lo que conduce al hombre a la ventura, la victoria y la salvación: la purificación, el recuerdo de Dios y la oración.

En primer lugar se debe purificar al alma del *shirk* (la asociación a Dios o idolatría), al corazón de los vicios morales y comenzar a realizar buenas acciones. Dice el Sagrado Corán: **Por cierto que prosperarán los creyentes que son sumisos en sus oraciones, que eluden la vanidad, que pagan el zakat y preservan sus partes pudendas (de lo ilícito) (23:1-5).**

La purificación también incluye el *zakah* (la limosna de la festividad del desayuno) y la oración de esa festividad. Esto fue transmitido en numerosos dichos del Imam Al-Sadiq (P), y también es narrado en los libros básicos de la escuela sunnita remitido al Príncipe de los creyentes (P). Pero aquí surge una pregunta: ¿Cómo es posible que la sura Al-A'la sea mequinense si en La Meca aún no se habían establecido ni el ayuno, ni los rituales de la oración ni el zakat? Algunos intérpretes sostienen como respuesta a esto que no existen obstáculos para afirmar que el comienzo de esta sura fue revelada en La Meca y su parte final en Medina.

Otros creen que la purificación sería (sólo) la limosna. Es importante considerar que la *tazkiyah* (purificación) tiene un alcance muy amplio que abarca todas estas posibilidades. Reflexionemos en que en primer lugar el Corán habla de la purificación y recién después del recuerdo de Dios. He aquí un ejemplo: **Recibe de sus bienes una caridad que les limpie (*tutahhir*) y les purifique (*tuzakkíhim*) (9:103).**

De acuerdo al punto de vista de algunos intérpretes son tres las etapas prácticas por las que debe pasar un musulmán:

1. La eliminación de las creencias corruptas de su corazón;
2. El conocimiento de Dios, de Sus Atributos y sus Bellos Nombres;
3. Ocuparse de servir a Dios.

Los versículos mencionados señalan las tres etapas (purificación, recuerdo de Dios y oración) con tres breves frases. Cabe

agregar que el versículo en cuestión considera que la oración es una consecuencia del recuerdo de Dios. Y esto es así, hasta que el hombre no Lo recuerde y la luz de la fe no alumbré su corazón, no se preocupará por realizar la oración. Asimismo, valiosa es aquella oración consagrada como fruto del recuerdo de Dios.

Pero (vosotros, oh incrédulos), preferís la vida mundanal; (16)

Este es un tema sobre el que insisten numerosas tradiciones, como por ejemplo el famoso dicho: “*El amor a este mundo es la raíz de todos los pecados*”. Desde luego que no es razonable permutar la vida eterna por una existencia efímera, o preferir los placeres de este mundo, que no están exentos de dolores y turbación, a las infinitas gracias del más allá que no conocen de sinsabores.

Y dice el final de la sura:

Aunque la otra es preferible y más eterna. (17) Por cierto que esto [hádha] se halla en los primitivos Libros, (18) En los libros de Abraham y Moisés (19).

¿A qué alude el pronombre demostrativo *hádha* (esto)? Se cree que indica a las últimas órdenes de las aleyas precedentes, es decir la purificación, el recuerdo de Dios, la oración y la predilección por la otra vida, ya que constituyen las enseñanzas básicas de los Profetas. Otra opinión sostiene que alude a la sura completa, puesto que se inicia con el monoteísmo, continúa con la profecía y culmina con la práctica de la fe. De cualquier modo que sea, está indicando la importancia del contenido de este capítulo coránico.

El vocablo *suhuf* es el plural de *shífah*, que significa hoja, página o tabla (el plural designa a un conjunto de páginas: un libro o compendio escrito). Los versículos afirman por lo tanto que

tanto Abraham como Moisés recibieron también Escrituras inmaculadas, reveladas. Preguntó cierta vez Abu Dharr al Profeta (BPD): “¿Cuántos fueron los Profetas enviados por Dios?”. “Ciento veinticuatro mil”, respondió el Mensajero de Dios. “¿Y cuántos de ellos fueron Mensajeros (es decir: portadores de una escritura y ley revelada)?”, inquirió Abu Dharr. “Trescientos trece”, respondió el Profeta. “¿Acaso Adán era profeta?”. “Sí, Abu Dharr”, contestó el Profeta, y continuó: “Cuatro de los profetas fueron de origen árabe: Hud, Sálíh, Shu`aib (Jetro) y tu profeta”. Y preguntó nuevamente Abu Dharr: “¿Cuántos libros reveló el Altísimo?”, y respondió: “Ciento cuatro en total. Diez le fueron revelados a Adán, cincuenta a Set, treinta a Idris (Enoch, el primero que escribió con el qálamo), diez a Abraham, y también reveló el Altísimo la Torá, el Evangelio, los Salmos y el Corán (a Moisés, Jesús, David y Muhammad, respectivamente). Los primeros libros (*suhufil-ula*) están frente a los últimos (*suhufil-ujra*) (revelados a Jesús y Muhammad)”.

UN ANÁLISIS DEL DICHO “*EL AMOR A ESTE MUNDO ES LA RAÍZ DE TODOS LOS PECADOS*”

Sin duda que para los creyentes la frase “Aunque la otra (vida) es preferible y más eterna” es algo evidente. Y sin embargo, ¿cómo es posible que se olvide de ello y se mancha con los pecados? Y la respuesta a esto puede resumirse en una sola frase: La preponderancia de la concupiscencia es la fuente del apego por este mundo. El hombre se apega al dinero, a la satisfacción sexual, a los cargos, a la vanidad, la pereza, la venganza, etc., y así engendra en su alma una tormenta que hecha a perder todos sus conocimientos e inclusive le obnubila el discernimiento. Lo que enseñan estos hadices es una realidad palpable, que podemos verificar en nuestras propias vidas y en las del prójimo. Por lo tanto no existe otro remedio para erradicar el pecado que eliminar del corazón el amor por lo mundanal. El mundo no es más que un

medio, un puente o camino que nos lleva a un destino mejor (no es la meta en sí misma).

No es posible que el hombre prefiera esta vida antes que la complacencia de su Creador. Si nos detuviéramos a observar los expedientes de los pecadores comprenderíamos más claramente este dicho. Analizando los motivos de las guerras, el derramamiento de sangre (incluso entre hermanos y amigos), encontraremos en ellos los rastros del apego por lo mundano.

¿Cómo podemos erradicar de nuestros corazones ese apego tan ferviente? ¿Cómo podemos conseguirlo si somos sus hijos y es natural que lo amemos? Conseguir esto requiere de una sólida formación intelectual, cultural e ideológica, y precisa luego de la purificación del alma.

Algo que puede servirnos de ejemplo (y motivación para librarnos de este apego) es reflexionar sobre el destino de los hombres mundanos. ¿Que hicieron los faraones egipcios con tanto poder y recursos materiales? ¿Qué logró Qarún con sus incalculables riquezas? Nuestra mejor advertencia y monitor la tenemos en el gran poder de que gozan hoy día muchos gobernantes, lo que no impide que en un abrir y cerrar de ojos vayan a parar debajo de la tierra. Dijo el Imam Alí Ibn Husain (P) cuando le preguntaron cuál era el mejor de los actos a los ojos de Dios: *"No existe acción más meritoria, luego del conocimiento de Dios y su Profeta, que la enemistad para con el mundo"*. Y agregó: *"Diversas son las clases de amor al mundo como diversos los tipos de pecados"*.

El primer pecado lo cometió Iblis (Satanás) cuando se envaneció (creyéndose superior a Adán) y se contó entre los impíos (desobedeciendo la orden divina de prosternarse). Posteriormente fue la codicia la fuente de la desobediencia de Adán y Eva. El Altísimo les había dicho: **Disfrutad de todo lo lícito, mas no os acerquéis a este árbol**. Ellos tomaron de lo que no necesitaban y se estableció la codicia entre sus descendientes y seguirá allí hasta el Día del Juicio Final. La mayoría de las veces el hombre anhela lo que en realidad no necesita (sabemos que la necesidad no es fuente de pecado, pero si lo es el deseo innecesario, inmoderado).

Luego apareció la envidia, que llevó a perderse al hijo de Adán (Caín); por este sentimiento asesinó a su hermano. Otras de sus ramificaciones son el deseo irrefrenable hacia las mujeres, el apego extremo hacia este mundo, el deseo de poder y mando, el amor al confort, a ser privilegiado en todo, y el amor excesivo a la riqueza. Todas estas son ramificaciones del apego por el mundo. Por ello afirmaron los Profetas: *“El amor a este mundo es la raíz de todos los pecados”*.

* * *

¡Dios nuestro! Arranca de nuestros corazones el amor a este mundo, la raíz de todos los males. ¡Creador! Toma nuestras manos, condúcenos por el sendero de la perfección y guíanos hasta el destino final. ¡Señor nuestro! Tú eres Conocedor de nuestras manifestaciones y nuestros secretos. ¡Perdónanos pues, por Tu gran Misericordia! ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura Al-Gáshiat - 88 سُورَةُ الْغَاشِيَةِ

“La que cubre” o “El evento abrumador”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 26 versículos

CONTENIDO DE LA SURA Y MÉRITO DE SU LECTURA

Los temas de esta sura giran alrededor de tres temas principales:

1. La resurrección (en especial los terribles castigos para los inicuos y las extraordinarias recompensas para los creyentes);
2. El monoteísmo (llamando la atención del hombre sobre la maravilla de la creación de los cielos, la tierra y las montañas);
3. La Profecía y algunas de las responsabilidades del Profeta.

La sura en su conjunto sigue la estructura de todas las reveladas en La Meca, que constituyen la base primordial de la fe.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD) respecto del mérito de su lectura: “A quien recite la sura Al-Gáshiah Dios le facilitará el cómputo el Día del Juicio Final”.

Dijo el Imam Al-Sádiq (P): “A quien la recite asiduamente en sus oraciones obligatorias o superogatorias Dios lo colmará con Su Misericordia en éste y el otro mundo y lo resguardará del suplicio infernal”. Naturalmente, como siempre aclaramos, esta recompensa es para quienes reflexionan sobre el contenido de la sura y lo llevan a la práctica.

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

هَلْ أَتَاكَ حَدِيثُ الْغَاشِيَةِ ﴿١﴾ وَجُوهٌ يَوْمَئِذٍ خَاشِعَةٌ ﴿٢﴾

عَامِلَةٌ نَّاصِبَةٌ ﴿٢﴾ تَصَلَّىٰ نَارًا حَامِيَةً ﴿١﴾ تُسْقَىٰ مِنْ عَيْنٍ آٰنِيَةٍ ﴿٥﴾
 لَيْسَ لَهُمْ طَعَامٌ إِلَّا مِنْ ضَرِيْعٍ ﴿٦﴾ لَا يُسْمِنُ وَلَا يُغْنِي مِنْ جُوعٍ ﴿٧﴾

bismil-láhir-rahmání-rahím - hal atáka hadízu-l-gáshiah *
 uyúhun iaumaidhin jáshi'ah * 'ámitatun násibah * taḡla náran
 hámah * tusqa min 'ainin ánih * laisa lahum ta'ámun illa min
 darí' * la iusminu ua la iugni min yú' *

*En el Nombre de Dios, el Gracabilísimo, el
 Misericordiosísimo - ¿Por ventura, te ha llegado la
 noticia (del evento) abrumador? (1) Habrá rostros
 abatidos, en ese día (2) Afanosos, fatigados, (3)
 Entrarán en el fuego abrasador, (4) Se les dará de
 beber de un manantial hirviente, (5) No tendrán
 más alimento que abrojos (6) Que no les aprove-
 chará ni les saciará el hambre. (7)*

LOS QUE SE AGOTAN INÚTILMENTE

Esta sura comienza dándole un nuevo nombre al Día del Juicio Final:

*¿Por ventura, te ha llegado la noticia (del evento)
 abrumador [al-gáshiah]? (1)*

El vocablo *gáshiah* es un derivado de *gishauah* y significa cubrir, envolver, abrumar. Se ha elegido este nombre debido a los terribles sucesos de ese día, que aparecerán repentinamente cubriendo y envolviendo a la humanidad. Una versión sostiene que la expresión hace referencia a que en aquel día todas las criaturas se reunirán, tanto las de las primeras generaciones como las de las

últimas. Otros intérpretes sostienen que esta palabra (*gáshiah*) indica que el fuego cubrirá los rostros de los incrédulos y malvados. No obstante todo esto, la primera interpretación es la más adecuada. En apariencia el interlocutor es el Profeta, y el interrogante que se le plantea es para destacar la grandeza de ese día.

Abrá rostros abatidos, en ese día (2)

El versículo se refiere a los inicuos. La humillación y el temor al suplicio del castigo inundará todo su ser, abatiéndolos. Dado que los estados anímicos se reflejan particularmente en el semblante de las personas, el versículo se refiere a sus "rostros".

Afanosos, fatigados, (3)

Se esfuerzan denodadamente en esta vida aunque no obtendrán más frutos que un tremendo abatimiento. Dios no aceptará sus acciones, no podrán llevar consigo nada de sus riquezas, ningún recuerdo quedará de ellos, ni un hijo justo. Estarán preocupados, cansados. ¡Con qué elocuencia los describe el Corán!

Algunos intérpretes creen que el versículo presenta el hecho de que los inicuos en este mundo trabajan (denodadamente, con fines egoístas), y como si fuera poco, en el otro no reciben más que dolor y cansancio.

Otra opinión sostiene que en el otro mundo se obligará a los inicuos a realizar agotadores esfuerzos en su morada infernal como castigo acorde a su ser.

La primera interpretación nos resulta empero la más adecuada.

Entrarán en el fuego abrasador, (4)

El verbo *tasla*, de la raíz *sali*, significa entrar en el fuego, quedarse y quemarse en él. Pero su castigo no termina aquí, el calor despertará su sed y beberán de una fuente sumamente ardiente:

Se les dará de beber de un manantial hirviente [ániah], (5)

La palabra *ániah* es un derivado de *ani* y significa demorar. Se utiliza para anunciar la llegada de un tiempo especial. En este caso significa agua hirviente que alcanzó la máxima temperatura.

Dice el Sagrado Corán: **Cuando sedientos imploren socorro, se les saciará con agua como metal fundido, que achicharrará los rostros ¡Qué pésima bebida! ¡Qué funesto albergue! (18:29).**

Dice el siguiente versículo refiriéndose a sus alimentos:

No tendrán más alimento que abrojos [darí'] (6)

Existen diversas interpretaciones referentes al vocablo *darí'*. Una dice que es una especie de cardo. Los árabes suelen denominarlo *shibraq* cuando está verde y *darí'* cuando está seco. Es una planta venenosa a la cual no se acerca ningún animal. Afirma Jalil, un experto en lengua árabe: "*Darí'* es una planta acuática de mal aroma". Dice Ibn Abbas: "*Darí'* es un árbol en llamas. Si estuviera en este mundo quemaría la tierra y todo lo que ella contiene". Sin embargo dijo el Mensajero de Dios: "*Darí'* es una planta del Infierno similar a los cardos. Es más amarga que la paciencia, está más descompuesta que la carroña y es más ardiente que el fuego. Fue Dios quien le dio ese nombre". Todas estas interpretaciones pueden quedar incluidas en el amplio significado de este término.

Que no les aprovechará ni les saciará el hambre. (7)

Ese alimento no fortalecerá el cuerpo ni calmará el hambre. Sólo será otra forma de castigo. Dice el Sagrado Corán: **Un alimento atragantante y un severo castigo (73:13).** Deberán probar semejante alimento quienes en esta vida prepararon y degustaron sabrosas comidas y suculentos festines ilícitos conseguidos violando derechos ajenos, y quienes vedaron a los oprimi-

dos el disfrutar algo de ello. Como hemos reiterado, ni las mercedes del Paraíso ni los castigos del Infierno, pueden ser descriptos debidamente con palabras. Todo lo que se da es una idea global y una imagen lejana de lo que son en realidad.

* * *

وَجُوهٌ يَوْمَئِذٍ نَّاعِمَةٌ ۖ لِّسَعْيِهَا رَاضِيَةٌ ۗ فِي جَنَّةٍ عَالِيَةٍ ۗ (10)
 لَا تَسْمَعُ فِيهَا لَغِيَةً ۗ فِيهَا عَيْنٌ جَارِيَةٌ ۗ فِيهَا سُرُرٌ مَّرْفُوعَةٌ ۗ (11)
 وَأَكْوَابٌ مَّوْضُوعَةٌ ۗ وَنَمَارِقُ مَصْفُوفَةٌ ۗ وَزُرَابِيٌّ مُبْتُؤَةٌ ۗ (12)

uyúhun iaumaidhin ná'imah * lisa'iaha rádiyah * fi yannatin
 'álih * la tasma'u fiha lágiah * fiha 'ainun yáriah * fiha
 sururun marfú'ah * ua akuábun maudú'ah * ua namáriqu
 maşfúfah * ua zarábú mabzúzah *

Otros rostros en ese día estarán risueños, (8) Complacidos de sus afanes, (9) Estarán en un jardín sublime, (10) Donde no oirán vanidad alguna; (11) En él habrá un manantial fluyente: (12) En él habrá lechos elevados, (13) Copas dispuestas, (14) Y cojines ordenados, (15) Y alfombras extendidas. (16)

UNA VISIÓN DE LAS MERCEDES PARADISIÁCAS

Luego de ocuparse de los inicuos el Corán desarrolla el estado de los creyentes a fin de complementar ira con amor y advertencia con albricia:

Otros rostros en ese día estarán risueños

[ná'imah], (8)

La palabra *ná'imah* es un derivado de *ní'mah* e indica un estado de plenitud, de gozo y alegría. Dice otro pasaje del Corán: **Reconocerás en sus rostros el esplendor de la bienaventuranza** (83:24).

Complacidos de sus afanes, (9)

Al contrario de los moradores del Infierno, que no aprovecharan para nada de su esfuerzo en este mundo, los residentes del Paraíso verán satisfecha de la mejor manera sus afanes y el resultado de sus obras. Estarán en la plenitud de la felicidad y la complacencia. Verán sus bondades multiplicadas por diez o por setecientos, o tal vez hallarán una recompensa inagotable. **Sólo a los perseverantes les será pagada liberalmente su recompensa** (39:10).

Estarán en un jardín sublime [‘alīah], (10)

El vocablo *‘alīah* (elevado, altísimo) posiblemente señale superioridad en cuanto a lugar (es decir que los creyentes estarán en los grados superiores del Paraíso), o indique superioridad de rango o jerarquía. Los intérpretes consideran ambas probabilidades aunque la segunda nos resulta más acertada.

Donde no oirán vanidad alguna; (11)

Allí no habrá hipocresía, enemistad, discordia, rencor, envidia, mentira, calumnia, ni habrá maledicencia ni turbación. Allí no se oirán palabras vanas. ¡Cuánta paz y sosiego habrá en un sitio libre de semejantes vicios! Si nos pusiéramos a meditar un poco descubriríamos que la mayor parte de las tristezas y situaciones desagradables de esta vida se originan en el palabrerío vano. Estas vanidades desequilibran la paz espiritual y corporal, perturban el sistema social y fomentan la enemistad y la sedición.

En él habrá un manantial ['ain] fluyente: (12)

La palabra 'ain designa a todo tipo de manantiales. Dice el Sagrado Corán: **Por cierto que los temerosos (de Dios) habitarán entre jardines y manantiales (51:15).**

Algunos intérpretes afirman que alrededor de cada palacio paradisíaco existen manantiales y es por ello que la palabra aparece aquí en singular. Es un manantial que correrá según el deseo de sus dueños. Además de su belleza y frescura, cada manantial será de un sabor particular que endulzará los paladares de los bebedores. A cada instante se deleitarán con sus diversos gustos, immaculados y perfumados.

En él habrá lechos [surur] elevados, (13)

El vocablo *surur*, plural de *sarír*, es un derivado de *suruur*, y vendrían a ser los sofás o sillones que se encuentran en los banquetes o reuniones. Los mismos estarán elevados para que los moradores del Paraíso puedan divisar mejor los paisajes que los rodean y se deleiten al observarlos. Ibn Abbás dijo que serán tan maravillosos que cuando alguien desee subir a ellos descenderán y luego retornarán a su ubicación primitiva. Es probable que se los describa como elevados dado su gran valor, puestos que estarán incrustados de oro y pedrería. Pensamos que ambas interpretaciones son correctas.

Copas dispuestas, (14)

Apenas los bienaventurados deseen beber, las copas se llenarán y les serán servidas. Es imposible describir cuánto deleite sentirán al sorber de sus bebidas. La palabra *akuáb* es el plural de *kub* que significa copa. El Noble Corán utiliza distintos términos

para referirse a los recipientes que habrá en el Paraíso. En este caso y en otros tantos los denomina *akuáb*. En otros versículos los llama *abáriq* (aguamaniles: recipientes con asa y pico vertiente), o *kas*, copa rebosante: ...donde les servirán jóvenes de eterna belleza con vasos (*akuáb*), aguamaniles (*abáriq*) y copas (*kas*) con néctar (56:17-18).

Y cojines ordenados, (15)

La palabra *namáriq* es el plural de *namaraqah*, y designa a un pequeño almohadón o cojín. *Masfúfah* es un gran número de cojines ordenados sobre sofás. Este versículo anuncia que los creyentes estarán reunidos y que sus encuentros no sabrán de vanidades, pues en ellos sólo se hablará de los infinitos favores divinos y de la liberación de los dolores del mundo y del infierno. Gozarán de una felicidad tal que con nada ni nadie se puede comparar.

Y alfombras extendidas. (16)

Zarábi, plural de *zaribah*, se define como alfombras de gran espesor, muy suaves y cómodas, preciosas y valiosas. Obviamente existen aparte de esto innumerables medios de confort y goce y este versículo es sólo un ejemplo.

Las aleyas mencionadas citan en total siete mercedes, a cual más bella y asombrosa. El Paraíso es sin duda una morada incomparable en todos los aspectos. En él no hay dolor, ni aflicción, ni pleitos; hay allí todo tipo de frutos que podamos imaginar, y se oirán agradables cánticos, y habrá manantiales surgentes, bebidas inmaculadas, jóvenes de eterna belleza, cónyuges incomparables, lechos elevados, finas alfombras, buenos compañeros, copas junto a enormes fuentes. En realidad sus mercedes son indescriptibles. Las palabras de este mundo no alcanzan a definirlos y nuestra imaginación y fantasía no llega a concebirlas. Estos goces y maravillas están esperando a los creyentes. Y las buenas acciones son

la llave que autorizará a introducirse en el ámbito de la Gracia divina, y lo más importante, los deleites espirituales y el encuentro con Dios (*liqáu-llah*), que superan enormemente a las mercedes materiales que un hombre pueda obtener.

* * *

أَفَلَا يَنْظُرُونَ إِلَى الْإِبِلِ كَيْفَ خُلِقَتْ ﴿١٧﴾ وَإِلَى السَّمَاءِ كَيْفَ
رُفِعَتْ ﴿١٨﴾ وَإِلَى الْجِبَالِ كَيْفَ نُصِبَتْ ﴿١٩﴾ وَإِلَى الْأَرْضِ كَيْفَ
سُطِحَتْ ﴿٢٠﴾ فَذَكِّرْ إِنَّمَا أَنْتَ مُذَكِّرٌ ﴿٢١﴾ لَسْتَ عَلَيْهِمْ
بِمُصَيِّرٍ ﴿٢٢﴾ إِلَّا مَنْ تَوَلَّى وَكَفَرَ ﴿٢٣﴾ فَيُعَذِّبُهُ اللَّهُ الْعَذَابَ
الْأَكْبَرَ ﴿٢٤﴾ إِنَّ إِلَيْنَا إِيَابَهُمْ ﴿٢٥﴾ ثُمَّ إِنَّ عَلَيْنَا حِسَابَهُمْ ﴿٢٦﴾

afala iandhurúna ila-l-ibili kaifa juliqat * ua ila-s-samái kaifa
rufi 'at * ua ila-l-yibáli kaifa nušibat * ua ila-l-ardi kaifa suṭihat
* fadhakkir innamá anta mudhakkir * lasta 'alaihim bimusaṭṭir
* illa man taualla ua kafar * faiu 'adhhdhibuhu-l-láhu-l-'adhábu-
l-akbar * inna ilaina iíabahum * zumma inna 'alaina hisábahum
*

¿Por ventura, no reparan en los camellos, cómo fueron creados? (17) ¿Y en el cielo, cómo fue elevado? (18) ¿Y en las montañas, cómo fueron plantadas? (19) ¿Y en la tierra, cómo fue dilatada? (20) ¡Amonesta, pues, (Oh Mensajero), porque eres tan sólo un amonestador! (21) No eres dictador (guardián) de ellos. (22) Excepto a quien desdeñe y reniegue (23) Dios le infligirá el mayor castigo. (24) Por cierto que su retorno será a nosotros; (25) Y que su

cómputo nos concierne. (26)

OBSERVA EL CAMELLO, Y VERÁS QUE ES UNA CREACIÓN MARAVILLOSA

Las aleyas precedentes abordaron el tema del Paraíso y sus mercedes. Estas hablan de la llave principal para obtener esos dones: el conocimiento de Dios (*ma'rifatul-lah*). Mencionando cuatro ejemplos de la manifestación del Poder divino, de la maravillosa creación y convocando al hombre a reparar en ellos, se señala el camino que conduce al Paraíso:

¿Por ventura, no reparan en los camellos, cómo fueron creados? (17)

¿Por qué se habla de la creación del camello? Es evidente que el Corán se dirige al árabe mequinense para el camello era un medio de vida imprescindible. Este animal posee características muy particulares que pasamos a enumerar:

1. De algunos cuadrúpedos sólo puede aprovecharse su carne y de otros sólo su leche, algunos sirven de vehículo y otros para llevar cargas. El camello reúne estas cuatro virtudes.

2. El camello es el más fuerte y resistente de los animales domésticos. Soporta grandes cargas sobre su lomo y si está descansando y se le coloca un gran peso puede levantarse de un solo impulso.

3. Es capaz de permanecer sin beber de siete a diez días y tiene gran tolerancia frente al hambre.

4. Es capaz de andar largos trayectos, puede atravesar sin dificultad territorios escabrosos y zonas arenosas. Los árabes lo denominan "el barco del desierto".

5. Es un animal muy económico, como toda clase de yuyo seco o fresco que encuentre a su paso.

6. Resiste todas las condiciones climáticas. Se protege de las tormentas desérticas que enneguecen los ojos y ensordecen los oídos, a través de medios especiales que Dios colocó en sus

párpados, su nariz y oídos.

7. El camello es uno de los animales más dóciles y pese a su fortaleza, un pequeño niño es capaz de tomar las riendas de una manada de ellos y llevarlos por doquier.

Las características de este animal son tan asombrosas que reflexionar sobre él nos aproxima más a su Creador. Así es, el Corán nos pregunta: ¿Por qué los extraviados en el valle de la distracción no reflexionan en la creación de este ser y vuelven al camino de la verdad? El uso de la palabra *nadhhar* (observar, mirar con atención) indica que se requiere una mirada reflexiva, que vaya acompañada de atención y repare en los detalles.

¿Y en el cielo, cómo fue elevado? (18)

La inmensidad del cielo, el esplendor de las estrellas y galaxias, hacen que el hombre se sienta insignificante. ¿Cómo es posible que los planetas giren en una órbita propia sin nada que los sostenga? ¿Cómo es posible que no se altere su movimiento luego de millones de años? A pesar de que el cielo siempre fue algo asombroso para el hombre, en la actualidad y merced a los descubrimientos científicos, sus maravillas han ido en aumento y su grandeza es aún más patente. ¿No deberíamos reflexionar sobre su Creador y Director, para acercarnos más a sus sublimes objetivos?

¿Y en las montañas, cómo fueron plantadas [nusibat]? (19)

Hoy sabemos que las montañas permanecen unidas por sus raíces (como si fueran plantas), y que rodean a la tierra enlazadas como eslabones de una misma cadena previniendo los temblores producidos por la presión del magma interior a la corteza terrestre y la fuerza de las mareas. Las montañas son un refugio seguro y un escudo contra los fuertes vientos y tormentas, al punto que si no existieran la tierra sería un desierto inhabitable. Las montañas son

además un símbolo objetivo de grandeza y majestad que transmite beneficios a su alrededor, y es quizás por ello que el hombre logra una mayor introspección y penetración intelectual en el corazón de los montes. No era porque sí que el Profeta se retiraba al Monte de la luz (*yabalu-n-núr*), a la cueva de Hira, a adorar a su Señor antes y después de recibir la misión. La palabra *nusibat* deriva de *nash* y significa plantar, establecer algo firmemente. Quizás esta expresión haga referencia a la creación de las montañas en su primer etapa. Respecto a este tema la ciencia está realizando nuevos descubrimientos. Hoy se atribuye el surgimiento de las montañas a diversos factores. Se cree que algunas aparecieron por un “arrugamiento” de la corteza terrestre, otras por efecto de erupciones volcánicas, otras en virtud de las lluvias, y están también las que se forman en el fondo de los mares como consecuencia de la unión de sedimentos marinos y restos animales. Cada tipo, con sus efectos y bendiciones, merecen nuestro estudio y atención, ya que su existencia es para los sensatos una prueba del Poder de Dios.

¿Y en la tierra, cómo fue dilatada? (20)

¿Como fue posible que las permanentes lluvias hayan desintegrado las montañas y distribuido los restos pulverizados allanando depresiones y alturas para hacer llanuras aptas para la agricultura y el asentamiento de viviendas? Pues si todo el planeta estuviera constituido por montañas y depresiones entre ellas la vida sobre él sería muy difícil. ¿Quién lo allanó previo a nuestra creación? Estos son los temas en que nos aconseja meditar el Sagrado Corán.

Ahora bien, nos surge aquí un interrogante: ¿Qué relación hay entre el camello, el cielo, las montañas y la tierra? Dice Fajr Razi: “Sucede que el Corán fue revelado en la lengua árabe. Los árabes viajaban muy a menudo puesto que sus tierras no eran aptas para el cultivo. En los enormes desiertos y lejos del bullicio de las metrópolis revivía en ellos la meditación, no tenían con quien

conversar y nada que los distrajera. Al comenzar a meditar se ocupaban ante todo del camello que conducían, cuando miraban hacia arriba no veían sino el cielo, y a su alrededor no había otra cosa más que montañas y bajo sus pies nada más que tierra. Es como si Dios hubiese querido ordenarles una meditación que girara en su soledad alrededor de los cuatro temas". Sin embargo, si hiciéramos a un lado el ambiente limitado de la vida de los árabes y meditáramos en un ámbito más amplio, podríamos afirmar que estas cuatro cuestiones constituyen la base de la vida humana. El cielo es la institución de la luz, la lluvia y el aire; la tierra es el lugar donde se desarrollan todos los nutrientes; las montañas son la clave de la paz y el depósito de minerales y metales, y en cuanto al camello, es un ejemplo perfecto de las bondades de los cuadrúpedos domésticos puestos a disposición del hombre. Por lo tanto la agricultura, la ganadería y la industria son temáticas abarcadas por estos cuatro temas. La reflexión sobre estas variadas mercedes incita al ser humano a agradecer a su Sustentador, y esa gratitud lo lleva al conocimiento de Dios, Creador de todas las dones con que fue agraciado.

¡Amonesta, pues, (Oh Mensajero), porque eres tan sólo un amonestador! (21) No eres dictador (guardián) [muṣaitir] de ellos. (22)

Es decir: No, no fue accidental la creación del cielo, la tierra, las montañas, los animales y el hombre. Este mundo y la vida humana tienen un propósito. Por lo tanto amonesta y hazles conocer los objetivos de la creación, enséñales como aproximarse a Dios, sé su líder y guía para que alcancen la perfección, la cual no se consigue si no va precedida del anhelo, la voluntad y el libre albedrío. No existe una perfección compulsiva y tu jamás obligarás a nadie a tener fe, y aunque pudieses hacerlo, no daría beneficios.

Algunos intérpretes creyeron que esta orden fue revelada antes del mandato del Yihad, y que en consecuencia fue abrogado por

este último. ¡Qué error tan grande! La amonestación y difusión del mensaje divino comenzó el primer día en que Muhammad (BPD) fue designado profeta, y continuó hasta sus últimos minutos de vida, y siguió vigente luego de su muerte a través de sus sucesores infalibles y los sabios, y seguirá perdurando siempre. No es algo capaz de ser abrogado. La no compulsión en la fe es un principio básico del islam y el objetivo del Yihad es la lucha contra los opresores rebeldes y para remover los obstáculos en el camino de aquellos que buscan la verdad. He aquí algunos versículos semejantes al que tratamos: **Quien obedezca al Mensajero habrá obedecido a Dios, mas quien se rebele sabe que no te hemos enviado para ser su hafidh** (celador, guardián responsable) (4:80). Este asunto también puede verse tratado en las aleyas 6:107 y 42:48.

La palabra *muṣaitir* es un derivado de *ṣatr* y significa línea o renglón. Se llama también así a quien traza y ordena los renglones para su impresión. Posteriormente se utilizó para designar a cualquier persona que tiene dominio sobre otra.

Excepto a quien desdeñe y reniegue (23) Dios le infligirá el mayor castigo. (24)

¿A cuál de las frases anteriores se refiere la excepción? Existen al respecto diversas interpretaciones. La primera dice que esta aleya es una excepción referida a la expresión “Amonesta...”, por lo cual significaría: “No es necesario que amonestes a los contumaces que renuncian a la verdad y no aceptan consejo alguno”. Esto es similar al versículo que dice: **Déjales pues que charlen y se regodeen hasta que se topen con su día que les ha sido prometido** (43:83).

La segunda interpretación afirma que la excepción está referida a una expresión tácita. Por lo tanto el versículo diría: “Amonesta, pues la amonestación es provechosa para todos, excepto para los enemigos de la verdad”. Esto es similar al siguiente versículo: **Amonesta, si la amonestación es provechosa** (87:9).

Una tercera opinión sostiene que la excepción está referida al pronombre *'alaihim* del versículo anterior. En este caso ambas aleyas se leerían: “Tu no tienes poder ni dominio sobre ellos, salvo que debes luchar contra quienes rechazan y niegan la verdad”.

Cabe destacar que en idioma árabe existen excepciones a las que se les da el significado de “pero”, y una última opinión afirma que éste es precisamente el caso aquí.

De todas las interpretaciones creemos que las más adecuadas son las dos últimas. La primera de éstas indica apelar a la fuerza contra los opresores, y la otra afirma (conectando esta aleya con la siguiente) que Dios infligirá el castigo mayor a quienes desdeñen y renieguen de la verdad.

El “castigo mayor” es el de la otra vida y es llamado así porque es muy grande comparado con el de este mundo. He aquí otro ejemplo: **Dios les afrentó en la vida del mundo, pero el castigo de la otra vida será mayor. ¡Si supieran!** (39:62). Existe también la posibilidad de que se refiera a uno de los castigos más intensos del Infierno, ya que no a todos los impíos se les infligirá el mismo castigo.

*Por cierto que su retorno será a nosotros; (25) Y
que su cómputo nos concierne. (26)*

Estos son en realidad consuelos para el Profeta (BPD), consuelos que tenían como fin que el Profeta no se entristeciera ni se desanimara frente a la rebelde contumacia de algunos y continuara con la misión que se le había encomendado. Es además una amenaza para que los incrédulos sepan contra quien se estaban enfrentando.

La sura comenzó con el tema de la resurrección y el Juicio y culmina del mismo modo. Declara que al hombre se le ha concedido la libertad necesaria para elegir su camino, aunque también le advierte que el retorno y el cómputo están en manos de Dios. Además deja en claro que la misión del Profeta (BPD) se limita a

transmitir el mensaje, y que no es responsable del pecado y el error de la gente. Esto mismo vale para todos quienes difunden la verdad.

* * *

¡Dios nuestro! Cólmanos con Tu Misericordia el día en que se concreten el retorno y el cómputo de nuestras obras. ¡Creador! Sálvanos con Tu gran misericordia de Tu gran castigo. ¡Señor nuestro! Son inmensas y hermosas las mercedes de los moradores del Paraíso, de las que señalaste parte en esta sura. Si no las merecemos por nuestras obras, concédenoslas por Tu Bondad. ¡Así sea, Señor de los seres!

Sura Al-Fayr - 89 سُورَةُ الْفَجْرِ

“La Aurora”

Esta sura ha sido revelada en La Meca
y consta de 30 versículos

CONTENIDO DE LA SURA Y MÉRITO DE SU LECTURA

Al igual que la mayoría de los capítulos mequinenses esta sura posee aleyas breves, conmovedoras, rimadas y con profundos consejos. En el primer tramo encontramos varios juramentos de inigualable estilo, que sirven de introducción a la amenaza de castigo dirigida a los opresores. El segundo tramo recuerda la intensa venganza divina contra algunos pueblos rebeldes del pasado, como los de Ad, Zamud y el Faraón. Esto para otros poderosos reflexionen. En una tercera parte hace un breve señalamiento de las pruebas que debe pasar el hombre y de la inconstancia y desagrado que manifiesta ante la benevolencia divina. El tramo final aborda el tema de la resurrección y el Juicio, el destino de los impíos y la maravillosa recompensa de los creyentes dueños de un alma pacificada.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD) respecto al mérito de su lectura: *“Dios perdonará los pecados a quien recite la sura Al-Fayr durante las primeras diez noches del mes de Dhul Hiyyah, y conferirá luz y rango el Día del Juicio a quien la recite fuera de los días mencionados”*. Dijo el Imam Al-Sadiq (P): *“Reciten la sura Al-Fayr en cada oración obligatoria o preferible, porque es la sura de Husain Ibn Alí (P). Quien lo haga estará junto a él el Día del Juicio y en la morada eterna”*. Es probable que se considere a Husain (P) el señor de esta sura porque él es un

magnífico ejemplo del “alma pacificada”. Esto ha sido confirmado por un dicho del Imam Al-Sadiq (P). Cabe también la posibilidad de que las diez noches a que se refiere el Corán en esta sura (versículo 2) se refieran a las primeras diez noches del mes de Muharram, época del año estrechamente vinculada al Husain Ibn Alí (P).

Como es obvio, los méritos derivados de la lectura de esta sura son para quienes lo hacen en el camino de la autoperfección.

* * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَالْفَجْرِ ﴿١﴾ وَلَيَالٍ عَشْرٍ ﴿٢﴾ وَالشَّفْعِ وَالْوَتْرِ ﴿٣﴾ وَاللَّيْلِ إِذَا يَسِرُّ
 ﴿٤﴾ هَلْ فِي ذَلِكَ قَسَمٌ لِّذِي حِجْرٍ ﴿٥﴾ أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِعَادٍ

bismil-láhir-rahmání-rahím - ual-fayr * ua laiálin ‘ashr * uash-shaf’i ual-uatr * ual-laili idha iasr * hal fi dhálika qasamun lidhi hiyr *

En el Nombre de Dios, el Gaciablesimo, el Misericordiosísimo - ¡Por la aurora! (1) Por las diez noches; (2) Por lo par y lo impar; (3) Y por la noche, cuando se retira (que seréis castigados)! (4) ¿Por ventura, no hay en esto un juramento adecuado para el sensato? (5)

¡POR LA AURORA!

En el comienzo mismo de la sura se presentan cinco juramentos:

¡Por la aurora! (1) Por las diez noches; (2) Por lo par y lo impar; (3)

Existen dos tipos de aurora, una falsa y la otra real. La falsa es la gran blancura que aparece en el firmamento y se compara a la cola del zorro, cuyo extremo está en el horizonte y su cono en el medio de la bóveda celeste. La verdadera aurora es la que se extiende desde el principio por el horizonte, tiene luz y resplandor particulares y se esparce luego por todo el firmamento. Esta aurora marca el fin de la noche y el comienzo del día. Es el preciso instante en el que los ayunantes deben abstenerse del alimento y da comienzo al horario de la oración que lleva su nombre.

Algunos intérpretes dicen que *fayr* significa aquí la aurora propiamente dicha (de cada jornada). Naturalmente es un signo de Dios, es el punto de partida para la vida, el comienzo del dominio de la luz y la partida de las tinieblas, es el inicio del movimiento de los seres vivos y el fin del sueño y el silencio. Por todo esto es objeto del juramento divino. Otra versión define a *fayr* como la aurora del mes de Muharram, que marca el inicio de un nuevo año en el calendario islámico. Algunos la interpretan como la aurora del 'Id Al-Adha (el día 10 de Dhul Hiyah), instancia en que culminan los ritos de la peregrinación. Existe una última versión que la define como los albores del bendito mes de Ramadán o del día viernes.

En realidad el versículo es muy vasto y puede abarcar todo lo citado, pese a que algunas de las interpretaciones son más evidentes e importantes que otras. Se ha hecho aún más extenso el significado de *fayr*. Se cree que es cada punto luminoso en el seno de la oscuridad. Por lo tanto constituiría uno de sus significados el brillo del Islam y la inmaculada luz de Muhammad en la oscuridad de la era de la ignorancia y gentilidad. Otro ejemplo sería el brillo de la aurora de la revolución restauradora del Mahdí (P) cuando el mundo esté sumergido en las tinieblas de la opresión y la injusticia (esto es afirmado por algunas tradiciones). Otro ejemplo claro sería la revolución de 'Ashura en el valle sangriento de Karbalá, en que se describió el velo de la tiranía de Banu Umaiiah (los omeyas) y se hizo patente el verdadero rostro de los monstruos. Y en general, todas las revoluciones veraces que se concretaron en

el pasado y siguen concretándose en el presente contra la iniquidad, la ignorancia, la opresión y el despotismo.

Inclusive puede aplicarse a las primeras chispas del despertar que aparece en los corazones tenebrosos de los pecadores convocándolos al arrepentimiento. Naturalmente, esto es una ampliación del significado del versículo, pues su sentido manifiesto sigue siendo la llegada del alba.

En cuanto a *laiálin 'ashr*, las diez noches, son según la opinión más famosa los diez primeros días del mes de Dhul Hiyyah, testigos del más grande y conmovedor congreso de la humanidad. Esta interpretación ha sido narrado por Yabir Ibn Abdallah Al-Ansari, quien la escuchó del Profeta (BPD). Otros la interpretan como las últimas diez noches del mes de Ramadán, en las que se desarrollan las noches del decreto. En otros casos se las vincula a los diez primeros días del mes de Muharram. Todas las interpretaciones son aceptables. Algunas narraciones que se ocupan de dilucidar las profundidades del Sagrado Corán sostienen que *fayr* es el bendito ser del Mahdí (P), las diez noches los diez Imames que le precedieron, y lo par y lo impar el Imam Alí y Fátimah.

Existen discrepancias en cuanto al verdadero sentido de lo par y lo impar. Se han sostenido hasta veinte versiones, e incluso hasta treinta y seis. Las más importantes son las siguientes:

1. Se refiere a los números pares e impares. Dios jura por ellos porque a su derredor giran todos los cálculos y propiedades numéricas y ellos abarcan todo el universo. Es como si Dios dijera: "Juro por el orden y el cálculo". Y por cierto que es muy importante en la vida y en la creación la cuestión de la disciplina y el cálculo, siendo una de sus bases fundamentales.

2. Lo par son todas las criaturas que forman pareja y lo impar es Dios, que es Incomparable y no tiene semejante ni compañero.

3. El versículo está referido a todas las criaturas del universo, a las formadas por pares y a las formadas individualmente.

4. El versículo está referido a las oraciones diarias obligatorias, ya que algunas constan de un número par de ciclos y otras de un número impar. Otra posibilidad del mismo tipo es que se

refiera a dos oraciones superogatorias que llevan esos mismos nombres (par e impar).

5. Lo par se refiere al día de Taruiah (octavo día del mes de Dhul Hiyah, cuando los peregrinos se preparan para marchar hacia Arafat). Lo impar es el día de Arafat (el noveno día). O tal vez lo par sea el 'Id Al-Adha (que se celebra el día 10 del mes), y el día de Arafat (día 9º).

Por la concordancia que mantienen entre sí los distintos juramentos, dos de los puntos son los más adecuados: a) El que se refiere a la festividad ('Id Al-Adha) y el día de Arafat concuerdan plenamente con las diez primeras noches del mes de Dhul Hiyah (ya que los rituales más importantes se llevan a cabo esos días). b) La que habla de las oraciones, justamente porque se asemeja al juramento hecho por la aurora, momento en que el hombre se comunica con Dios. Ambas interpretaciones están corroboradas por dichos de los Infalibles (P).

Y por la noche, cuando se retira (que seréis castigados)! (4)

¡Qué elocuente expresión!, atribuye la marcha a la noche misma, como si ella fuera un ser vivo, poseyera sentidos, caminara en su propia oscuridad y se dirigiera hacia una mañana luminosa. Así es: la sura jura por una oscuridad que se dirige hacia la luz, una oscuridad móvil que no se detiene y continúa su marcha. La oscuridad es horrorosa si está estancada, pero beneficiosa si se orienta hacia la luz. Algunos sostienen que la oscuridad de la noche está en marcha sobre la faz del planeta, alternadamente, y que si cambiara su disciplina todo se desorbitaría. Si la noche se detuviera en medio del planeta una de sus mitades moriría de frío y la otra tendría que soportar permanentemente el brillo solar.

Pero, ¿a qué noche se refiere?; ¿a todas o a una en particular? Existen dos hipótesis. Una afirma que son todas las noches y otra, que es la noche del 'Id Al-Adha, cuando los peregrinos marchan desde Arafat a Muzdalifah (*mash'arul haram*), y al amanecer se

dirigen hacia Mina.

Sólo los que han tenido la suerte de estar esa noche en Arafat pueden concebir la maravillosa marcha de los miles y miles de peregrinos. Sólo ellos pudieron sentir la esplendorosa marcha de la noche. Sólo ellos pueden comprender el significado de: **Y por la noche, cuando se retira.**

Cualquiera fuera la interpretación correcta, no hay duda de que la noche es un signo del Poder de Dios y que concede grandes beneficios, como moderar la temperatura sobre la faz de la tierra, el sosiego y descanso de los seres vivos, así como la creación de un ambiente sereno que permite al hombre comunicarse con su Señor. El vínculo existente entre los cinco juramentos es muy evidente si los consideramos a todos como referidos al mes de Dhul Hiyyah. De lo contrario hacen referencia a un conjunto de los recónditos misterios de la creación y su orden y disciplina interna, fenómenos que evidencian la grandeza del Hacedor.

¿Por ventura, no hay en esto un juramento adecuado para el sensato [lidhi hiyr]? (5)

El vocablo *hiyr* aquí significa intelecto, razón. Originalmente se lo definía como impedimento. Se aplica a la razón porque ésta impide que el hombre actúe incorrecta o ilícitamente.

¿Cuál es el objetivo o conclusión de los juramentos? Hay dos opciones, que sea el versículo 14: **Ciertamente tu Señor está siempre en acecho**; o que la respuesta a ellos sea tácita, y puesto que los versículos siguientes hablan del castigo a los rebeldes, su sentido sería: **Juro por... y por... que seréis castigados.**

* * *

هَلْ فِي ذَلِكَ قَسَمٌ لِّذِي حِجْرٍ ﴿٥﴾ أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِعَادٍ
إِرمَ ذَاتِ الْعِمَادِ ﴿٧﴾ الَّتِي لَمْ يُخْلَقْ مِثْلُهَا فِي الْبِلَادِ ﴿٨﴾

وَتَمُودَ الَّذِينَ جَابُوا الصَّخْرَ بِالْوَادِ ﴿١١﴾ وَفِرْعَوْنَ ذِي الْأَوْتَادِ ﴿١٢﴾
 الَّذِينَ طَغَوْا فِي الْبِلَادِ ﴿١٣﴾ فَأَكْثَرُوا فِيهَا الْفَسَادَ ﴿١٤﴾ فَصَبَّ
 عَلَيْهِمْ رَبُّكَ سَوْطَ عَذَابٍ ﴿١٥﴾ إِنَّ رَبَّكَ لَبِالْمِرْصَادِ ﴿١٦﴾ فَأَمَّا

alam tara kaifa fa'ala rabbuka bi'ád * irama dháti-l-'imád *
 allati lam iujlaqu mizluha fi-l-bilád * ua zamúda-l-ladhína
 yábu-ş-sajra bil-uád * ua fir'auna dhil-autád * alladhína tagau
 fi-l-bilád * faakzaru fiha-l-fasád * faşabba 'alaihim rabbuka
 sauta 'adháb * inna rabbaka labil-mirsád *

¿No reparaste (Oh Mensajero) en cómo tu Señor
 procedió con (el pueblo de) Ad, (6) De (la ciudad)
 Iram, de sólidos pilares. (7) Que no fue creada otra
 igual en la tierra? (8) ¿Y en los de (el pueblo de)
 Zamud que labraban (sus viviendas) en la roca del
 valle? (9) ¿Y en el faraón, el amo de las estacas (10)
 Que se excedieron en los países, (11) Corrompiendo
 tanto en ellos? (12) Por lo que tu Señor les infligió
 diversos castigos; (13) Ciertamente tu Señor está
 siempre en acecho. (14)

TU SEÑOR ESTÁ AL ACECHO

Luego de hablar del castigo que aguarda a los rebeldes, el Sagrado Corán hace referencia a algunos poderosos pueblos antiguos que se envanecieron y optaron por el camino del error y la incredulidad. Estos versículos dilucidan su doloroso destino para despertar de su letargo a los idólatras mequinenses y a otros pueblos, tal vez más débiles que aquellos.

¿No reparaste [tara] (Oh Mensajero) en cómo tu Señor procedió con (el pueblo de) Ad, (6)

El palabra *tara*, derivado de *ruiat*, tiene aquí el sentido de pensar, reparar en, opinar (y no en el sentido usual de “ver”). El Noble Corán utiliza la expresión *alam tara* (¿no has visto?) dado que los relatos que cita eran conocidos por el pueblo árabe.

No cabe duda que el interlocutor es el Profeta Muhammad (BPD), aunque no deja de ser una advertencia general. Algunos historiadores creen que ‘Ad se llamó a dos tribus diferentes. Una de ellas dataría de la prehistoria y el Corán la denomina *‘adul-ula* (los primeros o primitivos adies): **Y que El exterminó a los primitivos adies (53:50).**

El segundo pueblo, que probablemente vivió unos setecientos años antes de Cristo, es conocido con el nombre de ‘Ad y habitó la tierra de Ahqaf o Yemen. Los integrantes de este pueblo eran de estatura alta, fuertes y hábiles guerreros. Habían alcanzado la civilización y construyeron grandes ciudades y castillos, cultivaban el suelo, y crearon maravillosos jardines. Una versión sostiene que ‘Ad fue el antecesor del pueblo mencionado.

De (la ciudad) Iram, de sólidos pilares [‘imád]. (7)

¿Iram designa a una persona, a una tribu o a una ciudad? Según Zamajsharí, ‘Ad era hijo de Aus, hijo de Iram, hijo de Saam, hijo de Noé. Dado que las tribus eran designadas con el nombre de sus ancestros ilustres, puede que con Iram haya ocurrido esto. Algunos intérpretes sostienen que Iram designa a la primitiva tribu de los adies, y ‘Ad a la segunda. Otros sostienen que era el nombre del territorio o comarca que esta tribu habitaba. En realidad lo más cercano al significado del versículo es que haya sido el nombre de una incomparable ciudad construida por los adies.

El vocablo *‘imád* significa columna. Su plural es *‘umud*. Según una interpretación se refiere a los poderosos fuertes de la tribu de ‘Ad, y según otra serían los majestuosos edificios y los elevados

castillos y columnas que había en ellos. En cualquier caso esto era una señal de su gran poderío. Sin embargo la segunda interpretación es la más adecuada.

Que no fue creada otra igual en la tierra? (8)

Este versículo reafirma que Iram era una ciudad y no una tribu. Por tal motivo los grandes intérpretes, y también nosotros, hemos preferido este significado. No hay dudas que el pueblo de 'Ad y sus ciudades fueron las más avanzadas y poderosas.

¿Y en los de (el pueblo de) Zamud que labraban [yábu] (sus viviendas) en la roca del valle? (9)

El pueblo de Zamud fue uno de los más antiguos (de la península arábiga), y el Profeta designado para guiarlos fue Salih (P). Habitaban en Uadil Qura, ciudad situada entre Medina y Siria. Eran civilizados, llevaban una vida confortable y habían construido grandes edificios. Una versión sostiene que Zamud era el hombre del jefe de la tribu.

El término *yábu* es un derivado de *yaubah* y significa hondonda, tierras bajas. Posteriormente se lo definió como excavar. En este caso significa excavar en las montañas y construir casas seguras. Dice el Sagrado Corán: **Labraban sus casas en las montañas creyéndose seguros (15:82); Y labráis hábilmente casas en las montañas (26:49).**

Dicen algunos que el pueblo de Zamud fue el primero que construyó sus casas en las montañas. El término *uad* era *uadi* originalmente y significa tierra sobre la cual pasa el río (cuenca), otras veces significa quebrada o valle, puesto que los afluentes suelen pasar por los terrenos bajos. Lo más apropiados es sostener que son valles o declives de montañas, ya que el Sagrado Corán afirma que aquel pueblo construía sus casas sobre ellos. (Cfr. 26:49)

Se ha relatado que dijo el Profeta Muhammad (BPD) a sus

huestes cuando iba rumbo a la batalla de Tabuk y pasó por el valle de Zamud, al norte de Arabia: “¡Aprestáos, os halláis en territorio maldito!”.

Indudablemente, el pueblo de Zamud poseyó una gran civilización y construyó importantes ciudades, pero no obstante ello, tanto en este caso como en el del pueblo de ‘Ad encontramos algunos datos exagerados que están más cerca de la leyenda que de la realidad. Se dijo por ejemplo que el pueblo de Zamud había construido mil setecientas ciudades de piedra.

¿Y en el faraón, el amo de las estacas [autád] (10)

Es decir: ¿No has visto como trató Dios al pueblo de Faraón, aquel poderoso déspota?. El término *autád* es el plural de *uatad* y significa estaca. Pero, ¿por qué se llama a Faraón “el de las estacas” (*dhil-autád*)? Existen respecto de esto diversas interpretaciones:

1. El Faraón poseía numerosas huestes cuya mayoría vivía en campamentos. Se lo llamó así porque los mismos estaban asegurados a la tierra con estacas.
2. El Sagrado Corán lo llama así porque el Faraón torturaba a quienes provocaban su ira sujetándolos de pies y manos a la tierra con clavos y estacas. Otra versión dice que clavaba manos y pies sobre tablas de madera o que eran amarrados (a estacas) y dejados así hasta morir. Esta interpretación ha sido transmitida en un hadiz del Imam Al-Sadiq (P). Un ejemplo de esto fue Asiah, su propia esposa. Cuando ella creyó en Moisés el Faraón la torturó clavándola sobre estacas, haciéndole encontrar el martirio.
3. Se lo llamó así porque la frase *dhil autád* se utilizaba como símbolo de poder y dominio.

Ninguna de las tres versiones se contradice y es posibles aceptarlas en su conjunto.

Que se excedieron en los países, (11) Corrompiendo tanto en ellos? (12)

La corrupción, que incluye todo tipo de rebeldía, injusticia,

violación de derechos y lujuria, surgió en realidad como consecuencia de su rebeldía. Todo pueblo rebelde termina sumergiéndose en la corrupción total.

Por lo que tu Señor les infligió [sabba] diversos [saut] castigos; (13)

La palabra *saut* significa látigo. Originalmente se lo definía como la acción de mezclar dos elementos, y posteriormente se aplicó al látigo por el trenzado de diferentes cintas de cuero. Una interpretación sostiene que insinúa el castigo, un castigo que se mezcla con carne y sangre humanas y perturba al hombre intensamente. Dijo el Príncipe de los creyentes (P): *“Juro por Quien designó a Muhammad profeta que seréis probados grandemente. Seréis cernidos y revueltos como el contenido de una cacerola cuando el agua está hirviendo”*.

La palabra *gabb*, que originalmente significa zambullirse, señala aquí la intensidad y continuidad de ese castigo y también es probable que haga alusión a la purificación de la tierra con la desaparición de los rebeldes. De entre todos los significados de *saut* el más correcto es el primero. En suma, esta breve expresión indica que Dios castigó a esos pueblos de diferentes maneras. Según el Sagrado Corán ‘Ad fue aniquilado a través de un huracán. **Y en cuanto a los adíes, fueron exterminados por un furioso e impetuoso huracán (69:6)**. El pueblo de Zamud fue castigado a través de una centella. **En cuanto a los zamudíes, fueron fulminados con la centella (69:5)**. Y el Faraón y sus huestes terminaron ahogándose en el mar. **Mas cuando nos hubieron indignado, nos vengamos de ellos y les ahogamos a todos (43:55)**.

Ciertamente tu Señor está siempre en acecho [mirṣad]. (14)

El vocablo *mirṣad* es un derivado de *raṣad* y significa acechanza. El versículo advierte al hombre que no crea que es capaz

de eludir su castigo, que todos están bajo Su poder y que puede castigarlos cuando le plazca. Dijo el Imam Alí (P): *“Ciertamente tu Señor es poderoso para dar a los malvados su merecido castigo”*. Dijo el Imam Al-Sadiq (P): *“Mirṣad es un puente que se encuentra ubicado sobre el Infierno y no podrá traspasarlo quien haya oprimido a un inocente”*. En realidad esta narración es una aplicación particular del contenido del versículo, pues la acechanza de Dios no se limita al Juicio Final, ni al puente de Sirat; en esta vida también Dios acecha a los opresores. El castigo de los tres pueblos mencionados es un ejemplo de ello.

La expresión *rabbik* (tu Señor) indica que el castigo se aplicará también a los enemigos de la comunidad de Muhammad. Esto es un consuelo para el Profeta y los creyentes y una advertencia para quienes por acción u omisión los oprimían. Era importante que supieran que pueblos más vigorosos que ellos no habían podido resistir el castigo: el huracán, la centella o el anegamiento.

Dijo el Profeta Muhammad (BPD): *“Me anunció el Espíritu Fiel (el ángel Gabriel) que cuando Dios reúna a sus criaturas el Día del Juicio aproximará el infierno y colocará en el puente de Sirat, el que es más fino que un cabello y más filoso que una espada. Habrá sobre él otros tres puentes. En el primero registrarán la fidelidad, la veracidad, la misericordia y el amor; en el segundo la oración, y en el último la justicia del Creador del universo. Se ordenará a los hombres pasar por el Sirat. Quienes hayan sido negligentes respecto a las virtudes que rigen en el primer puente, quedarán en él. Habrá otros que lo traspasarán, aunque si fueron negligentes respecto a la oración, quedarán en el segundo, y quienes pudieron pasar los dos primeros puentes se enfrentarán a la Justicia divina. Este es el significado de ‘Ciertamente tu Señor está siempre en acecho’”*. Dijo el Imam Alí (P): *“Si notas que Dios le da tiempo al opresor, no creas que olvida su castigo. El los acecha tomándolos de sus gargantas, termina con sus vidas en el momento que desea”*.

عَلَيْهِمْ رَبُّكَ سَوِّطَ عَذَابٍ ﴿١٣﴾ إِنَّ رَبَّكَ لِيَا لِمِرْصَادٍ ﴿١٤﴾ فَأَمَّا
 الْإِنْسَانُ إِذَا مَا ابْنَلَّهُ رَبُّهُ فَأَكْرَمَهُ وَنَعَّمَهُ فَيَقُولُ رَبِّي أَكْرَمَنِ
 ﴿١٥﴾ وَأَمَّا إِذَا مَا ابْنَلَّهُ فَقَدَرَ عَلَيْهِ رِزْقَهُ فَيَقُولُ رَبِّي أَهْنَنِ ﴿١٦﴾
 وَلَا تَحْضُوتِ عَلَى طَعَامِ
 الْمَسْكِينِ ﴿١٨﴾ وَتَأْكُلُونَ التُّرَاثَ أَكْلًا لَمًّا ﴿١٩﴾
 وَتُحِبُّونَ الْمَالَ حُبًّا جَمًّا ﴿٢٠﴾ كَلَّا إِذَا دُكَّتِ الْأَرْضُ دَكًّا

faamma-l-insánu idha mab-taláhu faqadara 'alaihi rizqahu
 faiaqúlu rabbí ahánan * kallá bal la tukrimúna-l-iatím * ua la
 taháddúna 'ala ta'ámi-l-miskín * ua takulúna-t-turáza aklan
 lamma * ua tuhibbúna-l-mála hubbán yamma *

*En cuanto al hombre, cuando su Señor le prueba
 (con la ventura), le honra y le agracia, dice: "¡Mi
 Señor me honra!" (15) Pero cuando le prueba (con
 la adversidad) y le escatima su gracia dice: "¡Mi
 Señor me afrenta!" (16) ¡Que va! Pero (ello acon-
 tece) porque no honráis al huérfano (17) Ni os
 estimuláis en alimentar al menesteroso (18) Y con-
 sumís ávidamente la herencia (de los huérfanos a
 vuestro cargo) (19) Y codiciáis insaciablemente la
 hacienda. (20)*

* * *

NO TE ENVANEZCAS POR LAS MERCEDES CON QUE FUISTE AGRA-
 CIADO NI TE DESEPERES POR TUS CARENCIAS

Estos versículos abordan la cuestión de la prueba, algo primordial en la vida y criterio para la recompensa y el castigo:

En cuanto al hombre, cuando su Señor le prueba (con la ventura), le honra y le agracia, dice: "¡Mi Señor me honra!" (15)

La llegada de bienes y mercedes no debe producir orgullo en el hombre, ni las aflicciones deben ser motivo de desesperación, desilusión y desesperanza. No obstante el hombre, susceptible en ambos casos, olvida el objetivo de la prueba y cuando es agraciado imagina estar próximo a Dios y ser privilegiado.

Pero cuando le prueba (con la adversidad) y le escatima su gracia dice: "¡Mi Señor me afrenta!" (16)

Lo desilusión lo abrumba, se enfada con Dios y queda disconforme. No se da cuenta de que su infortunio es una prueba más, que es la clave para su desarrollo y perfección y que luego de ella merecerá la recompensa o el castigo. Ambos versículos advierten al hombre que las mercedes no significan aproximación a Dios ni las carencias prueban su lejanía. Son únicamente medios para probar al hombre que Dios utiliza como Le place. Dice el Sagrado Corán: **Y cuando agradecemos al hombre, se vuelve ingrato y jactancioso. En cambio, cuando el infortunio le azota, he aquí que no cesa de suplicarnos (41:51); Cuando agradecemos al hombre con nuestra misericordia y luego le privamos de ella, he aquí desesperado, ingrato (11:9).**

CONCLUSIÓN

Podemos deducir que ambos versículos enseñan que aquello que verdaderamente nos aproxima a Dios son la fe y la devoción. ¡Cuántos Profetas han padecido desgracias en este mundo, y cuántos impíos y déspotas han disfrutado en él de las gracias divinas! Pero esto no es sino parte de la naturaleza de este mundo.

A continuación se desarrollan los factores que llevan al alejamiento de Dios y el consecuente castigo:

¡Que va! Pero (ello acontece) porque no honráis al huérfano (17) Ni os estimuláis [tuháddún] en alimentar al menesteroso (18)

Es interesante notar que el Corán no habla de alimentar al huérfano, sino de honrarlo, respetarlo. Es más importante para el Libro Sagrado la compensación por sus carencias afectivas. El huérfano no debe sentirse humillado por la pérdida de sus padres, debe ser honrado a fin de que no se destaque aún más el lugar que quedó vacío.

Los hadices dan suma importancia al tema del amor y respeto del huérfano. Dijo el Imam Al-Sadiq (P): "Todo aquel que acaricia a un huérfano recibirá el Día del Juicio Final luces de acuerdo al número de cabellos que haya acariciado". Y dice el Sagrado Corán: **Pero en cuanto al huérfano, no lo maltratéis** (93:9).

En las sociedades apartadas de la fe y la moral, tanto en la época de la gentilidad como hoy día, se practicó y sigue practicando exactamente lo contrario a lo citado. En estas sociedades se apela a trampas para apropiarse de los bienes de los huérfanos y los dejan solos, para que sientan aún más el triste sabor de la orfandad.

El término *tuháddún* deriva de *hadd* y significa estimular, alentar (tiene la forma que en la morfología árabe señala una acción mutua o recíproca). Señala que no es suficiente alimentar al indigente, y que es necesario estimularse mutuamente para multiplicar la práctica de esta buena acción. Cabe destacar que en el

siguiente pasaje del Sagrado Corán este tema es citado junto a la falta de fe en Dios: **Porque no creyó en Dios, el Opulento, ni estimuló a nadie a alimentar al menesteroso (69:33-34).**

Y consumís ávidamente [lamm] la herencia (de los huérfanos a vuestro cargo) (19)

El Corán puede estar refiriéndose a una de las siguientes cuestiones:

1. A recibir (en herencia) lo correspondiente a otra persona aparte de lo propio. *Lamm* significa juntar, reunir, sumar. Zamajsharí lo define como “sumar lo ilícito a lo lícito”. En especial porque la costumbre de la época de la ignorancia era privar a las mujeres y a los niños del derecho a la herencia. Se suponía que sólo podían recibirla aquellos con capacidad para luchar.

2. A no hacer caridad con los parientes y oprimidos al recibir una herencia. Y si se comportaban así con bienes heredados, ¡cuán avaros debían ser respecto de los bienes propios obtenidos con esfuerzo! Este es sin duda un gran defecto.

3. Por consumir la herencia de los niños y los huérfanos, puesto que los inicuos no respetaban en absoluto el derecho de propiedad y aprovechando la incapacidad y debilidad de los dueños abusaban lo máximo posible. Esto es uno de los pecados más vergonzosos.

Y codiciáis insaciablemente la hacienda. (20)

Es decir: “Vosotros sois individuos mundanos, amáis la riqueza, la almacenáis y por consiguiente, quien ama en demasía los bienes, no repara en su procedencia con tal de atesorarlos”. Por lo demás, no queda lugar para el recuerdo de Dios en el corazón de aquél que está colmado por el amor a los bienes de este mundo.

En conclusión, el hombre impío falla en las cuatro pruebas que menciona el Sagrado Corán:

a. El trato de los huérfanos

- b. La alimentación de los necesitados
- c. El consumo de la herencia (ajena) por vías lícitas o ilícitas
- d. El atesoramiento de riquezas sin límites.

Es notable que todas estas pruebas tengan un matiz económico, y quien logre superarlas pasará fácilmente el resto de ellas. No hay duda que la mayoría de las caídas de los hijos de Adán se producen por no atenerse a estas pruebas. Existen personas que cuando tienen el dinero suficiente para vivir son buenas, pero cuando colman su medida y traspasan los límites en la adquisición de riqueza, son empujados a la traición por las tentaciones satánicas. Los creyentes verdaderos son fieles, veraces, y respetan los derechos, deberes y obligaciones contraídos con su prójimo en cualquier circunstancia económica en que se encuentren. Esas personas pueden afirmar que tienen fe y son temerosas de Dios. En ellos se puede confiar y son los mejores compañeros.

* * *

وَتُحِبُّونَ الْمَالَ حُبَّ آجَمًا ﴿٤٠﴾ كَلَّا إِذَا دُكَّتِ الْأَرْضُ دَكًّا
 دَكًّا ﴿٤١﴾ وَجَاءَ رَبُّكَ وَالْمَلَكُ صَفًّا صَفًّا ﴿٤٢﴾ وَجِئْنَا بِتُورٍ مَّوْمِنٍ
 بِجَهَنَّمَ يَوْمَئِذٍ يَنْذِرُ الْإِنسَانَ أَنَّهُ لَئِن لَّمْ يَکْرِمْ ﴿٤٣﴾
 یَقُولْ یَلِیْتَنِیْ قَدَّمْتُ لِجَآئِیْ ﴿٤٤﴾ فِیَوْمَئِذٍ لَا یُعَذِّبُ عَذَابُهُ أَحَدًا ﴿٤٥﴾
 وَلَا یُؤْتِقُ وَثَاقَهُ أَحَدًا ﴿٤٦﴾ یَأْتِیْهَا النَّفْسُ الْمُطْمَئِنَّةُ ﴿٤٧﴾ أَرَجِیْ

kallá idha dukkati-l-arḍu dakkan dakka * ua yáa rabbuka ual-
 mulku ṣaffan ṣaffa * ua yia iaumaidhin biyahannama.
 iaumaidhin iatadhakkaru-l-insánu ua anna lahu-dh-dhikra *
 iaqúlu íalaitani qaddamtu lihaiáti * faiaumaidhil la iu 'adhdhibu
 'adhábahu aḥad * ua la iúziq uazáqahú ahad*

¡Que va! Cuando la tierra sea triturada fuertemente, (21) Y aparezca tu Señor con sus ángeles en desfile, (22) Y el Infierno en ese día sea acercado; ese día el hombre se acordará; pero; ¿de qué le servirá el recuerdo? (23) Dirá: “¡Ojalá hubiera practicado (el bien) para mi vida (futura)!” (24) Pero en ese día nadie castigará con Su castigo, (25) Ni nadie encadenará como El encadena. (26)

UN DÍA DESCUBRIRÁN QUE YA ES TARDE

¡Que va! Cuando la tierra sea triturada [dakk] fuertemente, (21)

Es decir: “No es así como ustedes creen, que no existe cómputo ni registro y que Dios les proporcionó riquezas porque los respeta y no para probarlos”.

Originalmente el vocablo *dakk* significa suelo liso y llano. Posteriormente adquirió el sentido de demoler y allanar. El Sagrado Corán reitera esta palabra dos veces en el versículo para dar énfasis a la expresión. La aleya se refiere a los terremotos y conmovedores sucesos del fin del mundo. El temblor será tal que las montañas se aventarán y la tierra se allanará (Cfr. 20:106-108).

Y aparezca tu Señor con sus ángeles en desfile, (22)

Los ángeles rodearán a los congregados y estarán dispuestos a efectuar las órdenes de Dios. Esto señala la grandeza de ese día y anuncia que el hombre no tendrá ninguna vía de escape. La expresión *yáa rabbuk* (lit.: venga tu Señor) da cuenta de la llegada de la orden divina para juzgar a los hombres, de la aparición de los Signos de Dios, de la evidencia del Conocimiento divino para que

no quede lugar a dudas. Será como si todos pudiesen observar a Dios con sus propios ojos. (Esto ha sido transmitido en un hadiz del Imam Al-Rida -P-).

La repetición del término *saff* (*saffan saffan*), fila, señala que los ángeles harán su ingreso al congreso en diversas filas, o tal vez que los ángeles de cada ciclo se presentan en filas independientes.

Y el Infierno en ese día sea acercado; ese día el hombre se acordará; pero; ¿de qué le servirá el recuerdo? (23)

El Infierno se mueve y se aproximará a los inicuos. He aquí otro ejemplo similar referente al Paraíso: **Y el Paraíso se aproxime a los temerosos (de Dios) (23:90)**. Pese a que algunos intérpretes sostienen que el versículo habla metafóricamente del acercamiento del Infierno y el Paraíso, y dicen que son las imágenes de ambos las que se representarán frente a inicuos y creyentes, no existe prueba de ello. Debemos interpretar el versículo de acuerdo a lo que dice literalmente, sobre todo teniendo en cuenta que las realidades de la otra vida no son claras ni las condiciones que allí rijan serán las mismas que las de este mundo. No es imposible que el Infierno y el Paraíso sean móviles y cambien su ubicación. Se ha narrado que el rostro del Profeta (BPD) se vio alterado cuando este versículo fue mencionado. Los compañeros se entristecieron. Algunos de ellos se dirigieron hacia Alí y le comentaron lo sucedido. Entonces éste se dirigió donde el Profeta (BPD), le besó la nuca y le preguntó: “Mensajero de Dios, tú eres para mi como mi padre y mi madre, ¿qué ha ocurrido?”. Y le respondió (BPD): “Vino a mi Gabriel y me reveló *Y el Infierno en ese día sea acercado...*” Alí (P) preguntó: “¿Cómo es eso de acercar el Infierno?” Contestó: “Sí, setenta mil ángeles lo arrastrarán con setenta mil riendas El infierno estará en rebelión y si lo dejaran lo quemaría todo. Me detendré frente a él y me dirá: ‘¡Muhamamd!, nada me vincula a tí, pues Dios me ha vedado tu carne’. Ese día todos pensarán en sí mismos, en cambio Muhammad dirá: ‘¡Se-

ñor, mi comunidad, mi comunidad!’’. Así es, cuando el impío presencie estas escenas se conmoverá y despertará, el dolor colmará su ser, echará un vistazo a su pasado y se arrepentirá de sus acciones, pero será tarde. El hombre creará poder retornar al mundo e iluminar su oscuro pasado pero las puertas estarán clausuradas, se arrepentirá, pero el tiempo para el arrepentimiento *habrá pasado. Descará hacer el bien pero su registro estará cerrado*. Entonces clamará y dirá:

Dirá: “¡Ojala hubiera practicado (el bien) para mi vida (futura)!” (24)

Obsérvese que el texto no dice “para mi vida futura”, sino sólo “para mi vida”. Es como si el término “vivir” no fuera adecuado más que para la vida del otro mundo. Es como si la Revelación no considerara verdadera vida a la pasajera estancia en este mundo que acarrea todo tipo de infortunios. Dice un pasaje del Libro: ***¿Y qué es la vida mundanal sino diversión y juego? Ciertamente la morada del otro mundo es la verdadera vida. ¡Si lo supiesen! (29:64)***.

Por supuesto quienes han saqueado los bienes de los huérfanos, no han acercado ni un bocado a la boca de los hambrientos, han usurpado la herencia ajena injustamente, y han amado la riqueza en extremo, lamentarán no haber obrado bien para ganar la otra vida.

Pero en ese día nadie castigará con Su castigo, (25)

Ese días los rebeldes serán castigados de una manera sin precedentes, y los justos recibirán recompensas que jamás nadie pudo siquiera imaginar. Por eso se dice de Dios que es *Arhamu Rahimín*, el Más Misericordioso de los Misericordiosos, y *Ashaddul mu‘aqibín*, el Más severo en el castigo, según corresponda.

Ni nadie encadenará como El encadena. (26)

Sus cadenas y Su castigo no tienen igual, ¿y cómo no habría de

ser así si en esta vida encadenaron a los siervos inocentes de Dios y los torturaron despiadadamente?

* * *

وَلَا يُوثِقُ وَثَاقَهُ أَحَدٌ ﴿٢٧﴾ يَأْتِيهَا النَّفْسُ الْمُطْمَئِنَّةُ ﴿٢٨﴾ أَرْجِعِي
إِلَىٰ رَبِّكَ رَاضِيَةً مَّرْضِيَةً ﴿٢٩﴾ فَأَدْخِلِي فِي عِبَادِي ﴿٣٠﴾ وَأَدْخِلِي جَنَّتِي ﴿٣١﴾

íáaiatuha-n-nafsu-l-muṭnainnah * iryi'í ila rabbiki ráđiatan
mardfiáh * fadjuli fi 'ibádi * uadjuli yannati *

*¡Oh, tú, alma sosegada! (27) ¡Retorna a tu Señor,
satisfecha y complacida! (28) ¡Entra, pues, entre
Mis siervos! (29) ¡Y entra en mi Paraíso! (30)*

¡OH, TÚ, ALMA SOSEGADA!

Luego de hacer mención del horroroso castigo de los impíos, el Sagrado Corán se ocupa del extremo opuesto: las almas sosegadas que nunca temieron a nada, de los creyentes que se mantuvieron firmes frente a las dificultades y las pruebas. Se dirige a ellos con gran cariño:

*¡Oh, tú, alma sosegada! (27) ¡Retorna a tu Señor,
satisfecha y complacida! (28)*

¡Qué bellas y estremecedoras palabras! Nos llena de paz, amor, sosiego y confianza. Es una convocatoria que dimana directamente del Creador y va dirigida a las almas que alcanzaron el *iaqín* (la certidumbre o fe completa). Dios los invita a retornar a El, su Creador, Soberano y Maestro. Este llamado encierra una doble satisfacción: la del enamorado cautivado por aquel a quien ama, y

la del amado. Luego Dios lo cuenta entre Sus siervos predilectos y lo invita a entrar en Su Paraíso. ¡Qué extraordinaria invitación y qué maravillosa recepción.

La palabra *nafs* alude al alma humana. Y la expresión *mutmainnah* al sosiego producido por la fe firme. Dice el Noble Corán: **Sabed que con el recuerdo de Dios se sosiegan los corazones (13:38).**

Un alma sosegada, pacificada, confía en las promesas de su Señor, en el camino que ha elegido, en las mercedes y aflicciones del mundo y estará sosegada también el día del temor. Según la idea de muchos intérpretes “**retorna a tu Señor**” significa retornar para Su recompensa y misericordia. No obstante ello lo más correcto es interpretarlo como el regreso a El mismo, el retorno espiritual y no material. La expresión *rāḍīah* (satisfecha) se debe a que el hombre verá en la recompensa divina colmadas todas sus expectativas, y todo su ser se sentirá satisfecho. El término *marḍīah* (complacida) significa que Dios, su Amigo íntimo, estará satisfecho de Su siervo. El creyente habrá alcanzado la mayor jerarquía, el completo sometimiento y habrá comprendido y realizado la verdadera adoración: verse inmerso en un estado tal en el que sólo prima la devoción a su Señor. Y desde luego no le cabe otro destino que el Paraíso.

Algunos intérpretes sostienen que estos versículos fueron revelados por Hamzah, el tío del Profeta (BPD). Sin embargo, teniendo en cuenta que la sura se reveló en La Meca, la idea sería sólo una aplicación del versículo, pero no la causa de su revelación (pues Hamzah murió mártir posteriormente en Ohod, en la etapa medinense). Lo mismo podría decirse de su aplicación al Imam Husain (P).

Dijo el Imam Al-Sadiq (P) en respuesta a si acaso era posible que un creyente estuviera disconforme al momento de abandonar este mundo: “No, juro por Dios que cuando el ángel de la muerte se dispone a quitarle el alma le dice: ‘Amigo de Dios, no te enfades, ¡Juro por Quien designó a Muhammad profeta que seré contigo más afectuoso que un padre cariñoso. Abre los ojos y

observa'. Y cuando lo haga verá a Muhammad, al Príncipe de los creyentes, a Fátima, a Hasan, a Husain y a los Imames de la descendencia. El ángel dirá: 'Observa, ellos son tus amigos'. Y una voz dirá: 'oh alma sosegada, que creíste en Muhammad y su descendencia, retorna a tu Señor satisfecha y complacida, entra pues en el número de Mis siervos y entra en Mi Paraíso'. Ninguna voz será más bella y ningún momento más propicio para que su alma se retire de su corazón.

* * *

¡Dios nuestro! Hónranos con el sosiego a fin de que seamos merecedores de Tu mensaje. ¡Creador! No podremos alcanzar tal jerarquía sin que medie Tu favor. ¡Cuéntanos pues entre los agraciados. ¡Señor nuestro! No mermará Tu Generosidad si nos cuentas entre los sosegados, ¡cólmanos de Tu Misericordia! ¡Dios nuestro! Sabemos que la paz no se logra sino a través de Tu recuerdo, ¡haz pues que te recordemos incesantemente!



